ANUARIO
DE
LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ
PARA
1972


GROENLAN
ALASKA
CANADA
TERRANOVA
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Océano
ISLAS BERMUDAS
ISLAS BAHAMAS
MÉXICO
CUBA
REP. DOM.
JAMAICA
HAITÍ
PUERTO RICO
SAN MARTÍN
SAINT KITTS
NEVIS
MONTSERRAT
GUADALUPE
DOMINICA
MARTINICA
SANTA LUCÍA
SAN VICENTE
BARBADOS
Mar Caribe
ARUBA
BONAIRE
TRINIDAD
BELICE
GUATEMALA
EL SALVADOR
HONDURAS
NICARAGUA
COSTA RICA
PANAMÁ
VENEZUELA
GUYANA
SURINAM
GUAYANA FRANCESA
COLOMBIA
ISLAS GALÁPAGOS
ECUADOR
Océano Pacífico
PERÚ
BRASIL
BOLIVIA
PARAGUAY
ISLA DE PASCUA
CHILE
ARGENTINA
URUGUAY
ISLAS MALVINAS
N
O
E
S
A B C D E F G H J K L M N O P Q R S
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12



Mar de Groenlandia
ISLANDIA
ISLAS FEROE
ISLAS BRITÁNICAS
IRLANDA
FRANCIA
ITALIA
PORTUGAL
ESPAÑA
AZORES
MADERA
ISLAS CANARIAS
SÁHARA ESPAÑOL
ISLAS DEL CABO VERDE
GAMBIA
REP. DE SENEGAL
GUINEA PORTUGUESA
GUINEA
SIERRA LEONA
LIBERIA
GHANA
TOGO
U.R.S.S.
TURQUÍA
Mar Mediterráneo
ARGELIA
LIBIA
MALÍ
NIGER
NIGERIA
SUDÁN
ETIOPÍA
SOMALIA
KENIA
IRÁN
ARABIA SAUDITA
INDIA
YEMEN
Mar Arábigo
SOCOTORA
ISLAS MALDIVAS
SRI LANKA
REPÚBLICA DE ZAIRE
REPÚBLICA DE GABÓN
RUANDA
BURUNDI
ISLAS SEYCHELLES
MALAWI
Atlántico
I. DE LA ASCENSIÓN
ANGOLA
ZAMBIA
Océano
REPÚBLICA MALGACHE
RODRIGUEZ
MAURICIO
LA REUNIÓN
Índico
SANTA ELENA
BOTSWANA
MOZAMBIQUE
SUAZILANDIA
LESOTHO
TRISTÁN DA CUNHA
EL TERRITORIO EN DISPUTA ESTÁ SOMBREADO
ISLAS KERGUELEN
GEORGIA DEL SUR
14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25
A B C D E F G H J K M N O P Q R S

ANUARIO
de los testigos de Jehová
para
1972

Con el informe del año de servicio de 1971
También textos diarios y comentarios



Corporaciones publicadoras

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
OF PENNSYLVANIA

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.

INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION

124 Columbia Heights
Brooklyn, N.Y. 11201, U.S.A.

Direcciones de sucursales en la última página

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
OF PENNSYLVANIA

OFICIALES

N. H. KNORR, Presidente F. W. FRANZ, Vicepresidente
GRANT SUITER, Secretario-tesorero

WATCHTOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.

OFICIALES

N. H. KNORR, Presidente F. W. FRANZ, Vicepresidente
GRANT SUITER, Secretario-tesorero

INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION

OFICIALES

N. H. KNORR, Presidente A. PRYCE HUGHES, Vicepresidente
E. C. CHITTY, Secretario-tesorero
GRANT SUITER, Secretario-tesorero auxiliar

INDICE DE PAISES

ANUARIO
de los testigos de Jehová para 1972

Frecuentemente los adolescentes están muy dispuestos a expresar sus opiniones sobre cualquier tema en cuanto a lo correcto o incorrecto del asunto que se esté considerando. Cuando tienen más edad, habiendo alcanzado más experiencia en la vida, por lo general se retraen un poco más en cuanto a expresarse. Llegan a darse cuenta de que se puede aprender mucho si uno escucha y razona en cuanto a las cosas. (Sant. 1:19) Cuando aplican el conocimiento que han adquirido, poniéndolo a trabajar de manera provechosa, muestran que tienen sabiduría. Pero el progreso que uno haga en la adquisición de esa sabiduría está en gran medida bajo la influencia de las asociaciones que uno escoja. Salomón, un sabio, escribió: “El que está andando con personas sabias se hará sabio, pero al que está teniendo tratos con los estúpidos le irá mal.” (Pro. 13:20) ¿Se asocia usted con “personas sabias”?

Un diccionario define “sabio” con este significado: “Que discierne y juzga cuerdamente en cuanto a lo que es cierto o falso, propio o impropio.” Para poder hacer eso, la persona tiene que tener un amplio conocimiento de la Palabra de Dios, que muestra lo que es correcto y lo que es incorrecto desde el punto de vista del Creador del hombre, y tiene que tener profundidad de entendimiento al aplicarlo a los problemas de la vida. (Deu. 4:5, 6) ¿Es sabia la clase de personas con que usted se asocia? Sabiamente el apóstol Pablo le aconsejó al joven Timoteo: “Huye de los deseos

incidentales a la juventud, mas sigue tras la justicia, la fe, el amor, la paz, junto con los que de corazón limpio invocan al Señor." (2 Tim. 2:22) Es absolutamente necesario que preste atención a ese consejo la persona que realmente quiere beneficiarse a sí misma y beneficiar a otros, y que, sobre todo, quiere agradar a Dios.

Santiago, medio hermano de Jesús, dio excelente consejo a los cristianos. Nos ayuda a comprender la diferencia que existe entre la sabiduría verdadera y la falsa. En su carta de inspiración divina a los cristianos, Santiago hace la pregunta: "¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?" Responde a su propia pregunta, diciendo: "Que muestre por su conducta excelente sus obras con una mansedumbre que pertenece a la sabiduría." (Sant. 3:13) O, según lo expresa *The New English Bible:* "Que su conducta correcta dé prueba práctica de ello, con la modestia que proviene de la sabiduría." Recuerde, la sabiduría verdadera tiene que ver con conocer y hacer lo que es correcto, discerniendo entre la verdad y el error. La Palabra de Dios nos dice que "el temor de Jehová es el comienzo de la sabiduría," y "el temor de Jehová significa odiar lo malo." (Pro. 9:10; 8:13) La sabiduría no se adquiere haciendo cosas malas. Uno adquiere sabiduría verdadera por medio de odiar lo que es malo. "Pero si ustedes tienen en su corazón amargo celo y espíritu de contradicción, no anden haciendo alardes y mintiendo contra la verdad," aconseja Santiago. "Esta *no es la sabiduría* que desciende de arriba, sino que es la terrenal, animal, demoníaca. Porque donde hay celo y espíritu de contradicción, allí hay desorden y toda cosa vil." (Sant. 3:14-16) ¿Qué clase de sabiduría ve usted entre sus asociados? Si usted está asociado con una organización religiosa, ¿qué clase de sabiduría manifiesta ésta? ¿Qué hay de usted personalmente?—Mat. 7:15-18.

LOS CRISTIANOS VERDADEROS REFLEJAN "LA SABIDURÍA DE ARRIBA"

Entre los millones de individuos que hoy afirman ser cristianos, ¿hay muchos que den evidencia de ser guiados por la sabiduría celestial? Hay muchas naciones de la cris-

tiandad que afirman que todos los que nacen en sus países son cristianos, sean católicos o protestantes, y se hace registro de ellos como tales en sus partidas de nacimiento. ¿Muestran por su conducta estas personas, al ir desarrollándose en adultos, que realmente son cristianos? Santiago afirma que "la sabiduría de arriba es primeramente casta." (Sant. 3:17) El primer significado de casto o casta es "puro, honesto, opuesto a la sensualidad." También se ha definido como "inocente de relaciones sexuales ilícitas; virtuoso." Además significa ser 'puro en pensamiento y actuar con modestia, libre de la mancha de las cosas que contaminan. El ser casto implica estrictamente que uno se abstiene de todo acto, pensamiento, etcétera, que no sea virtuoso o no esté en armonía con los votos matrimoniales de uno. Implica también evitar todo lo que degradaría o abarataría, como en el estilo, etcétera.'—Heb. 13:4.

La mayoría de los que afirman ser cristianos ciertamente no encajan en esa descripción, porque escogen proceder de acuerdo con lo que se llama una "nueva moralidad." Hasta el clero religioso que admitió por bautismo a estas personas en sus confesiones religiosas habla favorablemente de esta "nueva moralidad," que permite el adulterio, la fornicación y la homosexualidad, y que hace surgir los celos y toda cosa vil entre los que la practican. ¿Puede llamarse cristianos a todas esas personas? "¿No saben ustedes que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que se tienen para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, ni ladrones, ni avarientos, ni borrachos, ni injuriadores, ni los que practican extorsión heredarán el reino de Dios." (1 Cor. 6:9, 10) Eso es lo que dice la Palabra de Dios; no obstante, el clero de la cristiandad no está haciendo ningún esfuerzo por limpiar de sus iglesias a las personas que practican estas cosas. Si los hombres de más edad o ancianos de las congregaciones del sistema religioso de la cristiandad limpiaran de sus casas lo que es malo, no quedaría mucho de su organización.—Mat. 23:27, 28. El clero de la cristiandad ciertamente no ha mostrado que esté gobernado por "la sabiduría de arriba." En vez

de eso, 'mienten contra la verdad' de la Palabra de Dios diciendo que la castidad no es siempre necesaria para agradar a Dios. "Babilonia la Grande," el imperio mundial de religión falsa, que incluye a la cristiandad, está bien descrita por el apóstol Juan en Revelación. Allí él informa que un ángel de Dios dice: "'Ven acá, te mostraré la sentencia de la gran prostituta sentada sobre gran agua, con la cual los reyes de la tierra se entregaron al libertinaje y los habitantes de la tierra fueron embriagados con el vino de sus incastos abrazos'; y me llevó a un desierto en el espíritu. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, con siete cabezas y diez cuernos; y la mujer estaba ataviada en púrpura y escarlata y enjoyada con oro y piedras preciosas y perlas, con una copa de oro en su mano llena de abominaciones y la suciedad de su prostitución, y escrito en su frente un nombre con significado secreto: 'Gran Babilonia, madre de las prostitutas y abominaciones de la tierra.' Y vi a la mujer borracha con la sangre del pueblo de Dios y con la sangre de los testigos de Jesús. Y grande fue mi maravilla al verla." (Rev. 17:1-6, traducción de Byington) ¿Quiénes son sabios? ¿Lo son los que componen la cristiandad?

Santiago lleva la cualidad de la sabiduría más allá de la castidad y dice: "La sabiduría de arriba es . . . pacífica, razonable." ¿Es la cristiandad "pacífica"? ¿Muestran sus miembros en la vida diaria que son 'razonables'? El clero de todas sus confesiones religiosas ha tomado partido en la guerra, en las Guerras Mundiales I y II y en todas las guerras de las naciones desde entonces, y la historia está llena de los detalles de las guerras religiosas y cruzadas de la cristiandad. Las personas que afirman ser miembros de las iglesias de la cristiandad no son notablemente pacíficas ni razonables entre ellas mismas tampoco. Todo lo que uno tiene que hacer es leer el periódico del día para ver el espíritu de contradicción que existe en las familias, entre los estudiantes y los maestros, y entre patronos y empleados. Mire a las ciudades. ¿Son pacíficos los administradores y el pueblo? La cristiandad afirma que cree

en el consejo de la Biblia acerca de la paz y que sigue al "Príncipe de Paz." Pero, ¿apoya su registro las alegaciones que hace?

Pablo, al escribir a los filipenses, dijo que los cristianos no deben estar haciendo "nada movidos por espíritu de contradicción ni por egotismo, sino considerando con humildad de mente que los demás son superiores a ustedes, no vigilando con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás." (Fili. 2:3, 4) ¿Cuántos gobernantes de las naciones, cuántos cabezas de organizaciones, o cuántas personas mismas, están encargándose de los asuntos de la manera que dice la Palabra de Dios que los cristianos deben hacerlo? No muchos, ¿verdad?

Santiago dijo esta otra cosa a los cristianos: "La sabiduría de arriba es . . . lista para obedecer." ¿Cuántos cristianos así llamados están dispuestos a dirigirse a la Palabra de Dios y obedecer lo que dice con respecto a conducta? ¿Cuántas personas odian verdaderamente lo que es malo? ¿Lo odia usted? Santiago pasa a decir que debemos estar 'llenos de misericordia y buenos frutos, sin hacer distinciones por parcialidad, ni ser hipócritas.' Pero, ¿cuadra esa descripción con la cristiandad? Si usted es miembro de una iglesia, ¿cuadra con su iglesia? La misericordia y la bondad faltan a grado notable en el mundo. La parcialidad y la discriminación se encuentran por todas partes. Los mismos miembros de las iglesias están entre los primeros que admiten que la cristiandad está llena de hipócritas. ¿Es ésa la clase de persona que usted quiere ser? Si no, es vital que preste atención a este urgente mandato de la Biblia: "'Sálganse de entre ellos, y sepárense,' dice Jehová." (2 Cor. 6:17, 18) Sobre la acción que se ha de tomar para con todo el imperio mundial de religión falsa, la Palabra de Dios insta de este modo: "Sálganse de ella, pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas." (Rev. 18:4) Si es su deseo sincero agradar bien a su Creador, usted hará eso sin demora. Si quiere disfrutar de los beneficios

que vienen de ser una persona ‘sabia y entendida,’ tiene que asegurarse de que esté “andando con personas sabias,” las que manifiestan la “sabiduría de arriba.”

Existen cristianos verdaderos de esa clase. El fracaso de la cristiandad no ha hecho que ellos se rindan y digan: “¿De qué vale? ¿Por qué tratar siquiera de ser cristiano?” Porque acuden a Dios en busca de sabiduría tienen una verdadera esperanza. Esperan con confianza el cumplimiento de la oración que Jesucristo enseñó a sus seguidores: “Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra.” (Mat. 6:10) Saben que “el mundo entero está yaciendo en el poder del inicuo.” Pero también saben que “el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado capacidad intelectual para que adquiramos el conocimiento del verdadero. Y estamos en unión con el verdadero, por medio de su Hijo Jesucristo.” (1 Juan 5:19, 20) Hay centenares de miles de personas en esta Tierra que han adquirido ese “conocimiento del verdadero” y quienes creen que Él como “el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. Y el reino mismo no será pasado a ningún otro pueblo. Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos.” (Dan. 2:44) Creen firmemente que por medio del reino de Dios esta Tierra pronto será hecha un Paraíso donde los que aman la justicia disfrutarán de vida eterna. ¿Quisiera usted tener esa clase de fe y poder ‘decir entre las naciones: “Jehová mismo ha llegado a ser rey”’?—Sal. 96:10.

¿QUIÉNES SON LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ?

Un millón y medio de hombres y mujeres están haciendo precisamente eso por todo el mundo hoy día. Quieren hacer la voluntad de Jehová Dios como él la ha expresado en su Palabra escrita. Se llaman los testigos cristianos de Jehová. (Isa. 43:10-12) ¿Son ellos mejores que cualquier otro individuo que se llame cristiano? Todos ellos tienen los mismos padres originales que tiene cualquier otro humano, Adán y Eva. Pero ciertamente su modo de ver la vida difiere del modo en que la ven los de la cristiandad. Creen muy

profundamente lo que la Palabra de Dios dice y saben que la Biblia establece el patrón o modelo que el hombre debe seguir. Han dedicado su vida a Jehová Dios y han prometido hacer su voluntad conforme está declarada en su Palabra escrita. Solícitamente se esfuerzan por mostrar por su excelente conducta sus obras con una mansedumbre que pertenece a la sabiduría.

Los testigos cristianos de Jehová tienen una organización teocrática de más de 27.150 congregaciones que alcanza hasta los extremos de la Tierra. El número de personas en estas congregaciones varía desde 25 hasta 200 ó más. Cada Testigo dedicado comprende plenamente que para ser miembro de una de estas congregaciones tiene que odiar lo que es malo y aplicar “la sabiduría de arriba.” Conoce y concuerda con estas palabras de Jesús: “Porque el que practica cosas viles odia la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean censuradas. Pero el que hace lo que es verdad viene a la luz, para que sus obras sean puestas de manifiesto como obradas en armonía con Dios.”—Juan 3:20, 21.

Los testigos de Jehová están interesados en otras personas. Creen y predican que “tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16) Creen, también, que Jesús es la “luz del mundo,” que fue enviado por Dios para salvar al mundo de la humanidad. Jesucristo murió sobre el madero de tormento y derramó su sangre, dio su vida para la compra o redención de toda la familia humana. La provisión para que usted obtenga vida ya ha sido hecha. Pero, ¿la acepta usted? Jesús mismo dijo: “Ahora ésta es la base para el juicio, que la luz ha venido al mundo pero los hombres han amado la oscuridad más bien que la luz, porque sus obras eran inicuas.” El que prefiere practicar cosas viles odia la luz. ¿La odia usted?—Juan 3:19.

Los verdaderos cristianos no temen la luz. Cuidadosamente estudian la Palabra de Dios, desde el primer libro, Génesis, hasta el último, Revelación, y libremente la consideran con otros, para que puedan ser guiados por la sabiduría celestial de ésta. Quieren estar en la luz y vivir

a la luz de la Palabra de Dios. ¿Sucede eso en su caso? Si así es, lo instamos a asistir a las reuniones de los testigos de Jehová con regularidad. A medida que aprenda la Palabra de Dios, aplíquela. Muestre así que verdaderamente es “sabio y entendido,” que su conducta refleja “una mansedumbre que pertenece a la sabiduría.”—Sant. 3:13.

ANCIANOS NOMBRADOS PARA PASTOREAR EL REBAÑO DE DIOS

La organización teocrática de los testigos de Jehová no tiene ministros pagados en sus congregaciones. De la congregación misma se nombran hombres maduros, espiritualmente capacitados, para ser ancianos y superintendentes. (Tito 1:5, 7) Estos hombres están interesados en el bienestar de todo el rebaño bajo su cuidado. La palabra “superintendente” es la traducción en español de la palabra hebrea *paqidh* y la palabra griega *epískopos.* La palabra hebrea viene de un término que significa “visitar, dirigir la atención a, inspeccionar,” también “nombrar o comisionar.” El término griego está relacionado con *episkopeo* (superintendencia), y significa “vigilar.” En vista de eso, un superintendente en una congregación cristiana es uno que es nombrado para vigilar o superentender la congregación, para visitar y edificar a los que están asociados con ella. Los “superintendentes” cristianos corresponden con los que son reconocidos como los “hombres de más edad” u “hombres de mayor edad” de las congregaciones, y todos estos “hombres de más edad” o ancianos nombrados tienen responsabilidad como superintendentes del rebaño de Dios.

Cuando el apóstol Pablo, regresando de uno de sus viajes misionales, llegó a Mileto, envió un mensaje a Éfeso y “mandó llamar a los ancianos de la congregación.” (Hech. 20:17, *New World Translation,* margen) Cuando estos ancianos vinieron a ver a Pablo, él les recordó que se había gastado por ellos y los instó a hacer lo mismo para todo el rebaño confiado al cuidado de ellos. Dijo: “No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa. . . . Sin embargo, no hago mi alma de valor alguno como preciada

para mí, con tal que termine mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, de dar testimonio cabal de las buenas nuevas de la bondad inmerecida de Dios. Y ahora, ¡miren! sé que todos ustedes entre quienes anduve predicando el reino no verán más mi rostro. . . . No me he retraído de decirles todo el consejo de Dios. Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo.” (Hech. 20:16-28) Pablo consideró su obra muy seriamente y quería grabar en sus compañeros ancianos lo serio de la responsabilidad que tenían delante de Dios como superintendentes del rebaño.

Nótese que no se consideraba a ningún anciano como el principal, el cabeza de la congregación. Ese puesto ha sido dado por Dios a su propio Hijo, Jesucristo. (Efe. 1:22, 23; Col. 1:18) Los ancianos como cuerpo servían bajo Cristo. Eran un grupo de iguales en lo que tenía que ver con su responsabilidad. Pablo les habló como a un “cuerpo de ancianos”; de todos se requería que pusieran el mismo excelente ejemplo para la congregación. (1 Tim. 4:14, *New World Translation,* margen) ¿Cómo llegaron a estar capacitados estos hombres para ser ancianos en la congregación de Éfeso? Seguramente tiene que haber alguna organización, algún orden, alguna guía para el rebaño de Dios. Pero, ¿por qué fueron estos hombres en particular nombrados para ser los pastores?

REQUISITOS DEFINIDOS QUE HAY QUE SATISFACER

Para detalles en cuanto a los requisitos podemos dirigirnos a la primera carta que Pablo le escribió a Timoteo. En el tercer capítulo hay una descripción de lo que debe ser un superintendente o anciano. Estos requisitos no deben considerarse con liviandad. La bendición de Dios se puede esperar solo cuando se sigue estrechamente su Palabra.—1 Juan 3:22.

Era una cosa perfectamente correcta el que cualquier hombre de la congregación cristiana de Dios ‘se esforzara por obtener el puesto de superintendente,’ que tratara con

empeño de alcanzar la norma requerida, porque esto mostraba que estaba muy deseoso de un trabajo excelente. No obstante, antes que el cristiano pudiera ser recomendado para este puesto ciertamente tendría que 'mostrar por su conducta excelente sus obras con una mansedumbre que pertenece a la sabiduría,' como señaló Santiago. (Sant. 3:13) Tiene que ser un hombre que odie lo que es malo. De otro modo no tendrá el "temor de Jehová," que es "el comienzo de la sabiduría." (Pro. 9:10; 8:13) Fundamentalmente, para que un hombre satisfaga los requisitos para ser nombrado anciano tiene que adherirse consistentemente a la más elevada norma moral. Como aprendimos antes en este libro, la sabiduría de arriba es primeramente "casta." Por eso, la moralidad de un anciano tiene que ser correcta y estar en plena armonía con la Palabra de Dios. Pablo, al escribir al joven Timoteo en el tercer capítulo, comenzando con el segundo versículo dijo: "El superintendente por lo tanto debe ser irreprensible." Irreprensible significa estar libre de culpa u oprobio. Su conducta, sus tratos con la gente y su modo de vivir no pueden ser de la clase que pueda ser puesta en tela de juicio. Debe ser irreprochable en cuanto a su conducta en la congregación, en su empleo seglar y en todo otro lugar. Debe ser un hombre de las más elevadas normas morales.—2 Cor. 6:3, 4.

El superintendente, si está casado, debe ser "esposo de una sola mujer." Las costumbres locales no alteran este requisito. No puede ser polígamo y tener dos o más mujeres.—Mat. 19:3-9.

El hombre que satisface los requisitos para ser superintendente debe también ser "moderado en los hábitos," no una persona extremista. Debe tener un punto de vista equilibrado de sus responsabilidades como cristiano y ejecutarlas de tal manera que le gane el respeto de los compañeros cristianos.

El siguiente requisito mencionado es que debe ser "de juicio sano." Su punto de vista siempre debe estar gobernado por la Palabra de Dios. Esto haría posible que estuviera equilibrado en su modo de pensar. Sabría lo que es propio y lo que es impropio, cierto o falso, basándose en

las Escrituras. Por lo tanto tiene que estar bien versado en la Palabra de Dios.—Rom. 12:2; Sal. 19:7.

También debe ser "ordenado." Esto da a entender que debe ser puntual. Las reuniones que conduzca deben haber sido bien meditadas, y él debe mantener buen orden, dando permiso solo a una persona a la vez para hablar si miembros de la congregación van a hacer comentarios. (1 Cor. 14:26-33) Los registros que se hayan de llevar deben ser nítidos y estar en buen orden. El ser ordenado incluye otra cosa, también. Exige que reconozca el orden teocrático, que comprenda lo necesario de someterse a Cristo, el cabeza de la congregación, y que vea su propio puesto en relación con el rebaño, como un pastor plenamente responsable ante Dios.—1 Cor. 11:3; Jer. 23:1-4.

El superintendente también debe ser "hospitalario." Debe dar la bienvenida a los extraños, haciendo que se alegren de haber venido. Debe mostrar que también le da mucho gusto ver a los que ha conocido por un período de tiempo más largo. Considerando eso, ciertamente desplegaría el fruto de la justicia y sería pacífico con todos los de la congregación, jóvenes y viejos.—Heb. 13:1, 2.

"CAPACITADO PARA ENSEÑAR"

Un requisito particularmente importante de los ancianos es que estén 'capacitados para enseñar.' (1 Tim. 3:2) Un hombre tiene que ser de mente inclinada a lo espiritual para hacer esto entre los cristianos. La experiencia y los años en la verdad serán de ayuda en esto. Amplitud y profundidad de conocimiento bíblico se necesitan, y esto se adquiere por medio de asistir con regularidad a las reuniones de congregación y estudio particular diligente durante un período de años. Un anciano ciertamente debería poder leer, porque querría dirigirse a la Palabra de Dios y poder decir: 'Así está escrito.' Más que eso, debería poder aplicar lo que lee, y comunicar a otros las ideas correctas clara y rápidamente. El enseñar es un arte.

Otros hombres además de los ancianos nombrados de la congregación con seguridad serán cristianos maduros, celosos en el ministerio y de conducta ejemplar. Pero los an-

cianos deben estar capacitados como maestros. Esto no quiere decir que sencillamente participan en enseñar la Biblia a las personas recién interesadas. Envuelve más que eso. Los ancianos son aquellos a quienes acuden los compañeros cristianos como maestros de la Palabra de Dios. Deberían poder ponerse de pie enfrente de la congregación y por medio de las Escrituras impartir instrucción que edifique a los que ya son creyentes. Deben tener un conocimiento exacto de la verdad para que, al presidir en reuniones de la congregación, sepan si los comentarios dados por otros son correctos y por eso puedan ayudar a la congregación a adquirir el entendimiento correcto de los asuntos. Si satisfacen los requisitos como ancianos, deben tener un dominio preciso de la verdad de modo que puedan no solo "decir" a otros lo que es correcto, sino también razonar en cuanto a ello con éstos y ayudarles a entenderlo.—Efe. 4:11, 12.

Al escribir a Tito en cuanto al nombramiento de "hombres de mayor edad," Pablo especificó que, para satisfacer los requisitos, el hombre debería ser uno que "se adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar." (Tito 1:5, 9) No debería ser una persona que se inclinara a confiar en su propia opinión. Como Pablo le aconsejó a Timoteo, debería apegarse a la Palabra de Dios al hablar a la congregación; debería 'predicar la palabra.'—2 Tim. 4:2.

El ser maestro en la congregación de Dios es un gran privilegio, pero también es una responsabilidad seria. (Sant. 3:1) Los que están 'esforzándose por obtener el puesto de superintendente' hacen bien al trabajar diligentemente para satisfacer este requisito. Y los que sí satisfacen este requisito deberían alegrarse de usar este "don" para la edificación de la congregación, sin retraerse temerosamente, sino confiando en que Jehová les suministrará guía y bendición. (Rom. 12:6-8) Mientras humildemente continúan acudiendo a Jehová por dirección, recibirán ayuda para hacer la obra de una manera que traiga gloria a Dios y bendición a los que lo aman.

Para que un hombre sea maestro eficaz, tiene que conducirse de tal manera que no cierre la mente y el corazón

de las personas a quienes está tratando de ayudar. Se entiende, pues, que se requiera del que es nombrado para ser anciano que sea "no un borracho pendenciero, no un golpeador, sino razonable, no belicoso." (1 Tim. 3:3) No debe estar dado al mucho vino. Siempre debería tener controlados sus sentidos y sus facultades de razonamiento, jamás emborrachándose. No debe ser una persona de la clase que trata de arreglar los asuntos con su puño. Tampoco debería ser alguien que constantemente le gritara a la gente, o pagara la falta de bondad mostrada a él con asperezas o rehusara hablar a su hermano que quizás lo hubiera ofendido. (Rom. 12:17, 18) A veces, algo pudiera suceder que lo irritara, pero, como es cierto de todos los cristianos, debería tener gobierno de sí mismo, que es un fruto del espíritu de Dios. Debe ser abordable, no voluntarioso, sino dispuesto a escuchar a otros y no ofenderse cuando alguien le ofrece una sugerencia para mejora en la manera en que se están haciendo las cosas. Por experiencia, y por la Biblia, quizás sepa que ciertas sugerencias no son buenas, pero eso no es razón para impacientarse con un hermano que está tratando de ayudar. Recuerde, el discípulo Santiago dijo que "la sabiduría de arriba es . . . razonable." El que no es belicoso, sino razonable, ayuda a promover un ambiente pacífico. Y como señaló Santiago, "en cuanto al fruto de la justicia, su semilla se siembra en condiciones pacíficas para los que están haciendo la paz."—Sant. 3:18.

Apreciando lo que la Biblia dice acerca del valor relativo de las cosas materiales, un cristiano maduro no sería "amador del dinero." Nunca participaría en prácticas fraudulentas de negocio para conseguir dinero. Tampoco permitiría que hasta el trabajo seglar honrado empujara su ministerio a un lugar secundario. Los superintendentes entre los testigos de Jehová no esperan que se les pague un salario por sus servicios a favor de las ovejas de la congregación. El apóstol Pablo, anciano él mismo, no esperaba que las congregaciones le pagaran por lo que estaba haciendo. Solía ganarse su propia subsistencia por medio de hacer tiendas de campaña. De esta manera nunca fue una carga

para la congregación, sino que más bien halló placer en dar de sí mismo a favor de ellos. (Hech. 20:33, 34) Dio libre y gratuitamente de sus servicios y no estaba bajo obligación a nadie de esta manera. “Que su modo de vivir sea exento del amor al dinero, estando contentos con las cosas presentes,” escribió el apóstol Pablo en Hebreos 13:5.

LOS SUPERINTENDENTES SON “HOMBRES DE MAYOR EDAD”

Un anciano, si es padre, debería ser “hombre que presida su propia casa excelentemente, teniendo hijos en sujeción con toda seriedad.” Esto muestra que sería una persona ordenada y tendría el respeto de todos los hijos que vivieran en su hogar y que ellos le escucharían y le obedecerían. Si un hombre atiende bien sus responsabilidades en el hogar se halla en situación que le permite ayudar a otros a aprender lo que la Biblia dice acerca de estos asuntos. Puede hablar libremente, y no estará inclinado a restar vigor al consejo bíblico por tener una conciencia perturbada en lo que a él mismo se refiere. (1 Tim. 3:12, 13) Pero, añade Pablo, “si un hombre no sabe controlar su propia familia, ¿cómo puede atender una congregación del pueblo de Dios?” (1 Tim. 3:4, 5, *The New English Bible*) El atender una congregación del pueblo de Dios en la cual quizás haya de 25 a 200 personas es una responsabilidad de mucho peso. La Biblia muestra que la vida hogareña del hombre tiene que recibir consideración cuando se está determinando si él satisface los requisitos para ser anciano.

Si un padre tiene hijos que estén en sujeción a él, no será un adolescente él mismo. En la Biblia no se declara un requisito específico de edad, pero en vista del requisito de que sus propios hijos estén en sujeción con toda seriedad (teniendo ellos suficiente edad para manifestar esa seriedad), se puede presumir que los ancianos entre los cristianos del primer siglo no eran meramente de dieciocho o diecinueve años de edad; tenían experiencia en la vida y habían demostrado que eran hombres ‘sabios y entendidos.’ Se hace referencia a ellos como a “hombres de mayor edad.” Puede que Timoteo mismo, a quien Pablo escribía, haya

estado en sus tempranos veinte cuando “daban buenos informes acerca de él los hermanos de Listra y de Iconio.” (Hech. 16:2) Pero es posible que Timoteo haya estado en sus treinta cuando se le dijo: “Nunca impongas las manos apresuradamente a ningún hombre; ni seas partícipe de los pecados ajenos; consérvate casto.” (1 Tim. 5:22) Para este tiempo Timoteo estaba plenamente capacitado para encargarse de estas pesadas responsabilidades y estaba mostrando sabiduría al encargar a otros hombres fieles lo que él había aprendido de modo que ellos también estuvieran adecuadamente capacitados para enseñar a otros. Aunque la juventud frecuentemente piense que sabe todas las respuestas a los problemas, se requiere tiempo, experiencia, vivir con la gente, para adquirir sabiduría.

Como es cierto de los que son jóvenes en sentido físico, así también el que solo recientemente ha llegado a ser cristiano dedicado y bautizado tiene que adquirir experiencia. Se necesita tiempo para adquirir suficiente conocimiento y experiencia en la aplicación de los principios bíblicos para estar uno “capacitado para enseñar” estas cosas a compañeros cristianos. Por lo tanto, un superintendente no puede ser un “hombre recién convertido.” Pablo da una muy buena razón por la cual un “hombre recién convertido” no satisface los requisitos de anciano. Dice: “Por temor de que se hinche de orgullo y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo.”—1 Tim. 3:6.

Si un cristiano recién bautizado recibiera un puesto responsable en la congregación, pudiera subírsele a la cabeza, como se dice. Es mucho mejor dejar que la persona vaya creciendo con constancia y firmeza a la madurez. El individuo tiene que madurar en su conocimiento y entendimiento de la Palabra de Dios. Tiene que hacerse sabio y entendido y ‘mostrar por su conducta excelente sus obras con una mansedumbre que pertenece a la sabiduría.’ Entonces, después de algún tiempo, pudiera ser que satisficiera los requisitos para ser siervo ministerial y, después de eso, pudiera esforzarse por ser un anciano en la congregación.

Hay otro asunto que merece consideración, según le advirtió Pablo a Timoteo. Se esperaría que un cristiano tratara bondadosamente a sus compañeros cristianos y les mostrara amor. Pero para que alguien sea superintendente en una congregación del pueblo de Dios, "debe también tener excelente testimonio de los de afuera, para que no caiga en vituperio y en un lazo del Diablo." Es inevitable para los cristianos tener asociación con no cristianos. Esa es una parte necesaria de su vida, porque tienen que predicar las buenas nuevas del Reino en todas partes, a toda clase de personas. Estas personas de afuera se forman opiniones de los testigos de Jehová, y hablan de ellos después que estos cristianos visitan sus hogares para tratar de ayudarlos. También se invita a las personas que muestran interés a asistir a los Salones del Reino de los testigos de Jehová y allí tienen asociación con los superintendentes y otros miembros de la congregación. ¿Cuál es la opinión de estas personas acerca de alguien que sea un superintendente de los testigos de Jehová? "Debe además tener una buena reputación entre el público no cristiano, para que no esté expuesto a escándalo y sea cogido en el lazo del diablo." (1 Tim. 3:7, *The New English Bible*) Debe practicar en su vida diaria las cosas que enseña a otros a hacer. La gente para la cual trabaja y con quienes trabaja deben ver su honradez, su puntualidad, su anuencia a dar a su patrono un día de trabajo completo, sin haraganear. Debe mostrar bondad a sus vecinos, y su comportamiento moral tiene que ser de tal clase que no se pueda poner en duda. Todas estas cosas son significantes en cuanto a si llena los requisitos para ser un superintendente en la congregación de Dios o no.—1 Ped. 2:12; Dan. 6:4, 5.

La norma que han de alcanzar los que son nombrados ancianos es alta, pero no es inalcanzable. Exige amor genuino a Jehová y anuencia a ser usados por él. El apóstol Pedro, escribiendo a ancianos de la congregación del primer siglo, dijo: "Por lo tanto, a los hombres de mayor edad entre ustedes doy esta exhortación, porque yo también soy hombre de mayor edad junto con ellos y testigo de los

sufrimientos del Cristo, hasta partícipe de la gloria que ha de ser revelada: Pastoreen el rebaño de Dios bajo su custodia, no como obligados, sino de buena voluntad; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con verdaderas ganas; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplos del rebaño." (1 Ped. 5:1-3, *New World Translation*) Una cosa a la cual Pedro da énfasis es ésta: no tome esta responsabilidad porque alguien lo obliga, sino hágalo de buena gana. No hay gloria conectada con el puesto de pastor; más bien, envuelve mucho tiempo y trabajo. No acepte este puesto por el amor a la ganancia personal, sino, más bien, según lo expresa *The New English Bible,* "por pura devoción."—1 Ped. 5:2, 3.

QUE PUEDA EXHORTAR Y TAMBIÉN CENSURAR

En la carta inspirada a Tito se menciona otro requisito importante que los superintendentes tienen que satisfacer. Este envuelve la enseñanza, pero es un aspecto especial de ella. Dice el texto bíblico: "El superintendente . . . que se adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es sana y también censurar a los que contradicen." (Tito 1:7-9) Por lo general no le es difícil a una persona que tiene buen conocimiento de la verdad usar la Biblia para exhortar a sus hermanos, para animarlos a continuar en el servicio fiel. Pero la responsabilidad de los superintendentes no termina ahí. Cuando surgen dificultades, también tienen que encargarse de éstas. Tienen que usar las Escrituras "para censurar a los que contradicen" la verdad. Si a usted se le nombrara anciano, ¿estaría dispuesto a cargar esa responsabilidad?

Al escribir su segunda carta a Timoteo, Pablo dio énfasis a la seriedad de esta obligación que Timoteo tenía como superintendente diciendo: "Solemnemente te encargo delante de Dios y de Cristo Jesús, que está destinado a juzgar a los vivos y a los muertos, y por su manifestación y su reino, predica la palabra, ocúpate en ello urgentemente en tiempo favorable, en tiempo dificultoso, censura, corrige,

exhorta, con toda gran paciencia y arte de enseñar.” (2 Tim. 4:1, 2) ¿Rehusaría usted dar o se retraería de dar una censura o corrección cuando se necesitase, o acudiría a la Palabra de Dios y la usaría para ayudar a su hermano a enderezar su manera de pensar y volver a ajustar su conducta a lo que está escrito allí? Para ser anciano usted debe estar dispuesto a administrar la censura necesaria. Lo que haga quizás no sea en todo caso apreciado por el que comete el mal, pero algunos lo agradecerán. “El mandamiento es una lámpara, y una luz es la ley, y las censuras de la disciplina son el camino de la vida.” (Pro. 6:23) Aunque a veces sea difícil, ¿tomaría usted la iniciativa para administrar “las censuras de la disciplina” para ayudar a alguien a mantenerse en el “camino de la vida”? Es verdaderamente una bendición a la congregación el que haya hombres que estén dispuestos a aceptar esa responsabilidad.—2 Tim. 2:24-26.

Los superintendentes deben tener también la fortaleza de ánimo que se requiere para hacer algo públicamente cuando se hace necesario. Pablo dio esta amonestación a Timoteo: “Censura delante de todos los presentes a las personas que practican el pecado, para que los demás también tengan temor.” (1 Tim. 5:20) A veces individuos de una congregación de Dios rehúsan la censura. ¿Tendría usted temor entonces de que esto sucediera: “El hombre censurado repetidas veces pero que hace dura su cerviz de repente será quebrado, y eso sin curación”? (Pro. 29:1) Otra traducción expresa esto así: “El hombre que todavía es terco después de mucha censura será quebrado súbitamente sin reparación posible.” ¿Pudiera ir usted hasta ese punto, por su interés en la condición espiritual de la congregación en general, o pasaría por alto la terquedad del individuo y cerraría sus ojos desde el mismo principio al mal que comete? Un superintendente debe poder “exhortar por la enseñanza que es sana y también censurar a los que contradicen.”—Tito 1:9.

El espíritu de Dios movió a Pablo a escribir de antemano que habría personas que afirmarían ser cristianas pero que querrían servir a Dios a su propia manera, no

de acuerdo con las Escrituras. Dijo: "Porque habrá un período de tiempo en que no soportarán la enseñanza sana, sino que, de acuerdo con sus propios deseos, acumularán para sí mismos maestros para que les regalen los oídos; y apartarán sus oídos de la verdad, siendo que serán desviados a cuentos falsos." (2 Tim. 4:3, 4) Para un superintendente no hay posibilidad de transigencia. Si realmente ama a la congregación y está resuelto a ayudarla, tiene que mostrar fortaleza de ánimo y hablar la verdad y la justicia. La congregación necesita "enseñanza sana." ¿Sería usted como anciano, junto con otros ancianos de su congregación, lo suficientemente vigilante como para seguir el consejo de Pablo en el cual escribe: "En cuanto al hombre que promueve una secta, recházalo después de la primera y la segunda admonición; sabiendo que tal hombre ha sido descaminado y está pecando, siendo condenado por sí mismo"? Otras palabras de Pablo sobre este asunto son las siguientes: "Mas ahora les estoy escribiendo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que llamándose hermano sea fornicador, o avariento, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, ni siquiera comiendo con tal hombre. . . . Remuevan al hombre inicuo de entre ustedes mismos."—Tito 3:10; 1 Cor. 5:11, 13.

No hay duda alguna de que surgirán problemas en cualquier congregación. Toda clase de personas se asociarán con la congregación y llegarán a ser cristianos. Pero no todos ellos permanecerán cristianos, y algunos hasta tratarán de subvertir la fe de otros e inducirlos a conducta mala. Como dijo Pablo: "Yo sé que después de mi partida entrarán entre ustedes lobos opresivos y no tratarán al rebaño con ternura, y de entre ustedes mismos se levantarán varones y hablarán cosas torcidas para arrastrar a los discípulos tras sí." No era agradable pensar en aquello, pero Pablo esperaba que surgieran dificultades dentro de la congregación de Dios en aquel tiempo. Así fue. ¿Por qué deberíamos pensar que será diferente hoy día cuando hay tanta perturbación en el mundo y la gente de todas las naciones y lenguas, con diferentes ideas de la vida, están huyendo de "Babilonia la Grande" el imperio mundial de

la religión falsa, y buscando refugio en la organización teocrática de Jehová? Por eso es tan necesario nombrar ancianos en la congregación para que pastoreen el rebaño de Dios confiado a ellos y mantengan limpia la congregación. Un verdadero pastor protege al rebaño contra elementos lobunos.—Hech. 20:29, 30.

El que está dedicado a Jehová Dios se da cuenta de que ha nacido en pecado y ha sido formado en iniquidad. Toda persona comete errores a veces. Por eso, cuando un superintendente en la congregación trata de ayudar a cualquiera de nosotros a corregir algo que estemos haciendo que sea malo, debemos comprender con aprecio por qué lo hace. Jehová no quiere ver que ninguna de sus ovejas se extravíe. Por eso tenemos esta amonestación: “Hijo mío, no tengas en poco la disciplina de Jehová, ni desfallezcas cuando seas corregido por él; porque a quien Jehová ama él disciplina; de hecho, él azota a todo el que recibe como hijo.” (Heb. 12:5, 6) Cualquiera que aguanta la disciplina que recibe por medio de la organización de Jehová ciertamente tendrá prueba de que Dios está tratando con él. “Pues ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” (Heb. 12:7) Como fue cierto en tiempos antiguos cuando Dios trató con la nación judía, así hoy día Dios usa a “los hombres de más edad” entre su pueblo para administrar disciplina. (Deu. 22:18) ¿Responde usted con aprecio a la disciplina que viene de los que como ancianos pastorean el rebaño de Dios?—Pro. 8:33; 12:1-3; Heb. 12:11.

INTERÉS AMOROSO EN EL REBAÑO

Algo que debe destacarse en la vida de cualquier cristiano verdadero es el amor a los compañeros cristianos. Esto no es meramente asunto de ser agradable al saludar a otras personas. El amor es interés altruista que mueve a uno a poner el bienestar de otros por encima de los propios intereses de uno, a trabajar activamente para el bien de ellos. El Señor Jesús dijo a sus seguidores verdaderos: “En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre ustedes mismos.” Y añadió: “Este es mi mandamiento: que ustedes se amen unos a otros así como yo

los he amado a ustedes.” (Juan 13:35; 15:12) ¿Domina esta cualidad en la congregación con la cual usted se reúne para adorar? ¿Se manifiesta en su propia vida? Los ancianos deben ser ejemplares en la demostración de ese amor a otros de la congregación.

Pablo, al escribir a la congregación filipense, dirigió la carta a “todos los santos en unión con Cristo Jesús que están en Filipos, juntamente con los superintendentes y siervos ministeriales.” Les dijo: “Esto es lo que continúo orando: que el amor de ustedes abunde todavía más y más con conocimiento exacto y pleno discernimiento; para que se aseguren de las cosas más importantes, para que estén exentos de defectos y no estén haciendo tropezar a otros hasta el día de Cristo, y estén llenos de fruto justo, que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios.” Más tarde, en la misma carta, añadió: “Hagan pleno mi gozo en que son ustedes de la misma mente y tienen el mismo amor, estando unidos en alma, teniendo presente el mismo pensamiento, no haciendo nada movidos por espíritu de contradicción ni por egotismo.” (Fili. 1:1, 9-11; 2:2-4) El amor es la cosa principal, porque Dios es amor y nosotros tenemos que recordar que fuimos hechos a su imagen.

Jehová dio atención a la humanidad pecaminosa porque ama su creación. “El que no ama no ha llegado a conocer a Dios, porque Dios es amor. En esto el amor de Dios fue manifestado en nuestro caso, porque Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que nosotros consiguiésemos la vida por medio de él. El amor consiste en esto, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio propiciatorio por nuestros pecados. Amados, si Dios nos amó así a nosotros, entonces nosotros mismos estamos obligados a amarnos los unos a los otros.” (1 Juan 4:8-11) Dios no dejó de amar a la humanidad cuando el pecado se presentó. Y los ancianos no deben dejar de amar al rebaño al surgir problemas. En Gálatas 6:1, 2 *(New World Translation)*, se da este consejo: “Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que

tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que cada uno de ustedes se vigila a sí mismo, por temor de que también sea tentado. Sigan llevando las cargas los unos de los otros, y así cumplan la ley del Cristo."

A veces es el malhechor mismo quien toma la iniciativa para conseguir ayuda. Quizás vaya a un superintendente para confesar su mal. Su deseo de cambiar su manera de actuar es digno de encomio. "El que está encubriendo sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las está confesando y dejando se le mostrará misericordia." (Pro. 28:13) Un superintendente que ama a su rebaño se dará el tiempo necesario para oír la transgresión de la persona y usará la Biblia para ayudarla a corregir su manera de pensar y su conducta. Cuando alguien confiesa sus faltas y deja de cometerlas, eso es lo que un anciano desea ver. En otras palabras, la persona se ha convertido, se vuelve de su mal hacer y se encamina en la senda correcta. Por eso, en armonía con Proverbios 28:13, el anciano se hallaría en situación de mostrar misericordia. No obstante, puede que el anciano quiera que el transgresor lo vea cada mes para estar seguro de que está haciendo sendas rectas para sus pies. Un superintendente amoroso dará esa atención extra a los del rebaño.

El anciano debe creer en la Palabra de Dios. ¡En toda ella! Debe usarla como su guía y debe mostrar amor a los hermanos, las ovejas asignadas a él, comprendiendo que son las ovejas de Dios. Aun cuando los ancianos exhortan, amonestan, estimulan, censuran y disciplinan están mostrando amor porque están tratando de ayudar a sus hermanos a adoptar el proceder correcto en la vida. ¿Tiene su congregación ancianos como ésos atendiéndolo a usted?

Pablo ciertamente sabía lo que significaba ser superintendente, anciano. Amaba profundamente a las congregaciones. "Además de esas cosas de carácter externo, hay lo que se me viene encima de día en día, la inquietud por todas las congregaciones," escribió. (2 Cor. 11:28) Con interés amoroso Pablo amonestó de este modo al grupo o

cuerpo de ancianos de Éfeso: “Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo.”—Hech. 20:28.

Es absolutamente necesario que todos los superintendentes se mantengan despiertos y trabajen fuertemente a favor de todos los de la congregación, y ellos se alegran de hacer esto. Su experiencia está en armonía con lo que se declara en Hechos 20:35: “Por medio de laborar así tienen que prestar ayuda a los que son débiles, y tienen que tener presentes las palabras del Señor Jesús, cuando él mismo dijo: ‘Hay más felicidad en dar que la que hay en recibir.’”

NOMBRAMIENTO DE ANCIANOS

¿Quién efectúa el nombramiento de los ancianos? Hechos, capítulo 14, versículo 23 *(New World Translation)*, informa lo siguiente con relación a un viaje misional de Pablo y Bernabé: “Les nombraron hombres de mayor edad en [cada] congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová en quien habían llegado a creer.” No se celebró ninguna elección en la congregación. Los nombramientos fueron hechos por Pablo y Bernabé, miembros representativos del cuerpo gobernante. Similarmente, Timoteo y Tito evidentemente hicieron nombramientos de esa índole según instrucciones recibidas de Pablo. (1 Tim. 5:22; Tito 1:5) Hoy, cuando hay congregaciones esparcidas por toda la Tierra, son los hombres de mayor edad en esas congregaciones quienes, después de dar al asunto consideración con oración, hacen recomendaciones al cuerpo gobernante en la oficina central en cuanto a otros que satisfacen los requisitos bíblicos, enviando esas recomendaciones a la oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower. El cuerpo gobernante entonces hace los nombramientos. Pero esto no se hace según alguna norma que *ellos* hayan establecido. Se hace de acuerdo con lo que se expone en la Palabra inspirada de Dios, de modo que se puede decir con verdad a estos ancianos o superintendentes: “El espíri-

tu santo los ha nombrado superintendentes.”—Hech. 20:28.

Puede ser que algunas congregaciones tengan más ancianos que otras. La Biblia no estipula número específico. (Fili. 1:1) Pero sí entra en detalle considerable en cuanto a los requisitos que deben satisfacer los que han de ser nombrados ancianos, y es importante adherirse a esta norma dada por Dios. Año tras año, alrededor del 1 de septiembre, sería apropiado que los ancianos de las congregaciones consideraran si otras personas de la congregación ahora cuadran con la descripción bíblica de los que satisfacen los requisitos para ser ancianos. Si hay algunos en esta situación, pueden ser recomendados al cuerpo gobernante para nombramiento, y, al ser nombrados, pueden empezar a compartir con todos los otros ancianos la responsabilidad de pastorear el rebaño en esa congregación. Mientras continúen satisfaciendo los requisitos bíblicos, continuarán siendo ancianos en esa congregación. No obstante, si se mudaran a otra congregación, por ser nuevos en aquella zona y personas casi desconocidas para la congregación no serían considerados ancianos o superintendentes por los que se asociaran allí. Tendrían que demostrar allí que satisfacen los requisitos espirituales por medio de su actividad cristiana, y, con el tiempo, los ancianos locales sin duda recomendarían a éstos para ser nombrados ancianos en aquella congregación. Por supuesto, si un anciano alguna vez participara en conducta no cristiana de tal naturaleza que fuera expulsado o puesto bajo prueba, esto entonces se le notificaría al cuerpo gobernante y el individuo sería removido como anciano, pues obviamente no sería buen ejemplo para el rebaño. Sin embargo, si sencillamente no pudiera hacer parte del trabajo de superintendente, debido a enfermedad o vejez, esto no cancelaría su nombramiento de anciano.

Los ancianos tienen ciertas asignaciones oficiales que atender en la congregación. Si hay suficientes ancianos, deben ser nombrados para siervo de congregación, siervo auxiliar de congregación, siervo de estudios bíblicos, siervo del estudio de *La Atalaya* y siervo de la Escuela del Minis-

terio Teocrático. En los casos en que sea posible, deberían ser también los conductores de estudio de libro de la congregación y los oradores públicos, porque éstos son maestros. Si solo hay dos o tres ancianos, siempre serían nombrados para los primeros tres puestos de la lista ya dada. Uno de ellos podría ocupar dos puestos si solo hay dos ancianos. Generalmente los tres diferentes ancianos que ocupan estos puestos constituyen un comité judicial en la congregación. (1 Cor. 5:12, 13; 6:1-4) No obstante, también sería muy ventajoso que los que son ancianos presidieran en todas las reuniones de congregación, en los casos en que eso sea posible. Aun en los casos en que solo haya un anciano en la congregación, sería provechoso que él presidiera en el estudio de *La Atalaya,* la reunión de servicio y la Escuela del Ministerio Teocrático, así como en un estudio de libro de la congregación, si está pronto y apto para hacerlo. Se puede pedir a otros que ayuden a atender detalles de organización, preparar horarios y atender arreglos para el servicio del campo, pero el anciano es un individuo que está "capacitado para enseñar," de modo que, donde haya un anciano de la congregación presente con regularidad en una reunión, sería muy provechoso para la congregación que él fuera el nombrado para presidir. Por supuesto, se entiende que puede que haya algunos casos en los cuales, debido a enfermedad o a edad avanzada, esto no sea posible.

La presidencia del grupo o cuerpo de ancianos va pasando por turno a cada uno de los que forman el grupo. Por eso, cada año, el 1 de octubre, si hay más de un anciano en la congregación, un nuevo siervo de congregación, o presidente del cuerpo de ancianos, emprenderá su trabajo. Por lo general, ese nuevo siervo de congregación será el que haya servido de siervo auxiliar de congregación el año anterior. Habrá también un cambio de los que están asignados a los otros puestos principales ocupados por ancianos. En vista de esto, cuando los "hombres de mayor edad" de una congregación recomiendan a alguien para que sea anciano deben tener presente que con el tiempo a ese indivi-

duo le tocará atender todas estas diferentes asignaciones. ¿Está capacitado para hacerlo? ¿Está dispuesto a hacerlo?

Cuando el cuerpo gobernante nombra ancianos, toda la congregación debe recibir notificación de ello. Todos los que están asociados con la congregación deben saber quiénes son los ancianos, de modo que puedan beneficiarse plenamente de sus servicios. Los ancianos no son capataces; no son nombrados para enseñorearse de nadie. Deben ser pastores amorosos, ejemplos para el rebaño, siervos anuentes de sus hermanos cristianos. (Mat. 20:25-28; 1 Ped. 5:1-3) Tienen que hacerse disponibles a los que necesitan ayuda, siendo abordables, escuchando de buena gana cuando surgen problemas y dando estímulo amoroso a todos.

AYUDA DE LOS SIERVOS MINISTERIALES

Pero supongamos que una congregación no tiene un número suficiente de hermanos que satisfagan los requisitos de ancianos para ocupar todos los puestos principales del cuerpo de siervos en la congregación. O, aun si los ancianos pueden encargarse de más de un puesto, es posible que necesiten ayuda al atender algunos de los detalles de la obra. ¿Entonces qué? La Biblia tiene arreglos para siervos ministeriales, *diákonoi.*

Los requisitos que deben satisfacer esos siervos ministeriales suministran una salvaguarda contra el que se haga alguna acusación legítima acerca de la congregación en cuanto a los hombres a quienes ésta encomienda responsabilidad. Esos requisitos, dados en 1 Timoteo 3:8-10, 12, 13, son los siguientes: “Los siervos ministeriales igualmente deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ambiciosos de ganancia falta de honradez, manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia. También, que éstos sean probados primero en cuanto a aptitud, entonces que sirvan como ministros, al estar libres de acusación. Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer, presidiendo de manera excelente a los hijos y sus propias casas. Porque los hombres que sirven de manera excelente están adquiriendo para sí mis-

mos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe relacionada con Cristo Jesús."

Aunque no se estipula un requisito específico de edad, es obvio que estos siervos ministeriales habrían de ser hombres crecidos, con suficiente edad para estar casados y tener hijos. No habrían de ser novatos o novicios en la congregación, sino individuos que hubieran sido "probados . . . en cuanto a aptitud." Antes de ser nombrados siervos ministeriales sería provechoso que hubieran estado dedicados y bautizados por lo menos por algún tiempo que permitiera que su aptitud fuera probada. No se requiere que estén 'capacitados para enseñar' en la congregación. Los requisitos bíblicos muestran que no había la intención de que se les asignara como pastores y maestros del rebaño. Ciertamente deberían ser celosos en el ministerio, activos en la obra que Jesús asignó a sus discípulos, a saber, predicar el mensaje del Reino y hacer discípulos. Pero, además de esto, los requisitos que se dan en las Escrituras muestran que los que son siervos ministeriales deben ser ejemplares en su vida privada y en sus relaciones con otros. Por eso, antes que a cualquiera se le recomiende al cuerpo gobernante para ser nombrado siervo ministerial se debe dar consideración cuidadosa a cada uno de esos requisitos bíblicos; ninguno debe ser pasado por alto ni tratado como de poca importancia.

Como sucede cuando cualquier persona llega a ser anciano en la congregación, los que ya son ancianos envían al cuerpo gobernante las recomendaciones de los que llenan los requisitos para ser siervos ministeriales. Entonces el cuerpo gobernante efectúa el nombramiento. (Hech. 6:3-6) No hay un número fijo de personas que puedan ser siervos ministeriales en una congregación. (Fili. 1:1) Cada año, alrededor del 1 de septiembre, sería apropiado que los ancianos consideraran si hay otros individuos en la congregación que deberían ser recomendados para ese servicio, y esa recomendación se puede enviar al cuerpo gobernante de los testigos de Jehová. Los que así sean nombrados continuarán sirviendo mientras satisfagan los requisitos bíbli-

cos, exactamente como lo que sucede en el caso de los ancianos. Sin embargo, es bueno que estos siervos ministeriales hagan como se sugiere en 1 Timoteo 3:1, es decir, que 'se esfuercen por obtener el puesto de superintendente.' Y, por supuesto, cuando alguien recibe el nombramiento de anciano, superintendente, ya no es siervo ministerial, aunque puede continuar atendiendo parte del mismo trabajo que hacía anteriormente.

DEBERES DE LOS SIERVOS MINISTERIALES

Mucho es el trabajo que pueden hacer los siervos ministeriales en una congregación. En el primer siglo, en la congregación de Jerusalén, tenemos un ejemplo del trabajo que pudieran hacer los siervos ministeriales. La distribución de abastecimientos de alimentos a las viudas necesitadas de la congregación, aunque no era tan importante como el "ministerio de la palabra," fue clasificada como "asunto necesario." Aparentemente había mucho que hacer, porque no fue todo asignado a una sola persona, sino a "siete varones acreditados."—Hech. 6:1-6.

En las congregaciones de los testigos de Jehová hoy día también hay mucho "asunto necesario" que no envuelve directamente el "ministerio de la palabra." Esto incluye el atender abastecimientos de literatura, asignar territorio para la predicación y atender las cuentas de la congregación. Hay trabajo necesario que hacer para el mantenimiento del Salón del Reino, limpiarlo cada semana, poner las sillas en su lugar, atender la ventilación, operar el equipo sonoro en los salones grandes, llevar un registro de la concurrencia, dar la bienvenida a los nuevos visitantes y presentarlos a los ancianos de la congregación. En algunas congregaciones quizás haya suficientes siervos ministeriales para que se pueda asignar un siervo ministerial diferente para cada uno de estos deberes. En otros lugares, alguien pudiera atender varias de estas asignaciones. En algunos casos pudiera ser provechoso que más de una persona fuera asignada a participar en cierto trabajo. Puede que haya registros que estén bajo la supervisión de algunos de los ancianos, pero, si hay siervos

ministeriales disponibles, se les puede asignar para que ayuden a atender estos registros, de modo que los ancianos estén libres para la obra de pastorear, que es más importante. Los siervos ministeriales también pueden ayudar a asignar territorio que se haya de trabajar cuando grupos de publicadores se reúnen para la obra de predicar públicamente. Aunque los siervos ministeriales son nombrados oficialmente por el cuerpo gobernante, el "cuerpo de ancianos" local puede asignarles el trabajo específico que harán para la congregación. Y, tal como los ancianos son movidos por turno a diferentes asignaciones cada año, así los ancianos pueden hacer arreglos para que los siervos ministeriales emprendan diferentes asignaciones de trabajo cada año, hasta el grado que esto resulte práctico. ¡Qué excelente privilegio es poder servir uno a sus hermanos como lo hacen estos siervos ministeriales!

Pudiera surgir la situación, en lugares donde hay crecimiento muy rápido en las congregaciones, en que sencillamente no hubiera suficientes ancianos para hacer toda la obra de enseñar y pastorear que se necesita. Pudiera ser que en cierta localidad donde todos fueran bastante nuevos en el servicio de Dios no hubiera siquiera un anciano. Sin embargo, ciertamente pueden tener reuniones regulares para estudio y participar en predicar a otros, y, con el tiempo, sin duda alguien de entre ellos satisfará los requisitos para ser anciano. En una congregación donde hay algunos ancianos, quizás no haya suficientes para atender todos los estudios de libro de congregación. Pudiera ser provechoso tener grupos más grandes en algunos casos; en otros lugares un anciano pudiera presidir en más de uno de esos estudios, haciéndolo en diferentes ocasiones durante la semana. Pero, donde sea necesario, los siervos ministeriales pueden ayudar por medio de atender a algunos de estos grupos de estudio hasta que haya ancianos disponibles. De manera similar, debido a circunstancias locales, pudiera ser que a un siervo ministerial se le pidiera que atendiera temporalmente uno de los cinco puestos principales que ocupan los ancianos. No obstante, el que los ancianos locales le den esa asignación no lo

convierte en anciano. Y si fuera un siervo auxiliar de congregación o un siervo de estudios bíblicos temporero, no se le consideraría uno del comité judicial de la congregación. Para atender esos asuntos se invitaría a otro anciano de una congregación cercana a ayudar. Sin embargo, con esfuerzo diligente, el que esté ayudando a hacer el trabajo que normalmente sería hecho por un anciano pudiera con el tiempo satisfacer los requisitos como uno de los "hombres de mayor edad" que son superintendentes del rebaño.

Es bueno que todos los cristianos tengan un punto de vista progresivo. Nadie quiere seguir siendo siempre un infante, ni físicamente ni espiritualmente. A los cristianos hebreos primitivos se les dio esta amonestación: "Ya que hemos dejado la doctrina primaria acerca del Cristo, pasemos adelante a la madurez." (Heb. 6:1) A Timoteo se le dijo: "Reflexiona sobre estas cosas; hállate intensamente ocupado en ellas, para que tu adelantamiento sea manifiesto a todos." (1 Tim. 4:15) ¿Está usted logrando ese adelantamiento como cristiano? ¿Está haciéndose más fuerte su devoción a Jehová? ¿Está progresando en el desarrollo de los frutos del espíritu? ¿Está ensanchándose en su amor a sus hermanos cristianos? ¿Está esforzándose por conformar su propia vida más cabalmente a la Palabra de Dios? Porque la organización de los testigos cristianos de Jehová se ha esforzado por adherirse estrechamente a la Palabra de Dios, y por hacer ajustes en los casos necesarios para estar en más estrecha conformidad con ésta, el espíritu de Dios obviamente ha estado sobre ella. Hoy, en escala sin precedente, los testigos de Jehová en todas partes de la Tierra están proclamando el reino de Dios como la única esperanza de la humanidad. Están ayudando a las personas sinceras a aprender lo que la Biblia enseña, a actuar en armonía con ello, y así ver verdaderamente 'sabios y entendidos.' Si usted quisiera recibir ayuda para aprender las buenas cosas que contiene la Palabra de Dios y beneficiarse plenamente de ellas, los Testigos considerarían un placer prestarle ayuda a usted también.

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ ESTÁN PREDICANDO Y ENSEÑANDO

Los testigos de Jehová están ayudando a personas de toda clase por todo el mundo; están activos en 207 diferentes países. Bajo la dirección de noventa y tres oficinas sucursales de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1.510.245 hombres y mujeres cristianos hicieron arreglos para ir de casa en casa o declarar las buenas nuevas del reino de Dios de alguna otra manera cada mes durante el año pasado. Esto fue 125.000 más Testigos predicando y enseñando lo que dice la Palabra de Dios que en el año de servicio de 1970. No obstante, antes que el año terminara, la cifra había aumentado a 1.590.793.

Porque los testigos de Jehová están interesados en ayudar a otros a entender mejor la Biblia y su significado para la humanidad hoy día dedicaron 291.952.375 horas el año pasado a hablar acerca de la Palabra de Dios. ¿No es esto buena evidencia de que verdaderamente estaban tratando de consolar a gente de todas las naciones? ¿No ayudaría un estudio cuidadoso de la Palabra escrita de Dios a la gente llegar a ser 'sabia y entendida'? Para lograr esto, cada semana durante todo el año los testigos de Jehová condujeron 1.257.904 estudios bíblicos gratis en los hogares de las personas que estaban interesadas. ¿Tratan de ayudar a la gente de este modo los miembros de la confesión religiosa a la cual usted pertenece? Los testigos de Jehová no solo predican de casa en casa y enseñan en hogares particulares, sino que dejan ayudas para el estudio de la Biblia dondequiera que pueden para que, si el que escucha no tiene tiempo para estudiar cuando uno de los testigos de Jehová lo visita, pueda leer acerca de las "buenas nuevas" cuando le sea conveniente. Durante el año los testigos de Jehová distribuyeron 18.168.032 libros empastados y Biblias, 10.590.176 folletos, 218.898.563 ejemplares de *La Atalaya* y *¡Despertad!* y obtuvieron un total de 2.702.972 nuevas suscripciones para estas revistas.

Para que usted comprenda más plenamente precisamente lo que los testigos de Jehová han hecho en su ministerio y dónde, reproducimos aquí una tabla que da el informe del año de servicio de 1971 de los testigos de Jehová por todo el mundo. Vea las páginas 34-41.

Los testigos de Jehová no son numerosos cuando se les compara con la población mundial, pero sí aman a Jehová Dios y su Palabra la Biblia. Creen lo que escribió Santiago, en el capítulo cuatro, el versículo cuatro: "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios." ¡Piense en eso! ¿No es cierto que todas las naciones del mundo están en dificultades? ¿No puede usted ver que la mano de casi todo hombre está contra su prójimo, aun en la cristiandad?

INFORME DE LOS TESTIGOS DE JEHOVA POR TODO

La letra y el número pospuestos al nombre del país indican la ubicación de éste en los mapas

País	Población	1971 Máx. de Pubs.	Proporción, un publicador por cada:	1971 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1970
E.U. de América (G-6)	202.112.686	416.789	485	402.893	8
Bermudas (Islas) (G-9)	53.000	127	417	116	6
Alaska (A-49)	320.467	855	375	823	8
Alemania Occidental (E-18)	61.988.400	89.706	691	87.976	4
Berlín Occidental (E-18)	2.129.900	5.501	387	5.412	1
Antillas Hol. (Curazao) (K-9)	145.777	359	406	343	7
Aruba (K-9)	60.734	185	328	171	6
Bonaire (K-9)	8.191	18	455	16	23
Argentina (P-9)	23.364.431	20.750	1.126	19.972	12
Australia (M-31)	12.794.300	23.387	547	22.721	6
Austria (E-18)	7.390.900	10.043	736	9.690	6
Bahamas (Islas) (H-8)	168.838	432	391	409	7
Barbados (J-10)	260.000	891	292	852	5
Bequia (J-10)	6.000	25	240	23	5
Carriacou (K-9)	8.000	30	267	27	4
Granada (K-10)	106.000	195	544	189	6
Santa Lucía (J-10)	112.000	190	589	180	30
San Vicente (J-10)	97.000	114	851	103	-1*
Bélgica (E-17)	9.629.991	14.453	666	13.878	10
Birmania (B-29)	27.000.000	584	46.233	570	12
Bolivia (N-9)	5.062.500	1.276	3.967	1.181	23
Brasil (M-11)	94.150.000	72.269	1.303	66.460	11
Británicas (Islas) (D-16)	54.348.800	64.361	844	62.813	5
Malta (G-18)	323.000	48	6.729	43	23
Canadá (D-4)	21.101.000	49.204	429	48.100	5
Ceilán (C-26)	12.660.000	315	40.190	295	6
Centroafricana, Rep. (K-19)	2.255.000	1.243	1.814	1.179	5
Chad (J-19)	2.700.000	49	55.102	48	-2*
Colombia (L-8)	21.785.700	8.275	2.633	7.820	19
Congo (Brazzaville) (L-18)	900.000	1.761	511	1.559	8
Gabón (L-18)	600.000	251	2.390	216	-11*
Congo (Kinshasa) (L-18)	22.000.000	14.042	1.567	12.935	-2*
Corea (B-35)	32.376.000	13.668	2.369	12.947	13
Costa Rica (K-7)	1.768.251	3.271	541	3.123	5
Chile (P-9)	10.000.000	8.231	1.215	7.810	13
Chipre (G-20)	623.000	662	941	606	15
Dahomey (K-17)	2.500.000	1.956	1.278	1.868	8
Dinamarca (D-18)	4.932.982	13.620	362	12.822	9
Feroe (Islas) (C-16)	38.528	61	632	58	29
Groenlandia (A-12)	46.331	39	1.188	31	24
Dominicana, Rep. (J-9)	4.011.589	4.106	977	3.893	15
Ecuador (L-8)	6.384.200	3.323	1.921	3.108	14
El Salvador (J-7)	3.533.628	2.181	1.620	1.949	26
España (F-16)	32.426.164	14.069	2.305	13.056	29
Andorra (F-17)	21.250	23	924	20	33
Canarias (Islas) (H-15)	1.203.365	462	2.605	425	31
Filipinas, Rep. (E-32)	37.000.000	56.078	660	54.264	8
Finlandia (B-20)	4.602.254	10.836	425	10.637	4
Francia (E-17)	50.524.000	41.203	1.226	39.026	14
Argelia (H-17)	12.200.000	28	435.714	22	-51*
Túnez (G-18)	4.500.000	42	107.143	37	23
Ghana (K-17)	8.750.654	15.822	553	14.961	11
Alto Volta (K-16)	5.258.141	5	1.051.628	4	100

EL MUNDO PARA SU AÑO DE SERVICIO DE 1971

en las hojas terminales. Los núms. 1-25 en la anterior y los núms. 26-50 en la posterior.

1970 Pro. de Pubs.	1971 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
371.561	40.336	25.740	5.676	75.413.326	35.659.580	310.449
109	2	5	2	18.350	11.995	102
765	105	75	13	168.957	75.532	641
84.421	5.136	3.737	1.112	14.082.861	7.110.404	39.893
5.336	302	190	45	831.177	502.996	2.254
320	62	17	5	63.582	36.309	386
161	25	5	4	27.187	15.818	147
13	3	3	1	5.122	2.125	21
17.762	2.481	1.427	361	4.215.406	2.253.005	21.177
21.474	1.808	1.787	470	4.968.672	2.047.947	14.060
9.182	716	420	177	1.621.324	848.616	5.986
381	70	21	8	71.430	39.163	440
810	85	34	14	123.439	58.343	637
22	2	3	1	6.145	3.065	14
26		3	1	7.266	3.855	31
179	17	18	5	43.169	21.396	224
138	24	26	4	50.198	26.984	297
104	5	12	3	27.277	12.190	129
12.579	1.666	640	223	2.470.003	1.188.304	7.955
510	63	124	19	252.868	105.307	753
964	271	226	32	472.127	186.249	2.126
60.139	7.451	3.055	1.202	11.085.354	4.703.543	58.902
59.705	5.177	4.369	895	11.859.342	6.145.189	43.395
35	3	4	1	8.642	4.104	47
45.734	3.851	2.757	790	8.476.836	3.699.877	27.289
277	39	65	9	122.795	46.510	492
1.128	103	118	28	339.551	150.935	1.844
49	5	13	2	29.165	13.219	157
6.588	1.277	785	149	1.991.723	936.714	9.796
1.437	151	122	31	405.979	170.265	1.697
242	35	6	6	29.892	11.655	186
13.181	1.486	1.015	229	3.413.756	1.273.943	15.508
11.486	2.233	1.585	267	3.528.774	1.356.454	15.590
2.973	190	112	78	484.810	207.707	2.666
6.923	1.141	476	127	1.521.649	727.356	8.567
527	63	30	12	103.716	41.720	344
1.733	154	271	53	622.344	251.693	2.143
11.769	947	939	214	2.247.337	1.015.194	7.001
45	8	18	3	27.198	12.084	66
25		13	2	9.232	4.808	21
3.378	464	465	73	1.125.537	595.263	6.596
2.717	671	380	50	906.440	445.056	4.617
1.545	329	199	34	548.147	243.084	3.091
10.086	1.951	1.094	140	3.417.130	1.868.654	18.764
15	4	1		2.120	1.337	21
325	54	55	4	124.861	57.209	579
50.117	6.224	6.202	1.380	12.777.495	4.212.202	41.740
10.250	771	731	282	1.854.899	951.276	6.684
34.224	4.977	1.476	636	6.917.861	3.652.690	30.863
45	4		1	2.310	1.753	27
30			1	3.938	2.520	31
13.482	1.700	1.053	307	3.566.301	1.661.173	16.969
2		3		5.622	3.242	36

País	Población	1971 Máx. de Pubs.	Proporción, un publicador por cada:	1971 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1970
Costa de Marfil (K-16)	4.100.000	502	8.167	455	17
Grecia (F-19)	8.900.000	15.753	565	15.371	9
Guadalupe (J-10)	324.000	1.705	190	1.585	21
Guayana Francesa (K-11)	45.000	149	302	133	13
Martinica (J-10)	330.000	724	456	649	22
Guatemala (J-7)	5.329.994	2.604	2.047	2.427	15
Guyana (K-10)	714.233	1.111	643	1.045	1
Haiti (J-9)	4.500.000	2.282	1.972	2.045	14
Hawai (K-45)	768.561	3.561	216	3.450	8
Guam (G-36)	98.580	124	795	101	58
Marshall (Islas) (J-39)	19.328	71	272	61	22
Palaos (Islas) (G-33)	12.291	17	723	14	
Ponape (J-37)	20.093	79	254	67	52
Saipán (F-36)	10.286	16	643	15	50
Truk (Islas) (H-36)	27.453	13	2.112	9	13
Yap (F-34)	7.017	6	1.170	6	
Honduras (K-7)	2.595.800	1.432	1.813	1.363	10
Honduras Británica (J-7)	119.645	467	256	444	11
Hong Kong (C-31)	4.000.000	251	15.936	242	9
Macao (C-31)	375.000	7	53.571	7	
India (J-25)	546.955.945	3.644	150.098	3.388	10
Nepal (A-27)	11.289.000	4	2.822.250	4	33
Sikkim (A-28)	161.000	7	23.000	6	Nuevo
Indonesia (G-30)	124.237.000	2.731	45.491	2.567	14
Irlanda (D-16)	4.496.417	1.076	4.179	1.034	10
Islandia (B-15)	204.578	135	1.515	128	2
Israel (G-21)	4.043.400	170	23.785	160	1
Italia (F-18)	54.033.652	22.196	2.434	20.957	20
Libia (H-19)	1.869.000	5	373.800	5	-81*
San Marino (F-18)	18.000	25	720	19	27
Somalia (L-22)	2.745.000	1	2.745.000	1	
Jamaica (J-8)	1.861.300	5.453	341	5.281	
Caimanes (Islas) (J-8)	10.652	17	627	15	25
Japón (B-36)	103.720.060	11.629	8.919	10.711	24
Kenia (L-21)	10.890.000	1.082	10.065	1.023	21
Burundi (L-20)	3.500.000	56	62.500	42	40
Etiopia (K-21)	25.000.000	596	41.946	528	21
Ruanda (L-20)	3.300.000	6	550.000	5	67
Seychelles (Islas) (M-23)	49.981	12	4.165	11	57
Sudán (K-20)	15.000.000	48	312.500	39	-11*
Tanzania (M-20)	12.231.342	1.271	9.623	1.238	6
Uganda (L-20)	9.528.717	128	74.443	110	28
Líbano (G-21)	2.645.000	1.356	1.951	1.311	9
Abu Dhabi (H-23)	55.000	3	18.333	2	
Bahrein (Islas) (H-22)	200.000	3	66.667	2	100
Irak (G-22)	8.840.000	5	1.768.000	4	Nuevo
Irán (G-23)	27.892.000	30	929.733	25	25
Jordania (H-21)	2.160.000	32	67.500	25	-7*
Kuwait (H-22)	570.000	11	51.818	8	33
Qatar (H-22)	100.000	1	100.000	1	
Siria (G-21)	5.866.000	153	38.340	129	-11*
Liberia (K-16)	1.100.000	774	1.421	704	18
Luxemburgo (E-17)	400.993	591	678	569	8
Malgache, República (N-22)	7.423.864	398	18.653	365	-12*

1970 Pro. de Pubs.	1971 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
389	92	66	11	160.233	93.442	983
14.096	545	799	409	2.906.548	1.622.077	8.455
1.308	210	96	20	320.165	187.070	1.628
118	24	7	1	26.954	15.547	231
534	97	45	7	146.399	73.379	791
2.109	283	221	38	597.494	241.401	3.200
1.037	89	135	28	289.262	126.223	1.362
1.794	197	177	34	545.343	255.927	3.428
3.180	373	494	41	1.002.917	516.656	4.161
64	14	19	1	31.055	13.071	96
50	12	12	1	23.097	9.485	154
14	1	5		9.790	5.904	39
44	19	14	1	22.491	9.965	91
10		5		8.389	2.869	24
8	1	5		7.576	2.976	37
6		4		5.123	3.174	38
1.234	194	151	22	369.723	156.591	1.906
400	37	42	11	106.476	49.275	512
222	22	41	8	92.385	40.338	383
7		2		2.807	1.056	11
3.070	328	444	64	987.159	354.305	3.537
3				308	150	3
	2			160	101	1
2.248	452	612	80	1.159.278	434.523	4.405
941	79	209	21	388.071	151.927	618
125	15	27	3	50.207	21.969	145
159	10	18	4	42.075	17.962	153
17.449	2.873	1.112	433	4.400.640	2.434.985	21.678
27			1	22	12	
15	4	1	1	2.640	1.132	14
1				114	22	1
5.274	296	184	149	732.320	322.850	4.036
12		4	1	5.672	2.069	23
8.635	2.088	2.587	273	4.796.687	2.389.146	20.824
844	164	148	25	368.571	165.986	1.472
30	3	1	1	13.554	8.355	33
437	50	42	8	168.412	92.086	989
3		2		4.309	1.494	13
7	2	1	1	2.155	2.520	14
44		6	1	11.727	3.762	43
1.168	92	127	33	363.506	127.127	1.266
86	18	19	2	44.131	24.436	212
1.201	74	71	29	265.310	124.033	1.062
2				92	38	
1				105	181	2
				461	114	1
20		4	1	7.397	4.110	53
27		2	1	4.152	2.125	21
6				363	241	4
1				84	23	
145	2	3	5	20.492	8.760	87
599	101	97	15	247.913	101.351	1.049
528	37	47	13	129.875	64.898	464
415	41	5	11	44.525	25.071	274

País	Población	1971 Máx. de Pubs.	Proporción, un publicador por cada:	1971 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1970
Marruecos (G-16)	15.050.000	213	70.657	200	23
Gibraltar (G-16)	26.883	48	560	45	32
Mauricio (N-23)	822.191	280	2.936	257	22
La Reunión (O-23)	455.000	354	1.285	338	-2*
Rodríguez (N-24)	24.974	17	1.469	16	7
México (H-5)	49.940.870	54.384	918	51.256	13
Nicaragua (K-7)	1.974.924	1.654	1.194	1.565	18
Nigeria (K-18)	55.670.052	86.843	641	75.372	20
Camerún (L-18)	5.150.000	10.054	512	8.116	-21*
Guinea Ecuatorial (L-18)	244.574	221	1.107	70	-75*
Níger (J-18)	2.870.000	24	119.583	18	-25*
Noruega (C-18)	3.891.739	5.857	664	5.572	8
Nueva Zelanda (R-35)	2.860.475	5.876	487	5.658	6
Cook (Islas) (P-41)	22.022	18	1.223	12	71
Okinawa (D-34)	945.111	506	1.868	481	20
Países Bajos (D-17)	13.103.772	20.285	646	19.405	10
Panamá (K-8)	1.478.290	2.013	734	1.918	8
Papuasia (K-34)	630.616	556	1.134	505	3
Bougainville (Isla) (K-36)	79.739	21	3.797	16	78
Manus (Isla) (J-35)	21.679	22	985	17	13
Nueva Bretaña (K-35)	161.897	90	1.799	83	2
Nueva Guinea (J-34)	1.493.200	412	3.624	386	20
Nueva Irlanda (J-35)	52.635	47	1.120	42	20
Salomón (Islas) (L-36)	160.998	601	268	563	13
Paquistán (H-24)	134.000.000	173	774.566	162	8
Afganistán (G-24)	14.350.000	9	1.594.444	9	50
Paraguay (O-10)	2.386.000	901	2.648	837	16
Perú (M-8)	14.000.000	5.384	2.600	4.953	21
Portugal (F-16)	9.095.800	9.086	1.001	8.373	21
Angola (M-19)	5.300.000	487	10.883	417	61
Azores (G-14)	336.100	98	3.430	86	9
Cabo Verde (Is. del) (J-14)	218.000	10	21.800	9	50
Guinea Portuguesa (K-15)	625.000	3	208.333	2	100
Madera (G-15)	268.700	104	2.584	97	40
Puerto Rico (J-9)	2.722.000	8.511	320	7.909	25
Vírgenes (Is.) (Brit.) (J-9)	10.500	62	169	56	24
Vírgenes (Is.) (E.U.) (J-10)	75.260	306	246	291	15
Rodesia (N-20)	5.400.000	12.456	434	11.530	7
Malawi (M-20)	4.530.000	21.949	206	19.998	14
Mozambique (O-20)	6.650.000	3.801	1.750	3.227	26
Senegal (K-15)	3.900.000	207	18.841	188	19
Gambia (K-15)	325.000	7	46.429	7	-22*
Malí (J-17)	4.500.000	6	750.000	5	-17*
Mauritania (J-16)	1.500.000	3	500.000	2	
Sierra Leona (K-15)	2.183.000	1.002	2.179	906	11
Guinea (K-15)	3.608.000	204	17.686	163	31
Singapur (E-28)	2.100.000	255	8.235	228	15
Malaysia (E-28)	10.169.000	207	49.126	177	15
Sotavento (Antigua) (J-10)	61.664	144	428	138	6
Anguila (J-10)	5.810	16	363	15	7
Dominica (J-10)	63.609	189	337	181	2
Montserrat (J-10)	13.500	25	540	20	
Nevis (J-10)	12.770	33	387	28	
Saint Kitts (J-10)	38.113	124	307	117	13

1970 Pro. de Pubs.	1971 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
162	37	21	5	57.305	26.512	212
34	7	1	1	6.386	3.209	43
211	49	33	6	75.847	29.662	426
346	27	20	8	70.150	32.701	279
15		4	1	8.043	2.875	29
45.256	5.683	3.934	1.439	10.020.610	4.052.245	50.270
1.321	204	132	31	371.681	191.629	1.913
62.641	10.492	8.476	1.281	22.103.373	8.694.165	92.394
10.299	592		277	738.814	430.054	5.249
275		9	9	17.718	7.309	97
24	1	9	1	17.394	6.541	68
5.183	546	240	158	816.864	381.131	2.720
5.322	555	420	101	1.125.441	495.552	3.631
7		3		5.009	1.960	23
402	72	76	11	162.174	70.410	762
17.706	1.647	1.098	238	3.412.809	1.484.193	9.234
1.781	164	174	45	452.978	216.685	2.381
490	48	48	16	120.754	44.863	611
9		2		3.026	1.001	14
15		3	1	4.752	1.972	24
81	7	16	1	34.351	13.110	154
322	33	57	11	123.146	44.233	516
35	12	9	1	21.401	7.681	73
498	54	76	13	177.627	77.287	897
150	6	30	4	59.655	24.065	223
6		1	1	1.664	862	5
722	121	108	21	241.118	123.758	925
4.097	974	653	90	1.604.152	702.123	7.272
6.909	1.203	351	108	1.500.745	704.955	9.604
259	91	15	6	79.984	58.444	777
79	11	6	3	20.028	10.774	107
6	5	1		1.858	1.572	14
1				90	63	2
69	14	4	2	16.473	7.861	116
6.334	786	453	126	1.653.532	758.728	9.199
45	1	1	1	7.776	3.428	54
252	20	15	6	50.428	24.197	308
10.747	684	793	354	2.548.534	965.023	10.613
17.469	1.577	928	432	3.876.530	1.615.518	15.205
2.563	438	105	64	639.712	275.924	2.848
158	41	38	3	82.347	39.680	377
9	3	3	1	4.142	2.842	16
6		2		3.024	1.082	8
2				220	183	1
815	113	211	35	398.399	190.641	1.920
124	9	50	5	82.846	34.325	353
199	37	27	4	65.466	27.260	338
154	32	33	7	70.471	29.711	357
130	16	15	3	31.604	14.754	157
14	1	1	1	2.880	1.222	9
177	6	22	7	47.770	19.233	176
20	1	3	1	5.326	2.587	29
28		3	1	6.008	2.496	28
104	5	8	4	22.140	10.802	89

País	Población	1971 Máx. de Pubs.	Proporción, un publicador por cada:	1971 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1970
San Eustaquio (J-10)	1.335	1	1.335	1	
San Martín (J-10)	9.547	61	157	57	19
Sudafricana, Rep. (P-19)	19.729.671	23.527	839	22.428	9
Africa del Sudoeste (N-18)	610.000	226	2.699	209	9
Ascensión (Isla) (M-15)	1.527	2	764	2	
Botswana (O-19)	611.000	181	3.376	168	
Lesotho (P-20)	970.000	472	2.055	432	17
Santa Elena (N-16)	4.722	63	75	52	13
Suazilandia (O-20)	395.000	694	569	641	4
Suecia (C-19)	8.091.782	12.401	653	12.094	7
Suiza (E-18)	6.269.783	8.017	782	7.844	7
Liechtenstein (E-18)	21.500	13	1.654	11	38
Surinam (K-10)	385.000	586	657	551	8
Tailandia (Siam) (C-29)	34.152.000	423	80.738	387	9
Camboya (D-29)	6.701.000	4	1.675.250	3	
Laos (C-29)	3.000.000	28	107.143	24	20
Vietnam (D-30)	17.800.000	68	261.765	61	27
Taiwan (Formosa) (D-33)	14.300.000	1.150	12.435	1.097	1
Terranova (E-10)	510.000	901	566	875	4
Togo (K-17)	2.100.000	1.779	1.180	1.667	18
Trinidad (K-10)	905.930	2.199	412	2.142	3
Tobago (K-10)	39.280	106	371	95	12
Uruguay (P-10)	2.900.000	3.370	861	3.263	7
Malvinas (Islas) (R-10)	2.300	6	383	5	150
Venezuela (K-9)	10.872.300	8.170	1.331	7.780	13
Viti (Fidji) (N-38)	534.811	478	1.119	454	11
Gilbert y Ellice (L-39)	55.000	14	3.929	10	25
Niue (O-40)	5.258	15	351	13	30
Nueva Caledonia (N-36)	100.579	189	532	170	17
Nuevas Hébridas (N-37)	80.000	19	4.211	15	50
Samoa Americana (N-40)	27.769	63	441	56	27
Samoa Occidental (N-40)	148.600	109	1.363	90	8
Tahití (Q-43)	119.168	165	722	155	8
Tonga (O-39)	77.429	16	4.839	15	
Zambia (N-20)	4.540.000	56.996	80	52.369	10
196 países		1.450.607		1.376.866	9,5
† Otros 11 países		140.186		133.379	4,3
Total (207 países)		1.590.793		1.510.245	9,1

* Porcentaje de disminución
† La obra está proscrita y los informes son incompletos

Obviamente, no manifiestan el espíritu de Dios. ¿Es usted en realidad diferente de ellos? ¿Ama verdaderamente a Dios, y 'ama a su prójimo como se ama usted mismo'? Si ésa es la clase de persona que desea ser, entonces, como dice la Biblia, debe 'sujetarse a Dios, pero oponerse al Diablo y él huirá de usted. Acérquese a Dios, y él se acercará a usted.' (Sant. 4:7, 8) Si hace esto, llegará a disfrutar de la amorosa superintendencia que Jehová suministra para todo el 'rebaño de Dios.'

1970 Pro. de Pubs.	1971 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
1				146	107	2
48	4	5	1	11.447	3.390	62
20.588	2.163	1.488	452	4.821.617	1.795.901	19.223
191	14	14	5	42.419	18.518	177
2				87	38	1
168	7	24	4	54.164	17.537	266
368	25	41	9	120.332	45.638	519
46	12	2	1	6.190	3.485	40
615	32	59	14	177.860	64.227	764
11.336	826	821	232	2.177.483	1.159.921	8.433
7.308	673	198	156	1.121.589	595.421	5.455
8				991	629	5
511	19	59	10	137.337	56.018	581
356	29	67	18	127.888	46.257	422
3				200	128	3
20	6	10	1	18.637	7.610	81
48	12	17	2	32.025	14.393	166
1.087	63	92	37	207.135	63.918	761
844	56	93	31	223.471	103.075	659
1.418	248	222	27	577.378	273.450	2.684
2.081	221	160	38	443.982	212.797	2.575
85	10	13	2	30.465	14.926	161
3.054	405	286	62	796.661	395.740	4.261
2		1		1.014	387	8
6.863	979	473	123	1.675.391	771.699	8.054
410	88	53	9	126.323	44.830	593
8	2			1.129	228	8
10	1		1	1.009	556	29
145	37	9	1	33.265	17.217	186
10		1	1	2.206	1.426	19
44	2	5	1	16.283	8.185	82
83	17	7	1	20.672	7.056	97
143	17	4	2	31.170	13.987	160
15	2		1	3.016	1.293	8
47.663	3.797	490	916	7.477.232	4.295.663	53.710
1.256.841	139.775	93.493	24.094	277.028.145	127.018.646	1.166.883
127.941	10.033	2.008	3.060	14.924.230	6.766.470	91.021
1.384.782	149.808	95.501	27.154	291.952.375	133.785.116	1.257.904

	1970	1971
Asistencia al Memorial en todo el mundo	3.226.168	3.453.542
Participantes del Memorial en todo el mundo	10.526	10.384

ASAMBLEAS "NOMBRE DIVINO" CULMINACION DEL AÑO

El acontecimiento sobresaliente y gozoso para los testigos de Jehová durante 1971 fue la maravillosa serie de Asambleas de Distrito "Nombre Divino." Estas se han celebrado por toda la Tierra. Como todos recordamos, el discurso clave fue "¿El nombre de quién respeta usted más... el suyo, o el de Dios?" En todo el programa de la asamblea se percibía respeto al nombre de Dios

y su organización. Se presentó excelente instrucción sobre la conducta correcta. A todos se nos instó a mostrar mayor amor.

Aunque nuestros hermanos se expresaron en elevados términos en cuanto a las asambleas, también lo hicieron hombres mundanos. En Austria un funcionario de transportación hizo el siguiente comentario: "Ustedes son verdaderamente gente excelente, gente con normas elevadas. Sus miembros han sido bien educados." El vicedirector de la Oficina del Turismo en Berna, Suiza, dijo: "Pueden volver a nuestro estadio en cualquier ocasión." El administrador de un estadio en Tokio comentó: "Quisiera que vinieran más a menudo. Solo cuando vienen es que el estadio recibe una verdadera limpieza." La conducta de los testigos de Jehová refleja la adoración que dan al Dios de la verdad.

Un discurso que realmente conmovió a toda la asamblea —y todavía los testigos de Jehová no han dejado de hablar de él— fue el discurso intitulado "La organización teocrática en medio de las democracias y el comunismo." Lo que se presentó allí en cuanto a los "ancianos" muestra la anuencia de parte de los esclavos de Jehová a reajustarse, cuando es necesario, para amoldarse más plenamente a la Biblia. Los comentarios finales ampliaron este asunto, mostrando cómo el cuerpo de ancianos, superintendentes, todos iguales, funcionará en cada congregación. Como dijo un hermano, este arreglo hará mucho más firme la estructura interna de la organización, de modo que, cuando el sistema mundano se desplome, el amor que los hermanos se tienen los unos a otros será fuerte. Otro dijo que el nuevo arreglo enfocará más atención en nuestros superintendentes principales, Jehová Dios y Cristo Jesús.

En las asambleas de habla inglesa todos tuvieron gran gozo con la edición revisada de 1971 en letras grandes de la *New World Translation of the Holy Scriptures* así como el libro ahora completado *Aid to Bible Understanding.* Las publicaciones presentadas en la asamblea, incluso *Theocratic Ministry School Guidebook, Listening to the Great Teacher,* y culminando con el libro *"The Nations Shall Know that I Am Jehovah"—How?,* fueron mucho más de lo que cualquiera se imaginaba. ¡Qué agradecidos se sintieron todos los que concurrieron a la asamblea por estas excelentes publicaciones! ¡Qué vívida descripción contienen de la destrucción que cuelga sobre la cristiandad, y de la 'obra de marcar' en la cual los testigos de Jehová hoy día participan, como se predijo en el capítulo nueve de Ezequiel.

A todos se nos dio mucho en lo cual pensar durante esta asamblea de cinco días. La moralidad cristiana y las responsabilidades de los superintendentes se consideraron cabalmente. La declaración que se presentó después del discurso "¿Lo ha visitado a usted recientemente el secretario del Rey?" fue recibida con gran entusiasmo. Todos sintieron la urgencia de los tiempos en que vivimos mientras escuchaban el discurso "Cuando todas las naciones chocan, de frente, con Dios." Más de un millón de personas escucharon ese discurso en todo el mundo. Otra cosa que

ninguno de nosotros olvidará es el gran número de personas que se bautizó en estas asambleas.

DANDO UNA MIRADA MÁS AMPLIA

El número de personas que se bautizó durante el año de servicio fue sobresaliente. El total combinado para los 207 países llegó a 149.808. Eso quiere decir que, en solo los pasados tres años, 1969, 1970 y 1971, un total de 434.906 personas se han presentado para el bautismo, habiendo dedicado su vida a Jehová Dios. ¡Qué aumento! Esto coloca una gran responsabilidad sobre el pueblo de Dios y nosotros sentimos esa responsabilidad.

Los hermanos maduros de la congregación tienen que atender a estas personas recientemente interesadas y encargarse de que se les alimente espiritualmente y se les mantenga cerca de la organización, y esto lo han hecho. El aumento tremendo en el número de los bautizados se refleja en los publicadores que hay en el campo. Como promedio hubo 125.463 más publicadores participando en el servicio del campo cada mes que los que hubo durante 1970. Esto fue un aumento de 9,1 por ciento. ¡Maravilloso!

La cantidad de congregaciones ha aumentado el año pasado. Ahora hay 27.154, y están construyendo muchos nuevos Salones del Reino. Esto se manifiesta por informes que vienen de todas partes de la Tierra. Por ejemplo, en Alaska, donde hay trece congregaciones, dedicaron tres nuevos Salones del Reino en tan solo este año pasado, y son grandes, también. Esta expansión en las congregaciones a su vez se refleja en los programas de impresión y edificación de la Sociedad.

PRODUCCIÓN

Para mantener el abastecimiento de literatura en las manos de nuestros hermanos por todo el mundo la Sociedad ha hecho arreglos para imprimir literatura en muchas partes de la Tierra... en los Estados Unidos, el Canadá, Inglaterra, Alemania, Suiza, Suecia, Finlandia, Dinamarca, la República Sudafricana, Australia, y así por el estilo. Toda la impresión en estas sucursales la hacen ministros ordenados, y nos alegramos mucho de que más de 2.500 de ellos se hayan ofrecido voluntariamente para aprender estos oficios que tienen que ver con la impresión, además de predicar de casa en casa, de manera que se puede producir literatura en muchos idiomas a costo nominal. Además, en la actualidad estamos imprimiendo considerablemente en Corea y el Japón y la India y unos cuantos otros países donde los gobiernos no permiten la importación de materia impresa en su propio idioma. Tiene que ser hecho por firmas locales de impresión, de modo que se hace a mayor costo. Es verdaderamente asombroso observar lo que la Sociedad pudo imprimir en todos sus talleres durante el año de servicio de 1971. La impresión de Biblias y libros empastados alcanzó la cifra de 28.103.172; folletos, 13.454.806. Ejemplares de *La Atalaya*, producidos en

73 diferentes lenguas, alcanzaron la cifra de 195.807.217, y la revista *¡Despertad!* no quedó muy atrás, pues se imprimió en 27 diferentes idiomas hasta el total de 192.406.252.

Puesto que somos una Sociedad de Tratados también, imprimimos muchas cosas más, como hojas sueltas, tratados, volantes, membretes, formularios y otros artículos necesarios, y esto llegó al total de 592.415.138 piezas. Los testigos de Jehová son impresores, y la demanda se ha hecho mayor cada año, especialmente en los pasados tres años.

La Sociedad está al tanto de las demandas que se le hacen de literatura impresa. Por eso ha aumentado sus comodidades de impresión en la Argentina, donde acabamos de construir un excelente edificio de tres pisos. Austria hizo una añadidura a su edificio de sucursal actual, incluso un excelente Salón del Reino y lugar de almacenaje de literatura. En el Brasil compramos nueva propiedad junto a nuestra ubicación actual en São Paulo y estamos empezando a construir una excelente nueva fábrica y hogar Betel allí. Italia está terminando su nueva oficina sucursal y Salón del Reino, y la sucursal del Congo (Kinshasa) está actualmente levantando un gran anexo a nuestro edificio actual. Alemania está construyendo otros dos pisos sobre su taller de encuadernación actual, lo cual ampliará el espacio para la fabricación de libros empastados y nos dará más espacio para nuestras oficinas así como para comodidades de alojamiento. Ghana casi ha terminado de colocar el techo sobre una planta impresora de dos pisos con comodidades de alojamiento, ampliando esa sucursal. El Japón está listo para construir una fábrica de tres pisos y un nuevo hogar de cinco pisos en Numazu el año próximo. La Sociedad compró un muy excelente edificio de piedra en las afueras de Nairobi, donde los misioneros y la oficina sucursal están ahora establecidos, y una congregación local edificará en esa propiedad un nuevo Salón del Reino. Nigeria tiene que expandirse durante el año próximo y han planeado un edificio de tres pisos. Las islas Filipinas tienen dibujos aprobados para una adicional fábrica de dos pisos y un hogar Betel de dos pisos. La República Sudafricana está acabando de construir una ampliación de 1.394 metros cuadrados a su fábrica y hogar. ¡Jehová da el aumento! ¡Estamos creciendo!

¡Qué gozo es saber que los testigos de Jehová en España han salido de la clandestinidad! Ahora tienen una excelente oficina, y los hermanos están construyendo Salones del Reino por todo el país. Estamos agradecidos por el cambio en la ley de España.

Aunque todo esto va aconteciendo, no significa que el ministerio se efectúa ahora sin oposición. Se está ejerciendo presión contra los hermanos en el Congo (Brazzaville). Muchos de nuestros hermanos han sido desafiados y amenazados mientras predican de casa en casa. Nuestra obra en Gabón ha sido suprimida. En Grecia, aunque la obra del Reino sigue adelante firmemente, hay mucha oposición de parte del clero ortodoxo. Los

hermanos tienen muchos problemas que tratar en los tribunales al pelear por la libertad de adoración. Se han ejercido grandes presiones contra el pueblo de Dios en el Líbano, en la República Malgache, en Camerún y en Angola. Aunque los problemas que hay en estos países son difíciles de resolver, los testigos de Jehová continúan predicando las buenas nuevas, y usted puede observar el buen éxito que han tenido al examinar la tabla (páginas 34-41). En Malawi, donde hubo tanta dificultad solo unos cuantos años atrás, tuvieron un aumento de 14 por ciento, de manera que hay 21.949 Testigos predicando en ese país. Ahora tienen un promedio de un testigo de Jehová para cada 206 personas en ese país. La persecución no ha hecho que vayan más despacio. Los testigos de Jehová han aprendido a aguantar.

Los periódicos informan dificultades en la isla esmeraldina de Irlanda entre los católicos y los protestantes. Mientras estos dos elementos religiosos pelean entre sí, los testigos de Jehová han aumentado en 10 por ciento en ese país.

Otro rasgo sobresaliente del año fue la maravillosa serie de asambleas celebrada en el África Occidental, comenzando en Dakar, Senegal, y bajando por la costa occidental y cruzando hasta Kenia. Fue una gran bendición para los hermanos africanos. ¡Qué gozo fue leer los detalles de esas asambleas en *La Atalaya!*

Siempre hay dificultades para los testigos de Jehová en los países detrás de la Cortina de Hierro. ¡Bajo cuánta adversidad trabajan nuestros hermanos allí! A pesar de eso, junto con otras zonas en que hay dificultades, tuvieron un aumento de 4,3 por ciento en el número de publicadores. Esos once países fueron Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania, Rusia, la República Árabe Unida, Turquía y Yugoslavia. Fue un gozo ver que hubo 140.186 publicadores trabajando en estos países, aunque no sería prudente dar los detalles del informe aquí.

Jesús dijo: ‘Ustedes serán testigos de mí hasta los fines de la tierra,’ y ha resultado ser un vocero verdadero. Sus siervos fieles hoy se alegran de poder hacer esto en cumplimiento de sus palabras.

Las experiencias que las sucursales han enviado de todas partes del mundo acerca de lo que se ha hecho han resultado ser muy interesantes, y usted puede leer algunas de estas experiencias en las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* durante el año.

HECHOS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN TIEMPOS MODERNOS

Es un placer para nosotros siempre leer los Hechos de los Apóstoles según se dan en la Palabra escrita de Dios. ¿Por qué no observar lo que está sucediendo ahora?

Cuando Jesús dijo: “Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del

Padre y del Hijo y del espíritu santo," estaba asignando a sus fieles seguidores una obra tremenda. (Mat. 28:19) Pero en los días que siguieron a la muerte de Cristo Jesús ellos se aplicaron a esta obra. La predicación de estas buenas nuevas del Reino en todo el mundo para testimonio a todas las naciones también tiene que hacerse en estos "últimos días," antes de que llegue el "fin." Es alentador para el corazón cristiano ver cómo los fieles siervos de Jehová han dado principio a la obra en diferentes países, tal como lo hicieron el apóstol Pablo, Bernabé, Silas y muchos otros cuyos hechos han sido registrados en la Biblia. Este año hemos seleccionado siete países, en representación de los hemisferios oriental y occidental, el norte y el sur, y algunas de las islas del mar. Lo que usted lea acerca de estos siete países le debe dar una idea de la obra maravillosa que los testigos de Jehová han estado haciendo hasta los fines de la Tierra desde el muy temprano principio de ellos hasta ahora.

ARGENTINA

NO ES difícil hallar a la Argentina en un mapa de las Américas. Comparte con su vecino del oeste, Chile, la distinción de ser uno de los dos países americanos que más hacia el sur se extienden en dirección a la Antártida. Se extiende por unos 3.694 kilómetros (cerca de 2.300 millas) de norte a sur, y dentro de sus límites encierra una notable variedad de clima, topografía y vegetación.

Las praderas, llamadas pampas, dominan el centro de la Argentina. Fue aquí que los gauchos desplegaron por mucho tiempo su pericia como jinetes mientras atendían los vastos hatos de ganado bovino. En el lejano noroeste hay terreno elevado de meseta desértica. Al nordeste, donde los visitantes quedan sin aliento ante la grandeza de las cataratas del Iguazú, hay selva húmeda. Hacia el sur se pasa por las tierras bajas de Entre Ríos (es decir, entre los ríos Paraná y Uruguay) y se llega al fértil terreno ondulado en que hay haciendas. Y al sur de las pampas la tierra árida llamada Patagonia se extiende desde el río Colorado hasta el estrecho de Magallanes, una región que ha resultado muy conveniente para la cría de ovejas.

Hacia el norte por la cordillera se encuentran muchos lagos. Aquí, también, está San Carlos de Bariloche, centro de la región que ha sido llamada "la Suiza de la América del Sur." Más al norte está Mendoza y su provincia vecina de San Juan, la tierra de frutas y vino de la Argentina.

Un país como éste con toda su belleza variada, podía atraer y atrajo, a una multitud de inmigrantes de muchos países de Europa; tanto, que para 1970 la Argentina había llegado a ser

el hogar de 23.364.431 personas. De una población tan floreciente Jehová Dios no retraería, y no retrajo, su proclamación de paz, las buenas nuevas de su reino por Cristo Jesús. En 1924 Sus noticias de las buenas cosas que habrían de venir comenzaron a ser predicadas en este vasto territorio nacional.

PRINCIPIOS PEQUEÑOS

Juan Muñiz, un cristiano leal y Testigo activo, tuvo mucho que ver con esos comienzos y estuvo estrechamente identificado con los intereses del Reino en la Argentina hasta el mismo día de su muerte, el 10 de septiembre de 1967. Durante esos cuarenta y tres años dedicó su tiempo, energías y recursos al esparcimiento de la adoración verdadera. Según su propio relato (vea *La Atalaya* de 1965, páginas 476-479), originalmente adquirió aprecio de la verdad bíblica en Filadelfia, Pensilvania, EE. UU., donde tenía una tienda. Eso fue en 1916. El año siguiente comenzó a declarar las “buenas nuevas” y fue bautizado. En 1920 vendió su negocio para poder dedicar todo su tiempo a predicar.

J. F. Rutherford, entonces presidente de la Sociedad Watch Tower, le pidió que fuera a España y atendiera la predicación allí. Debido a que la policía lo seguía continuamente, no pudo lograr mucho en España, de modo que el hermano Rutherford lo asignó en 1924 a atender la obra del Reino en la Argentina. Ya había en la Argentina un hombre que había recibido literatura desde los Estados Unidos, de modo que el hermano Muñiz se puso en comunicación con él y logró que él comenzara a efectuar la obra del Reino en el territorio de Misiones bien al norte. (Vea el mapa en la página 49.) Este hombre era el hermano Kammerman.

Ya había una gran población de habla alemana en el país. Esto impulsó al hermano Muñiz a pedir al presidente Rutherford la ayuda de hermanos que pudieran hablar alemán. Por eso fue que en 1925 fue asignado Carlos Ott, precursor alemán.

El hermano Eduardo Adamson, quien por muchos años trabajó al lado del hermano Muñiz en el ministerio del campo y en la sucursal de la Sociedad Watch Tower, se expresa en cuanto al excelente ejemplo que pusieron los hermanos Muñiz y Ott en su devoción inmutable a Jehová. También relata lo siguiente: “Puesto que el hermano Muñiz no recibía ayuda de nadie, pero necesitaba ayuda financiera, escribió a la Sociedad en Brooklyn solicitando ayuda y le fue debidamente enviada por cable. Esta sería su última solicitud de ayuda, puesto que estaba resuelto a arreglárselas sin ayuda financiera desde fuera del país. Cumplió con su resolución, aunque eso quiso decir trabajar muchas horas de noche reparando relojes pulsera, relojes y máquinas de coser.”

El Gran Buenos Aires en aquel tiempo tenía menos de 2.000.000 de habitantes. Este era lógicamente el lugar desde donde había

de comenzar la actividad organizada, formando un centro desde el cual la obra del reino se extendiera a las partes más remotas del país, así como al Uruguay, el Paraguay y Chile. El hermano Ott nos dice cómo se hacía la obra: “Nos levantábamos a las cuatro de la mañana y visitábamos las casas calle por calle, colocando tratados debajo de las puertas, particularmente el tratado *¿Dónde están los muertos?* Más tarde durante el mismo día visitábamos los mismos hogares con publicaciones como *El Foto-Drama de la Creación, Plan Divino de las Edades, El Arpa de Dios,* y el folleto *¿Pueden los vivos hablar con los muertos?,* este último especialmente apropiado debido al predominio del espiritismo en Buenos Aires.”

Los tratados se entregaban a la gente que asistía a las reuniones de los varios cultos evangélicos mientras salían de sus respectivos lugares de reunión. El hermano Ott recuerda que “uno de aquellos predicadores protestantes salió y le dijo al hermano Muñiz que él no tenía derecho a estar allí... pues él y su iglesia habían estado allí primero. El hermano Muñiz replicó: ‘¡Bueno, en ese caso, los católicos estuvieron aquí antes de ustedes; y los indios estuvieron aquí antes de los católicos! ¡De manera que ustedes tampoco tienen derecho!’” Como resultado de aquella obra con los tratados un grupo evangélico llegó a ser un grupo de verdaderos Estudiantes de la Biblia, muchos de los cuales resultaron ser siervos fieles de Jehová en los años del futuro.

Otro medio de alcanzar al público era la radio, y antes de 1928 el hermano Muñiz estuvo usando este medio. La oficina de Brooklyn suministraba la información, y más tarde *Luz y Verdad*, la edición en español de *The Golden Age* (ahora *Awake!* en inglés y *¡Despertad!* en español), publicaba material especialmente adaptado para ser leído por la radio. Se usaron además grabaciones de los discursos del hermano Rutherford. En los años treinta se utilizaron emisoras de Buenos Aires, Bahía Blanca y Córdoba, y por medio de las transmisiones se atrajo a muchas personas a la organización. Pero a principios de los años cuarenta el hermano Muñiz le escribió a la emisora que no continuaríamos con este método de predicación debido a la censura. Sucedió que había un sacerdote en la oficina de los censores.

PREDICANDO A TODA CLASE DE PERSONA

En 1925 el hermano Ott comenzó a predicar a la población de habla alemana. Visitaba las escuelas alemanas y obtenía las direcciones de las familias alemanas. Muchas de aquellas personas llegaron a apreciar las verdades bíblicas debido a la actividad de él. “En dos meses,” informa él, “obtuve unas 300 direcciones; coloqué mucha literatura y muchas suscripciones a la edición alemana de *Luz y Verdad*. Hasta muchos judíos de habla alemana


BOLIVIA
PARAGUAY
BRASIL
CHILE
URUGUAY
Océano Atlántico
JUJUY
SALTA
FORMOSA
CHACO
MISIONES
CATAMARCA
TUCUMÁN
SANTIAGO DEL ESTERO
Resistencia
CORRIENTES
LA RIOJA
SAN JUAN
SANTA FE
CÓRDOBA
ENTRE RÍOS
Rosario
SAN LUIS
Mendoza
MENDOZA
Buenos Aires
La Plata
BUENOS AIRES
LA PAMPA
Bahía Blanca
Mar del Plata
NEUQUÉN
RÍO NEGRO
Rawson
CHUBUT
SANTA CRUZ
Río Gallegos
TIERRA DEL FUEGO
Ushuaia
ARGENTINA
con las
PROVINCIAS EN ROJO
y las
CIUDADES EN NEGRO

tomaron literatura.” Algunos alemanes ya habían aprendido acerca de los propósitos de Jehová antes de venir a la Argentina, y algunos de éstos fueron activados o reactivados cuando los visitaron el hermano Muñiz o el hermano Ott entre ellos Carlos Schwalm, de la Prusia Oriental, y los Krugers, de la Unión Sudafricana; otros dos alemanes que aprendieron el mensaje del Reino aquí en la Argentina fueron los hermanos Ricardo Traub y Paul Hinderlich.

Debido a los antecedentes europeos de tantas personas de la población de la Argentina siempre ha habido una actitud de amistad para con los que vienen de otros países. Por supuesto, aquellos primeros publicadores del Reino sí se encontraron con algunos católicos muy fanáticos... pues la Argentina afirma ser 88 por ciento católica. Pero el hermano Ott informa: “Aunque este es un país católico, los clérigos no han sido tenidos siempre en alta estima. Recuerdo que durante la presidencia de Alvear (presidente del Partido Radical, 1922-1928), los niños que jugaban en las calles de Buenos Aires gritaban ‘¡Toca madera!’ cuando veían a un sacerdote. Esta era su manera de decir que un sacerdote traía mala suerte, y que para tener buena suerte uno debería tocar madera.”

El hermano Ott también explicó por qué había tanta complacencia entre la gente de este país: “Los argentinos no habían sufrido la terrible Guerra Mundial, y por eso podían fácilmente pensar y decir que esas calamidades nunca podían pasarles a ellos. Durante la guerra civil española el comentario general aquí era: ‘Que se maten los españoles unos a otros... ¡no es asunto nuestro!’ Estaban seguros de que nunca serían testigos de un sufrimiento como aquél.”

Con la excepción de algún interés que halló el hermano Muñiz en Paraná, Santa Fe y Rosario en su viaje de regreso desde el Paraguay en 1925, y la obra del hermano Kammerman en la provincia de Misiones, la predicación y la distribución de literatura estuvieron concentradas en Buenos Aires y los pueblos limítrofes. Allí se estableció la sucursal en 1926 con el hermano Muñiz como siervo de la sucursal.

En 1929 el hermano Muñiz envió al hermano Traub a atender la obra del Reino en Chile. De camino a esta asignación el hermano Traub se detuvo por poco tiempo en Mendoza y efectuó alguna predicación. Así fue que la familia de Herman Seegelken supo acerca de la esperanza del Reino. Parece que por mucho tiempo Herman había estado al tanto de la hipocresía que existía tanto en la Iglesia Católica como en las protestantes, de modo que con gusto aceptó el mensaje del Reino. Como resultado de esto, sus ocho hijos recibieron un buen fundamento de conoci-

miento bíblico. El tío de ellos, Lucidio Quintana, quien tantas veces había dicho que los Seegelkens estaban locos debido a su nueva religión, más tarde aceptó también aquella religión “loca.” Fue superintendente de la congregación y ministro precursor por muchos años, sirviendo fielmente hasta cuando murió. Así el grupo de Mendoza comenzó con los Seegelkens, los Truneckas, y unos cuantos más.

La década de los años veinte estaba por terminar y se había formado el núcleo de la organización teocrática. Según la información que tenemos a la mano, había un precursor regular en el país en 1925 y se colocaron 2.681 ejemplares de la literatura. Para 1928 había tres precursores y treinta y un publicadores de congregación que informaban actividad. Ahora estaba por abrirse un gran campo de actividad, mucho más allá de la ciudad cosmopolita de Buenos Aires... ¡un territorio de 2.776.655 kilómetros cuadrados (unas 1.073.226 millas cuadradas), el segundo país en tamaño en el continente sudamericano!

DE PRECURSORES POR LA RUTA DEL FERROCARRIL

A pesar de lo vasto del territorio y lo reducido del número de trabajadores, desde años antes se había colocado un fundamento que resultaría valioso en la expansión de la obra, particularmente en los años treinta. Este fundamento consistía en haberse tendido vías de ferrocarril sobre una red de más de 40.000 kilómetros (24.860 millas), dando a la Argentina el más completo abarcamiento de territorio por ferrocarril en la América latina. Allá tan remotamente como en 1857 el primer tren había operado en una línea corta desde Buenos Aires, y en los años que siguieron la red ferrocarrilera creció constantemente. Estas líneas ferrocarrileras cumplieron un propósito triple para nuestros hermanos; a saber, como transportación para ellos mismos, como línea de suministro para mantenerlos abastecidos de literatura, y como territorio, como podremos ver. Los años treinta resultarían ser excitantes años de expansión teocrática.

El hermano Adamson lo explica de este modo: “El trabajo de precursor se hizo de manera peculiar en aquellos primeros años de la obra. Debido al arreglo geográfico y comercial del país, la mayoría de los ferrocarriles se extendían desde Buenos Aires a todas las diferentes partes del país. Por eso, los territorios de los precursores seguían estas líneas ferrocarrileras, habiendo en aquel tiempo pocos otros medios de comunicación. A los precursores se les asignaban largas secciones de las líneas, y tenían que trabajar todos los pueblos y ciudades de aquella sección, o, quizás, la línea entera, terminando a veces a muchos centenares de kilómetros desde el punto de comienzo de su obra. Viajaban en coches de segunda clase con bancos duros de madera, si había dinero disponible, o en vagones de plataforma de los trenes de carga,

llevando todas sus pertenencias con ellos: una caja de literatura, una maleta con la ropa, y quizás una bicicleta.

"No les tocaba una vida fácil, y por eso los pensamientos de nuestro corazón estaban con ellos, y muchos de los hermanos hacían lo más que podían para ayudarlos financieramente y con ropa. Nunca olvidaré lo que sentimos cuando uno de estos precursores fue asesinado en la ciudad de Santa Rosa, en la provincia de La Pampa. El hermano Rossi le había predicado a un hombre que entonces se excusó y entró en su casa como para buscar algún dinero para contribuirlo por la literatura. Salió con una pistola. El hermano Rossi trató de escaparse, pero fue herido en la espalda."

Una suscripción para la revista *Luz y Verdad* en alemán colocada por el hermano Ott significó gozo para José Reindl. Él leyó que el libro *Luz* estaba disponible en alemán. "Y así fue que me comuniqué originalmente con la Sociedad en la Argentina," dice el hermano Reindl. "Fui a la casa del hermano Muñiz en el 1653 de la calle Bonpland para conseguir el libro," continúa el hermano Reindl. "Me invitó a las reuniones, y en 1930 llegué a ser testigo de Jehová. Viví con el hermano Muñiz después que salí de mi hogar. Participé en el servicio ministerial por primera vez, y, cuando se celebró el siguiente Memorial, me bauticé. A principios de 1933 fui enviado a Mendoza como repartidor o distribuidor de tiempo cabal del mensaje del Reino y para ayudar al grupo de personas interesadas en la verdad que el hermano Traub había formado mientras se dirigía a Chile. Entre los publicadores a quienes el hermano Traub había llevado consigo al servicio ministerial estaba María Rosa Seegelken; tenía dieciocho años de edad en aquel tiempo. Dos años más tarde nos casamos, y el día siguiente ella se unió a mí en el servicio de repartidor."

El hermano Reindl recuerda vívidamente aquella asignación de precursor de 1935: "La Sociedad nos asignó la línea ferrocarrilera occidental que empezaba en San Rafael, provincia de Mendoza, y terminaba en Suipacha, provincia de Buenos Aires. La línea se extendía por más de 1.000 kilómetros (más de 620 millas) en línea recta a través de la sección del centro de la Argentina, y abarcaba pueblecitos hasta La Pampa. Era la primera vez que se había efectuado predicación alguna en aquella zona; la gente ni siquiera sabía lo que era una Biblia, de modo que no fue trabajo fácil. Nosotros éramos ministros de tiempo cabal, precursores especiales en todo sentido, pero en aquel tiempo no se nos daban mesadas y teníamos que vivir con el dinero que recibíamos por la literatura que colocábamos. Pero nos alegrábamos de participar en la expansión de la obra en aquellos lugares donde ahora se han establecido excelentes congregaciones. Nos tomó un año entero trabajar toda esta línea del ferrocarril.

"Recuerdo que trabajamos una hacienda en el centro del país

y allí un toro nos hizo correr, pero le colocamos un libro a una pareja casada. Muchos años después tuvimos el placer de ver a esta pareja, y la hermana dijo: ‘No se acuerdan de nosotros, ¿verdad?’ Entonces recordamos que ésta era la pareja que había vivido allí en el campo lejos del pueblecito de Mercedes, Buenos Aires. Ahora son publicadores, y el gozo de verlos nos convenció de que había valido la pena soportar aquel primer año de nuestra asignación de precursores. No, no había sido fácil llegar a un pueblo, sin tener dónde dormir ni qué comer. ¡Y cuántas veces nos vimos obligados a dormir en el suelo de la estación o en un cobertizo con solo unos papeles de colchón y frazada! Pero nosotros, como hombre joven de veintitrés años y esposa de veinte, aprendimos a pasarla con lo que teníamos; continuamos sirviendo como precursores aun ahora cuando entramos en los sesenta años.

“La obra era principalmente de sembrar, con el propósito de abarcar cada pueblo cabalmente con literatura, y entonces tomar el tren hasta el siguiente pueblo o la siguiente parada. Recuerdo una ocasión en que no habíamos podido colocar mucha literatura; era una población pequeña y la gente mostraba mucho prejuicio. Había una estación de tren, una comisaría de la policía, una tienda de toda clase de artículos, un corral de cabras y unas cuantas casas. ¡No teníamos suficiente dinero para seguir hasta la siguiente parada! Jehová no nos abandonó; ¡un hombre de buen corazón que estaba vendiendo los boletos, al ver que no teníamos suficiente dinero para pagar los boletos, nos dio los boletos de todos modos! Al llegar al pueblo siguiente, Alberdi, a medianoche, no teníamos dónde dormir, ni dinero, y no habíamos comido nada; entonces comenzó una granizada... ¡ciertamente aquél no era un cuadro muy alentador! Pasamos la noche en un cobertizo, esperando la mañana para empezar a testificar de manera que pudiéramos colocar alguna literatura y por eso tener algo que comer. No era fácil hacer las colocaciones, porque estábamos en la década de los años treinta, y en algunas partes de la Argentina había mucha pobreza.”

Habiendo llegado al “fin de su camino,” literalmente, en Buenos Aires, los Reindls regresaron a Mendoza. El hermano Trunecka había dirigido el grupo durante la ausencia del hermano Reindl, y la familia Seegelken había continuado contribuyendo al crecimiento. Mary Seegelken recuerda “el estudio de *La Atalaya* que duraba dos horas y también el chocolate caliente y las galletitas que se servían después de cada reunión en el hogar de los Truneckas.” Añade: “¡Según mi madre, yo salí a predicar, por decirlo así, antes de haber nacido! En 1932 mi madre y otros de Mendoza fueron a predicar en Luján de Cuyo, un pueblo a unos dieciocho kilómetros, poco más de once millas, de Mendoza. Caminaron muchísimo aquel día y mi madre regresó bastante

cansada... ¡después de todo, ella no estaba sola, porque me llevaba a mí, y pocos meses después nací! Recuerdo que diecinueve años más tarde yo caminé por esta misma carretera a Luján de Cuyo para conducir un estudio con una señora y su hija, las cuales son ministras fieles hasta este día.”

Algún tiempo después del regreso de los Reindls a Mendoza, la hermana Reindl dio a luz un hijo. El hermano Reindl nos dice con placer que “nuestro hijo Jorge fue criado en la verdad, sirvió como precursor, siervo de circuito, y ahora que nos ha hecho abuelos, es superintendente en una de las congregaciones del Gran Buenos Aires.” Tres meses después del nacimiento de Jorge, los Reindls fueron asignados a San Juan, una provincia que linda con Mendoza. El niño se puso muy enfermo, y los médicos dijeron que se le tendría que alimentar con solo leche de burro. La hermana Reindl recuerda lo siguiente: “Pronto alguien vino a nuestra puerta queriendo vender una burra... ¡esto fue como la respuesta a una oración!” Desde San Juan más tarde viajaron a La Rioja y Catamarca; se sembró alguna semilla, pero la obra resultó casi imposible debido a la interferencia frecuente de la policía. Mientras estaban en Catamarca, el grupo del hermano Armando Menazzi, desde Córdoba, pasó por allí de camino al norte. La Sociedad ahora asignó a los Reindls a Santa Fe. Aquí encontraron a la familia de Ángel Castagnola y comenzaron un estudio con ésta. El hermano Reindl nos dice lo que aconteció después: “De Santa Fe fuimos a Paraná. Pero sencillamente no podíamos vivir con lo que colocábamos... necesitábamos ropa y nuestro hijito necesitaba alimento y cuidado apropiado. Por eso, apenados, regresamos a Mendoza, dejando el servicio de precursor por cuatro años.”

UN TESTIMONIO A GRIEGOS Y OTROS

A principios de 1930, un griego llegó a apreciar el mensaje bíblico... Nicolás Argyrós. Él nos cuenta acerca de su gozo y de cómo contó a otros lo que aprendió: “En enero de 1930 recibí tres folletos, *Prosperidad Segura*, *El Amigo de la Gente* y *Libertad para las Gentes*, escritos por J. F. Rutherford. Esta era la primera vez que había leído literatura que me parecía ‘la Verdad.’ En la cubierta trasera de los folletos había una lista de libros y folletos, así que los pedí. Veintinueve días después llegó la literatura. Lo primero que leí fue el folleto *Infierno—¿Qué es? ¿Quién está en él? ¿Pueden salir de él?* Busqué por todo el folleto para ver a los pecadores quemándose, que era lo común en otros libros religiosos, pero no hallé nada de esto. ¡Imagínese mi sorpresa cuando supe que el infierno de fuego era una mentira religiosa inventada para asustar a la gente tal como me había asustado a mí cuando solo tenía quince años de edad! Yo estaba solo cuidando ovejas, ¡y en un sueño el Diablo corrió tras de

mí con una horquilla, tal como lo describe la religión falsa! Me desperté temblando. Los argumentos que presentaban los folletos eran razonables y convincentes. Inmediatamente solicité más literatura.

“Para aquel mismo tiempo noté en un periódico griego publicado en Buenos Aires un anuncio que mencionaba clases de la Biblia los domingos a las 3:30 de la tarde; la dirección que se daba era 1653 calle Bonpland. A las tres de la tarde el domingo siguiente estuve en la esquina esperando y, cuando vi entrar a otros, entré y los saludé a todos en griego, pues pensaba que la reunión era en griego. Nadie me devolvió el saludo, pero el que dirigía la reunión (un estudio del libro *Plan Divino de las Edades*) me sonrió al pasar cerca. Me senté en la última fila; otro hombre se sentó al lado mío. No entendí ni cinco por ciento de lo que se dijo. Todo lo que tenía era el periódico griego con el aviso en él. Cuando la reunión terminó y el hombre que estaba a mi lado descubrió que yo también era griego, me dio su dirección.” El hermano Argyrós dice que compró una Biblia griega aquella misma noche, y después de eso fue a la casa de su amigo griego cada noche. “Él estaba bien versado en la Biblia, y con la Palabra de Dios derribó todas mis creencias ortodoxas griegas. ¡A los sacerdotes, a quienes yo había estimado tanto, los llamaba ‘hijos de Satanás,’ diciendo que formaban parte de la alianza inmunda! Volví a leer el folleto *Infierno,* y *¿Dónde están los muertos?* En la tercera visita a la casa de mi compatriota quedé convencido de que yo iba por el camino correcto. Le pregunté qué podía hacer para obtener el buen agrado de Jehová. Me dijo que saliera y predicara a otros lo que había aprendido de la literatura.” El hermano Argyrós prestó atención a aquel buen consejo sin pérdida de tiempo.

Recuerda lo siguiente: “El domingo siguiente comencé a predicar en Berisso, provincia de Buenos Aires. Allí vivían muchos griegos, y durante nuestras visitas obtuvimos 600 direcciones de otros griegos suministradas por un empleado de un banco donde aquellos griegos depositaban su dinero. Los hermanos de los Estados Unidos nos estimularon a organizar una reunión de habla griega, de modo que alquilamos un salón en la calle Malabia y estas reuniones continuaron por un año. A veces llegaban a reunirse veinte personas. De los Estados Unidos recibimos 1.000 libros y folletos, de modo que comencé a visitar a todas las personas cuya dirección había obtenido. Visité a todos los griegos que vivían en la zona de Buenos Aires, así como a los que vivían en Montevideo, Uruguay.” Pero él nos dice que no estaba contento con “hacer tan poco”; todavía tenía que llegar a algunas direcciones en Rosario y Santa Fe; desde allí planeaba abordar un barco de carga para su isla nativa en Grecia, donde pensaba que tendría mayor campo para predicar las buenas nuevas.

En Santa Fe, el hermano Argyrós encontró al hermano Félix Remón, quien había llegado a ser publicador activo del Reino en Buenos Aires y después fue enviado a la zona de Rosario-Santa Fe por el hermano Muñiz. Unas quince personas se reunían en el taller de carpintería del hermano Castagnola en aquel tiempo. El hermano Remón invitó al hermano Argyrós a alojarse con él, con el arreglo de que cocinarían por turnos semanales. Mientras el hermano Remón estaba afuera predicando, el hermano Argyrós trabajaba como fotógrafo. ¡Esto nunca satisfaría al que tuviera un verdadero espíritu de misionero! "Me sentía incómodo," dice él, "y quería salir a predicar, pero lo único que sabía decir en español al ofrecer los libros era que hablaban acerca del reino de Dios. Todavía esperaba la oportunidad de partir para Grecia, pero a medida que los días pasaron mi español comenzó a mejorar. De noche le contaba mis experiencias al hermano Remón, y él me enseñaba los textos que debía usar en cada oración; esto fue una gran ayuda, de modo que finalmente decidí en contra de irme a Grecia."

La decisión del hermano Argyrós de permanecer en la Argentina habría de tener efectos trascendentales en la expansión de las buenas nuevas en la mitad septentrional de la Argentina. Desde 1932 en adelante los viajes que haría sembrando la semilla de la verdad bíblica habrían de abarcar catorce de las veintidós provincias que componen la República de la Argentina. Unámonos a él ahora y compartamos algunos de los gozos y privaciones de su ministerio.

"En 1932 llegué a Córdoba y alquilé una pieza en la calle Salta. Desde allí comencé a trabajar la ciudad; la trabajé completamente dos veces en los dos años que estuve allí. Los que manifestaban interés pedían toda la nueva literatura, y algunos me visitaban en casa, entre éstos un juez, C. de los Ríos. Él venía y pasaba muchas horas conmigo y yo contestaba sus preguntas, usando la Biblia griega como mi diccionario porque no tenía un diccionario griego-español. Hablé a Natalio Dessilani y Armando Menazzi, que estuvieron entre los primeros publicadores de aquel lugar; Armando Menazzi más tarde fue precursor. En aquel tiempo pensábamos que el Armagedón estaba por estallar y por eso yo hacía todo lo que podía por colocar literatura en todas partes. Había quienes decían, como todavía algunos dicen hoy: '¿Por qué colocar literatura cuando la gente no le presta ninguna atención?' Pero el hermano Rutherford dijo: '¡Ustedes coloquen la literatura y dejen los resultados en las manos de Jehová!'

"Había veinte cajas de literatura a la mano; tomé diez de ellas y partí hacia Tucumán. Allí, después de algún tiempo, me atacó el paludismo. No tenía dinero para ir a un doctor. Tan pronto como pude, partí para Catamarca y La Rioja, trabajando las

ciudades capitales y algunos pueblos. Los informes en aquellos días eran de 200, 220 y 240 horas al mes; lo más que informé fue en abril de 1933... ese mes informé 300 horas de actividad.

"Entonces seguí adelante a San Juan, donde hallé mucho interés; el que más interés mostró fue José Cercós. La mañana que lo encontré me sentía tan deprimido que pensaba irme a casa. Pero al seguir caminando recordé las palabras de Revelación 21:8, y no quise ser acusado de ser cobarde. Entonces José Cercós vino caminando hacia mí; lo detuve y le ofrecí el libro *Gobierno* con el folleto *¿Qué cosa es la verdad?* dentro. Él era metodista y dijo: '¿Qué voy a aprender de este folleto? ¡He estado leyendo la Biblia por veinte años!' Cité 1 Tesalonicenses 5:21 y él tomó el folleto. Aquella misma noche vino a mi pieza a decirme que el folleto le había interesado mucho, y tomó los libros *El Arpa de Dios,* y *Vindicación,* y algunas revistas. Mientras estuve en San Juan vino a mi casa cada noche. Poco tiempo antes que yo hablara con él, el ministro de su iglesia se había ido a Mendoza a casarse, y cuando regresó a San Juan un grupo especial recibió la comisión de hacer una colecta para un regalo de bodas. Cuando llegaron a la tienda de comestibles de Cercós, él declaró firme y enfáticamente: '¡Cercós no va a dar otro centavo a hombres que montan la bestia!' (Vea Revelación 17:3.) ¡Imagínese lo sorprendidos que quedaron los de la delegación al oír estas palabras de labios de uno que poco tiempo antes había estado entre los miembros más celosos de la iglesia!"

CRUZANDO Y RECRUZANDO A LA ARGENTINA CON LAS BUENAS NUEVAS

El seguir los viajes del hermano Argyrós mientras cruzaba y recruzaba el territorio que él mismo se había asignado es aprender bien el mapa del norte de la Argentina. Partiendo de San Juan, pasó un mes con el grupo de Mendoza, entonces pasó a San Luis y Villa Mercedes, donde predicó a las familias de Juan Balcarce y Estrada... más tarde, Ofelia Estrada había de ser la primera hermana de la Argentina que asistió a la Escuela de Galaad. Después de trabajar otros pueblos en la provincia de San Luis, el hermano Argyrós llegó a San Rafael, Mendoza. Volviéndose hacia el sur a la provincia de La Pampa, declara que en Intendente Alvear halló la literatura de la Sociedad; el hermano Leonardo Vandefeldi, precursor holandés, había pasado por aquella sección. Por eso nuestro viajero dio la vuelta y tomó el tren de regreso a la provincia de Córdoba, y desde allí pasó adelante a ciudades de la provincia de Santa Fe. Dante Dobboletta tenía un negocio en Las Rosas, Santa Fe, y un día un empleado le dijo que un 'hombre de la Biblia' había estado allí;

inmediatamente envió a alguien a la calle a buscar al hermano Argyrós y hacer que volviera a la tienda porque deseaba más información como la que había hallado en unos folletos que ya había obtenido. El hermano Dobboletta más tarde se hizo precursor y ahora sirve con su esposa en la obra de circuito. Terminando su obra en la provincia de Santa Fe, el hermano Argyrós cruzó el río Paraná, continuando hacia el norte por la provincia de Entre Ríos a la capital de Corrientes y entonces a Resistencia, Chaco. En Villa Ángela, Chaco, le predicó a un hombre llamado Juan Murillo; para gran sorpresa del hermano Argyrós, el nombre de este hombre estuvo en la lista de los precursores cuatro meses después.

El hermano Argyrós relata sobre su feliz encuentro en Charata, Chaco, con el hermano Menazzi y los hermanos procedentes de Córdoba: "Venían en su autobús en camino a Formosa. Cruzamos el río Bermejo en balsa, y entonces trabajamos la ciudad de Formosa. El grupo regresó a Córdoba mientras yo viajaba al noroeste hasta Yacuiba, Bolivia. Al regresar hacia el sur, pasé por las provincias de Jujuy y Salta, entonces crucé hacia el sudeste a Roque Sáenz Peña, Chaco. Por el camino trabajé no solo los pueblos, sino también pequeños poblados en todas estas provincias." Entonces al sur de nuevo a la provincia de Santa Fe donde las ciudades de Rafaela, Casilda, Firmat y Venado Tuerto recibieron su atención.

La adaptabilidad del hermano Argyrós y su anuencia a soportar lo que viniera, su sacrificio personal... todo por las buenas nuevas: esto sobresale cuando repasamos sus recuerdos de sus cuarenta años de servicio de precursor.

"Durante mis viajes encontré muchas dificultades: Al llegar de noche a pueblos donde no había luces, era cosa rara hallar alojamiento; el problema de acostumbrarme al idioma; y la falta de fondos. En los primeros años de mi servicio de precursor pude mantenerme con dinero que había ahorrado de mi trabajo seglar. Por eso, durante aquellos primeros años vestía bien, ¡y cuando entraba en los pueblos los niños corrían a decir a sus madres que el doctor había venido! Cuando llegaba a la puerta, las mujeres abrían tímidamente, pero después de escuchar el mensaje su timidez desaparecía. Más tarde, durante unos diez años de testificar en pueblos rurales, usé bombachas, la indumentaria típica de los hombres de las zonas rurales, y vi que se me aceptaba más rápidamente.

"A veces personas que me llegaban a conocer por primera vez me invitaban a pasar la noche en su hogar. En otras ocasiones dormía al aire libre, una vez en una selva llena de espinos... no los vi por lo oscuro que estaba el lugar. Pero Jehová me re-

compensó al día siguiente. Estuve testificando en un pueblecito, y en la tarde encontré a un matrimonio que escuchó el mensaje y me invitó a regresar a aquel lugar para pasar la noche allí. Cuando terminé de testificar regresé. Después de la cena ellos invitaron a unos vecinos para que escucharan este extraño mensaje de los testigos de Jehová. Hablé con ellos hasta cerca de la medianoche. Entonces la señora de la casa me llevó a mi habitación; ¡tenía una cama con frazadas recamadas! Cuando me levanté la mañana siguiente la señora que me hospedó dijo: 'Mi esposo y yo estábamos preocupados pensando que no podría dormir bien en una cama extraña.' Le aseguré que ciertamente había dormido muy bien. Estaba pensando: 'Si solo supiera dónde había dormido dos noches antes!'

"¡Una noche dormí con un burro! Fue en un pueblecito con una sola casa de huéspedes pequeña y una sola habitación para alquilar, y ésta estaba ocupada. Era una noche lluviosa cuando era deseable estar bajo abrigo. Por eso le dije al hombre que aquella noche no era buena noche para pasarla a la intemperie; replicó que el único lugar que tenía era el granero donde tenía los animales, y me llevó allí. Me preparó un lecho a un lado; al otro lado estaba la burra madre y su burrito... la división estaba hecha por tablas para apartar de los animales el forraje. Bueno, ¡dormí como un rey! Al día siguiente tenía que partir a las seis de la mañana para San Cristóbal. No necesité reloj despertador: ¡mi 'anfitrión,' el burro, empezó a rebuznar! ¡Las dificultades pueden ser tan deleitables!"

Pero hubo experiencias que no fueron tan deleitables: "Al llegar temprano a Eusebia, pregunté si había una casa de huéspedes; se me dijo que había una, de modo que continué en la obra, trabajando el pueblo. Cuando estuve listo para comer y descansar descubrí que la casa de huéspedes estaba cerrada. No me quedaba más recurso que pasar la noche bajo las estrellas. Era el principio del otoño, pero no hacía frío, y salí a poca distancia del pueblo y me acosté. No, no comí nada, pero no tenía hambre. Mi estómago estaba bien entrenado; podía comer a cualquier hora, o, si no comía nada, no me molestaba. Ese es un hábito que formé en Tucumán en 1935. Por tres meses corridos durante la cosecha de la caña de azúcar salía temprano por la mañana, y muchas veces regresaba tarde en la noche sin haber comido nada entre medio. Cuando me acosté allí en Eusebia, me acosaron mosquitos de todas clases. Corté una rama, pensando que los podría espantar, ¡pero mientras más ondeaba la rama, más me atacaban! Decidí caminar a la estación del tren, pensando que hallaría abierta la sala de espera; a pesar de que frecuentemente pasaban trenes, estaba cerrada. Entonces

hallé un lienzo grande que se usaba para secar grano; con esto me cubrí y pasé el resto de la noche.”

Es verdad que el ferrocarril fue gran ayuda para los primeros precursores, pero hubo tiempos en que hubo que emplear medios de viaje más primitivos. El hermano Argyrós nos puede hablar de ellos: “La caminata más larga que di fue desde Villa Valeria, Córdoba, a Cañada Verde, una distancia de unos setenta y cinco kilómetros, o cerca de cuarenta y siete millas; partí a la una de la tarde y llegué el día siguiente a las tres de la tarde. Otra caminata inolvidable fue desde Laprida a Loreto en la provincia de Santiago del Estero... una distancia de treinta y cinco kilómetros. Era día de carnaval, y partí más o menos a las doce del día y llegué como a las once aquella noche. En esta ruta no hay ni agua ni poblados. Tenía sed; había llovido y se habían formado charcos de agua a lo largo del camino, pero el agua estaba caliente debido al Sol abrasador, de modo que no podía beberla. Aquí hay bosques de quebrachos que son tan densos que si uno entra no puede ver la luz del día. Por lo tanto, salí del camino y entré en la zona boscosa esperando hallar un charco de agua en la sombra. Cuando vi uno me acerqué alegre a él, ¡pero al acercarme vi que un cocodrilo había llegado antes que yo! Cuando el cocodrilo se dio cuenta de que yo estaba presente, se fue, agitando el agua mientras se iba. Volví al camino y continué caminando. Unos kilómetros después me encontré con un santiagueño que atendía una manada de cabras. Al ver que tenía un barril de agua le pedí un trago, ¡y el buen hombre me dejó beber toda el agua que quisiera! Cuando terminé de beber, se presentó con una lata grande llena de higos chumbos; me los puso delante y me dijo que comiera todos los que quisiera. Cuando me sentí satisfecho, le regalé unos folletos, y entonces seguí mi camino.”

Extensa fue la obra de sembrar que hizo el hermano Argyrós y grande fue su empresa... ¿y qué entrenamiento había tenido? Como dice él: “Nadie me trajo la verdad, nadie me revisitó ni me presentó un sermón. Lo que quiero decir es que soy algo así como un publicador que se hizo a sí mismo.”

EXPERIENCIAS TEMPRANAS DE PRECURSORES

Para aproximadamente el mismo tiempo que el hermano Argyrós comenzó su predicación en el sector septentrional del país, un polaco, Juan Rebacz, se hizo Testigo, y en 1932 comenzó a servir de precursor junto con otro hermano polaco, Pablo Pawlosek. El hermano Rebacz nos da alguna excelente información en cuanto a cómo él y sus compañeros efectuaron la obra en aquel tiempo en la parte meridional de la Argentina.

Después de algún entrenamiento preliminar testificando de casa en casa en el Gran Buenos Aires, el hermano Rebacz nos cuenta lo que sucedió: “El hermano Muñiz me asignó a trabajar con los hermanos Onésimo Gavrov y Pablo Pawlosek, que ya estaban en la provincia de Río Negro. Nosotros tres tuvimos mucho gozo y buen éxito en la obra, gracias a Jehová. Poco tiempo después el hermano Basilio Miedziak se nos unió, y recibimos instrucciones de ir por rutas diferentes, en grupos de dos. Los hermanos Gavrov y Miedziak tomaron la ruta costanera entre Bahía Blanca y Mar del Plata, mientras que el hermano Pawlosek y yo tomamos la ruta de tierra adentro vía Tres Arroyos a Mar del Plata. Tuvimos excelentes resultados; recuerdo que en algunos meses colocábamos hasta 600 ejemplares de la literatura. Comenzábamos temprano en la mañana en las zonas rurales, y cuando la gente se levantaba para comenzar la actividad del día, ¡allí estábamos nosotros para empezar la nuestra!

“El hermano Pawlosek y yo éramos buenos compañeros y disfrutábamos muchísimo de nuestro ministerio. Llegamos a Mar del Plata en mayo de 1934, y desde allí íbamos por tren a otros pueblos, regresando a pie, cada uno por una carretera diferente. Siempre llevábamos mucha literatura, y por lo general la colocábamos toda. En aquel tiempo no había mucha dificultad con las autoridades; a veces nos llevaban ante ellas debido a acusaciones falsas hechas por clérigos en el sentido de que éramos agentes secretos para los comunistas. Al investigar, la policía descubría que esto no era cierto, y nos dejaba libres inmediatamente.”

Más tarde en 1934, el hermano Rebacz fue asignado a efectuar la obra en el interior del Paraguay. Debido a dificultades que encontró allí durante la guerra del Chaco (una disputa fronteriza entre el Paraguay y Bolivia), volvió a la Argentina por algún tiempo, concentrando su obra en la zona de Corrientes-Resistencia. Tan pronto como terminó la guerra, volvió a su actividad en el Paraguay. Varios años más tarde, habiendo sido afectada adversamente su salud por el clima tropical del Paraguay, regresó a la Argentina, comenzando su obra en el sector nordeste. Su relato se da a continuación:

“Comencé a trabajar en Posadas, Misiones, entonces Corrientes y otras importantes ciudades en las provincias de Corrientes y Entre Ríos, llegando a Paraná a fines de 1938; seguí adelante a ciudades del interior de la provincia de Entre Ríos que nunca antes habían sido trabajadas. Los resultados fueron buenos y la obra siguió adelante pacíficamente. Pero entonces estalló la segunda guerra mundial, y el clero y la Acción Católica me acusaban de ser comunista. En casi todas las ciudades fui llevado a la comisaría de la policía varias veces. En Concepción del

Uruguay, provincia de Entre Ríos, fui arrestado varias veces, y finalmente echado del pueblo. La hermana Fanny Plouchou, quien vivía allí, continuó trabajando la parte que no había sido trabajada todavía. Después de esto recibí como asignación la ruta desde San Pedro, Buenos Aires, hasta Santiago del Estero. Cuando llegué hasta Rafaela, provincia de Santa Fe, enfermé gravemente y los médicos me dijeron que necesitaría mucho tratamiento. El arreglo que se hizo fue recibir este tratamiento en Concepción del Uruguay, ¡de modo que volví y me establecí en la misma ciudad de la cual había sido echado unos meses antes!”

Nuestro interés regresa ahora al centro de la Argentina y a la importante ciudad comercial y cultural de Córdoba, cuya universidad es la segunda entre las de mayor antigüedad en el hemisferio meridional. También es un renombrado baluarte del catolicismo, pues se le llama la ‘Roma’ de la Argentina. La actividad del hermano Argyrós estimuló el interés de Armando Menazzi y Natalio Dessilani. El hermano Menazzi tuvo mucho que ver con la expansión de la obra en la parte septentrional del país, mientras que el hermano Dessilani continuó diciendo las buenas nuevas en la zona de Córdoba. Regresemos a 1932-1933 y oigamos sus relatos.

Armando Menazzi era de una familia muy católica, pero estaba descubriendo que los ‘pastores del rebaño’ eran falsos. Él tenía su propio bien equipado taller mecánico de automóviles cuando leyó sus primeros folletos, *Infierno—¿Qué es?* y *¿Dónde están los muertos?* El dueño de la tienda de comestibles de la esquina, Natalio Dessilani, ya había leído alguna de la literatura, y había escrito pidiendo más. Ambos hombres decidieron que lo que habían leído estaba de acuerdo con la Palabra de Dios, de modo que escribieron pidiendo más Biblias y literatura. Debido a este pedido, el hermano Muñiz vino personalmente para ver lo que estaba sucediendo. El primer discurso se presentó en la oficina del taller del hermano Menazzi, con ocho personas presentes.

El celo y la convicción del hermano Argyrós inspiraron al hermano Menazzi a vender su taller y dedicar su tiempo al servicio de precursor. El hermano Dessilani también vendió su tienda de alimentos... pero no antes que unos burladores hubiesen escrito en la puerta: ‘La Tienda del Profeta.’ Buscó empleo en otro lugar, porque él también deseaba más tiempo para dedicarlo a la predicación. El hermano Menazzi nos dice que, con el dinero de la venta del negocio más la venta de otra propiedad, “pude pagar por tiempo en la radio para unos discursos que el hermano Muñiz nos envió. También alquilé un pequeño apartamiento y allí empezamos a celebrar las primeras reuniones.” El hermano Dessilani despertó el interés de uno de sus compañeros de empleo, Horacio Sabatini, quien, a su vez, habló con su hermano, Arístides,

y toda su familia. El hermano Dessilani nos cuenta lo siguiente sobre la revisita a esta familia: “Inmediatamente comenzaron con un diluvio de preguntas, y para contestarlas todas el hermano Menazzi y yo permanecimos unas cuatro horas con ellos aquella noche. Al fin quedaron convencidos de que habían hallado el ‘Camino’ verdadero. Varios días después ofrecieron su casa para las reuniones, y esto era en el mismo centro de la ciudad.” En 1938, el hermano de Natalio Dessilani, Emilio, habló a un compañero de trabajo, Alfredo Torcigliani. Él asistió a un discurso presentado por el hermano Muñiz y quedó convencido por la aplicación que se dio del Padrenuestro.

MOTORIZANDO LAS ACTIVIDADES DEL REINO

Estos hermanos deseaban una rápida expansión de la proclamación del Reino, y para los años cuarenta sus esfuerzos fueron motorizados. El hermano Horacio Sabatini ayudó a comprar un automóvil viejo que el hermano Menazzi pudo reparar; más tarde compraron un Chevrolet pequeño, y con los dos autos testificaron en los pueblos saliendo desde Córdoba. Para ahorrar gasolina, el coche grande remolcaba al pequeño al territorio, y el hermano Menazzi dice que tenían un sistema de campanas entre los dos autos como señales para comenzar y detenerse. “Más tarde,” relata el hermano Menazzi, “vendimos los coches y compramos un autobús viejo. Con la ayuda de los hermanos, lo arreglamos de tal manera que los asientos podían ser convertidos en seis camas adentro, y sobre el techo teníamos cuatro camas plegables bajo una cobertura. De este modo diez publicadores podían viajar con un lugar donde vivir.” Esto dio principio a una vigorosa obra de dar expansión a las buenas nuevas en la Argentina septentrional.

Al principio los viajes duraron una semana, entonces quince días, después por un mes a la vez. Después de cada viaje el autobús regresaba a Córdoba para un examen y reparación, mientras los hermanos se preparaban para el siguiente viaje, y diferentes hermanos y hermanas recibían la oportunidad de hacer este viaje. ¡El viaje final duró tres meses y fue verdaderamente una odisea! En total, hasta que el autobús fue vendido en 1944, el hermano Menazzi y el grupo de Córdoba visitaron unas diez o más provincias, testificando de casa en casa en las ciudades, y visitando haciendas y poblaciones dispersas en las zonas rurales. El proceder en cada pueblo o ciudad era el mismo, como nos informa el hermano Menazzi: “Primero íbamos a la comisaría local de la policía y les informábamos nuestra misión y les hacíamos firmar un cuaderno como prueba del hecho de que yo había comparecido ante ellos. Esto ayudaría a evitar discusiones más tarde con la policía que tratara de intervenir y, en cada pueblo, el jefe de la policía veía que la policía de

los pueblos vecinos había otorgado permiso, por decirlo así, y por eso se nos permitía trabajar.” En estos viajes se colocó mucha literatura en manos de la gente, pero él añade que “era una obra de informar a la gente, sembrando la semilla, porque solo a veces regresábamos a visitar a alguien que mostraba interés excepcional.”

La vida en el autobús y las experiencias de que disfrutaron forman un capítulo inolvidable en la vida de los hermanos que componían este grupo. El hermano Menazzi nos da una descripción animada: “Estábamos bien organizados y, tal como en una colmena, cada uno tenía su trabajo asignado... uno cocinaba, otros limpiaban, otros atendían las camas y otros iban de compras. Testificábamos hasta casi de noche, y a veces teníamos que buscar a los publicadores con el reflector del autobús. Estacionábamos el autobús en algún lugar aislado, preferiblemente al lado del cementerio donde nadie nos molestaría. De noche, después de tener nuestra cena y poner todo en orden, contábamos nuestras experiencias... ¡cansados, pero felices! Éramos, o aprendimos a ser, económicos y a comer *de todo.”* El hermano Torcigliani nos dice lo que ese menú de *todo* incluía: “Cazábamos y pescábamos para comer —todo iba a tener a la olla— ranas, conejos monteses, chuñas, palomas, cotorras, codornices, vizcachas, liebres, armadillos y tortugas de tierra de las cuales hacíamos sopa. Y cambiábamos literatura por cabras, pollos, gallos, cerditos, huevos, vegetales, plátanos y toda clase de frutas. ¡Como se puede ver, nunca pasábamos hambre!”

Durante el tiempo en que el hermano Menazzi estaba ausente de Córdoba, el hermano Natalio Dessilani continuaba trabajando en la ciudad con un grupo de publicadores que seguía creciendo. “Para 1944 la congregación había crecido a tal punto que ya no había lugar en nuestro salón en el pueblo, pero no teníamos otro lugar adonde ir. El hermano Menazzi le habló a una tía de él que favorecía la obra, y ella donó un terreno que tenía en la calle Roma. Ahora decidimos vender el autobús —la escasez de gasolina de aquel tiempo quería decir que no podíamos usarlo mucho— y usaríamos el dinero para construir el Salón del Reino que tanto necesitábamos.”

SE ESPARCE LA VERDAD DESDE SAN JUAN

La semilla sembrada por el hermano Argyrós en San Juan en 1936 también estaba llevando fruto. El hermano José Cercós y unos cuantos más estaban compartiendo activamente con otros el mensaje. En 1940 el hermano Cercós se comunicó con la familia Rodríguez, a quienes habían predicado previamente los Reindls. Les colocó el libro *Hijos* y les hizo una revisita con un fonógrafo para tocarles algunos discos que les dieron más testimonio. Hubo

muy buenos resultados. Salvador Rodríguez nos dirá precisamente lo que sucedió: “Aquella noche José Cercós pasó dos horas o más con nosotros. Mi padre había estado leyendo la Biblia por unos diez años, pero sin explicación alguna, de modo que aceptó las verdades del Reino inmediatamente y con gran gozo. El hermano le dijo que para ser testigo de Jehová tendría que dejar de fumar, y librarse de todas aquellas ‘ridículas muñecas,’ como llamó las imágenes católicas que tenía mi madre. Al momento mi padre se quitó el cigarro de la boca, y, junto con los que tenía en el bolsillo, los desbarató en presencia del hermano. El domingo siguiente, mi padre fue al salón con algunos de los hijos mayores, y al regresar recogió todas las imágenes, las apiló en el patio, y entonces les prendió fuego a todas... ¡sin prestar atención alguna a las desesperadas súplicas de mi madre, que le decía que Dios lo iba a castigar por lo que estaba haciendo!

“La semana siguiente se hizo el anuncio que tenía que ver con el servicio, de modo que, en el día designado, mi padre, mi hermano mayor y yo estuvimos en el lugar media hora antes de la hora que se había anunciado. Nunca habíamos visto cómo se testificaba, de modo que cada uno de nosotros fue con otro publicador a la primera puerta. En la segunda puerta se nos pidió que diéramos el testimonio. Todo lo que pudimos hacer fue repetir algunas de las expresiones que acababa de usar el publicador en la primera puerta, tales como: ‘Le hemos traído el mensaje de las buenas nuevas del Reino,’ y entonces presentar los folletos.

“Pronto nuestra madre se interesó, y aunque no sabía leer, escuchaba muy atentamente y repetía lo que oía. Pronto estuvo hablando a personas que mostraban interés con las cuales nosotros los hijos podíamos conducir estudios. En menos de dos meses los siete de nosotros estábamos publicando con regularidad. Fuimos bautizados en 1941 cuando el hermano Muñiz nos visitó; dos meses después, cuando el hermano Trunecka vino de Mendoza, unos quince fueron bautizados en una poza de nuestra hacienda. En aquellos días los publicadores que no se podían expresar con facilidad usaban una tarjeta de testimonio impresa, y por lo general trabajábamos territorio rural donde las personas eran más abordables.

“En el campo donde no existían límites de territorio, tomábamos un departamento (condado) a la vez y tratábamos de trabajarlo cabalmente, saliendo temprano y regresando a San Juan al anochecer. A la hora de la comida cambiábamos literatura por un plato de comida.”

Nuestro hermano recuerda la ocasión en que él y su hermano tenían un territorio en las montañas. Cierto día su padre les dijo que se levantaran y desayunaran; después caminaron treinta

manzanas hasta la estación del tren, ¡solo para enterarse de que faltaban cuatro horas todavía para la llegada del tren, puesto que era solo la una de la mañana! Cuando al fin llegó el tren, y los muchachos llegaron a la parada indicada, todavía estaba oscuro; y tenían que caminar once kilómetros, o unas siete millas, para llegar a su territorio. “Terminamos de testificar en aquel pueblo antes del mediodía, de modo que seguimos al siguiente, a nueve kilómetros de distancia y caminando cerro arriba. Terminamos este pueblo también; ahora teníamos que caminar veinte kilómetros para volver a la estación del tren... ¡pero habíamos aligerado nuestra carga, pues habíamos colocado veinte libros y ochenta folletos! Llegamos a la estación precisamente cuando se discernía la luz del tren que llegaba; eran las nueve de la noche. Dos horas más tarde llegamos a San Juan; ¡qué gozosos nos sentíamos al caminar las treinta manzanas hasta casa!”

En 1944 un terremoto derribó la ciudad de San Juan; en aquel tiempo había unos treinta publicadores allí, pero ninguno resultó herido. El día siguiente hermanos procedentes de Mendoza vinieron con abastecimientos. El hermano Rodríguez nos cuenta de la testificación después del terremoto: “Algunas de las personas nos dijeron que nosotros teníamos la culpa por el terremoto y nos echaron. Otras escucharon atentamente y dijeron: ‘¡Qué verdaderas son las enseñanzas bíblicas de ustedes!’ Como resultado de esto, muchos aceptaron la verdad y se hicieron publicadores. En este tiempo nos reuníamos en un saloncito que los hermanos habían construido.”

La fe y el celo de los primeros publicadores eran un ejemplo constante para todos, y el hermano Rodríguez comenta lo siguiente acerca del hermano Cercós a los ochenta y un años de edad: “Continuó trabajando como precursor, caminando hasta sesenta manzanas para entregar sus revistas. Mantenía un promedio de más de setenta horas al mes y conducía siete estudios. Y fue al regresar a casa de uno de aquellos estudios que resbaló y cayó en la acera, rompiéndose la cadera. Esto lo dejó inválido y lloró porque no podía atender sus estudios y revisitas. Pero se consolaba cuando lo visitábamos y le contábamos acerca de nuestra actividad en el territorio.”

TESTIFICANDO HASTA EL SUR LEJANO

Mientras tanto, ¿qué sucedía en el Sur? Los hermanos Gavrov y Miedziak viajaban en aquella zona... nuestra información indica que habían llegado tan al sur como a Tierra del Fuego, entonces al norte a través de la Patagonia a la provincia de Río Negro. Y, también en los años treinta, Carlos Firnkorn en Colonia Sarmiento, provincia de Chubut, se había hecho Testigo y había vendido su rancho de ovejas para pasar más tiempo predicando a otros. En este caso se podía decir que fue asunto

de dejar una clase de ovejas para atender a otra clase... ¡una clase más importante de 'oveja'!

En 1934, Francisco Callejo, empleado de ferrocarril, que vivía en Allen, provincia de Río Negro, conoció por primera vez a los publicadores del Reino. Recuerda que "un hombre que llevaba una valija pequeña vino a la estación a preguntar acerca del tamaño del pueblo, y así por el estilo." La hoja impresa que este hombre dejó, junto con algunos folletos que quedaron en manos de algunos de sus amigos, impresionó mucho a Francisco Callejo, porque él había leído muchísimo, siempre buscando conocimiento que satisficiera su anhelo de conocer la verdad bíblica. Cuando terminó de leer los folletos *La Crisis, ¿Dónde están los muertos?, Llaves del Cielo, Cielo y Purgatorio, Se Aproxima la Guerra Universal* y otros, junto con la Biblia, quedó convencido de que su búsqueda había sido recompensada. Inmediatamente quiso compartir su conocimiento con otros, pero no se comunicó con los Testigos sino hasta el año siguiente cuando fue transferido a Ingeniero Huergo. "Allí conocí a un zapatero polaco, Pablo Teisar, que era suscriptor de *La Atalaya;* él me dio la dirección del hermano Muñiz. Inmediatamente escribí solicitando la suscripción a ambas revistas, la Biblia y los libros *El Arpa de Dios, Liberación, Gobierno* y *Profecía.*

"Las revistas decían tanto acerca de la actividad y las experiencias de publicadores en tantas partes de la Tierra que sentí y entendí la necesidad de participar activamente." Escribió al hermano Muñiz expresando este deseo; la respuesta fue que los mismos hermanos que habían visitado la provincia en 1934, los hermanos Gavrov y Miedziak, estaban por visitarla de nuevo. El hermano Callejo describe lo que pensó y sintió entonces: "Esperé su llegada con intenso anhelo, y cuando no vinieron, escribí de nuevo repitiendo que tenía el deseo de participar en la predicación. La respuesta fue que los hermanos estaban ahora en el valle de Río Negro y que pronto llegarían. Fui a la casa del zapatero polaco cada día, porque sabía que irían allí primero. Me sentía muy triste y engañado por lo mucho que parecía que se tardaban. Finalmente fui a visitar a Pedro Teisar cierta mañana, ¡y allí estaban! ¡Qué grande fue mi gozo al estar con ellos al fin! Los llevé a mi hogar y me suministraron más literatura y brevemente me dijeron cómo hablarle a la gente y ofrecer los libros y folletos." Eso fue en el año 1936.

Este breve 'entrenamiento' fue suficiente; en su primer día libre del trabajo el hermano Callejo comenzó a publicar las buenas nuevas. Aunque halló personas completamente hostiles al mensaje del Reino, su celo no decayó, y él continuó 'aflojando el terreno duro' para expansión futura. Cuando colocaba el

abastecimiento de literatura que tenía, informaba esto a la oficina de Buenos Aires y solicitaba más. Nos dice cómo utilizó su trabajo seglar para dar adelanto a los intereses del Reino en las provincias de Río Negro y Neuquén: “Fui transferido a Cervantes, Río Negro; prediqué allí, y en mi día libre fui en el tren local a General Roca. Coloqué mi primera suscripción a un agricultor, Antonio Vicente Inestal, en Mainque, y él llegó a ser el primer publicador como resultado de mi predicación.

“En 1939 fui transferido a Neuquén, donde vivo hasta este día. Y aquí comencé a servir en el tren; como resultado de esto aproveché parte de mis largas estadías en cada ciudad para testificar. De esta manera pude trabajar la zona desde Choele Choel hasta Zapala (que es el punto de división)... una extensión de unos 400 kilómetros. Y desde Neuquén trabajé el territorio de Cipolletti, Allen y hasta el Dique de Riego (represa de riego de la zona), abarcando así a Cinco Saltos y Barda del Medio. Hice todo esto en mis días libres cada semana y durante mis vacaciones anuales. Para el año 1941 nos estábamos reuniendo para estudiar en Neuquén, y también asistían personas interesadas de Cipolletti. Más tarde, el hermano Carlos Firnkorn, que había estado trabajando en Chubut, fue asignado a Neuquén, y esto fue una gran ayuda.”

¡Sí, la actividad verdaderamente iba aumentando! Demos un vistazo al informe de 1938: 128 publicadores de las buenas nuevas y 4 congregaciones; los publicadores dedicaron 44.712 horas, colocaron 131.375 ejemplares de literatura y obtuvieron 238 suscripciones. Hicieron 375 revisitas, y un total de 138 personas asistieron al Memorial.

La obra de sembrar estaba alcanzando hasta los mismos límites de la Argentina, y sobre este suelo habría futura expansión en la forma de congregaciones, circuitos y distritos.

En 1942, dos jóvenes de descendencia galesa, Gwaenydd Hughes y Ieuan Davies, conocieron la verdad en la provincia de Chubut. Ambos venían de familias que leían la Biblia y que pertenecían a la Iglesia Evangélica Galesa Independiente. Gwaenydd Hughes recuerda que en los años treinta alguien le había ofrecido literatura, y en 1938 su padre había obtenido una suscripción a *La Atalaya* (entonces *La Torre del Vigía*) de un hombre llamado Firnkorn en Sarmiento, Chubut... y se decía que este hombre ‘había vendido sus ovejas y se había ido a predicar una nueva religión.’ La ciudad de Sarmiento está a más de 400 kilómetros, o alrededor de 250 millas, al sur de Rawson, pero en 1942 el hermano Muñiz le escribió al hermano Firnkorn dándole instrucciones de ir a Rawson por unas semanas. Así fue que, en las palabras del hermano Hughes, “Firnkorn vino a mí a comprar

leche. Predicaba el fin del mundo. Me ofreció entonces alguna literatura... esto me hizo pensar que era solo un vendedor de libros, pero acepté el libro *Enemigos.* Lo leí cabalmente en tres noches, y recuerdo que cuando terminé estaba completamente convencido de que ésta era la explicación correcta de la Biblia. Ahora tenía que buscar a Firnkorn. Él estaba viviendo en una pequeña choza en el lado 'malo' del pueblo en la ciudad vecina de Trelew. Me ofreció *La Atalaya;* esto me confundió porque había una publicación adventista llamada *El Atalaya.* Pero el hermano Firnkorn me aseguró que *La Atalaya* no era una publicación adventista."

Cerca, el hermano Basilio Miedziak había pasado distribuyendo literatura en Comodoro Rivadavia, Trelew, Guiman y zonas circundantes. Ieuan Davies comenta: "Este precursor trabajaba como un toro suelto; es decir, visitaba cada casa que veía en el camino. Le colocó siete folletos a un granjero que era vecino de nosotros, un galés como él. Este no estaba interesado en los folletos, de modo que me los dio en agradecimiento del hecho de que yo le había ayudado a ordeñar sus vacas un domingo por la mañana cuando había dormido demasiado y no quería llegar tarde a la iglesia porque era diácono. Cuando llegué a casa y me di cuenta de que éstos eran folletos religiosos, no me entusiasmé mucho con ellos, pero si empecé a leer *Salud y Vida.* Nuestra Biblia estaba en galés, de modo que conseguí prestada una Biblia en español para asegurarme de que lo que los folletos decían era exactamente lo que estaba en la Biblia. Pronto me di cuenta de que ésta era la verdad y mi hambre espiritual fue mayor que cuando empecé. Los folletos anunciaban ciertos libros, dando las direcciones de la Sociedad en los Estados Unidos y en México, de modo que hice un pedido de libros a México. Pasaron aproximadamente dos meses antes de que recibiera los libros, puesto que mi solicitud había sido pasada a la oficina de Buenos Aires. Ahora que supe que había testigos de Jehová en Buenos Aires, pedí otros cinco libros, y me suscribí a *La Atalaya."*

El hermano Muñiz envió el nombre de Ieuan Davies al hermano Firnkorn, y Gwaenydd Hughes ofreció ayudar a localizar a esta persona interesada, puesto que había muchos Davies en aquella zona. Al enterarse de que el hermano Firnkorn conducía reuniones en Trelew, el joven Davies concordó en acompañar a su amigo, Hughes, el domingo siguiente. Describe esto: "Al llegar al lugar de reunión encontramos que era una choza pequeña que estaba por desplomarse... y creo que sí se desplomó cuando vino la siguiente tormenta. Tanto Hughes como yo estábamos vestidos con la mejor indumentaria que teníamos —traje completo, ca-

misa blanca, corbata, y así por el estilo— pero cuando entramos hallamos a todo el mundo vestido a la manera típica del campo y hasta el hermano que conducía no estaba vestido en armonía con la ocasión. Esto sí me sorprendió, pero no enfrió mi entusiasmo. Después de varias reuniones, el hermano dijo que estaría ausente y que uno de nosotros debería conducir las reuniones durante su ausencia. Hughes fue seleccionado para esto por ser el mayor de los dos.”

OPORTUNIDADES PARA HOMBRES JÓVENES

Más tarde en aquel año el hermano Muñiz tuvo que detenerse por algún tiempo en Trelew de regreso desde Comodoro Rivadavia, y puesto que oyó que allí había interés, aprovechó su tiempo de permanencia allí para pronunciar un discurso. “Teníamos tanto interés que extendió su permanencia allí otros tres días, pronunciando discursos de dos o tres horas cada noche,” dice el hermano Hughes. “Estos discursos me interesaban tanto que, aunque podía oír a mi caballo mordiendo el bocado y tratando de escaparse, no podía perderme ni una sola palabra del discurso bíblico... ¡prefería perder el caballo! Así, cuando el discurso terminó me encontré sin caballo... era la medianoche y no había tiempo para buscarlo. En los días siguientes tuve que trabajar, y de noche no quise perderme los discursos... por eso, sencillamente di por perdido el caballo.” El hermano Hughes añade que el caballo sí se presentó varios días después.

Al regresar a Buenos Aires, el hermano Muñiz escribió algo por este estilo al hermano Firnkorn: ‘Si este joven Davies no es el que está manteniendo a su familia y si desea, puede venir a la sucursal, pues se necesitan jóvenes como él.’ Por eso, el día final de diciembre de 1942 Ieuan Davies viajó a Buenos Aires; fue bautizado en febrero de 1943.

Gwaenydd Hughes también estaba ocupado arreglando sus asuntos para poder dedicarse exclusivamente a la obra. Al mismo tiempo, estaba leyendo todas las publicaciones de la Sociedad. Para marzo de 1943 estaba listo para partir. Nos dice: “Fui a Bahía Blanca, donde el hermano Schwalm conducía un grupo, y allí me bauticé. El hermano Schwalm partió para Buenos Aires y yo fui puesto a cargo de la obra. Temblaba de temor, y lo único que podía pensar era: ‘los trabajadores en verdad deben ser pocos si tienen que usarme a mí,’ pero estaba dispuesto a ser utilizado. Otro precursor vino a hacerme compañía, y, usando a Bahía Blanca como centro de actividades, trabajábamos los pueblos de la provincia de La Pampa, así como el sur de la provincia de Buenos Aires, incluso algunas colonias judías.

“Hacia el fin de 1943 el hermano Muñiz vino a Bahía Blanca y me habló acerca de ir a Paraguay para encargarme de la obra allí. Puesto que no dije nada, más tarde dijo: ‘Usted no me ha con-

testado todavía,’ a lo cual respondí: ‘¿Qué se supone que diga? ¡No hay que decir que estoy dispuesto a servir dondequiera que se me envíe!’” El hermano Davies fue enviado desde Buenos Aires para atender al grupo de Bahía Blanca, y tiene gratas memorias de su reunión con el hermano Hughes: “La noche que llegué a Bahía Blanca, Hughes y yo no dormimos en absoluto; pasamos toda la noche repasando todo lo que había sucedido en tan corto período de tiempo, y dimos gracias a Dios por habernos rescatado de este viejo sistema de cosas.”

La obra de sembrar de los años veinte y treinta abarcó las grandes distancias de territorio argentino con centenares de miles de ejemplares de literatura, para no mencionar un número incalculable de folletos. Muchas eran las personas interesadas que habían obtenido literatura y estaban compartiendo su conocimiento con otros, pero al principio sin comunicación con la organización de sucursal de la Sociedad.

Allá en el centro de la actividad, Buenos Aires, el grupito crecía constantemente. Como podría esperarse, con la expansión vinieron cambios, así como las dificultades que acompañan al crecimiento. Un estímulo para la obra en la Argentina fue la visita, en 1932, del hermano Roberto Montero, quien servía en México. El hermano Rutherford lo envió para presentar la campaña con la nueva revista *Luz y Verdad* (ahora *¡Despertad!*). Se obtuvieron muchas suscripciones, pues la revista era muy interesante y de poco costo. Y, para el tiempo de la visita del hermano Montero, la Sociedad compró una casa en el número 4556 de la calle Cramer que serviría de oficina sucursal y depósito de literatura. Este edificio continuó sirviendo como el hogar Betel hasta que en 1940 se compró la propiedad actual de Honduras 5646. Puesto que la oficina sucursal estaba entonces en las afueras de la ciudad y era de difícil acceso para muchos de los hermanos, el hermano Miguel Razquin envió a su esposa, Juanita, a buscar un lugar de reuniones más centralmente ubicado; el salón que se decidió obtener estaba en el 1544 de la calle Fitzroy, a dos manzanas solamente de la sucursal actual.

Para acomodar al grupo que crecía, el dueño de la casa pronto tuvo que derribar una división y abrir otro cuarto para las reuniones. De nuevo la hermana Razquin fue a buscar un lugar, al insistir su esposo, que estaba inválido. Se halló una casa vacante que había sido usada para un negocio de venta de vino al por mayor y el dueño estuvo dispuesto a vender, adquiriendo la casa de la calle Cramer como parte del pago junto con 27.000 pesos que se pagarían durante un período extendido al siete por ciento de interés (fue pagado en menos de dos años). El hermano Muñiz pensaba que la propiedad era demasiado cara, pero el hermano Razquin, según dice su esposa, “era un vasco terco, y convenció al hermano Muñiz de que la propiedad de la calle

Honduras era más apropiada para nuestras necesidades... estaba ubicada en un lugar más céntrico, cerca de la oficina de correos, y así por el estilo. En 1940 se firmó la escritura de venta aquí en la mesa de mi comedor.”

Los hermanos derribaron la sección vieja de almacenaje que había sido usada para almacenar vino, y bajo la dirección de un contratista de afuera, el nuevo edificio fue erigido. Este salón mide 10 metros por 20 (aproximadamente 33 por 66 pies) y 350 personas caben cómodamente en él. Se usó como Salón del Reino hasta 1950; más tarde fue usado para oficinas, imprenta, despacho y almacén de literatura. En 1941 se construyó una pequeña habitación en el techo para el hermano Muñiz, pagando los materiales y el trabajo los hermanos Razquin, Schwalm y Martonfi. A pesar de las extensiones modernas que se le hicieron a la sucursal, esta habitación todavía permanece.

Las primeras ‘dificultades’ en el desarrollo de la obra en la Argentina vinieron a principios de los años treinta: se manifestaron choques de personalidad y adoración de criaturas. Cuando se adoptó el ‘nuevo nombre’ de testigos de Jehová y se puso a un lado el sistema de ‘anciano electivo,’ algunos se apartaron y dejaron la organización. En una ocasión se recogieron firmas para solicitar del hermano Rutherford que removiera de siervo de sucursal al hermano Muñiz. Algunos que habían firmado regresaron después, reconociendo los nombramientos de la organización teocrática. Los grupos de Mendoza y Rosario tuvieron reveses similares en ocasiones diferentes.

De nuevo se manifestó inquietud a principios de los años cuarenta, pero esta vez fue diferente... era una inquietud debida al deseo de que hubiera más progreso y una distribución de responsabilidades. El hermano Adamson recuerda aquellos momentos de tensión: “El hermano Schwalm, que entonces era miembro de Betel, le habló al hermano Muñiz con la solicitud que se hiciera un esfuerzo por reorganizar la congregación de Buenos Aires para que se diera mejor atención a la obra. El hermano Muñiz no entendió al principio el espíritu que había detrás de esta acción, y pensó que era rebelión. Por lo tanto pidió a todos los hermanos que permanecieran en el lugar después del estudio de *La Atalaya* e hizo que yo subiera a la plataforma con cuaderno y pluma para poner por escrito todo lo que se considerara.” Con el tiempo la gran zona atendida por la congregación de Buenos Aires fue dividida en siete diferentes secciones, y cada sección tendría un hermano que dirigiría la obra en aquel territorio.

Podemos ver, pues, cómo se estaba haciendo la obra para los años cuarenta: hermanos y hermanas firmes y celosos iban hasta las partes más distantes de la Argentina, concentrando sus esfuerzos en la colocación de literatura bíblica, mientras que otras personas aisladas escribían a la sucursal para obtener literatura

para distribuirla en las zonas donde vivían. En las ciudades donde había una congregación o grupo establecido, se testificaba con regularidad, principalmente ofreciendo libros y folletos, y usando la tarjeta de testimonio. El fonógrafo se usaba en algunas ciudades en la obra de revisitas, pero no en la testificación de casa en casa. Desde 1942 en adelante se recibió el *Informador,* que indicaba las campañas y la literatura que se usaría.

De los precursores, publicadores aislados y los que estaban asociados con las pocas congregaciones llegaban informes a la oficina de Buenos Aires. El hermano Muñiz preparaba una lista con los nombres de cada una de estas personas, dónde estaban trabajando, y lo que cada una había hecho durante el mes, y esta hoja se enviaba a todos.

Desde su llegada a la Argentina en adelante, el hermano Muñiz pronunció discursos bíblicos en Buenos Aires y en otras ciudades donde se hallaba interés, así como en países vecinos bajo su cuidado. El estudio de *La Atalaya* se introdujo en tiempos tempranos y duraba dos horas o más. Irma Albricot describe aquellos primeros estudios: "Con una semana de adelanto el hermano Muñiz asignaba uno o dos párrafos a cada hermano para que cada uno preparara una pregunta para el párrafo asignado; entonces, antes del estudio, las preguntas se colocaban en el atril del discursante, alguien las ponía en orden numérico, y entonces el hermano Muñiz las leía —si podía entender la escritura (en aquel tiempo nadie tenía máquina de escribir)— y miembros del auditorio podían ofrecer respuestas voluntariamente. Se buscaban y leían todos los textos bíblicos, así como textos que añadía el hermano Muñiz, y así continuaba el estudio, sin tiempo fijo, hasta que terminaba." A las reuniones de los domingos en Buenos Aires asistían hermanos y personas interesadas de la zona del Gran Buenos Aires. Una noche de la semana, por lo general el martes, los hermanos nombrados asistían a la zona exterior asignada a cada uno, y aquí se celebraba un estudio de libro de congregación.

Los jueves se celebraba otra reunión semanal en Buenos Aires y se llamaba "del comentario," refiriéndose al comentario para cada día alistado en el *Yearbook* (Anuario). El hermano Muñiz presidía en esta reunión, traduciendo del inglés del *Yearbook* el texto del día, los comentarios y algunas experiencias, además de dar sus propios comentarios.

PRIMERA ASAMBLEA GENERAL

Si los dos décadas desde 1924 hasta 1944 habían visto mucha obra de sembrar, la última porción de los cuarenta traería aumentos todavía mayores. Esto exigiría mejor organización de la obra. Muchos hermanos se daban cuenta de esto y sentían una necesidad... pero, ¿qué habrían de hacer? El hermano Ott

recuerda que él y el hermano Schwalm a menudo comentaban mientras trabajaban juntos en la sucursal: “El hermano Knorr viaja a todas partes... ¿por qué no lo envían a la Argentina alguna vez?”

La tan anhelaba visita vino en 1945, y junto con ella cambios que colocaron el fundamento para verdadera organización y expansión teocrática. Los hermanos Knorr y Franz aterrizaron en Buenos Aires el 28 de febrero de 1945, viniendo desde Chile en su primera gira de América del Sur. En aquel tiempo había 19 compañías o congregaciones en el país y 320 publicadores. *The Watchtower* del 15 de abril de 1945 da algunos datos sobre la ocasión:

“El sábado 3 de marzo marcó el principio de la primera asamblea general de los testigos de Jehová en la Argentina. Unas 395 personas estuvieron presentes al tiempo de la conferencia de bienvenida por el siervo de la sucursal. Luego fueron presentados los hermanos norteamericanos, y el hermano Knorr subió a la plataforma entre aplausos. El auditorio representaba el fruto de unos veinte años de actividad de los testigos de Jehová aquí, comenzando desde un principio pequeñísimo. Pareció ser sumamente apropiado pronunciar a la asamblea un discurso que tratara directamente de servicio y organización, y eso fue lo que hizo el hermano Knorr, por medio de su compañero intérprete el hermano Franz. Hacia el principio, cuando pidió que levantaran la mano las presentes que habían sido católicos romanos antes de dedicarse a Jehová Dios, levantaron la mano casi todos los presentes.

“El hermano Knorr entonces dio énfasis a la importancia del estudio semanal de *La Atalaya* en las congregaciones, y entonces de la reunión semanal de servicio de por lo menos una hora de duración, a una hora conveniente para la mayoría de los hermanos. Cuando se les pidió, todos los delegados levantaron la mano indicando de esa manera su deseo de que tal reunión de servicio, arreglada correctamente y haciendo uso de un cuadro del servicio mensual y de demostraciones por publicadores aptos y de otras consideraciones relativas al servicio, se estableciera en sus congregaciones respectivas. Recibieron con espíritu de aprecio la amonestación del hermano Knorr, que dio con frecuencia, de que la posición clave en la congregación es la de ser un publicador en el campo, y que cada uno de ellos y todos ellos tenían la responsabilidad de servir como tal. Fueron conmovidos profundamente por la exhortación a hacer revisitas y comenzar estudios con los libros. Recibieron con aplauso entusiástico el anuncio de que la Sociedad había publicado en español un libro nuevo, *‘La Verdad Os Hará Libres.’*

“Las sesiones de la noche se iniciaron con la presentación del tema: ‘Buscad primeramente el Reino,’ en español, por dos hermanos argentinos. Después de esto el hermano Knorr y su

intérprete tomaron la palabra, esta vez para hablar particularmente a favor del servicio de precursor en esta parte de la América del Sur. Los requisitos para los precursores regulares y para los publicadores especiales se presentaron con claridad y a todos los interesados en entrar en estos ramos del servicio se les extendió la invitación de reunirse con el hermano Knorr después de disuelta la sesión.

"El domingo 4 de marzo a las ocho de la mañana se pronunció un discurso acerca del bautismo, y después de eso ocho candidatos para el bautismo fueron sumergidos en agua. Luego los sucesos acontecieron en sucesión rápida. A las nueve de la mañana todos los siervos en concurrencia, a saber, cincuenta y cinco, se reunieron en sesión especial con el hermano Knorr, y él consumió más de dos horas contestando sus preguntas relativas al servicio en el campo y los estudios de *La Atalaya* y de libros. Inmediatamente después de eso los hermanos de habla alemana se congregaron, y el nuevo 'siervo para los hermanos' (ahora 'siervo de circuito') les dirigió la palabra, especialmente para beneficio de unos cuantos delegados que solo entendían alemán y que por eso no estaban recibiendo provecho directo de las sesiones en español. Estas personas amadas se regocijaron al enterarse en su propia lengua, de algo de lo que se había dicho hasta entonces en la asamblea.

"No se había anunciado ninguna reunión pública para el domingo por la tarde. La Argentina está bajo la declaración de un estado de sitio, y por esto no se permite una reunión de esta índole. Sin embargo, muchas personas interesadas se presentaron para la reunión de la tarde, y la concurrencia subió a 476. Por dos horas se sentaron y escucharon atentamente al dar el hermano Knorr, interpretado por el hermano Franz, el mensaje sobre 'La soberanía universal de Jehová vindicada.' Un mapa en la pared, dibujado especialmente, les ayudó a representarse el discurso más vivamente en la mente. . . . El discurso condujo dramáticamente al anuncio del nuevo folleto en español *La religión siega el torbellino,* y con esto los hermanos se regocijaron en gran manera.

"La mayor parte de los hermanos tuvieron el privilegio de quedarse para las últimas sesiones de la asamblea, que comenzaron a las siete de la noche. Primero hubo una presentación en español, sobre el tema: 'La fiesta de las bodas del Rey.' . . . Entonces el hermano Knorr volvió a tomar la palabra con uno de los hermanos jóvenes locales de intérprete. Entonces le contó a los reunidos acerca de las asambleas y sus privilegios de ministerio en su viaje hasta aquel momento. . . . El corazón de los hermanos rebosó de gozo cuando les dio a conocer que un *Informador* argentino especial comenzaría a publicarse mensualmente y el recién asignado 'siervo para los hermanos' comenzaría a rendir servicio a todas las congregaciones; y también que pronto

se introduciría en todas las congregaciones el *Curso en el Ministerio Teocrático,* en español.

"Un cántico fervoroso de gracias a Jehová mediante Cristo Jesús, y luego una oración, terminó la asamblea, cerca de las diez de la noche. En verdad los hermanos sintieron que había sido bueno para ellos el haber asistido a esta asamblea general."

Lo mucho que los hermanos argentinos se habían "regocijado por la provisión espiritual, especialmente en la forma de instrucciones prácticas para el servicio," lo podemos apreciar por sus propias expresiones:

"Me llené de curiosidad," recuerda Francisco Álvarez. "¿Qué era una asamblea? ¿Qué se diría? Por supuesto, yo tenía alguna idea, pues había visto la fotografía que colgaba en la pared del Salón del Reino en la que se mostraba una asamblea que se había celebrado en el año 1928 en los Estados Unidos, y se podía ver al hermano Rutherford y también al entonces joven hermano Knorr que pronto nos visitaría. Esta primera asamblea es algo que hasta ahora no puedo olvidar aunque solo tenía dieciséis años de edad en aquel entonces. La asamblea reafirmó mi fe y celo en cuanto a la adoración de Jehová, y mi certeza absoluta de que Él está usando a este pueblo, sus testigos."

"En esta ocasión llegué a conocer la organización y conocí a hermanos de muchas partes del país," escribe Francisco Callejo. "No pude obtener permiso del trabajo, pero salí de todos modos. Hasta ahora solo había leído acerca de las asambleas; ¡ahora que tenía la oportunidad de asistir a una era inconcebible que no fuera! Por eso, después de nueve años de testificar como publicador aislado, pude aprender de primera mano cómo funciona la organización, y mientras estuve en esta asamblea me bauticé."

Irma Albricot no puede olvidar el discurso del hermano Knorr acerca del servicio de precursor: "Hasta aquel tiempo, cuando se hablaba acerca de ser precursor sólo nos imaginábamos a hermanos varones maduros yendo con sus maletas a zonas hostiles. El hermano Knorr nos ayudó a ver por qué más hermanos y hermanas jóvenes deberían responder a la llamada y poner su mira en recibir mayor entrenamiento en la Escuela de Galaad. Su discurso movió a acción a varios de nosotros, y el 1 de abril comenzamos nuestra nueva obra." Se puede añadir que Irma Albricot más tarde asistió a Galaad, y hasta este día continúa en el servicio de tiempo cabal con su esposo, Mario Segal, siervo de circuito.

MEJORAS EN EL MINISTERIO

El hermano Ott nos dice que "el hermano Knorr enfáticamente indicó que el estudio de *La Atalaya* debería durar *una sola hora.* Los hermanos Muñiz y Menazzi estaban firmemente convencidos de que esto era imposible." Pero el hermano Davies informa:

“Cuando regresé a Bahía Blanca puse en práctica las sugerencias del hermano Knorr y vi que tenía razón: la lección de *La Atalaya* se puede estudiar en una sola hora, leyendo los párrafos también.”

Los resultados ciertamente fueron trascendentales, y un hermano lo resume de este modo: “A pesar del hecho de que muchos no tenían un punto de vista optimista, fue excitante ver progreso espiritual inmediatamente. Había mayor participación en las reuniones, más comentarios, había más animación... ¡era diferente! Ahora que mi corazón no se me salía cuando me atrevía a contestar una pregunta, sentía más confianza; ahora todos estaban contestando y nuestro progreso se manifestó en muchos aspectos: mejor vocabulario, mejor pronunciación, más conocimiento, y, lo que más felices nos hacía, saber que nuestras alabanzas a Jehová Dios habrían de ser de la mejor clase, como él merece.”

Otra cosa nueva que se necesitaba mucho era la Escuela del Ministerio Teocrático y el hermano Ott se entusiasmó mucho en cuanto a las posibilidades. Sin embargo, el hermano Muñiz no opinaba lo mismo. “Dijo que cuando él entró en la organización ninguna de estas cosas existía,” recuerda el hermano Ott, “de modo que la escuela no era para él. Dijo que yo podía dar comienzo a la escuela si quería. Hice esto, y más tarde le di al hermano Muñiz una asignación para un discurso de siete minutos. ‘¿Qué puedo decir en solo siete minutos?’ preguntó. Sí aceptó la asignación, pero inútil es decir que se pasó del tiempo asignado.”

Otro resultado feliz de aquella visita de 1945 por el hermano Knorr lo describe uno que vivió la experiencia, Gwaenydd Hughes: “Regresé a la Argentina desde el Paraguay para la visita del hermano Knorr, y como pensé que sería una visita corta, dejé todas mis pertenencias en Asunción. ¡Poco me imaginaba lo que me esperaba y las grandes bendiciones que recibiría! Cierto día el hermano Knorr me llamó a un lado privadamente y me preguntó si quería ir a Galaad y me pidió que lo pensara. ¿Qué habría de decir yo? El lenguaje no sería problema, porque yo conocía bien el inglés; pero el curso de Galaad... no sabía nada en cuanto a eso. Cuando insistió en que diera una respuesta, dije que no sabía qué decir, puesto que no sabía nada en cuanto a lo que envolvía el curso de Galaad, pero que estaba dispuesto a ir si él pensaba que yo satisfacía los requisitos. Recuerdo la expresión del hermano Knorr: ‘Venga, entonces.’ Más tarde añadió: ‘Si usted va a Galaad, lo necesitan aquí en la Argentina.’ ‘Pero, ¿qué hay de la obra en el Paraguay?’ pregunté. La respuesta del hermano Knorr fue: ‘¡El Señor se encargará de eso!’

“El mismísimo mes siguiente después de la visita del hermano Knorr, el 12 de abril, la hermana Ofelia Estrada y yo viajábamos hacia los Estados Unidos... éramos los primeros argentinos que asistirían a la Escuela de Galaad, y estuvimos entre los primeros estudiantes extranjeros que asistieron.”

En ese tiempo el hermano José Bahner, quien había venido de Alemania, servía como el primer “siervo para los hermanos” (ahora “siervo de circuito”) en la Argentina. Antes de eso él y su esposa, junto con el hermano y la hermana Niklash, habían sido precursores en la zona de Santa Fe Rosario y Paraná. La visita del hermano Knorr había revolucionado la obra y esto significaba reorganización en las congregaciones, nuevos formularios de servicio y nuevas instrucciones, la obra de enseñar a los hermanos y ayudarlos amorosamente a ajustarse a la organización en su marcha adelante sería el papel que se esperaría del “siervo para los hermanos.” Es lamentable el hecho de que éste no fue siempre el papel que desempeñó el hermano que acababa de ser nombrado.

El hermano Armando Menazzi, quien había tenido tanto que ver con la publicación de las buenas nuevas en el norte de la Argentina, recuerda esta experiencia triste y desanimadora: “Mi esposa y yo fuimos asignados como precursores especiales en Córdoba. Para este tiempo, un hermano en la fe, José Bahner, vino a Córdoba; era hábil y estaba al día con las nuevas reglas y reglamentos de los cuales yo no sabía nada. Por eso, poco a poco me echó a un lado y me hizo perder mis privilegios en la dirección de la obra en Córdoba, haciendo difícil para mí continuar como precursor especial en Córdoba, señalándome como el responsable por no haber aplicado las nuevas instrucciones y así por el estilo. Ahora comenzó un período muy crítico en mi vida: Habiendo dado todo lo que tenía para el progreso de la obra, y ahora sintiendo que estaba fuera del cuadro, me sentí agobiado mentalmente y sufrí de desvelo. Después de varios días y noches sin dormir, estuve delirante y fui enviado a un sanatorio donde me sometieron a tratamientos de electrochoque. Satanás aprovechó la oportunidad para zarandearme como a trigo, pero dos días más tarde comencé a sentirme mejor, y de nuevo me sentí impulsado a seguir adelante. Después que nació nuestra primera hija, partimos para territorio no asignado en San Francisco, Córdoba.” La declaración del hermano Menazzi de que ‘Satanás aprovechó la oportunidad’ tiene el testimonio de otros hermanos de la zona de Córdoba que mencionan que hubo un atentado manifiesto de parte de los demonios por desbaratar la unidad y el progreso de la congregación.

El hermano Knorr había sugerido que la congregación que existía en Buenos Aires fuera dividida, con la certidumbre de que esto haría posible llegar a más personas con la predicación, y, al mismo tiempo, se ayudaría y se instruiría eficazmente a los que mostraran interés. Esto se hizo, formando nuevas congregaciones de los grupos que previamente se habían reunido como grupos de estudio de libro de mediados de semana. Pronto la congregación de Córdoba también fue dividida por primera vez, y cada división fue un escalón a aumentos todavía mayores.

Las cifras muestran ocho congregaciones en 1940, y cincuenta y ocho congregaciones para 1950.

El hecho de que muchos hermanos tomaron a pechos la invitación del hermano Knorr de emprender el servicio de precursor lo muestran estas cifras: En 1940 había veinte precursores en todo el país; para 1950 este número había aumentado a setenta y cuatro... trece precursores especiales y sesenta y un precursores regulares o generales. El hermano Rodolfo Bock nos dice lo siguiente: "Mi esposa y yo estábamos resueltos a ser precursores y comenzamos a arreglar nuestros asuntos para ello. En octubre de 1945 entregué mi renuncia en mi trabajo seglar. El administrador, hijo del dueño de la fábrica, me dijo que no era práctico abandonar mi empleo; me recordó el progreso que yo había logrado y habló de adelanto y promociones en el futuro. Pero cuando vio que mi decisión estaba hecha fue muy amigable y dijo que a todos les había agradado mi conducta y trabajo durante aquellos diez años, y que si no me iba bien en mi nueva actividad debería recordar que las puertas de la fábrica siempre estarían abiertas para mí. Todo el personal de la oficina fue junto a comprarme un regalo, y para mostrar mi aprecio regalé a cada uno un ejemplar del libro *'La Verdad Os Hará Libre.'* Todos lo aceptaron con gusto."

Se dio más énfasis a la obra de revisitas y estudios bíblicos. El instrumento principal que se usó en esta actividad fue *"La Verdad Os Hará Libres"* con el folleto de preguntas. Un precursor escribe: "Los estudios con esta publicación duraban por lo menos un año si se conducían con regularidad. Creencias falsas como la inmortalidad del alma, el infierno de fuego y la trinidad estaban fuertemente atrincheradas en la mente de la mayoría de la gente y se necesitaba mucha prudencia y paciencia para hacer que entendieran y aceptaran la verdad. A medida que aumentaron nuestros estudios bíblicos de casa, la concurrencia al Salón del Reino también aumentó, y poco a poco el número de publicadores también. El poner en un horario todos nuestros estudios requería esfuerzo, y algunos tenían que ser conducidos tarde en la noche."

Otra actividad en que participaban los hermanos era la obra con las revistas en las calles. El hermano Álvarez nos dice que en "las calles y avenidas importantes de la ciudad de Buenos Aires, y en otras ciudades donde había congregaciones, *La Atalaya* y *Consolación* (más tarde *¡Despertad!*) le llegaron a ser bien conocidas al público argentino, y muchas personas llegaron a conocer la verdad por medio de esta actividad. Me gustaba efectuar este servicio en las avenidas del centro comercial cuando no tenía trabajo seglar; allí me identificaban ex-compañeros de escuela a quienes no había visto desde nuestros días escolares y a quienes tenían la excelente oportunidad de dar un testimonio acerca de la verdad de la Palabra de Dios." La hermana Mary

Seegelken nos cuenta una experiencia desde Mendoza: “Trabajábamos en las calles con las revistas, no solo en la calle principal de Mendoza, la avenida San Martín, sino también en la plaza de Godoy Cruz donde muchas personas iban a pasear los domingos por la tarde. Mi hermana Elba y yo acostumbrábamos pararnos cerca. Cierto día un joven maestro de escuela vino a nosotras y dijo: ‘¡Pobrecitas, estas dos rubias vendiendo revistas!’ Tomó las dos revistas, y hoy día este ex-maestro de escuela, el hermano Pedro Maza, es siervo de distrito y tuvo el privilegio de asistir al curso de diez meses de Galaad.” La obra con las revistas en las calles tuvo que ser descontinuada en 1950 cuando la obra de los testigos de Jehová fue proscrita.

AYUDAS PARA UN MINISTERIO PRODUCTIVO

Como resultado del establecimiento del *Curso en el Ministerio Teocrático,* más hermanos preparaban y pronunciaban discursos públicos; sus impresiones nos interesan: “Algo que estimuló mucho la asistencia a las reuniones fue el arreglo para celebrar reuniones públicas usando los bosquejos que la Sociedad suministraba sobre asuntos pertinentes,” escribe el hermano Bock. “Me vi obligado a participar en este arreglo de discursos públicos puesto que era siervo de congregación en Rosario y no habríamos de esperar la visita del siervo de circuito para comenzar nuestra campaña de reuniones públicas. Así que aprendimos a pronunciar discursos públicos; yo empecé primero y entonces el hermano Niklash hizo lo mismo. Nos sentimos muy agradablemente satisfechos por este privilegio adicional de servicio, y especialmente cuando notamos el aprecio de parte de los hermanos y las personas que se interesaban. La asistencia al Salón del Reino aumentó notablemente. Más tarde, de acuerdo con el consejo de la Sociedad, pronunciamos discursos en todas partes, en los hogares de los hermanos donde era posible; así muchas más personas podían asistir a los discursos en diferentes partes de esta gran ciudad. Anunciábamos estos discursos con hojas sueltas.” Para la mayoría de los hermanos el pronunciar un discurso público era realmente una prueba crucial, y más de uno “esperaba que nadie viniera aquel día crítico, cuando estuve de pie, más blanco que la nieve, detrás del atril del discursante.” Otro hermano recuerda lo siguiente: “Yo había tenido poca educación académica, de modo que, cuando tuve mi primer discurso de una hora, de camino al salón iba con la esperanza de que un autobús me arrollara... ¡así de grande era el temor que tenía! Pero desde entonces he pronunciado muchos discursos, y cada vez mejorando. Sin esfuerzo, nada se gana.”

A fines de 1946 el hermano Hughes regresó de los Estados Unidos. Después de una visita inicial al Paraguay, representando al hermano Knorr, comenzó su obra de circuito en la parte septentrional de la Argentina. Ahora se hicieron arreglos para

asambleas de circuito, la primera de las cuales se celebró en mayo de 1947 en Córdoba, sirviendo de siervo de distrito en la asamblea el hermano Muñiz. En junio se celebró una asamblea en el sur, en Bahía Blanca; aquí el hermano Hughes sirvió de siervo de distrito. En esta asamblea el hermano Hughes efectuó su primer bautismo, y en la misma piscina en que él mismo había sido bautizado solo cuatro años antes. “Fue después de la asamblea de Bahía Blanca,” relata el hermano Hughes, “que visité mi hogar en Chubut por primera vez desde que salí de allí cuatro años y medio antes. Se me invitó a pronunciar un discurso en la iglesia galesa, y lo pronuncié en galés. Es lamentable que, a pesar del trabajo que hicieron los primeros precursores y muchos otros desde entonces, la obra no ha hallado suelo fértil entre los galeses. Recuerdo que ofrecí alguna de la literatura de la Sociedad a uno de mis parientes galeses; exclamó: ‘¡Pero yo creía que esta religión ya no existía... yo creía que se había acabado en 1914!’”

Aquellas primeras asambleas de circuito tenían el aspecto de asambleas nacionales, puesto que venían hermanos de todas partes de la Argentina. Irma Albricot explica: “En aquel tiempo el ferrocarril hacía un descuento considerable para grupos de más de diez personas, de modo que más de una vez llenábamos de hermanos uno o dos coches completos. Eliminábamos la monotonía en el viaje con cánticos y experiencias, de manera que la asamblea en realidad comenzaba en el tren. Cuando llegábamos a la ciudad de asamblea, un hermano estaba esperando el tren con una lista de direcciones de hoteles, precios, y así por el estilo, y escogíamos lo que podíamos pagar. Entonces cada uno, o en grupos pequeños, hacíamos arreglos para comer durante los días de la asamblea, puesto que no había arreglos para cafetería.”

El programa de asambleas de circuito continuó; se planearon asambleas para ciudad tras ciudad. Cada asamblea fue algo celebrado por primera vez en la ciudad donde se celebró, y los hermanos por todas partes respondieron con gozo y entusiasmo rebosante. Mary Seegelken da sus comentarios sobre la primera asamblea de Mendoza: “Trabajamos intensamente en el departamento de alojamiento, puesto que vendrían hermanos de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y otras provincias. Precisamente pocos días antes de que comenzara la asamblea hubo una huelga de autobuses, de modo que tuvimos que caminar hasta que hallamos alojamiento para todos. Dimos las gracias a Jehová porque hallamos un hotel nuevo, que todavía no había sido inaugurado, y el dueño nos dio precios razonables, de modo que nuestro problema quedó resuelto. Esta asamblea fue un verdadero gozo.”

En octubre de 1948 seis graduados de Galaad llegaron a Buenos Aires: Charles y Lorene Eisenhower, Viola Eisenhower, Helen Nichols, Helen Wilson y Roberta Miller. Cinco eran graduados de la primera clase de Galaad y todos habían servido de misioneros

en Cuba antes de ser asignados a la Argentina. La mayoría de estos misioneros todavía están en el servicio de tiempo cabal en la Argentina.

Buenos Aires, visto según lo vio Helen Nichols recién llegada como misionera, nos interesa: “Desde el día que llegamos pudimos ver que esta asignación sería diferente. ¡Cómo me impresionaron los bebés bonitos, gruesos y de mejillas rosadas vestidos de pie a cabeza con lana abrigadora! No pasó mucho tiempo antes que notáramos que los obreros que trabajaban en las calles o en construcción se detenían para preparar su comida del mediodía al lado de la calle. Bistec asado sobre fuego de carbón, una hogaza de pan francés y una botella de vino componían la comida. Todo el mundo parecía tener suficiente alimento, suficiente ropa y la diversión que quisiera. Esta nota de prosperidad hizo que me diera cuenta de que tendríamos que estar alerta para convencer a la gente de la importancia del mensaje del Reino... habría que mostrarles que las bendiciones del Reino eran mayores que todo lo que ya tuvieran o conocieran.” Los misioneros también descubrieron que la “hora de la siesta” generalmente se extiende hasta las tres de la tarde, y la cena se sirve entre las nueve y las diez de la noche, de modo que esto exigió ajustar su horario al de los amos de casa.

LA ASAMBLEA DE 1949

En abril de 1949 el hermano Knorr y el hermano Henschel visitaron la Argentina y se hicieron arreglos para celebrar una asamblea en un excelente salón, Les Ambassadeurs. Poco antes del comienzo de la asamblea, la sucursal recibió información de que el permiso de la policía para celebrar la asamblea había sido revocado. La cuestión fue llevada a un prominente abogado, quien, a su vez, fue a ver a la policía. Le dijeron que fuera al Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultos. La policía les dijo a los hermanos que podían celebrar su asamblea en su propio salón donde durante la semana y el domingo celebraban reuniones regulares. En ninguna ocasión en los ocho años durante los cuales se había usado el salón en la calle Honduras habían tenido los hermanos dificultad alguna. Allí comenzó la asamblea la noche del viernes 8 de abril, con una concurrencia de 672 personas. El sábado por la mañana se celebró un bautismo, bautizándose 76 candidatos en el río La Plata. Para el domingo por la tarde había unas 1.200 personas presentes; el salón estaba atestado hasta el desborde, el patio estaba lleno hasta la entrada, y había centenares sobre la terraza. Había altavoces funcionando para beneficio de todo el auditorio. El hermano Knorr comenzó su discurso programado: “Es más tarde de lo que usted cree,” con el hermano Hughes como intérprete. A las 4:40 de la tarde un policía y un hombre en ropa de ciudadano común se abrieron paso a través de la muchedumbre hasta la plataforma y dijeron

que la conferencia tenía que cesar inmediatamente; pronto había una docena de policías fuera del edificio, y otros treinta que llegaron en un vehículo policíaco abierto. ¡Traían las pistolas desenfundadas y llevaban bombas lacrimógenas! Unos 200 de los hermanos, incluso los hermanos Knorr, Hughes y Muñiz fueron llevados a la comisaría de policía. Helen Nichols dice: "Esta era mi primera vez en la cárcel, ¡y también la primera vez del hermano Knorr!" La mayoría de los hermanos fueron llevados a la comisaría en el vehículo policíaco, treinta a la vez.

Finalmente la policía se dio cuenta de que esto sin duda sería una tarea sin fin; además, el vehículo policíaco se quedó sin gasolina. En vista de esto los demás hermanos fueron mantenidos dentro del salón, bajo guardia policíaca. Los que fueron llevados a la comisaría policíaca fueron mantenidos en un patio grande donde se les obligó a mantenerse de pie por horas. ¡Era un lugar frío y húmedo, y muchos no habían comido nada desde el mediodía, mientras que algunos no habían comido desde el desayuno! Después que todos habían sido anotados en un registro y tratado según la rutina acostumbrada, finalmente los pusieron en libertad temprano en la mañana del lunes. Ni el abogado ni los hermanos recibieron jamás respuesta satisfactoria en cuanto a por qué fue detenida la reunión, pero un detalle muy interesante resalta. El jefe de la policía que llevó al hermano Muñiz a la comisaría se detuvo, de camino, en la iglesia católica. Dijo que quería ir a ver al *padre*. Diez minutos después regresó y llevó al hermano Muñiz a la comisaría para registrar su nombre allí.

El hermano Henschel estaba al otro lado de la calle del Salón del Reino tomando fotografías cuando la dificultad comenzó, y por eso pudo calcular lo que estaba sucediendo. Más tarde habló por teléfono con el hermano Knorr y recibió instrucciones de seguir adelante a Asunción, Paraguay, el día siguiente, según se había programado, si el hermano Knorr no era soltado a tiempo. Cuando el hermano Knorr llegó al hotel, el hermano Henschel estaba durmiendo; cuando se levantó y abrió la puerta le preguntó al hermano Knorr cómo iban las cosas. El hermano Knorr respondió: "Es más tarde de lo que tú crees." Eran las cinco de la mañana. Solo había suficiente tiempo para hacer la maleta, tomar algún desayuno y bajar al puerto de hidroplanos desde donde él y el hermano Henschel, junto con el hermano Hughes, partieron por avión a la hora fija para el viaje al Paraguay.

Pero, ¿por qué esta interferencia en la asamblea de Buenos Aires y en varias de las asambleas de circuito? Después de muchos meses de esfuerzo la Torre del Vigía había sido reconocida por el gobierno como organización religiosa allí en 1948. Se elegían miembros para esta organización legal, de la cual el hermano Muñiz era presidente. En 1946 el gobierno de Perón,

bajo la influencia de la Iglesia Católica Romana, había formado un departamento de cultos o religión dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores. El propósito era exigir que todos los grupos religiosos excepto la Iglesia Católica fueran registrados. El Congreso no aprobó aquella medida en aquel tiempo. No obstante, en 1949 el proyecto fue presentado de nuevo, y debido a la presión de influencias católicas fue aceptado. Ahora se exigía que todas las religiones se registraran ante el Departamento de Cultos del Ministerio de Relaciones Exteriores. Entonces fue que los publicadores del Reino empezaron a encontrar dificultades.

Finalmente la obra de los testigos de Jehová fue proscrita oficialmente en agosto de 1950. Citando de la Resolución 351 del decreto del Ministerio, se declara que la razón es que "la organización [de los testigos de Jehová] está en contra de los principios declarados en la carta magna, al difundir doctrinas contrarias a las Fuerzas Armadas y al respeto que se debe a los símbolos nacionales." Vez tras vez los testigos de Jehová por medio de su representante dentro del país han solicitado reconocimiento para predicar libremente las buenas nuevas del Reino, según lo garantiza la constitución argentina, pero hasta ahora no han tenido buen éxito.

Las prohibiciones, proscripciones y la persecución no son cosa nueva para los siervos de Jehová. La manera en que se han vencido estos obstáculos y en que se ha efectuado la obra en la Argentina bajo estas condiciones forma un capítulo importante e interesante en el desarrollo de la obra aquí. Precisamente antes de la proscripción de la obra, quince hermanos argentinos partieron para la asamblea internacional de Nueva York; mientras estaban allí, oyeron las noticias de que la obra había sido proscrita oficialmente. ¿Cómo testificarían en la Argentina y cuál sería la verdadera condición de la obra cuando regresaran? El hermano Hughes fue un delegado a aquella asamblea y él nos narra su experiencia personal.

PREDICANDO A PESAR DE LOS PROBLEMAS

"Mientras estaba en Nueva York, el hermano Knorr me nombró siervo de sucursal para la Argentina. Sin embargo, al regresar a Buenos Aires se me hizo necesario *buscar* la sucursal. Ah, sí, la propiedad en el 5646 de Honduras todavía estaba allí; puesto que estaba en el nombre del hermano Muñiz, no había problema. Pero los registros y todo lo que compone una oficina sucursal estaban esparcidos acá y allí en los hogares de los hermanos. Por un tiempo se hizo necesario que un hermano viajara por todo el país al fin de cada mes para conseguir los informes de cada congregación o grupo; otros hermanos venían personalmente a Buenos Aires a traer sus informes. Entonces, después de compilar el informe, el siervo de sucursal u otra persona viajaba

al Uruguay para enviar el informe a Brooklyn. ¡Imagínese la tarea que era compilar el informe de cada mes!”

La década de 1940 a 1950 había sido emocionante, con crecimiento y cosas nuevas en la estructura teocrática. ¡Qué gozosos se sintieron los hermanos al ver los resultados según se dieron en el informe anual para 1950: ¡58 congregaciones, 13 precursores especiales, 61 precursores regulares y 1.218 publicadores de congregación! Debido a que se hacía difícil la importación de literatura, solo se colocaron 60.870 libros y folletos, pero se hicieron 112.693 revisitas y condujeron 973 estudios bíblicos de casa. La obra con las revistas era fructífera, y se habían obtenido 3.495 nuevas suscripciones y colocado 153.320 ejemplares individuales de las revistas. En el Memorial de aquel año hubo una concurrencia de 1.747 personas; y durante el año se habían pronunciado 979 discursos públicos.

Lo que principalmente interesaba a los hermanos era: ¿continuaría creciendo la obra bajo la proscripción? Una cosa a favor nuestro era que aunque trabajábamos en medio de condiciones de restricción, las revistas y otra literatura entraban en el país por correo a los hogares de diferentes hermanos. Preguntémosle al hermano Hughes cómo le fue a la obra bajo la proscripción. “Un hecho sobresaliente subsiste: la proscripción oficial de la obra resultó en la mayor bendición para la expansión de ésta. Los grupos pequeños, o centros de servicio, florecieron y se hicieron fuertes, y esto colocó la base para la formación de muchísimas congregaciones más tarde.”

La Sociedad vio que era necesario que los siervos de circuito hicieran más visitas a todas las congregaciones del país, con el propósito de instruir a los hermanos en la manera de efectuar la obra. El hermano Eisenhower, quien servía de siervo de circuito en la parte septentrional del país desde 1949 en adelante, nos cuenta sobre su visita a la congregación de Rosario. Aquí se demostró cómo se podía efectuar la predicación sin presentar la revista *La Atalaya* o literatura de la Sociedad. El hermano Eisenhower y su esposa fueron de casa en casa con los publicadores individualmente. Usaron sólo la Biblia, leyendo tres o cuatro textos bíblicos en la forma de un sermón. Se enseñó a los siervos de la congregación y a otros publicadores cómo había de hacerse esto, y ellos, a su vez, pudieron enseñar a otros. El hermano Eisenhower nos dice que “cuando hallábamos personas que querían saber más de Dios y Su reino y el nuevo sistema de cosas, anotábamos su nombre y dirección y hacíamos arreglos para regresar y llevarles literatura bíblica y al mismo tiempo comenzar un estudio bíblico.” En solo dos semanas el hermano Eisenhower trabajó su circuito, visitando todas las congregaciones. Informa que los hermanos se entusiasmaron mucho con la nueva manera de llevar las buenas nuevas del Reino.

Las reuniones se conducían en grupos de seis, ocho, diez o doce personas. El siervo de circuito visitaba a estos grupos, pasando tres días en cada uno: domingo, lunes y martes en un grupo; de jueves hasta sábado inclusive en otro. De este modo pronunciaba su discurso de servicio en cada grupo y también, cuando era posible, pronunciaba un discurso público. La obra progresó y se organizaron grupos nuevos y más grandes.

En enero de 1951 el hermano Rogelio Del Pino, con su esposa Dora, fue asignado a la obra de siervo de circuito. El hermano Del Pino recuerda sus visitas a las diferentes congregaciones dentro de la Capital Federal y las zonas circundantes: “Era una obra interesante y se efectuaba con sabiduría y valor. Aunque no sufríamos una persecución intensa, sin embargo estábamos bajo proscripción y no disfrutábamos de libertad completa. Siempre nos manteníamos al tanto de este hecho, y ello guiaba nuestra actividad y movimientos. La sucursal suministraba consejo y sugerencias exactos que, cuando se seguían fielmente, evitaban que nos metiéramos en dificultades más serias y mantenían la obra enérgica y viva. Cuando vino mayor libertad, salimos bien organizados y la obra no había sufrido a gran grado. Ejercíamos cautela, pero las ‘ovejas’ jamás eran abandonadas. La sucursal siempre nos mantuvo abastecidos con las últimas instrucciones, y el siervo de circuito efectuaba su obra de visitar y alimentar a las congregaciones de la misma manera que lo hace hoy. Solo una cosa era diferente: los lugares donde se celebraban estas reuniones. Era una sala pequeña, un comedor o una cocina... nunca teníamos suficientes asientos para todos, aunque nos sentábamos en las camas, o sobre una mesa, o sobre una máquina de coser. ¡Grande era la responsabilidad de los conductores de estos grupos!”

En cuanto a la responsabilidad de conducir uno de aquellos grupos, el hermano Fernando Fanín, quien abrazó la verdad en Córdoba en 1947, nos da un vistazo de cerca: “En estos grupos pequeños se podía dar atención personal a los hermanos y personas interesadas a mayor grado del que se pudiera haber dado si fueran una congregación grande. Este cuidado y asociación constantes resultaban en un espíritu de familia entre nosotros y esto estimulaba el crecimiento espiritual. Además, los de nosotros que estábamos asignados a atender estos grupos teníamos la oportunidad de crecer espiritualmente, puesto que teníamos la responsabilidad de conducir las reuniones y efectuar la obra de cada siervo, tal como si hubiésemos sido superintendentes de una congregación. Conducíamos el estudio de *La Atalaya*, servíamos de siervo de escuela y conducíamos la reunión de servicio.” Podemos comprender cómo estos grupitos estaban estrechamente enlazados para el celoso adelanto de la obra.

Puesto que era imposible congregarnos en reuniones de tipo

más grande, tales como asambleas de circuito o distrito, se organizaron reuniones pequeñas en el país, muchas veces allá en los bosques. El hermano Eisenhower cuenta que los siervos de congregación, los siervos auxiliares de congregación y los siervos de estudios bíblicos, junto con los conductores de estudio de libro, eran invitados a estas asambleas de un solo día. “Era como una comida campestre o una reunión de familia, y resultaban muy provechosas y útiles para los hermanos en cuanto a hacer que la obra siguiera adelante en el país.”

Helen Wilson, una del grupo de misioneros que servía en Buenos Aires en aquellos años, nos habla de su gozo: “Mi compañera, Helen Nichols, y yo fuimos invitadas a una de estas asambleas de un solo día, puesto que éramos conductoras de estudio temporales. ¡Cuánto disfrutamos de ella! Fue muy animador conocer a otros hermanos que no eran los de nuestro grupito. Muchas veces no apreciamos las asambleas tanto cuando se pueden celebrar con toda libertad. El arreglo de cafetería era diferente del de cualquier asamblea a la que hubiera asistido: la comida consistía en un cordero entero empalado a un ángulo y asado sobre las brasas ardientes. Cuando el asado estaba listo, todos nos reuníamos alrededor, y cada uno se servía del mismo tajo de madera y de los grandes platos de ensalada... todo lo teníamos en común.”

Hasta en estas reuniones más pequeñas a veces se encontraba dificultad. En Córdoba se hicieron arreglos para tener una reunión en la finca de uno de los hermanos. La policía llegó a saberlo, y vino y disolvió la reunión, llevando a los hermanos Natalio Dessilani, Ermelindo Goffi y Charles Eisenhower a la comisaría local de la policía y reteniéndolos allí por veinticuatro horas. Después de eso se les dejó en libertad con la advertencia de que no celebraran más reuniones ilegales.

A veces surge la pregunta en cuanto a cómo podían aceptar el mensaje y comenzar a predicarlo las personas nuevas y carentes de madurez, sabiendo que la policía podría detenerlas. No obstante, casi todos los que se asociaban eran valerosos en el servicio y de ninguna manera temían lo que les pudiera pasar. Un publicador joven dijo que había aceptado el mensaje del Reino porque sabía que tendría que pelear. Con el tiempo este hermano, Amado Ceirano, llegó a ser precursor, entonces siervo de circuito y siervo de distrito. El hermano Fanín relata lo siguiente en cuanto a llevar a una persona recientemente interesada en la obra de casa en casa por primera vez: “Visitamos un hogar donde vivía un diputado del partido gobernante. Escuchó y nos invitó a entrar. Yo me alegré porque pensé que quizás estaba interesado. Pero una vez que estuvimos adentro dijo que deberíamos prepararnos para ir a prisión porque él había preparado una medida

de ley para presentarla al Congreso con el objetivo de que los testigos de Jehová fueran exterminados, y que esa medida pronto sería aprobada. Habiendo dicho esto, trató de telefonear a la policía, mientras yo saqué la Biblia y le leí Daniel 2:44 y Salmo 2. Por estar tan agitado no marcó el número correcto y no se pudo comunicar con la policía. Después de leer los textos, le dije a la publicadora: '¡Vámonos de aquí!' ¿Cómo respondería mi joven compañera a todo esto? Me sorprendió mucho ver que cuando llegamos a la siguiente puerta ella siguió adelante sin asomo de temor y tocó el timbre. Poco después de eso Myriam Ossman dedicó su vida a Jehová y entró en las filas de los publicadores de tiempo cabal."

LA ARGENTINA DISFRUTA DE UNA ASAMBLEA POR TODO EL PAÍS

Estas eran las condiciones bajo las cuales trabajaban los hermanos en la Argentina cuando el hermano Knorr les hizo su siguiente visita, en diciembre de 1953. Mientras cruzaba en avión la cordillera de los Andes desde Santiago, Chile, a Mendoza, Argentina, muchos de los hermanos de Mendoza estaban ya en el lugar de asamblea. Desde allí pudieron ver el avión que venía de Chile mientras descendía desde las cumbres de los Andes y desaparecía de la vista hacia el aeropuerto de Mendoza. El hermano Eisenhower, ahora siervo de la sucursal, y su esposa recibieron al hermano Knorr y juntos viajaron al huerto de frutas de la familia Giandinotto. Todavía había tiempo antes del discurso programado, de modo que el hermano Giondinotto invitó al hermano Knorr y a otras al huerto de cerezos... allí había reservado una rama completa que estaba llena a más no poder de grandes cerezas rojas y amarillas. Rodeados por emparrados de uva y árboles frutales... ¡qué lugar ideal para el discurso del hermano Knorr! Después del discurso disfrutaron de una comida que incluía aceitunas maduras y verdes y muchas frutas, todo cultivado en el lugar que pertenecía a este hermano. Entonces vino el viaje de regreso a la ciudad, para pasar la noche en el hogar de los Seegelkens; durante este mismo tiempo dos de los hijos de los Seegelkens, German y Mary, eran estudiantes en la clase veintidós de Galaad.

Si el primer día de esta gira fue hermoso y digno de ser recordado, los días que siguieron no lo fueron menos. *The Watchtower* nos da el relato de primera mano: "Después de una noche de descanso y de despertar a las cinco de la mañana, un grupo de cinco estuvo listo para ir por taxímetro a otra asamblea a 178 kilómetros al norte de Mendoza a lo largo de las colinas al pie de la cordillera, San Juan. El grupo pasó por la ciudad

y se dirigió a las montañas, entrando en un valle angosto con elevadas y dentadas colinas rocosas a ambos lados de la carretera. Allí, justamente detrás de esta primera fila de montañas, el humo que ascendía en espiral al pie de las montañas indicaba el lugar arreglado de antemano para la jira. El arroyo veloz en las cercanías producía un sonido alegre, dando la bienvenida a todos. . . . y la muchedumbre que venía comenzó a saludar a todos con un caluroso apretón de manos. El grupo se reunió inmediatamente en un lugar llano cerca del arroyo y se empezó el discurso, suministrando los árboles un techo sobre una multitud de 135 hermanos. Fue bastante pasado el mediodía cuando se puso fin a la reunión con oración. Era tiempo de comer y pronto se estaba disfrutando del asado.

"Brasas ardientes y el chirrido de res asándose... ¡qué aroma! Esto es típico de la Argentina y el gaucho medra con este alimento. ¡Cualquiera pudiera! . . . el asador llama: '¡Está lista!' Eso quiere decir que no hay que perder los minutos, porque la carne está exactamente como debe estar para comerse.

"Con tenedores los enormes trozos de carne se llevaron de las parrillas a la 'mesa' de metal a corta distancia de allí. ¡No hay que preocuparse por platos! . . . es muy delicioso y divertido comer el asado con los dedos, como acostumbran hacerlo los argentinos. Hay un solo tenedor para todos en el gran platón de lata que contiene una ensalada mixta de cebollas, lechuga y tomates. Hace maravillosa combinación con la carne."

Ahora el viaje de regreso a Mendoza, después de una despedida personal a cada uno. La mañana siguiente los tres viajeros, el hermano Knorr y el hermano y la hermana Eisenhower tuvieron que levantarse temprano, porque habían de volar a Córdoba, a una distancia de 700 kilómetros. Se habían hecho arreglos para que el hermano Martín Barrena, de Buenos Aires, los encontrara en este lugar y los llevara en auto de lugar en lugar por el resto de su largo viaje. En Córdoba hermanos de cuatro congregaciones habían hecho arreglos para una reunión fuera del pueblo en la finca de la familia Goffi. Se pasaron dos horas y media dando consejo. No había dónde sentarse, de modo que todos permanecieron de pie. Después los hermanos aquí tuvieron muchas preguntas, y algunos que podían hablar algún inglés pudieron conversar con el hermano Knorr. Los hermanos no querían dejar ir a los visitantes, pero finalmente vino la despedida y el auto partió de allí para el viaje de tres horas a San Francisco.

Al acercarse el automóvil al lugar de la reunión, todo estaba muy callado... solo un hermano estaba sentado en la acera esperando la llegada de los visitantes para mostrarles el lugar de la reunión. Adentro, unas treinta y cinco personas esperaban para

oír al hermano Knorr. Aquella noche los viajeros durmieron en Santa Fe; la mañana siguiente cruzaron el río Paraná por lancha, entonces fueron directamente al lugar de reunión. Al regresar más tarde a Santa Fe, el hermano Knorr visitó cuatro grupos en esta ciudad... esto significó pasar rápidamente de un lugar a otro. Entonces desde Santa Fe a Rosario, donde un grupo fue visitado en las horas de la noche. El día siguiente otros cuatro grupos de Rosario fueron visitados.

Después del mediodía el grupo que viajaba en auto se dirigió a ciudad Evita (Cañada de Gómez). Aquí se encontraron con el siervo de congregación, como se hacía en todo el camino, para que él dirigiera a los visitantes al lugar de la reunión. Esta vez fue a unos seis kilómetros del pueblo en la finca de un hermano. Había tres congregaciones presentes, y los hermanos verdaderamente habían hecho de aquel día un día de jira. Cuando se divisó el auto, los hermanos recibieron notificación. Para cuando los visitantes llegaron todos estaban sentados en el patio donde se había levantado una plataforma y se había colgado el texto del año. Había manojos de flores por todas partes. El hermano Knorr comentó que "todos estos hermanos por toda la ruta en todas partes del país habían viajado grandes distancias y habían faltado a su trabajo a mediados de semana solo para poder congregarse con sus hermanos de la misma fe preciosa y recibir buenas palabras de uno de los siervos de Jehová. El decir cómo ellos se sintieron y cómo se sintió el hermano Knorr sería difícil de expresar en forma escrita. Pero el amor se expresa. Aquí el amor estaba en acción." Aunque no hubo tiempo para comer con los hermanos, los visitantes recibieron un enorme bizcocho y un pollo asado para llevarlo con ellos. Al irse ellos, los hermanos locales estaban cantando cánticos teocráticos con acompañamiento de acordeón.

The Watchtower describe la siguiente parada, en Bell Ville, en el hogar de una de las hermanas en las afueras del pueblo. ". . . . habían preparado un lugar al lado de la casa. Donde los árboles y arbustos no suministraban suficiente cubierta, se habían colgado frazadas y telas para no llamar la atención de los que pasaran por el lugar. Aquí hubo setenta y cinco personas de tres congregaciones."

A la 1:40 de la mañana el grupo llegó a su siguiente parada, Río Cuarto. A las nueve de la mañana había de presentarse el discurso en un lugar retirado en una pequeña finca. El hermano Knorr pronunció un discurso muy firme y enfático acerca del servicio. Unos treinta publicadores y cuatro precursores de esta congregación habían causado división entre los hermanos y no estaban reconociendo a la congregación actual y sin embargo venían y solicitaban literatura y territorio. El hermano Knorr

contestó preguntas en cuanto al procedimiento correcto de expulsar a los que causaban división. Fue sorprendente ver lo organizado que estaba este grupo de modo que los infieles no descubrieron el lugar de la reunión. El siervo de congregación les había indicado cierto lugar en las afueras del pueblo donde un hermano estaría esperando y allí él les diría el lugar exacto. De ese modo las personas a quienes no se quería en la reunión no pudieron infiltrarse.

No había tiempo que perder y por eso los hermanos tomaron consigo algunas frutas para el viaje de seis horas a Pergamino donde dos grupos se habían reunido para el discurso del hermano Knorr. Entonces siguieron adelante a la última parada antes de Buenos Aires, la ciudad de Salto. Los hermanos aquí habían escrito de antemano solicitando que los viajeros permanecieran para comer después del discurso del hermano Knorr. Por lo tanto, al llegar los visitantes vieron dos corderos estirados en varillas de hierro en posición oblicua. Se necesitaban tres horas de cocinar lento de esta manera. El hermano Knorr sirvió el alimento espiritual por más de una hora, y entonces se pusieron las mesas. Los hermanos se alegraron mucho de que no hubiera llovido, porque si hubiera caído un aguacero hubiera sido imposible viajar por el camino enlodado. ¡Después que los hermanos partieron, vino un chubasco!

El hermano Knorr y el hermano y la hermana Eisenhower, junto con el hermano que conducía el automóvil, el hermano Barrena, llegaron a Buenos Aires a las dos de la mañana. Durante todos estos días de viaje —unos 2.400 kilómetros— se habían adherido a un horario muy rígido, visitando, en total, a diecinueve grupos y hablando a 1.232 personas en solo seis días. ¡Cuánto apreciaron su privilegio de servicio y la manera en que los hermanos habían seguido las instrucciones fielmente! Y apreciaban el excelente servicio que había rendido el hermano Barrena, llevándolos en su auto.

Cuando el hermano Knorr entró en la Argentina desde el oeste, el hermano Milton Henschel vino desde el norte, de Paraguay. En Buenos Aires recogió a su compañero de viaje, el hermano Hughes, y juntos volaron los más de 1.000 kilómetros hacia el sur a Neuquén, situada bajo el paralelo 38 en el rico valle frutal de Río Negro. Allí, en la hacienda de uno de los hermanos, unos 115 asociados de cuatro congregaciones de aquella zona se habían reunido. Para estos hermanos semiaislados éste era el más grande acontecimiento de su historia.

Directamente al este de Neuquén en la costa del Atlántico se halla la ciudad de Bahía Blanca, y el tren local se detiene en cada pueblo en el camino en su viaje de un día. En muchos de estos pueblos los hermanos esperaban para saludar a los via-

jeros. La mañana siguiente el hermano Henschel habló a dos grupos en Bahía Blanca. Uno de los hermanos locales que era dueño de un automóvil ofreció sus servicios, y así comenzó un viaje de 1.245 kilómetros por auto. Viajando hacia el norte por la costa del Atlántico, la siguiente parada fue el famoso lugar de veraneo, Mar del Plata. Debido a que partieron tarde de Bahía Blanca, los hermanos se preguntaban si el grupo de Mar del Plata todavía estaría esperando por ellos. Estaban esperando, y después de las diez de la noche fueron recompensados con el discurso que por tanto tiempo habían esperado por un representante especial de la organización de Jehová.

Al amanecer el día siguiente, nuestros hermanos visitaron a Balcarce, donde veintidós hermanos se reunieron en una finca cerca de la ciudad. El siguiente lugar en la ruta fue Tandil, donde un hermano precursor había formado una pequeña congregación. En una casita a la orilla del pueblo, unas treinta y tres personas se reunieron para el discurso. Tarde en la noche llegaron a Buenos Aires los hermanos viajeros.

Las siguientes congregaciones que habían de ser visitadas estaban situadas alrededor de la Capital Federal: Eva Perón (ahora La Plata; muchas ciudades habían cambiado de nombre durante el régimen de Perón, pero volvieron a sus nombres anteriores después de la revolución de 1955), Berisso, Ensenada y Bernal. El 25 de diciembre el hermano Knorr y el hermano Henschel estaban en Buenos Aires. No había reuniones de congregación fijadas para este día, pero en la noche todos los graduados de Galaad en Buenos Aires se reunieron en el hogar misional para una comida y una consideración de asuntos.

Comenzando el día siguiente, se dedicaron tres días a visitar grupos de Buenos Aires. Cada grupo recibió un programa completo de dos horas: primero, el hermano Knorr, con su intérprete, hablaba por unos cuarenta minutos; cuando concluía, presentaba al hermano Henschel, quien leía un discurso de cuarenta minutos en español; entonces se presentaba al hermano Hughes, y él pronunciaba un discurso en español sobre la organización teocrática. Se había hecho un horario muy exacto, y funcionó a perfección. Cuando los hermanos llegaban a un apartamento o a una casita al borde del pueblo, o entraban en un patio, o cocina, o sala, todo el mundo estaba sentado, esperándolos ansiosamente con rostros iluminados por sonrisas. ¡Tenían grandes deseos de aplaudir... pero no se atrevían a atraer atención al lugar de las reuniones! Un día se celebraron nueve de esas reuniones de dos horas, y el día siguiente, el domingo, once grupos fueron visitados.

En esta visita a la Argentina el hermano Knorr habló a un total de 43 grupos, con una concurrencia de 2.053. El hermano Henschel había hablado a los mismos grupos en Buenos Aires, además de otras 13 congregaciones al sur y oeste, con una con-

currencia de 452, de modo que hubo un total combinado de 2.505 personas para esta muy *diferente* clase de arreglo de asamblea. ¡No fue sin razón que *The Watchtower* del 1 de mayo de 1954 intituló su narración de los viajes del hermano Knorr “Celebrando una Asamblea del Nuevo Mundo *por toda la nación* en la Argentina”!

SIERVOS DE CIRCUITO CONTRIBUYEN A LA EXPANSIÓN

La obra de circuito continuó haciendo una espléndida contribución a la actividad aumentada en las congregaciones y grupos aislados. El hermano Del Pino describe vívidamente los obstáculos y gozos de este servicio: “Nuestra obra con los hermanos no fue siempre la de explicar el significado de alguna profecía bíblica y su cumplimiento; a veces tenía que ver con muchos aspectos de la vida diaria... imponer orden en la vida del hogar, los hijos y un ‘anejo’ decente. Era cuestión de organizar los archivos de la congregación, explicar su uso... solo para regresar un año o más después y hallar que *nada* se había hecho. De modo que empezábamos todo de nuevo. Lo mismo era cierto en cuanto a instrucciones sobre el servicio del campo y las reuniones; lo importante era no desanimarse, y usar lo que estuviera disponible, lo que hubiera a la mano. ¡Cuánto nos regocijamos hoy cuando observamos a estos mismos hermanos ocupando puestos de siervo y llevando mucha responsabilidad dentro de la organización de Dios y haciéndolo con aptitud y aprecio!

“Cuando visitábamos grupitos aislados y congregaciones de unos cuantos publicadores, y en lugares donde la obra era bien conocida, hacíamos arreglos para visitar otros poblados cercanos. Esto significaba levantarnos temprano, a veces a las tres de la mañana, para esperar un colectivo o autobús pequeño que solo pasaba a esta hora temprana y regresaba al ponerse el Sol. Durante la temporada fría todos estábamos temblando. Al llegar a nuestro destino más o menos a las cinco de la mañana, salíamos del colectivo antes de llegar al pueblo, porque la policía investigaba a los pasajeros en la parada e interrogaba a los que no eran conocidos en la comunidad. Siempre recordábamos que la obra estaba proscrita. Tan pronto como los gallos empezaban a cantar y podíamos ver algún movimiento de la gente, o que las luces se encendían, comenzábamos a visitar los hogares con las buenas y *tempranas* nuevas del Reino. Siempre trabajábamos la porción rural hasta el mediodía, llegando al centro alrededor de la comisaría de la policía mientras éstos estuvieran comiendo. Nos deteníamos por algún tiempo, comíamos los emparedados que habíamos traído y entonces continuábamos hasta que venía el colectivo para el viaje de regreso a casa.

“La actividad de circuito en la provincia de Chaco también le dará una idea de lo que envolvía nuestra obra de hacer discí-

pulos. El calor intenso, la escasez de transportación de aquellos años, la falta de agua muchas veces, y las montañas de polvo en los caminos hacían que las visitas fueran difíciles y agotadoras. Muchas veces teníamos que usar bicicletas para viajar distancias largas y cansadoras, y puesto que la mayoría de los hermanos eran más jóvenes y estaban más acostumbrados a usar bicicletas, a nosotros se nos hacía difícil llevar el mismo paso que ellos llevaban en aquellos caminos y sendas tortuosas. Muchas veces regresábamos de noche a través de sendas estrechas en que crecían malas hierbas y abrojos, y si uno se apartaba un poco del camino estrecho salía con la ropa rasgada y la piel herida. Al llegar a casa descubríamos los arañazos en nuestro cuerpo. Hoy recordamos aquellos días y cómo Jehová bendecía a sus siervos celosos. Hoy en Chaco, a lo largo de aquellas carreteras y caminos, hay grupos y congregaciones que alaban a Jehová.

“Otro aspecto interesante de la obra en la provincia de Chaco era pronunciar discursos públicos en los campamentos de cortar madera, que no se deben confundir con los campos madereros de América del Norte. Estos campamentos están situados en el corazón de unos alrededores parecidos a selva y están compuestos de cabañas en precaria condición y chozas donde viven los leñadores. Algunos levantan tiendas modestas o cuelgan una hamaca, y así es como viven. Visitábamos estos campamentos para invitarlos a un discurso bíblico gratis en cierto día y a cierta hora... por supuesto, siempre era después de las horas del trabajo, al anochecer. Esto les daba tiempo para volver a casa del trabajo, y beber unos cuantos mates (yerba mate, la bebida nacional de la Argentina). El viaje desde el hogar de un hermano donde nos alojábamos era otra experiencia: llevábamos una linterna de queroseno para la reunión nocturna y, andando a veces en fila como los indios, pasando verjas de alambre de púas que dividían las parcelas... rara vez regresaba alguno de nosotros ileso de la aventura; nuestras camisas y cuerpos indicaban que habíamos pasado cerca del alambre de púas. Pero esto no era el único obstáculo. A esta hora de la tarde las culebras salían y se estiraban perezosamente a lo largo del camino; cometer el error de pisar una podría ser mortífero. Nuestra llegada al lugar de la reunión era singular... no había ceremonia aquí, solo unos cuantos saludos, unos cuantos apretones de mano con aquellas manos gastadas por el tiempo y el trabajo, entonces buscar un árbol en el cual colgar la linterna. No había atril para discursante ni plataforma ni ventilador eléctrico. Cada uno se sentaba donde quería, en el suelo o en cuclillas, o sobre una caja o inclinado contra un árbol. El error que cometí yo una vez fue pararme bajo la linterna de queroseno para tener mejor luz: fui visitado por centenares de insectos que estaban interesados, no en mí, sino en la luz. Era maravilloso observar que mien-

tras hablábamos, aquellos rostros, tostados hasta parecer cuero por el sol y los elementos y reflejando muchísimo cansancio, todavía podían formar una sonrisa de felicidad al aprender acerca del prometido nuevo orden de cosas. El discurso terminaba, y después de saludar a todos de nuevo, caminábamos de regreso a casa bajo un cielo estrellado, regocijándonos por haber tenido parte en cumplir el mandato de Jesús: 'Vayan y hagan discípulos.'

"La provincia de Misiones también presentaba un reto al siervo de circuito. Cuando Dora mi esposa y yo visitamos aquel lugar, había pocas carreteras y menos medios de transportación. Frecuentemente viajábamos en los pequeños, pero rápidos, autobuses que servían en esta zona; íbamos colina abajo aquí y entonces subíamos con dificultad la siguiente colina para descender después a una nueva profundidad. Nos sorprendía una súbita tempestad de lluvia —un telón de agua que caía a torrentes, haciendo imposible la visibilidad y llevándose al autobús de un lado al otro de la resbalosa carretera— solo la experiencia del conductor evitaba un serio accidente. Súbitamente el autobús se detenía al lado de una zanja y se oía la orden inequívoca: '¡Todos los hombres pueden salir a empujar!' No se le preguntaba a uno si estaba vestido para la ocasión. Inmediatamente los pasajeros se quitaban los zapatos, se arrollaban los extremos de los pantalones y empujaban con toda su fuerza mientras las mujeres, los niños y los paquetes permanecían abordo. Sí, el siervo de circuito también empujaba. Al llegar a su destino no estaba muy limpio, pero en esta parte del país el barro rojo es cosa muy común; es parte de la vida de las personas y por eso no les preocupan sus manchas. Era consolador pensar que nosotros mismos somos del mismo material... tierra."

La provincia septentrional de Misiones es una selva intrincada y virgen, pero también hay vida humana allí, y es necesario alcanzar a estas personas con el mensaje del Reino. El hermano Del Pino nos cuenta sobre una visita a esta zona y la congregación en 25 de mayo: "Los hermanos aquí viven en el campo, y a poca distancia comienza la selva misma... es como una tierra de nadie. Escapados de persecución política y otros que por sus propias razones desean huir cruzan desde el Paraguay y el Brasil para esconderse aquí. Es un sencillo asunto de entrar en la selva, derribar unos cuantos árboles, hacer un claro y armar un cobertizo primitivo. Un paraguayo y su esposa y tres hijos habían ido allí a vivir, y con la ayuda de los hermanos era ahora publicador del Reino. Mi visita a aquella zona tenía un propósito especial: habría de pronunciar el discurso de bautismo y entonces bautizar a este nuevo publicador. El conocimiento de la verdad acerca de los propósitos de Dios no le vino fácilmente a este hermano. Desde la primera visita que los hermanos le hicieron, hizo arreglos para asistir a las reuniones de congregación; para

esto tenía que cruzar la umbrosa selva, a pesar del tiempo inclemente, y afrontar el peligro de animales salvajes y culebras.

"El circuito al sur presentaba otras experiencias y un panorama diferente. Como en el Norte, las distancias son grandes y el viaje agotador. A menudo el viaje de más de veintiocho horas por ferrocarril desde Buenos Aires hasta el fin de la línea, San Antonio del Oeste, es solo el principio. Entonces hay que esperar para pasar a colectivos para el largo viaje a través del desierto árido, a través de la Patagonia. Pero el sonido del mensaje del Reino se está escuchando a través de la Patagonia y las personas de cualidades de oveja están oyendo la voz del Pastor Excelente; en la ciudad de Comodoro Rivadavia, donde había solo cinco publicadores unos años atrás, ahora hay dos fuertes congregaciones con más de 150 publicadores, y éstos han construido un excelente y espacioso Salón del Reino."

En el año 1953 los siervos de circuito argentinos abarcaron en sus viajes un total de 33.261 kilómetros, o unas 20.672 millas. Esa atención amorosa y sacrificio personal de parte de los siervos de circuito y sus esposas fue muy apreciado por los hermanos y contribuyó mucho a unir los esfuerzos que se hacían y a estimular la expansión. Para los hermanos que vivían en congregaciones y grupos aislados lejanos, la visita del siervo de circuito cada cuatro meses era una muestra alentadora del interés de la Sociedad en ellos y en la obra que estaban haciendo, y mantenía a los publicadores al día en cuanto a la manera más eficaz de predicar las buenas nuevas del Reino.

VAN FORMÁNDOSE CONGREGACIONES

Por la provincia de Salta, bien al noroeste, el hermano Argyrós había pasado a fines de los años treinta y el grupo de Córdoba que viajaba en autobús testificó allí de nuevo en los años cuarenta. El hermano Eisenhower visitó a Salta como siervo de circuito en 1950. La primera persona de la localidad que fue bautizada fue la hermana Louisa Anachurí, y se bautizó en 1955. Para 1957 más de veinte personas asistían a las reuniones.

A unos 330 kilómetros al sur de Salta, al pie de verdes colinas con abundante vegetación y rodeadas por campos de caña de azúcar, se encuentra Tucumán. El hermano Argyrós y el grupo de Córdoba encabezado por el hermano Menazzi habían distribuido literatura en aquella zona. En 1947 la hermana Lunkenheimer, con sus dos hijos, Hatto y Ortwin, vinieron a Tucumán desde La Plata, Buenos Aires. Se comenzó un estudio en la casa de María Ester Aldazabal y su madre, y estas dos fueron las primeras residentes de la localidad que fueron bautizadas. La verdadera organización de la congregación de Tucumán comenzó con la llegada del hermano y la hermana Reindl en 1954. Para este tiempo había solo ocho publicadores. El hermano Reindl

especialmente recuerda a dos de ellos: "Una pareja alemana, los Kaselowskis, habían venido a vivir cerca de un hijo casado, que no era Testigo, en Tucumán. Eran los padres de un muchacho que había mantenido su integridad hasta la muerte bajo el régimen de Hitler, y yo tuve el placer de leer la carta que él envió a sus padres antes de ser muerto, en la cual les decía que cuando ellos recibieran la carta estaría muerto, pero que no deberían sentirse tristes, porque 'mamá y papá, ¡estaremos juntos de nuevo!' A pesar de que no hablaban mucho español, esta fiel pareja sí testificó y distribuyó mucha literatura mientras vivieron en aquella zona." La primera asamblea de circuito se celebró en Tucumán en 1957; unas setenta personas asistieron de todas las provincias del noroeste. ¡Hoy una sola de las unidades de Tucumán tiene esa cantidad de publicadores!

Dejando atrás la región verde de Tucumán, la carretera continúa hacia el sur a través de la árida región desértica que caracteriza a Santiago del Estero. Aquí, también, la predicación por el hermano Argyrós y por el hermano Menazzi y su grupo había sembrado la semilla. Pero en 1954, al ser asignados el hermano Fernando Fanín y su esposa como precursores especiales en Santiago del Estero, comenzó la verdadera organización. El hermano Fanín describe lo que encontraron, así como sus impresiones: "Había un grupito que se reunía con un hermano (Demetrio Cevilán) que se había asociado con los hermanos en Rosario, Santa Fe. En total, éramos cinco o seis que nos reuníamos. Además de encontrar gente muy hospitalaria, encontramos un calor extremadamente intenso en el verano. Mi esposa y yo predicábamos a personas que estaban sentadas a la entrada de sus casas a hora tan temprana como las siete de la mañana, mientras otros miembros de la familia todavía estaban durmiendo en el patio, con los colchones colocados directamente sobre el piso. A las diez de la mañana nos íbamos a casa para preparar el almuerzo. Después de una larga siesta comenzábamos nuestra actividad de la tarde después de las cuatro de la tarde, continuando hasta las nueve o las diez de la noche. El problema principal que había que vencer en este territorio no era la colocación de la literatura ni el hallar personas interesadas que desearan estudiar. El problema era lograr que las personas que mostraban interés abandonaran sus tradiciones religiosas, mezcladas con costumbres y ritos folklóricos, así como sus prácticas inmorales, y progresaran a la madurez."

Publicadores y precursores celosos continuaron su predicación en partes remotas e inaccesibles del país. Uno de esos publicadores fue Rosendo Ojeda, quien originalmente oyó el mensaje del Reino en 1951 cuando el hermano Eisenhower visitó su hogar. Él nos dice lo siguiente acerca de su testificación en los años cincuenta: "Imagínese que usted viene conmigo en un viaje que tuve que dar muchas veces. Estamos en General San Martín,

Chaco, antiguamente llamado El Zapallar, y tenemos que ir por bicicleta a Kilómetro 213, en la provincia de Formosa... una distancia de unos sesenta kilómetros. Prepárese para caminar a pie parte de estos kilómetros y recuerde que durante la mayor parte del tiempo no veremos vehículos de clase alguna, ni siquiera tirados por caballos, puesto que algunas de estas zonas están inundadas a un nivel que sobrepasa la parte superior de los postes a los lados del camino. Esto se debe a las lluvias continuas y al desborde del río Colorado. Hay algunos lugares donde solo se puede continuar andando con el agua llegándole a uno a las axilas. Al llegar a esos lugares, primero cruzaremos con nuestras bicicletas, llevándolas elevadas sobre la cabeza. Después de depositarlas en un lugar seco, regresaremos para conseguir las cajas de literatura y nuestra ropa, puesto que llevamos con nosotros suficiente equipo para una semana. Es verdad que en medio de estas circunstancias el cuerpo se cansa físicamente, y a veces uno no se siente con ganas de seguir adelante. Pero nadie puede negar que bien profundamente dentro de uno, en su mente y su corazón, hay un sentimiento extraño, pero maravilloso, de felicidad, y un gozo refrescante. ¿Y de dónde viene este sentimiento? ¿Del lodo parecido a engrudo que se le pega a uno de modo que uno casi no puede caminar? ¿Del calor sofocante que a 40 grados centígrados lo quema a uno desde arriba? ¿O podría ser de la escena majestuosa que lo rodea a uno... los pájaros y los patos que pasan en bandadas, los gigantescos quebrachos y algarrobos que nos cobijan desde el lado de la carretera? Es cierto que todas estas cosas nos hacen pensar en la obra de Jehová y apreciar su creación, como Pablo dice en Romanos 1:20. Pero, sobre todo, apreciamos la energía dinámica con la cual nuestro Creador impulsa y mueve a Sus siervos.

"Hasta ahora hemos caminado por unas diez horas en medio de estas condiciones. ¡Mire! Allá a la distancia se pueden ver las primeras casas del pueblo. Ahora el Sol va escondiéndose detrás del horizonte, dejando un cuadro aun más hermoso ante nuestros ojos. Pero estamos un poco cansados, ¿verdad? No se preocupe, estamos llegando a la casa de una persona que ha mostrado interés, el señor Alejandro Sozoñiuk. ¿Y ahora qué? ¿Descansaremos? ¡No, todavía no! Tenemos solo tiempo para bañarnos y comer un poco, pues, recuerde, tenemos una reunión hasta las once de la noche. Esta misma noche una persona recientemente interesada exclama: '¡Sencillamente no lo puedo creer! ¡Que alguien venga desde tan lejos como General San Martín para conducir una reunión!' Esta misma persona es a quien conocemos ahora como el hermano Carballo; hoy él, también, entiende por qué un testigo de Jehová va a dondequiera si es con el propósito de alimentar a las 'ovejas.'

"Este viaje y muchos otros fueron repetidos una vez al mes durante un período de cinco años. Pero surge la pregunta: ¿Fue

en vano? La respuesta: un ¡NO! enfático. Hoy, después de unos quince años, hay una congregación floreciente con veintiséis felices alabadores de Jehová. Si uno quisiera visitar a estos hermanos, ya no tendría que ir caminando con el agua hasta las axilas; ahora hay carreteras pavimentadas y se puede hacer el viaje en automóvil en una hora. El superintendente de la congregación es el hermano Sozoñiuk.”

“Era conmovedor ver los esfuerzos que hacían los hermanos para llegar a las reuniones,” escribe un siervo de circuito. “Cruzaban las islas que en la mayoría de los casos estaban inundadas con agua que llegaba hasta las rodillas o más alto, y donde las elevadas y frondosas copas de los árboles, al unirse, cerraban el paso de la mayor parte de la luz del día, y producían oscuridad total de noche. Al llegar al lugar de reunión, los hermanos cambiaban la ropa mojada por ropa seca que habían traído enliada y cargada bien arriba sobre el agua. Cuando la reunión terminaba volvían a ponerse la ropa mojada para la caminata de varios kilómetros de regreso a sus hogares. Era muy animador ver a los recién interesados haciendo lo mismo, viniendo junto con los publicadores a las reuniones. Con el tiempo la congregación obtuvo una lancha y un hermano comenzaba a viajar a la una de la tarde para recoger a los hermanos en las diferentes islas y traerlos a la reunión que se celebraba a las cuatro de la tarde. Cuando la reunión terminaba, los hermanos eran devueltos a sus hogares; el hermano terminaba su servicio de transportación para las once o doce de la noche.”

El que primero testificó en las islas fue un hermano húngaro, Alejandro Beckfy; más tarde lo acompañaron Carlos Ortner y la familia de José Schemmel. El hijo de los Schemmels, Nicolás José, entró en las filas de los precursores, y más tarde sirvió como siervo de circuito y de distrito; después del curso de diez meses en Galaad, el hermano Schemmel y su esposa, la anterior Mary Seegelken, fueron llamados a servir en la sucursal de Buenos Aires.

La mención de las islas de la zona del Delta del río Paraná hace recordar las dos ocasiones en que se enviaron abastecimientos de socorro —alimentos, ropa, dinero, y así por el estilo— a nuestros hermanos que fueron víctimas de las inundaciones de esta zona y en partes de Chaco, Formosa y Corrientes. Tan abundante fue la demostración de amor de parte de los hermanos de las congregaciones de Buenos Aires, Rosario y Córdoba que el depósito de literatura de la sucursal estuvo lleno a más no poder de objetos donados, y las víctimas de las inundaciones le informaron a la Sociedad que por favor no enviara más... ¡sus necesidades habían sido más que satisfechas! Una de estas ocasiones fue en abril y mayo de 1959 cuando se contribuyeron miles de kilos de alimento y ropa. A un solo lugar se enviaron 1.260 kilos de suministros. Los hermanos que recibieron esta ayuda

dijeron: '¡Qué unidad!' '¡Qué amor dentro de la sociedad del nuevo orden!'

El hermano Ojeda recuerda otra ocasión más en que se recibió socorro: "En 1965 el pueblo de General San Martín tuvo una dura experiencia. Fue azotado por un violento tornado que derribó muchas casas bien construidas, dejando marcado por destrucción un paso de 200 metros de ancho que cruzaba la ciudad diagonalmente. La iglesia católica sufrió considerable daño, tanto que el santo patrón de la ciudad, San Antonio, quedó al aire libre. Esto hizo que muchos católicos preguntaran: 'Si este templo es de Dios, ¿por qué permitió que pasara esto?' Nuestro Salón del Reino también fue destruido, puesto que estaba ubicado en el paso del tornado. Pero como nosotros sabemos que Jehová no mora en templos construidos por manos humanas, la adoración verdadera de Jehová continuó tal como continuaba antes del tornado. Pronto recibimos ayuda de nuestros hermanos de otros lugares y construimos un salón nuevo."

MISIONEROS EN BUENOS AIRES

Desde la llegada de los primeros seis misioneros extranjeros en 1948, en los años que siguieron hubo un pequeño fluir de graduados de Galaad al país; algunos de éstos eran ministros de tiempo cabal de la Argentina, mientras que otros vinieron de otros países. Al principio su obra se concentró en Buenos Aires, donde se estableció el primer hogar misional; más tarde se formó un hogar misional en Rosario.

Mary Seegelken, de regreso de Galaad y asignada a una de las congregaciones de Buenos Aires, nos cuenta una de sus experiencias sobresalientes: "Revivifiqué un estudio de una joven a quien Viola Eisenhower había visitado. Puesto que la familia de Sara Bujdud mostraba oposición, yo iba a la fábrica donde ella trabajaba, y juntas íbamos a la plaza a estudiar. A medida que progresó en conocimiento, cambió de empleo para tener más tiempo para estudiar y predicar. Aunque había cumplido su mayoría de edad, no tenía libertad para hacer lo que quería... así de estrictas son muchas familias árabes. Sara no le dijo a la familia que había cambiado de empleo; trabajaba medio día, y tenía la otra parte del día libre para dedicarla al servicio. Por muchos meses llevé conmigo una cartera para libros extra a nuestro lugar de reunión y entonces la traía de vuelta al hogar misional aquella noche. Para que ella asistiera a las reuniones, a veces yo tenía que comprar entradas para el cine, y cuando iba a buscar a Sara le mostraba las entradas a su madre. ¡Asistíamos a la reunión, y después íbamos al cine! De este modo Sara tuvo tiempo para hacerse firme en la fe. Entonces cierto día dejó su hogar para servir como precursora especial. Más tarde me dijo que la familia había llorado como si ella se hubiera

muerto, por lo grave que consideraban el cambio desde la religión musulmana a la verdadera fe cristiana. Sara ha sido precursora especial ya por unos catorce años; allí en 1957 ella y su compañera tuvieron el privilegio de trabajar en La Rioja, donde ayudaron a organizar una congregación.”

En 1954 Sophie Soviak, de la segunda clase de Galaad, y Edith Morgan, de la cuarta clase, llegaron a Buenos Aires, junto con el hermano Eduardo Adamson y su esposa y su hijito, Eduardito. Los Adamson acababan de completar el curso de Galaad y regresaban a su nativa Argentina. Las hermanas Soviak y Morgan nos dan la impresión que les causó su nueva asignación: “Al entrar en el edificio de la estación terminal, de cierto modo nos sentimos como en un ambiente acostumbrado; el ambiente era frío y silencioso, y las paredes estaban cubiertas con cuadros del presidente Perón y su esposa, Eva. Habíamos estado trabajando por varios años en la República Dominicana bajo la dictadura de Trujillo, de modo que ahora nos dimos cuenta de que simplemente habíamos cambiado un estado policíaco por otro. Pero puesto que estábamos acostumbradas a trabajar bajo proscripción, podíamos erguir la cabeza y afrontar lo que viniera.”

Estas dos misioneras fueron asignadas a trabajar con una congregación que estaba en el centro de la ciudad, y vivieron en un pequeño apartamento en el mismo sector. Pronto cada una fue asignada a encargarse de uno de los grupitos de servicio que funcionaban como una pequeña congregación. La hermana Morgan tiene gratos recuerdos de su obra con el grupo: “Había varias hermanas españolas de edad avanzada que siempre estaban esperando en la esquina para predicar de casa en casa. Una tenía muy mala vista, pero se las arreglaba para ver el número de la casa y apuntarlo cuando hacía colocaciones de literatura. Otra tenía las piernas enfermas y no podía subir las escaleras, pero con la ayuda de las personas más jóvenes trabajábamos el territorio y hallábamos a los dignos. Recuerdo la tarde de un verano muy caluroso. Cuando llegó la hora en que el grupo había de reunirse, pensé para mí misma que con seguridad nadie vendría. Pero fui a la esquina solo para asegurarme. Allí estaban las tres hermanas ancianitas esperándome. ¡Qué animador fue estar con ellas y ver su celo!”

Las hermanas nos dicen que “era interesante trabajar en Buenos Aires entre personas de muchas diferentes nacionalidades, y de clase bien educada.” Un problema era conseguir el permiso del conserje o portero de los edificios grandes de apartamentos. A veces negaba la entrada, de modo que había que esperar hasta que se iba para trabajar el edificio. La hermana Soviak nos dice que fue en una de esas ocasiones, cuando el conserje no estaba en el edificio que halló a una señora que mostró algún interés. “En la revisita, el conserje me vio entrar en el edificio,

de modo que me siguió en el ascensor de servicio. La señora a quien yo visité se dio cuenta de que si no me invitaba a entrar me sacarían del edificio, de modo que me invitó a entrar, para bendición de ella. Al debido tiempo ella y su esposo y dos hijas llegaron a ser Testigos dedicados.”

Había muchos edificios sin ascensores, y aquello era una prueba para el amor de uno. ¿Cuántas veces debía uno revisitar para hallar a la persona en la casa, especialmente si la literatura se había colocado a varios pisos de altura? Bien recuerda la hermana Soviak una de aquellas visitas: “Perdí cuenta de las veces que volví a visitar en el caso de la colocación de unas revistas. ‘Yo viajo mucho, así que quizás no me encuentre en casa,’ me había advertido ella. Cierto día sí la encontré, con su maleta en la mano precisamente al regresar de un viaje. Le coloqué un libro de estudio. Me dijo que era católica y que tenía tíos que eran obispos. Después de unas diez visitas más, la encontré de nuevo. No solo había leído el libro, sino que se puso a decirme todas las cosas maravillosas que había aprendido... de manera que me di cuenta de que toda mi paciencia y mis subidas de escaleras no había sido en vano. Dijo que no iba a viajar más, de modo que hice arreglos para tener un estudio con ella. Al tiempo fijo subí solícita las escaleras, ¡solo para descubrir que no estaba allí! Traté de comunicarme con ella llamándola por teléfono, pero no tuve buen éxito. Pensé que algo tenía que haber sucedido, de modo que cierta mañana bien temprano la llamé de nuevo. Esta vez una voz cansada respondió; ella había estado atendiendo a su madre en el hospital y había venido a casa a bañarse y cambiarse de ropa. Dijo que había orado que yo no perdiera la paciencia, sino que volviera. Después de la muerte de su madre tuvimos unos maravillosos estudios juntas y en poco tiempo Elena Rubio llegó a ser una celosa alabadora dedicada de Jehová y muy diligente en hacer revisitas... una lección aprendida de su propia experiencia.”

PELÍCULAS DE LA SOCIEDAD DESPIERTAN INTERÉS

Otro rasgo sobresaliente que tuvo mucho que ver con el adelanto de la obra en la Argentina fue la exhibición de la película de la Sociedad “La Sociedad del Nuevo Mundo en Acción” y otras dos películas más tarde. El hermano Eisenhower y el hermano Adamson comentaron varias veces en cuanto a las muchas cosas que uno aprende a hacer en la organización de Jehová. Así, cuando la película fue traída al país en 1954, se compró un proyector y los hermanos Adamson y Eisenhower exhibían la película en Buenos Aires cada noche libre de la semana. Vino el tiempo en que la película fue entregada al siervo de distrito y él la exhibía en sus asambleas y en las congregaciones que visitaba en su ruta. El hermano Del Pino nos cuenta algunas muy interesantes experiencias que tuvo trabajando con la película:

“Fui por tren desde la ciudad de Roque Sáenz Peña, Chaco, a visitar un pueblecito donde había varios publicadores y algunas personas interesadas; el nombre del lugar era Pampa del Infierno, y lo que me pasó antes de llegar verdaderamente adornó el nombre con más significado. Apenas había partido el tren cuando azotó una tremenda tempestad de lluvia con truenos ensordecedores. Las perspectivas no eran muy animadoras: nunca había estado allí antes y no había una congregación. A menudo me había preguntado qué haría si me llegara a encontrar en aquellas circunstancias. Dios tenía la respuesta. Entré en el coche comedor, y un caballero alemán se sentó a mi mesa. Como fácilmente se comprende, conversamos, y me enteré de que este hombre era el administrador de una fábrica que produce el famoso producto de curtir pieles Extracto de Quebracho. El pequeño poblado que habría de visitar dependía principalmente de esta fábrica. Cuando le dije el propósito de mi visita y el nombre de la persona que se suponía que estuviera esperándome en la estación del tren cuando llegara a las tres de la mañana, me dijo que lo más probable sería que esta persona no estaría allí para recibirme, porque era empleado de la fábrica y estaría trabajando en el turno de la noche. Al notar mi preocupación, me aseguró que no tenía que preocuparme y que él me pondría en el cuarto de huéspedes del establecimiento, el mismo cuarto ocupado por el gobernador cuando visitaba esta zona. Así, a pesar de la tormenta y del hecho de que nadie vino a recibirme a aquella hora, fui muy cómodamente alojado en una excelente pieza y un empleado vino a preguntar si deseaba algo de beber. Al día siguiente el administrador le informó al hermano que yo había llegado, y ofreció el espacioso salón de la fábrica para la exhibición de la película. También ordenó a la central eléctrica que mantuviera una corriente eléctrica firme para mejor exhibición. Una agencia de publicidad local que tenía altavoces ubicados estratégicamente por todo el pueblo anunció la exhibición de la película y que sería gratis. De nuevo se cumplieron las palabras de Jesús: ‘Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.’”

El hermano Eldon Deane, quien más tarde sirvió de siervo de distrito, nos cuenta de su gozo al exhibir una de las películas de la Sociedad en Almafuerte, Misiones: “Nuestra obra con los hermanos en el servicio aquel día quiso decir caminar todo el día entre la belleza escénica de colinas ondulantes, pasando por las plantaciones de plátano... y durante todo el día predicamos en solo ocho hogares debido a que las distancias que había entre las casas eran grandes y a que en cada visita la gente humilde nos escuchaba por veinte o treinta minutos. Pensé: ¿Quién vendrá a ver la película esta noche? Con seguridad solo un puñado de personas. Pero aquella noche los campesinos vinieron de toda

dirección en toda clase de vehículo imaginable. ¡Hubo unas 160 personas presentes... mientras que la congregación local solo tenía de quince a veinte publicadores! Durante la exhibición hacían tanto ruido que pensé: '¡Qué grupo más desordenado tengo aquí!' Pero pronto comprendí que muchas de las personas del auditorio nunca habían visto un barco, un edificio alto o aviones enormes. Las películas hicieron una excelente impresión en la mente de ellos al mostrarles cómo se hace la obra y hasta qué grado."

TIEMPOS DE DIFICULTAD

Mientras tanto la inquietud política iba haciéndose más intensa, las condiciones eran muy inciertas, y cundían rumores de una revolución. En septiembre de 1955 cayó el gobierno de Perón. Los siervos de Jehová como grupo usaron sabiduría práctica y el espíritu de una mente sana y no se expusieron innecesariamente a peligro de bombardeos, peleas en las calles, y así por el estilo. Y, como cristianos observadores de la ley, respetaron la imposición de toques de queda, apagones y otras restricciones. La hermana Helen Nichols vivía en el hogar misional fuera del sector del centro comercial; ella relata que cuando estallaron las dificultades más temprano en el año con la intención de derribar el régimen, "no podíamos salir de noche a hacer revisitas ni a conducir estudios de libro. Desde el techo podíamos oír la pelea que se efectuaba al borde mismo de la ciudad, a cinco o diez cuadras de distancia. Durante el día salíamos a testificar y cuando veíamos a un policía en la calle yo me dirigía a él y le decía por qué nuestro grupo de cinco o seis iba de casa en casa. Al oír eso él sabía que no teníamos nada que ver con la revolución, y por eso no se nos molestaba.

"Helen Wilson y yo teníamos todos nuestros documentos en buena condición para ir a la asamblea de Dallas, Texas, aquel año. Entonces vino el primer intento de revolución, y antes del tiempo para el viaje tuvimos que obtener Certificados de Buena Conducta de la Policía Federal para probar que no estábamos conectadas en absoluto con el levantamiento. Asistimos a la asamblea y estuvimos de regreso en nuestra asignación misional antes que la revolución triunfante de septiembre de 1955 produjera un cambio de gobierno."

El hermano Ciruelos Martín, quien se había hecho Testigo en 1941, fue el único entre nosotros que resultó herido debido a la revolución. Él atendía una gran casa de apartamentos en Buenos Aires, y dos veces fue herido por metralla cuando unas bombas dieron en la calle. Nos dice: "Me llevaron al Hospital Alemán y estuve inconsciente por dos días. Aquí mi esposa tuvo que presentar una fuerte batalla contra la transfusión de sangre...

a pesar de otros miembros de la familia que insistían y ofrecieron donar sangre.”

Con el cambio en el gobierno, la pregunta importante que había en la mente de los hermanos era: “¿Podremos tener asambleas y reunirnos en los Salones del Reino?” ¡Cómo esperaban los hermanos ese tiempo! “En 1956 decidimos tratar de celebrar de nuevo nuestras asambleas de circuito,” recuerda el hermano Eisenhower. “La primera asamblea la celebramos en La Plata, provincia de Buenos Aires; el rasgo más sobresaliente de la asamblea fue cuando cantamos todos juntos un cántico del Reino... el cántico era ‘Alégrense, naciones, con Su pueblo,’ y muchos de los hermanos no pudieron terminar de cantar la canción debido a la emoción que sentían. La asamblea adelantó muy bien y terminó con completo buen éxito. Esto nos estimuló a organizar asambleas en otras partes del país, lo cual hicimos.

“A fines del mismo año el hermano Milton Henschel nos visitó desde la oficina del presidente y el hermano Grant Miller, del Uruguay, sirvió de nuevo en la Argentina de siervo de zona. Se organizó una asamblea nacional más grande en la Sociedad Rural en el centro de Buenos Aires. Esta fue una de nuestras mayores asambleas, con una concurrencia de más de 5.000 personas.” La asamblea comenzó muy bien el primer día, y el segundo y tercer día también fluyeron muy agradablemente. El domingo por la mañana, cuando los hermanos Eisenhower y Adamson llegaron al lugar de la asamblea, hallaron las puertas cerradas y a la policía vigilando el lugar. Esto se debió al sacerdote católico que tenía su iglesia directamente enfrente; había ejercido influencia en el departamento de la policía para que ésta actuara.

El hermano Eisenhower continúa el relato: “Lo único que podía hacerse era ir al departamento de la policía y ver si querían abrir el lugar de la asamblea de modo que pudiéramos terminarla. Sucede que en aquel tiempo un funcionario del departamento central de la policía había sido visitado por los Testigos, y era muy bondadoso y considerado. Había oído acerca de la obra de los testigos de Jehová en otras secciones del país. Preguntó si teníamos algo por escrito mostrando que teníamos permiso para celebrar la reunión. Le dijimos: ‘Sí, lo tenemos; el permiso municipal.’ Por eso, cuando habló a sus superiores, les dijo que se estaban dando órdenes para permitir que la asamblea continuara, pero que la policía debería quedarse en el lugar y escuchar el programa. Los discursos que se presentaron en aquel tiempo eran sobre el tema del Matrimonio, de modo que la policía estuvo allí un rato y entonces volvió al cuartel; desde allí fueron enviados a sus comisarías locales de sus precintos y la asamblea terminó sin más interferencia.”

EXPANSIÓN EN LA SUCURSAL

El año de 1956 fue un año de expansión en la oficina de la sucursal, también, cuando vimos que era necesario imprimir nuestro propio *Ministerio del Reino* y formularios de servicio para el país. Obtuvimos permiso de la Sociedad para comprar una pequeña prensa vertical y comenzamos a imprimir... pero no sin dificultad. El hermano Eisenhower nos dice que él y el hermano Adamson trabajaban en la sucursal durante el día, y de noche trabajaban en la imprenta hasta las dos o tres de la mañana debido a que al hermano que estaba asignado a la prensa se le hacía imposible mantenerse al paso con el trabajo. Por supuesto, la impresión se hacía con mucho gozo, aunque tanto el hermano Eisenhower como el hermano Adamson estaban aprendiendo entonces a imprimir.

En marzo de 1958 el hermano Eldon Deane llegó a la Argentina con otros tres graduados de Galaad. El hermano Albert Schroeder registrador de Galaad, le había dicho al hermano Deane antes de su graduación que el hermano Knorr quería saber si él estaba dispuesto a aceptar una asignación en la imprenta de la sucursal de Buenos Aires. El hermano Deane nos dice que esto fue una sacudida para él, porque había solicitado entrar en Galaad con la mira de rendir servicio misional, no para vivir una vida “de institución.” Pero ahora confiesa: “He llegado a tener cierta preferencia por la vida de Betel.” El relato del hermano Deane acerca de su obra en la imprenta nos da una percepción muy humana y vívida de lo que estaba implicado: “La imprenta en la Argentina no había estado funcionando por mucho tiempo cuando llegué. ¡Me enteré de que uno de los hermanos que había sido asignado a ella sencillamente se levantó y se fue cierto día, y no volvió más! El siervo de distrito, el hermano German Seegelken, había sido llamado a principios de aquel año, pero estaba deseoso de volver al distrito.

“Llegué en aquellos momentos, habiendo tenido un *prolongado* entrenamiento de dos semanas completas en la imprenta de remiendos o impresos pequeños en Brooklyn. La prensa era nueva; mientras nosotros la manteníamos limpia y brillante, ella nos mantenía con ceño ensombrecido. Con el tiempo aprendimos que mucha de la dificultad estaba en nosotros... sencillamente no entendíamos cabalmente cómo operar la prensa. Cuando imprimíamos el *Ministerio del Reino,* las líneas entre las columnas se levantaban y, o cortaban el papel, o imprimían demasiado negro. Todo eso fue finalmente resuelto con más experiencia... pero no sin que primero hubiéramos deseado que los norteamericanos o los rusos hubieran usado el metal de la prensa para hacer el aparato que enviaron al espacio sideral. El hermano Seegelken me había dicho que a veces se había acostado con lágrimas en los ojos por haber tenido que pelear con la prensa

todo el día. Eso me pareció difícil de creer; pero no por mucho tiempo. Más de una vez me acosté con los ojos húmedos debido a eso.

"Entonces teníamos a 'Big Bertha.' Esta era la guillotina de cortar papel que teníamos... la primera. Si mi memoria no me engaña, tenía una fecha de manufactura de algún tiempo a principios de este siglo. Me recordaba del otro tipo de guillotina —la que cortaba cabezas— ¡y era francesa! Era una máquina grande, manejada a mano. Tenía un volante de un metro o más de diámetro, y cuando cortábamos una medida de papel de 500 hojas le dábamos vuelta al volante con toda nuestra fuerza para que la hoja pasara todo el montón de papel... ¡o casi todo! ¡Qué difícil era seguir cortando el papel de modo que saliera cuadrado! Un día dándole vuelta a aquel enorme volante hacía que uno durmiera profundamente aquella noche... es decir, si no tenía pesadillas. Debido al cambio de operadores y debido a la falta de experiencia, se había acumulado el trabajo retrasado en la imprenta. Con el tiempo comenzamos a coordinarnos en nuestro trabajo, pensando que tarde o temprano nos pondríamos al día. Pero es difícil mantenerse al día con el trabajo en Betel, considerando las nuevas asignaciones, el aumento en la obra, y así por el estilo. Esto significa que tenemos una vida muy ocupada, y también hace extremadamente difícil el que uno se aburra.

"Allá en 1958 imprimíamos unos 5.000 *Ministerios del Reino*. Aquello parecía una enorme cantidad entonces, pero ahora imprimimos muchas veces más que eso: 25.000 *Ministerios del Reino* para la Argentina, y 20.000 para Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. Además, la Argentina imprime formularios de servicio y cartas, y así por el estilo, para los cuatro países que acabamos de mencionar. 'Big Bertha' ya no está en Betel... ha sido retirada. Una guillotina moderna la ha reemplazado. La pequeña prensa vertical todavía trabaja fielmente y se usa en la mayoría de los casos para imprimir hojas sueltas. Al lado de ella tenemos una prensa de platina más grande, automática, hecha en Italia. También tenemos nuestra propia linotipia."

En estrecha relación con la imprenta está el departamento de envío, donde el hermano Carlos Ott sirvió desde 1940 en adelante. En los primeros años nuestra obra incluía el envío de literatura a puntos dentro del país así como atender suscripciones para la Argentina, el Uruguay, el Paraguay y Chile. "La sucursal no tenía ningún vehículo en aquel tiempo," explica el hermano Ott: "Por muchos años hice mis viajes diarios a la subestación postal con paquetes de literatura y revistas utilizando un triciclo hecho en casa. Aun después que la sucursal compró un vehículo motorizado, continué usando mi triciclo hasta 1960, cuando debido a una operación por hernia, no pude usarlo más." El hermano Ott tiene ahora más de ochenta años, pero a diferen-

tes horas del día y la noche se le encuentra leyendo su Biblia en alemán o en español. Su mente no se ha embotado con relación a la luz del entendimiento en cuanto a la Biblia; se mantiene al día, como lo indican sus comentarios regulares en la adoración matutina en Betel y en el estudio semanal de *La Atalaya,* y en las reuniones de congregación... ciertamente un excelente ejemplo para los miembros más jóvenes de la familia de Betel y para todos. ¡La Palabra de Dios es verdaderamente parte de él!

En el año 1957 llegaron seis misioneros asignados a la ciudad occidental de Mendoza: Gordon y Lillian Kammerud, Ruth Holien, Ethel Tischhauser y Mary Helmbrecht, todos los cuales habían estado rindiendo servicio de misioneros en Puerto Rico. Un mes más tarde se les unió otra misionera procedente de la Escuela de Galaad, Kathryn Hyams.

Pudiera mencionarse que la Sociedad inició un nuevo método de aprender el lenguaje que se hablaba en las asignaciones, y los graduados de la clase veintinueve de Galaad fueron los primeros que se beneficiaron de este curso. Es verdad que Galaad había suministrado varias horas de estudio del lenguaje por semana, "pero," dice la hermana Hyams, "el nuevo método era verdaderamente acelerado. Debíamos estudiar el lenguaje once horas al día durante el primer mes en nuestras asignaciones, y cinco horas al día el segundo mes, dedicando el resto del tiempo cada día a la obra de casa en casa y a otra actividad ministerial. Recuerdo que cuando el hermano Henschel nos explicó el curso de estudio antes de que partiéramos de Galaad mencionó que con once horas de estudio del lenguaje al día estaríamos comiendo, durmiendo y soñando en el lenguaje del país. Pensé que estaba exagerando un poco como nota chistosa; pero después de dos semanas de estudiar español con mi instructor, el hermano Kammerud, realmente estuve soñando en español. Lo malo era que el español de mis sueños era siempre muy superior al que usaba cuando estaba despierta."

Como en el caso de los misioneros que vinieron a la Argentina en años anteriores, a estos misioneros se les asignó a trabajar con las congregaciones existentes y a edificarlas. ¡Y qué hermosa asignación tuvo este grupo! Nada más escuche la descripción que da de ella una misionera: "Las calles flanqueadas de árboles de Mendoza son muy agradablemente refrescantes y la ciudad está inmaculadamente limpia. El orgullo especial de las amas de casa es hacer brillar las aceras de baldosas frente a sus casas. Entre la acerca y el borde hay un canal estrecho... un paso para el agua que hace posible tener árboles en una zona donde casi no hay precipitación. Y la gente recoge agua del canal y moja con ella las calles. Mendoza tiene el tono de una ciudad moderna y activa, con ciudadanos industriosos y bien educados. Cuando personas de esta clase se dedican a Jehová Dios, muestran esta misma industriosidad en el ministerio cristiano."

Puesto que el número de misioneros que sirve en la Argentina es tan pequeño, al considerársele con relación a la vastedad del país, muchos publicadores y siervos de circuito nunca los habían visto. El hermano Ernesto Ots, el siervo de circuito para la zona de Mendoza, era uno de éstos. Nunca había servido en una congregación en que hubiera misioneros, de modo que no sabía exactamente qué hacer. Concluyó que puesto que éstos tenían entrenamiento de Galaad además de años de experiencia en el servicio, no deberían necesitar la reunión del siervo de circuito con los precursores. El hermano Kammerud le aseguró que los misioneros no eran "super" precursores, y que el hermano Ots debería conducir la reunión de los precursores con ellos de la manera normal prescrita por la Sociedad.

LUCHANDO POR EL RECONOCIMIENTO LEGAL

Había grandes expectativas al acercarse el fin del año civil de 1957. En diciembre había de celebrarse otra asamblea nacional en Buenos Aires y se había firmado un contrato para usar el salón Les Ambassadeurs. Muchos fueron los delegados que llegaron al lugar de la asamblea temprano aquel día. ¡Imagínese su desilusión cuando al mediodía encontraron el salón de la asamblea cerrado por la policía! Muchos hermanos habían viajado largas distancias y a gran costo personal, pero esta experiencia solo sirvió para estimularlos a mayor actividad. Se dieron cuenta de que aunque las condiciones eran más favorables para la obra, nunca deberían mostrarse demasiados confiados ni dar las cosas por sentado.

En esta ocasión a cuatro de nuestros hermanos los detuvo la policía, se les impuso multa, se les dictó una sentencia suspendida de un año. Pero ¿por qué? Se les acusó de celebrar una reunión ilegal porque no habían obtenido el debido permiso de la policía. Pero esto no era cierto. La solicitud de permiso para nuestra asamblea había sido entregada el 20 de noviembre de 1957. Puesto que el cierre de la asamblea y la detención de los hermanos era una violación franca de la estipulación de libertad de cultos y asambleas de la constitución argentina, el caso fue apelado al tribunal. Fue una verdadera ocasión de gozo cuando el 14 de marzo de 1958 el juez dio su fallo. Los hermanos fueron puestos en libertad y exonerados de culpa, y ocho artículos del Edicto Sobre Reuniones Públicas fueron pronunciados ilegales. Esta fue la primera victoria para el pueblo de Jehová en los tribunales de la Argentina y recibió amplia publicidad en muchos de los grandes diarios.

En 1958 hubo un cambio en el gobierno y parecía que podríamos obtener mayor libertad. Con la autorización del hermano Knorr decidimos hacer un esfuerzo concentrado para obtener el reconocimiento legal que necesitábamos. Se preparó una carta especial dando un resumen de la actividad de los testigos de Jehová así como la formación del Ministerio de Cultos y cómo nuestro

estado legal había sido quitado en 1950 bajo la Resolución 351. Una copia de esta carta de siete páginas fue enviada a todos los legisladores, directores de periódicos y diputados, así como a los jueces, de la Argentina. Como resultado de esto la sucursal recibió unos excelentes comentarios y algunos de los representantes del gobierno dijeron que querían ayudar. Pero siempre estaba la Iglesia Católica en el fondo ejerciendo su influencia.

El año siguiente hubo la resolución de hacer solicitud al gobierno en la forma de una petición de libertad religiosa. Nuestros hermanos de Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay ayudaron en esta obra, y, en total, obtuvimos 322.636 firmas. Recibidas todas las peticiones, las hojas fueron puestas juntas en paquetes y el hermano Adamson, el hermano Eisenhower y el hermano Guillermo Fernández las metieron en la camioneta que la sucursal tenía en aquel tiempo y las entregaron en la casa del gobierno. El hermano Eisenhower nos dice: "En aquel tiempo habíamos solicitado una audiencia con el presidente Arturo Frondizi. Se nos rehusó y las peticiones nunca recibieron una respuesta oficial. Se nos continuó negando el reconocimiento legal como organización religiosa."

El paso siguiente era que los hermanos de todas partes de la Tierra le escribieran al gobierno argentino para censurar la falta de libertad de adoración y pedir que se concediera libertad religiosa a los testigos de Jehová. La respuesta de los hermanos fue maravillosa. Los hermanos argentinos escribieron más de 2.500 cartas a funcionarios gubernamentales y diputados, y un funcionario gubernamental indicó que habían recibido más de 7.000 cartas de todas partes del mundo.

El hermano Eisenhower cuenta de sus visitas al secretario del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cultos en varias ocasiones: "Solicitamos que considerara nuestro caso, puesto que la constitución argentina garantiza la libertad de cultos. En una de estas ocasiones nos llevó a un lugar donde había varios anaqueles llenos de estos millares de cartas que habían venido de todas partes del mundo pidiendo libertad religiosa para los testigos de Jehová en la Argentina. Este individuo comentó que 'era imposible abrir y leer todas las cartas, pero que estaba verdaderamente sorprendido de que alguien escribiera de lugar tan lejano como las islas Viti acerca de libertad de cultos en la Argentina.' Aunque el punto de vista del gobierno permaneció negativo, pues la respuesta fue el decreto 416, en 1959, que sostuvo el decreto anterior 351, de 1950, se dio un excelente testimonio a los que estaban en el poder en la Argentina."

LOS MISIONEROS SE MUEVEN A CAMPOS MÁS LEJANOS

El año 1958 fue notable también debido a otros dos sobresalientes acontecimientos que contribuyeron al adelanto de la obra del Reino en la Argentina, cada uno a su propio modo. Hubo

la asamblea internacional en Nueva York, a la cual tuvieron el privilegio de ir noventa y cuatro hermanos y hermanas de este país, y de la cual regresaron cargados de refrigerio espiritual para compartirlo con los que no pudieron asistir. Entonces hubo la asignación de algunos de nuestros misioneros, que hasta ahora han servido en la zona metropolitana de Buenos Aires, a pueblos y ciudades lejanos en el país. Allí serían una gran ayuda para fortalecer las congregaciones y ayudar a los publicadores nuevos a mejorar su ministerio.

De sus primeras impresiones en su nueva asignación en Villa María, Córdoba, Sophie Soviak escribe: “En el centro de Buenos Aires muchos ni siquiera sabían quiénes eran sus vecinos, pero allí todo el mundo parecía conocer los asuntos de los demás. Parecían sospechar de nosotros y vigilaban todo paso que dábamos. Cuando la gente nos veía venir, entraban en la casa y no respondían cuando estábamos a la puerta. Necesitamos meses para derribar el prejuicio de modo que la gente por lo menos escuchara.” La hermana Morgan añade esto: “Entre las misioneras y los publicadores locales trabajábamos el territorio rápidamente. Puesto que no había transportación urbana, Sophie y yo compramos una bicicleta con motor. De ese modo podíamos ir a nuestro territorio de las afueras y hacer nuestras revisitas. Íbamos al territorio por la mañana, encadenábamos la bicicleta a un árbol, entonces regresábamos y viajábamos en ella a casa al mediodía. Cada día hacía mucho viento, y a veces para el mediodía había tanto polvo volando que se nos hacía difícil usar la Biblia y presentar la literatura a las puertas. La gente era bastamente indiferente al mensaje. Muchos habían sido peronistas firmes además de católicos. Pero después que la Iglesia usó su influencia para sacar a Perón, la mayoría de la gente no le tenía mucho amor a la Iglesia. Muchos solo iban a la iglesia durante la Semana Santa o a la procesión de la Virgen. A veces la gente enviaba a unos niños para que corrieran delante de nosotros y advirtieran a todas las amas de casa que nos acercábamos. A veces cambiábamos a otra calle, regresando otro día a la calle anterior. A pesar de estas condiciones se sembró alguna semilla y algunas personas sí se pusieron de parte de la verdad.”

Las misioneras asignadas a Salta, las hermanas Wilson y Hyams, llegaron allí después de un viaje de cuarenta horas por tren. Las misioneras iniciaron su trabajo en el corazón de la zona residencial del centro de la ciudad y animaron a los publicadores a trabajar el centro del pueblo también. “Por supuesto,” relata una de las hermanas, “nos encontramos con algunas personas muy atadas a su tradición. La tradición religiosa y la posición social están inseparablemente enlazadas en Salta. Las familias antiguas que pueden señalar que su nombre de familia se remonta al tiempo de la conquista española se enorgullecen de usar varios apellidos para impresionar con su ge-

nealogía, junto con la jactancia de que por lo menos un miembro de la familia es cura o monja.

"Mientras trabajábamos el territorio de la alta sociedad vivíamos en una habitación trasera en un viejo edificio de oficinas que estaba al cuidado de una hermana. Nuestra habitación tenía techo de paja, paredes de adobe enlucidas y un piso de ladrillos... creo que había estado allí desde los días de la colonia. Cocinábamos en una cocina de queroseno de un mechero, nos lavábamos en una palangana esmaltada, y para todas nuestras actividades por lo general teníamos cuatro ojos observándonos silenciosamente... las dos criaturitas de la hermana Ahmed tenían una curiosidad interminable en cuanto a lo que las dos misioneras hacían, sin importar la hora que fuera del día o de la noche. Finalmente hallamos un apartamento cómodo."

Helen Wilson recuerda afectuosamente haber trabajado pueblos no asignados desde Salta: "Muchas veces salíamos de casa antes del amanecer para tomar el tren hacia el pueblecito adonde íbamos a trabajar, y a veces nos llevábamos el almuerzo y pasábamos todo el día allá. En otras ocasiones íbamos por autobús a una aldehuela y, cuando terminábamos de trabajarla, caminábamos de regreso al pueblo, testificando a las familias esparcidas que vivían en la ruta. El trueque de literatura por productos era algo que los publicadores locales nunca habían hecho. ¡Cómo se reían al principio cuando las misioneras se presentaban con huevos frescos en sus bolsas de libros, o con un saco de compras hecho de cuerdas lleno de calabazas y otros vegetales! Pronto los publicadores aprendieron a hacer el trueque también."

Entre la clase más pobre rigen otras tradiciones. Salta es la cuna del *misachico,* una procesión de pobres que vienen desde los cerros cargando la estatua de una virgen rodeada de flores en algo parecido a una camilla cargada sobre los hombros de dos o cuatro personas. Miembros de la procesión golpean un tambor de cuero parecido a una pandereta, tocan un violín, hacen sonar una quena (flauta de bambú) y otro instrumento parecido a una corneta de monte, mientras los otros campesinos salmodian. A medida que el grupito adelanta lentamente, niños y otras personas salen para dar una ofrenda de unas cuantas monedas a la "virgen." Más tarde las ofrendas frecuentemente son "consumidas" al ser cambiadas por vino.

Otras procesiones son mucho más elaboradas y están bajo el auspicio de las iglesias locales. Cada iglesia tiene su santo patrón, y, en el aniversario de éste, se celebran servicios especiales en la forma de una novena. El día final la estatua del santo patrón es sacada de la iglesia, llevada por el pueblo con una larga procesión de adoradores antes de ser devuelta a su altar o nicho en la iglesia. En estas ocasiones se canta un bien conocido himno a la "virgen"; incluye estas palabras: ". . . los cielos, la tierra

y Jehová mismo . . . te adoran . . .” Al testificar en las provincias del norte donde la mención del nombre de Jehová suena extraña y nueva para muchos católicos, los publicadores y las misioneras a menudo llaman atención al hecho de que el nombre del Dios verdadero se usa en esta canción.

Desde su llegada a Salta en septiembre de 1958 hasta su asignación a Tucumán unos tres años después, las misioneras se regocijaron al ver que la congregación creció de veintiséis a setenta y un publicadores. Salta ahora tiene dos congregaciones, cada una con su propio Salón del Reino construido por hermanos de la localidad.

El ser asignadas a trabajar en Tucumán, la quinta ciudad entre las más grandes de la Argentina, con una población de más de 300.000 personas, fue un gran cambio. Este es el hogar de la industria argentina del azúcar, y hay muchos ingenios situados cerca de la ciudad. También es la sede de una de las importantes universidades nacionales. El clima es cálido y húmedo. El territorio abarca a profesores y estudiantes bien educados de la universidad, dueños de industrias y casas comerciales, así como a pobres obreros de los ingenios y cortadores de caña. Tucumán también tiene fama como el “Jardín de la República.”

La hermana Wilson escribe lo siguiente acerca de esta asignación misional: “A pesar de que Tucumán es una ciudad grande, la gente por lo general no está de prisa y escucha el mensaje. Es fácil comenzar estudios. Pero hay problemas: la falta general de formalidad y organización en el hogar y en la vida personal, lo cual les hace difícil aceptar responsabilidad.” Como en muchas partes del Norte, aunque se profesa la religión católica, hay muchas personas envueltas en prácticas espiritistas. Creen que se pueden obtener favores especiales de los espíritus de los muertos, sin importar la clase de persona que haya sido el individuo antes de la muerte. La práctica de decir la buenaventura y otras relacionadas florecen mientras ricos y pobres, educados y analfabetos, buscan la solución a problemas financieros o familiares, o quieren asegurarse buen éxito en una aventura amorosa u obtener calificación favorable en un examen escolar. Hay el juego de azar en todas sus formas, lotería, carreras de caballo, peleas de gallos, casino, rifas, jugar el número; y esto está estrechamente relacionado con el espiritismo debido a las creencias supersticiosas conectadas con ciertos números “de buena suerte” o con “corazonadas.” Personas solteras que viven juntas sin haberse casado, hombres casados que tienen una o más mujeres además de la esposa, homosexuales, y muchas otras evidencias de falta de educación bíblica, son comunes.

Así, el colocar literatura y comenzar estudios bíblicos, ayudando a los que muestran interés a separarse de la religión falsa, es solo el principio del servicio del misionero. Muchas prácticas no cristianas tan preponderantes en este sistema de

cosas tienen que ser abandonadas. Pero el esfuerzo diligente en el ministerio y en enseñar principios bíblicos ha producido aumento. En la actualidad Tucumán tiene dos congregaciones, con un total de más de 150 publicadores.

La actividad misional verdaderamente ha contribuido mucho a la expansión de la obra del reino en la Argentina. Es como lo describió un siervo de distrito: “El conocimiento bíblico adquirido a través de años de estudio, el entrenamiento ministerial especial recibido en Galaad, y años de trabajar en relación estrecha con la organización visible de Jehová, colocan al misionero en una posición singular para ayudar a los publicadores locales a mejorar la calidad de su trabajo, mientras les da una vista más amplia de la organización de Jehová, y la necesidad de mostrar absoluta lealtad a ésta.”

Un siervo de circuito halló que el horario y el programa de trabajo del hogar misional servían de modelo para los publicadores y especialmente los precursores, pues suministran mejor organización en el hogar y permiten participación más plena en el servicio del Reino. También mencionó que los misioneros al haber dejado casa y familia, aceptando una asignación en un país extranjero que tenía un idioma y costumbres diferentes, y entonces fielmente haberse apegado a esa asignación y haberla hecho su *hogar*, ponen excelente ejemplo a otros que piensan entrar en el servicio de precursor o de precursor especial, o asistir a la Escuela de Galaad con el servicio misional en mira.

PREPARÁNDOSE PARA MAYOR ACTIVIDAD

El adelanto y expansión de la obra dentro de la jurisdicción de la sucursal argentina recibió estímulo frecuente de las visitas del hermano Knorr y el hermano Henschel, como ya hemos visto. En diciembre de 1959 estos dos hermanos visitaron de nuevo a la Argentina y se celebraron dos asambleas; una en Córdoba, la otra en Buenos Aires. Esta visita ayudó a la organización de la obra dentro del país y también dio comienzo al programa de edificación en la sucursal de Buenos Aires. El hermano Knorr había preparado un conjunto temporal o tentativo de planes para una nueva central de sucursal que más tarde fue ajustado para cumplir con el código municipal de construcciones. Cuando estos planes fueron finalmente autorizados por la municipalidad de Buenos Aires y por el hermano Knorr, comenzó el trabajo en el nuevo edificio. Eso fue en octubre de 1961. Para octubre del año siguiente estaba listo para ser ocupado.

Cuando comenzó el trabajo en la nueva sucursal, esto significó que todo tuvo que ser mudado a lo que eran las zonas de almacenaje y despacho del edificio de 1940; la casa en Honduras 5646 tenía que ser derribada. El hermano Eisenhower describe el arreglo: “Las oficinas fueron mudadas a una parte de la zona de almacenaje; otra parte fue dividida en dormitorios;

al mismo tiempo la prensa funcionaba en otra parte. Cuando uno se levantaba para preparar el desayuno, no se necesitaba ninguna campana para llamar a la familia; nos guiaba el aroma del alimento que se estaba preparando al extremo posterior del mismo salón. ¡Llamábamos el hogar que ocupábamos 'Villa Cartón' y verdaderamente fue una experiencia inolvidable vivir allí! Casi el único problema que surgió en aquel tiempo fue el de tener que oír las diferentes tonadas de ronquidos, y a veces uno no podía dormir.

"¡Cuánto nos alegramos cuando el nuevo edificio quedó terminado! Significó mucho más espacio para la oficina, el departamento de envío, así como habitaciones para la familia. Y, una vez que el edificio estuvo completo, la Escuela del Ministerio del Reino fue mudada a la central de la sucursal. Fue una bendición poder tener a los superintendentes de congregación con nosotros y ellos, en cambio, pudieron ayudarnos a efectuar el trabajo en la sucursal."

La Escuela del Ministerio del Reino para la Argentina fue iniciada en el año 1961, y por el primer año funcionó en uno de los Salones del Reino en el centro de Buenos Aires. El alojamiento para los hermanos que asistieron al curso de un mes fue amorosamente suministrado en muchos hogares de los hermanos. A los estudiantes se les asignó a trabajar con diferentes congregaciones de Buenos Aires, y así muchos compartieron su compañerismo. La primera clase estuvo compuesta de siervos de distrito y circuito así como de siervos de congregación de muchos años de servicio. De estas primeras clases se hicieron asignaciones para algunos futuros siervos de circuito. El hermano Rogelio Del Pino había sido llamado de su servicio en la obra de distrito y, junto con hermanos de otros doce países de la América latina, había recibido entrenamiento especial por un mes en Galaad, South Lansing, Nueva York, en preparación para el servicio de instructor de la Escuela del Ministerio del Reino. También sirvió en el Uruguay en esta capacidad. No hay duda de que la escuela ha cumplido un papel muy importante en entrenar y capacitar a los siervos dentro de la organización de Jehová.

Había pasado una década de trabajo bajo proscripción; los años sesenta ya prometían mayor expansión de la obra del Reino en la Argentina. Los hermanos se habían preguntado qué efecto tendría la proscripción en la obra. Que el informe para el año de servicio de 1960 hable por sí mismo: 205 congregaciones con un máximo de 7.204 publicadores, incluso 227 precursores regulares y 155 precursores especiales, informaron un total de 1.327.294 horas. Se habían colocado 128.126 libros y folletos, 1.116.751 revistas; se habían obtenido 14.766 suscripciones. Nuestros hermanos hicieron 588.443 revisitas y condujeron un promedio de 6.600 estudios bíblicos de casa. El Memorial en

aquel año tuvo una concurrencia de 13.937 personas; además se pronunciaron 5.443 discursos públicos. Verdaderamente la proscripción no había estorbado la expansión de la actividad de predicar en este país.

Además de la introducción de la Escuela del Ministerio del Reino, se suministró entrenamiento y ayuda especial para la Argentina comenzando en 1960. En aquel año el hermano Eisenhower fue nombrado siervo de zona para la parte meridional de la América del Sur: Chile, Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil. En 1963 rindió servicio en estas sucursales y entonces tuvo el privilegio de asistir al curso de diez meses de Galaad. Esta responsabilidad añadida que se le asignó al hermano Eisenhower ha significado a su vez, que se ha colocado más responsabilidad sobre los hermanos locales. El hermano Eisenhower menciona que “esto ha resultado muy provechoso, porque ahora tenemos en el país hermanos bien entrenados que están capacitados para atender la actividad.

“En 1961 uno de nuestros hermanos argentinos, Edgar Iribar fue invitado a recibir entrenamiento especial en Galaad. Al regresar sirvió por algún tiempo en la sucursal y en obra de traducción. Luego, en 1962, otros dos argentinos, el hermano Ortwin Lunkenheimer y el hermano Nicolás Schemmel, también asistieron al curso de diez meses de Galaad.”

Las asambleas de distrito continuaron desempeñando un papel de importancia en mejorar el personal de la organización predicadora en este país. ¡Pero nos esperaban más y mayores sorpresas! En 1966 el hermano Knorr hizo una visita relámpago a las sucursales de América del Sur, incluso a la Argentina, para organizar asambleas internacionales para la América latina que comenzarían a fines de 1966 y continuarían en las primeras semanas de 1967. Durante la corta visita del hermano Knorr, el hermano Eisenhower le dijo que esperaba que nunca tuviera que edificar más. El hermano Knorr contestó: “¡Hombre, ustedes solo han levantado un edificio; nosotros estamos construyendo siempre!” El hermano Eisenhower continúa la historia: “Para cuando terminó la visita breve del hermano Knorr él había decidido que deberíamos añadir un nuevo piso a nuestro edificio actual de la sucursal, lo cual nos daría otros seis cuartos dormitorios, y llevaría el total de dormitorios a dieciocho. La obra comenzó casi inmediatamente, y para el fin de 1966 nuestro edificio de sucursal actual de cuatro pisos estaba completo, junto con la añadidura de un cuarto en el techo para la Escuela del Ministerio del Reino. Esto ha resultado muy provechoso, no solo para los hermanos que vienen a participar en la escuela, sino también para el aumento de la familia de la sucursal, que ahora tiene veintidós miembros.”

A medida que la obra crecía y se manifestaban aumentos constantes, se comprende que el hermano Muñiz sintiera gran

satisfacción. Vivió no solo hasta ver estos edificios, sino también hasta que se pasó de la marca de 13.000 en el número de publicadores. Como modo de expresar su gozo y compartirlo con los miembros de la familia de Betel, era su costumbre dar una cena especial para la familia cada vez que se alcanzaba otro máximo de 1.000 publicadores. El menú lo planeaba y preparaba el hermano Muñiz y siempre incluía platos especiales y costosos. Estos eran verdaderamente banquetes, y el hermano Muñiz pagaba por todo con su propio dinero. En cada una de estas cenas especiales había una mesita mantenida aparte con frutas y otros alimentos que no se usaban o comían como parte de la comida; el hermano Muñiz explicaba que esto representaba la abundancia que había en la organización de Jehová.

¡AL FIN, UNA ASAMBLEA INTERNACIONAL!

Ciudades grandes de los Estados Unidos y Europa han sido la escena frecuente de asambleas internacionales del pueblo que lleva el nombre de Jehová. Muchos de nuestros hermanos argentinos han vencido el obstáculo de la gran distancia y los elevados costos de viaje para ser parte de las felices muchedumbres que se han congregado en estas inolvidables fiestas espirituales. Pero, ¡cuán a menudo hicieron ellos y los grandes números de hermanos que quedaron atrás en aquellas ocasiones la pregunta: "¿Por qué no prepara la Sociedad asambleas internacionales en la América latina?" "¿Cuándo nos visitarán hermanos de otros países a nosotros?"

¡Qué expresiones de gozo y emoción fluyeron de los labios de los hermanos argentinos cuando supieron que al fin se realizaría su acariciada esperanza! Buenos Aires sería el eslabón más meridional en una cadena de asambleas latinoamericanas que estarían programadas para fines de 1966 y comienzos de 1967. Más de 400 hermanos de otros países de las Américas y Europa compusieron la delegación internacional; unos venían por Santiago, Chile, otros venían directamente de La Paz, Bolivia, mientras que algunos habrían de detenerse en Asunción, Paraguay, antes de converger en Buenos Aires. ¡Inolvidables fueron aquellos días de compañerismo cristiano, desde el 11 hasta el 15 de enero, inclusive, de 1967!

Inolvidable, también, fue el privilegio especial de que seis de nuestros "hermanos de más edad" nos visitaran desde la central de la Sociedad en Brooklyn: los hermanos Knorr, Franz, Suiter, Henschel, Larson y Couch... nombres que la gran mayoría de los hermanos argentinos solo habían leído en el *Anuario*.

Lo significativo de tener a estos hermanos con nosotros fue descrito apropiadamente por la hermana Lira Berrueta, que ha servido como misionera en la Argentina desde 1950. La hermana Berrueta es sudamericana por nacimiento, y en el programa especial en inglés presentado en la asamblea de Buenos Aires

para los delegados del extranjero hizo el siguiente comentario al auditorio: “En la reunión de misioneros de 1958 en Nueva York, el hermano Franz comentó acerca del discurso de la asamblea basado en Isaías 8:18, y dijo: ‘Bueno, todos ustedes pueden volver a sus asignaciones y decir a los hermanos que han visto al resto. Los del resto son para señales y maravillas, como lo fueron los hijos de Isaías en su tiempo.’ En aquel tiempo pensé: ‘¡Cómo quisiera que todos nuestros hermanos allí en la América del Sur pudieran ver al resto y sentirse como nos sentimos nosotros en esta ocasión histórica!’

“Ahora este deseo se ha hecho realidad en esta maravillosa asamblea. Cuando estaba animando a los publicadores a asistir a esta asamblea, me referí a las palabras del hermano Franz y les dije: ‘¡No pueden faltar a esta asamblea, porque cuando venga el nuevo orden ustedes, también, podrán decir a las nuevas generaciones que han visto a la parte más representativa del resto!’ Estamos muy agradecidos por esta asamblea, por la presencia de todos ustedes.”

Una parte muy sobresaliente del programa en inglés fue oír al hermano Juan Muñiz, el que, con la ayuda de Jehová, organizó la predicación en este país y otros países sudamericanos hace unos cuarenta y tres años. Muy apropiadamente, fue el primer orador presentado por el siervo de la sucursal, el hermano Charles Eisenhower. Y, apropiadamente o no, el hermano Muñiz cumplió con su reputación de excederse del tiempo asignado. El hermano Eisenhower recuerda las palabras del hermano Muñiz: “¿Cómo puedo decir en quince minutos lo que debería decir en tres o cuatro horas? ¿Cómo puedo condensar todo lo que quiero decir? ¡Eso de hablar por solo quince minutos no es para mí!”

Miembros de la familia de Betel y otros que lo conocieron bien aprecian el excelente ejemplo que puso el hermano Muñiz, no solo en cuanto a enseñar la Biblia, sino también al ser un estudiante de la Palabra de Dios durante toda su vida. Por algunos años antes de su muerte atendió la sala de recibo en la sucursal de Buenos Aires. Cuando otros asuntos no exigían su atención, era una vista muy común hallarlo allí detrás del escritorio leyendo la Biblia. No sabemos cuántas veces la había leído de principio a fin. Pero una cosa es segura: aun en su edad avanzada nunca dejó de alimentarse con abundantes porciones diarias de la verdad de Dios. Su fe firme en esa Palabra está bien ilustrada por un incidente que recuerda el hermano Adamson: “Cierta mañana de 1942 leí en el *Herald* de Buenos Aires que J. F. Rutherford había muerto. Era un artículo breve, pero fue una verdadera sacudida para nosotros. ¿Qué sucedería? De nuevo la actitud del hermano Muñiz fue decididamente una ayuda. ‘El hermano Rutherford no nos dijo que fuéramos y

predicáramos, ¿verdad? Esa es instrucción de Jehová por medio de Su Palabra. Entonces, vamos a seguir haciendo lo que se nos dijo que hiciéramos y Jehová se encargará de los asuntos en su organización,' fue el comentario inspirador de fe del hermano Muñiz."

Según el programa de aquel sábado 14 de enero por la mañana, grupos de seis u ocho misioneros ocuparían la plataforma a la vez, y cada uno diría algo acerca del tema único: "Los gozos del servicio misional." Entre las presentaciones de estos grupos, cada uno de los seis representantes especiales que vinieron de la central de la Sociedad habló. Apropiadamente, las primeras expresiones de misioneros fueron presentadas por tres hermanas, todas graduadas de la primera clase de Galaad. El hermano Knorr comentó más tarde sobre las experiencias de ellas al hablar a la reunión. Le recordó al auditorio que estas primeras misioneras y otras habían tenido el gozo de ser 'madres' para siervos de congregación, siervos de circuito, siervos de distrito y otros graduados de Galaad. Al hermano Knorr también le causó risa el hecho de que las misioneras estuvieran tan nerviosas porque tenían que hablar en *inglés.*

Si los misioneros se sintieron animados por la presencia de los directores de la Sociedad, ¿cómo se sintieron los directores? Uno de ellos dijo: "Ustedes los misioneros nos han dado algo y nos sentimos animados y edificados por haber tenido el privilegio de estar con ustedes." Otro de los directores, dirigiéndose a los viajeros que habían venido de otros países, dijo: "La parte más importante de su gira no ha sido visitar a países nuevos y diferentes, viendo obras majestuosas de la creación de Jehová, y viendo interesantes lugares de importancia histórica. La parte más importante ha sido visitar a los misioneros, escuchar sus experiencias y ver su gozo al servir a Jehová por muchos años en estos países. Esperamos que ustedes vayan a casa y animen a sus hijos e hijas a aspirar al servicio misional, y que animen a los publicadores allí en sus congregaciones a arreglar sus asuntos para ir donde hay mayor necesidad de ayuda en otros países."

Los graduados de Galaad también recuerdan mucho su reunión especial y cena con el hermano Knorr y algunos de los directores de la Sociedad en aquella ocasión. Era una noche clara y calmante de verano cuando el grupo feliz de misioneros de todas partes de la Argentina, junto con miembros de la familia de Betel de Buenos Aires, se reunió en la terraza del hogar Betel el viernes por la noche. Después de una deliciosa comida el hermano Knorr estaba hablando al grupo. Hasta este punto el ambiente había sido de conversación ligera. Entonces el hermano Knorr miró su reloj; la hora indicaba que era después de las doce de la noche; estábamos en otro día. La voz que nos hablaba

adquirió un tono serio, y hubo momentos en que se podía notar que al hermano Knorr se le hacía difícil controlar sus emociones y continuar. Había sido precisamente veinticinco años antes, el 13 de enero de 1942, que él había sido nombrado presidente de la Sociedad. Repasó con nosotros el deseo profundo que siempre había tenido, desde sus días como siervo de la fábrica en Brooklyn, de ver que salieran misioneros a todas partes de la tierra habitada. Aunque le mencionó esto al hermano Rutherford, se le dijo que no quedaba suficiente tiempo para tal obra. Pero hace veinticinco años, cuando el hermano Knorr llegó a ser presidente, presentó la propuesta de una escuela misional a la junta de directores, varios de los cuales estaban presentes con nosotros aquella noche, y recibió su aprobación. Pronto la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower era una realidad. Cuando los graduados de aquella primera clase y otras clases de las primeras fueron enviados a sus asignaciones extranjeras, el hermano Knorr pasó muchas noches preocupado y sin dormir, preguntándose, con oración, cómo les iría a estos amados hermanos y hermanas. Ahora, veinticinco años más tarde, parecía muy apropiado que el hermano Knorr estuviera con los misioneros. Lo bien que les había ido era manifiesto: aquí en la Argentina cuatro de aquella primera clase de Galaad todavía sirven fielmente.

Además de la asamblea principal en Buenos Aires, otra asamblea se celebró simultáneamente en la ciudad de Córdoba, en el interior, y los hermanos de Brooklyn fueron presentados en el programa de allí también. ¡Imagínese el gozo de todos, tanto del publicador nativo como del visitante extranjero, al enterarse de que un total de 15.238 personas habían asistido a las dos asambleas, unos 11.000 tan solo en Buenos Aires! Un total de 692 habían simbolizado su dedicación. Estas cifras alcanzan mayor significado cuando uno se da cuenta de que solamente veinte años antes, en 1947, solo había 679 publicadores en toda la Argentina... una cifra que ni siquiera igualaba el número de los que se bautizaron en esta asamblea. Este año de 1967, 13.317 publicadores habían participado en el servicio del campo.

Se había programado un horario muy interesante para los delegados visitantes, incluso giras a muchos de los sitios históricos de esta metrópoli donde se comenzó la predicación del Reino en la Argentina. Se habían hecho arreglos especiales para que los viajeros disfrutaran de un asado típico en el campo. Autobuses, con un misionero asignado a cada uno como guía, recogieron a los hermanos en su hotel para el agradable viaje a un rancho-restaurante en el campo. El ambiente rústico, además de la vista de cerca del asado en preparación —enormes emparrillados bajos sobre brasas y cubiertos con una buena selección

de chorizos y largas lonjas de costillas de res, además de mitades completas de res atravesadas con varas de hierro, con un extremo hundido en la tierra, y el otro sosteniendo la carne a un ángulo sobre las brasas— dieron a los hermanos la oportunidad de "gustar" de lo mejor de la vida de campamento en la Argentina. ¡Pero esto no fue todo! Al terminar el almuerzo, grupos folklóricos de músicos y bailarines de la Argentina y el Paraguay en indumentaria típica presentaron interesantes exhibiciones de su talento.

Demasiado pronto los hermanos visitantes siguieron viajando asambleas en el Uruguay y Brasil, pero no sin dejar en sus manos argentinos una impresión duradera de interés genuino y el amor cristiano que no conoce límites nacionales. El que ellas asambleas ciertamente habían tenido efecto favorable en nuestros publicadores se desprende claramente del hecho de que el año de servicio de 1966-1967 resultó ser el mejor hasta entonces en la historia de la obra del Reino en la Argentina.

MÁS EXPANSIÓN DE LA SUCURSAL

En diciembre de 1968 el hermano Knorr y su esposa hicieron una visita de dos días a la Argentina durante un viaje por la América del Sur. Fue en esta ocasión que el hermano Knorr y el hermano Eisenhower consideraron que era necesario que hubiera expansión en la sucursal de la Argentina, "de modo que investigamos propiedades adjuntas para ver si sería posible obtener algo," relata el hermano Eisenhower. "Después de hablar con los vecinos, pudimos comprar un terreno excelente que conectaba con nuestra propiedad del momento por la parte de atrás y llegaba hasta la calle siguiente. Este terreno mide 9 metros por 51 (aproximadamente 30 pies por 164 pies). La firma de las escrituras sobre la nueva propiedad se efectuó hacia fines de 1969. A principios de 1970 se trazaron planes para el nuevo edificio. Esos fueron aprobados por la municipalidad y también por el hermano Knorr. Esto nos dio otros 740 metros cuadrados de espacio; el piso bajo para envío, almacenamiento y también sala de recibo; el segundo piso para oficinas, y tres dormitorios en el tercer piso.

"Se determinó que en todo caso posible los hermanos construirían. Nos pusimos en comunicación con el contratista que había erigido nuestros edificios de la calle Honduras y él estuvo dispuesto a trazar los planes, presentarlos al gobierno municipal y conseguir los necesarios permisos para construcción. Esto se hizo en octubre de 1970, e inmediatamente se comenzó la demolición de los edificios. Nos alegró haber tenido hermanos trabajando en el edificio durante la semana, algunos reci-viendo paga de la Sociedad, puesto que tenían familias que atender;

otros, incluso precursores especiales, vinieron y contribuyeron su ayuda, alojándose en la sucursal de la Sociedad. Se hicieron arreglos para actividad especial en los fines de semana cuando hermanos de las congregaciones de Buenos Aires y sus alrededores podían contribuir su labor a la obra de construcción. Grande fue el entusiasmo de parte de los hermanos. Tanto hermanas como hermanos prestaron su ayuda. Era sobresaliente ver el celo de nuestros hermanos en su deseo de ver que la expansión de la obra continuara aquí en la Argentina.

“Un rasgo gozoso de esta actividad de fin de semana era la comida del mediodía. Esto generalmente sería un asado argentino. Todos comíamos juntos (80, 90, ó 100 ó más) en las largas mesas de tablones levantadas para la ocasión en la zona de almacenamiento de nuestro edificio o arriba en el nuevo edificio que se iba construyendo. Después del almuerzo, por corto tiempo un hermano o una hermana que podía tocar la guitarra o algún otro instrumento suministraba la música mientras otros del grupo frecuentemente estaban juntos. Así la música, tanto de la variedad nativa como de cánticos del Reino, suministraba esparcimiento para los hermanos y prestaba entusiasmo a la ocasión. Un domingo 114 hermanos y hermanas estuvieron presentes trabajando en el edificio.”

Por lo general en la Argentina el trabajo en los edificios se extiende a tal grado que lo que se planea hacer en un solo año comúnmente necesita dos años para completarse. El hermano Eisenhower nos asegura que “esto no ha sido así en cuanto a nuestro edificio. Estábamos organizados de tal manera que una vez que la gente que preparó el cimiento de cemento terminó, nuestros hermanos entraron en acción y comenzamos a levantar las paredes. En solo seis meses nos satisfizo ver completado el nuevo edificio. Lo ocupamos durante agosto de 1971. Tanto la obra de pintarlo como las instalaciones eléctricas y la plomería se había completado. Toda esta actividad ha significado trabajo de fines de semana para varios hermanos de la familia de Betel, pero se ha hecho gozosamente porque sabemos lo que el nuevo edificio significará para la obra en la Argentina. Una gran parte del dinero para este nuevo edificio ha sido contribuido por los hermanos, y otros han hecho préstamos sin interés. Damos gracias a Jehová por la manera en que ha movido a Su pueblo a dar de tan buena gana.”

El informe de 1971 muestra la necesidad de un lugar agrandado para servir mejor a los hermanos en el campo: un máximo de 20.750 publicadores informó, incluso 408 precursores especiales y 1.019 precursores regulares; la literatura colocada alcanzó el total de 466.301, además de 3.698.032 revistas y 29.865 nuevas

suscripciones; se hicieron 2.253.005 revisitas y se condujeron 21.177 estudios bíblicos. Evidentemente se necesitó mucho tiempo para toda esta actividad, y nuestros hermanos informaron 4.215.406 horas. Al Memorial asistieron 45.337 personas, y durante el año se pronunciaron 15.341 discursos públicos.

Además de la actividad en el campo, el siervo de sucursal informa: "Nuestras prensas funcionan todo el día imprimiendo para Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y la Argentina. Pronto tendremos que dar expansión a la imprenta también, añadiendo una nueva prensa a nuestro actual equipo de impresión."

Otra señal muy patente de la expansión del Reino aquí en la Argentina es la construcción de muchos excelentes Salones del Reino. Frecuentemente los hermanos han donado solares para esos edificios, o una parte de un hogar ha sido entregada para darle nueva forma como Salón del Reino. En otros casos personas que han mostrado interés han sentido el deseo de ayudar a los hermanos a tener lugares apropiados donde reunirse.

COMPARTIENDO CON OTROS NUESTRAS BENDICIONES

La organización del pueblo de Jehová en la Argentina ha tenido el feliz privilegio de no solo recibir ayudantes en la forma de misioneros devotos, sino también compartir la consecuente prosperidad con otras sucursales. Allá en el año 1965, en una visita que hizo el hermano Eisenhower a Chile como siervo de zona, se comprendió que se necesitaban más hermanos capacitados en aquel país, de modo que a la central de la Sociedad se le recomendó transferir a algunos de nuestros hermanos argentinos a Chile. Esto fue aprobado y el hermano Ernesto Ots y su esposa fueron a Chile a servir en la obra de circuito. Más tarde los hermanos Pedro Lovato y Fernando Fanín, ambos graduados de Galaad, y sus esposas, fueron asignados a Chile. Además, en 1966, un graduado de Galaad argentino, Raúl Vázquez, y su esposa, fueron asignados a España como misioneros.

Para 1970 se comprendió que se necesitaba más ayuda en el Paraguay, así que la oficina del presidente autorizó el envío de diez precursores especiales desde Argentina para ayudar a nuestros hermanos allí. Estos hermanos están haciendo una excelente obra en cuanto a hallar y ayudar a los interesados en ese país, de modo que la sucursal paraguaya nos ha pedido que les enviemos otros seis precursores especiales.

Otra sucursal vecina, Bolivia, solicitó diez precursores especiales de la Argentina; tres ya están trabajando allí y otros dos están de camino. Por eso para el fin del año podremos completar la cuota de precursores especiales solicitada para Bolivia y Paraguay. Al hermano Eisenhower le complace decir que "los herma-

nos argentinos se sienten muy felices por poder ir a otros países a ayudar en la predicación, ayudando a las personas sinceras a librarse de Babilonia la Grande.”

Uno de los instrumentos que ha contribuido a llevar a muchas más personas a asociación activa con la organización de Jehová es el libro *La verdad que lleva a vida eterna.* “Hemos recibido y enviado desde la sucursal 490.611 de estos libros,” nos dice el hermano Eisenhower, “y la mayoría de éstos han sido colocados en las manos de la gente. Este maravilloso instrumento, llamado por muchos ‘la bomba azul,’ ha ayudado inconmensurablemente a llevar a la gente las buenas nuevas del Reino. Y por medio de estudios bíblicos regulares conducidos con esta publicación, se ha ahondado por sonido la genuina verdad bíblica en el corazón de miles de personas, y como resultado de ello han llegado a amar a Jehová con el deseo de servirle.”

Según el hermano Eisenhower, “nuestros hermanos que están cumpliendo términos de tres años en prisiones militares por mantenerse en su posición de neutralidad en cuanto a envolverse en las cosas de este mundo y el servicio militar están dando otro excelente testimonio. En la actualidad hay unos treinta y cinco hermanos cumpliendo sentencias y se regocijan de haber tenido la oportunidad de dar testimonio y ser un testimonio a los oficiales militares.”

Al repasar, pues, la obra que han hecho durante los pasados cuarenta y siete años nuestros hermanos y la organización teocrática que ahora funciona, no hay duda de que Jehová ha bendecido abundantemente la obra de las manos de Sus siervos fieles que mantienen integridad. Especialmente quisiéramos mencionar a los muchos graduados de Galaad que han servido aquí... tanto hermanos y hermanas argentinos nativos como otros que han sido asignados a trabajar en la Argentina. Muchos de estos fieles todavía están ocupados en el ministerio de tiempo cabal aquí y en otros países. Otros, debido a mala salud, o al trabajo de tiempo cabal de ser padres y cumplir otras obligaciones bíblicas, se han ido. Nos sentimos como Pablo cuando habla acerca de los hombres fieles de la antigüedad en el capítulo 11 de Hebreos, y ‘nos falta tiempo para hablar acerca de las actividades de todos que han servido en la Argentina.’

Mirando el mapa de la Argentina, ahora podemos apreciar en retrospección que lo que había parecido una obra enorme y casi un desafío formidable para aquel puñadito de siervos dedicados a principios de los años veinte ahora es una realidad viva. Pase sus ojos de nuevo de norte a sur al darse cuenta de que esparcidos por todas las veintidós provincias y la Capital Federal, desde los alcances más septentrionales hasta la punta más me-

ridional de la América del Sur en el territorio de Tierra del Fuego, se encuentran 361 congregaciones y 110 grupos aislados testigos de Jehová. Trabajando celosamente con éstos hay más de 400 precursores especiales, sin mencionar a los siervos de circuito y distrito. De nuevo en esta década nuestros precursores están trabajando a lo largo de las líneas del ferrocarril en tres provincias del Norte: Salta, Formosa y Chaco. Pero esta es completamente diferente... esta vez nuestros hermanos están yendo simplemente a colocar literatura; ¡regresan para conducir estudios con los interesados y traer más personas de cualidad de oveja a la congregación de Jehová!

Sí, adondequiera que uno fuera en la Argentina hoy, encontraría a los testigos cristianos de Jehová esparciendo sostén y gozo espiritual mientras siguen activamente el mandato de Jesús registrando en Hechos, capítulo 1, versículo 8: “. . . serán testigos mí . . . hasta la parte más lejana de la tierra.”

CHECOSLOVAQUIA

“EL CORAZÓN DE EUROPA” es lo que se ha llamado frecuentemente a Checoslovaquia. Y si uno se interesara en determinar desde el punto de vista geométrico dónde está el centro de Europa, sin duda lo hallaría en algún lugar de este estado cercado de tierra.

Checoslovaquia consta de tres partes históricas: Bohemia en el oeste, con la capital, Praga; Moravia, directamente al este de ella; y aun más al este, Eslovaquia. Todo el estado se extiende por unos 800 kilómetros en dirección de este a oeste, mientras que las fronteras del sur y del norte están, como promedio, separadas por 240 kilómetros. Además del idioma checo, o bohemio, y el idioma eslovaco, hay otros idiomas que son hablados por grupos minoritarios, a saber, alemán, polaco y húngaro.

El visitante a Checoslovaquia hallaría una refrescante variedad en el paisaje, incluso las montañas Tatra, que se elevan hasta 2.620 metros, las laderas intensamente arboladas de la selva de Bohemia, y los fructíferos llanos de la Eslovaquia meridional donde se cultivan el tabaco y las uvas. También se descubriría que éste es un país industrial donde se saca de las minas el carbón y se funde acero y se manufacturan el vidrio tallado y las joyas artificiales checos, muy afamados.

Fue a esta región que vinieron los eslavos desde el oriente en algún tiempo en el sexto siglo de la E.C., estableciéndose aquí y poblando hasta las zonas más occidentales de Bohemia. Eran

agricultores, criadores de ganado bovino y ovejuno y recogedores de miel de abejas silvestres. Adoraban al dios del Sol, Svarog, al dios del trueno, Perun, así como a los dioses Radegast y Svantovit, y creían en la vida después de la muerte.

Un punto de viraje notable en la vida de aquellos colonos vino en 863 E.C. cuando dos hombres, Constantino y Metodio, llegaron a Moravia desde la distante Tesalónica predicando los pensamientos religiosos de la cristiandad. En Eslovaquia la primera iglesia católica había sido construida en 833 E.C., como resultado de las actividades de proselitistas de habla alemana. Pero estos recién llegados hablaban un lenguaje eslavo, uno que el pueblo común podía entender. Pronto todo el territorio aceptó la enseñanza de la cristiandad y llegó a ser parte integrante de la comunidad Europea de naciones.

En el siglo quince la Reforma, con Juan Huss como vocero en Bohemia, desafió la autoridad de la Iglesia Católica Romana. Cuando fue ejecutado por quema en la hoguera, a instigación de los vengativos esbirros de Roma, esto sacudió a multitudes, hasta en aquellos tiempos bárbaros. La Reforma en Checoslovaquia fue totalmente derrotada en 1620, y en aquel mismo año el reino de los checos perdió su independencia, llegando a ser entonces parte de la monarquía austrohúngara. Por medio de la violencia la población fue convertida a la fe católica Romana. Aquéllos fueron en verdad tiempos de “oscurantismo.”

PRINCIPIOS DE LA PREDICACIÓN

En 1912 se sembraron las primeras semillas de conocimiento exacto acerca de la Biblia en la parte oriental del país. Allí un número considerable de la población habla el idioma húngaro. Poco tiempo antes dos Estudiantes de la Biblia (después conocidos como testigos de Jehová) húngaros, Jozef Kiss y Karol Szabó, habían sido enviados por la Sociedad Watch Tower Bible and Tract desde los Estados Unidos a Erdel, Hungría, para dar comienzo a la predicación del Reino. C. T. Russell, entonces presidente de la Sociedad, los comisionó para hacer arreglos para imprimir allí en el idioma húngaro.

El hermano Kiss fue con el tiempo echado de Erdel y fue a parar a Oborín, dentro del territorio de la moderna Checoslovaquia. Aquí predicó por toda una extensa región por unos ocho meses. En Oborín y Ladmovce, grupos de personas que mostraban interés se reunían semanalmente para estudiar la Biblia con él, y eso sin la ayuda de otras publicaciones. Así comenzó la predicación en este país en fecha tan temprana como la de 1912.

Aunque el hermano Kiss regresó a Hungría en 1913, se mantuvo en comunicación con los interesados de Oborín por corres-

pondencia. Cuatro hermanos fueron enviados más tarde desde Erdel para efectuar el ministerio en Oborín y aldeas vecinas. No obstante, encontraron severa oposición, y tenían que esconderse durante el día y reunirse con los interesados para estudiar la Biblia solamente de noche. Entre los principales opositores estaban el cura católico romano y el magistrado local, quienes se esforzaban por hacer que fueran arrestados y echados del país.

Los hermanos de Erdel continuaron interesándose profundamente en el bienestar de la obra del Reino en Oborín. En 1914 fue enviado el hermano Karol Szabó, el cual esta vez llevó consigo un abastecimiento de literatura en húngaro. Esto sirvió para fortalecer la fe del grupito. Con el tiempo, él bautizó a cinco hermanas en el río Ondava.

Aquel pequeño rebaño de personas semejantes a ovejas en Oborín tuvo que resistir los ataques de opositores religiosos desde el mismo principio, tal como había dicho Jesús en cuanto a sus seguidores en Mateo 24:9. Durante la reunión de cierta noche, conducida por el hermano Szabó, unos gendarmes entraron en la habitación. Las cinco hermanas bautizadas y las dos personas interesadas fueron llamadas al tribunal de distrito de Michalovce. El juez, después de examinar los hechos, no halló nada censurable en la actividad de los Estudiantes de la Biblia y rechazó las acusaciones del cura local que había instigado todo el proceso. Además, los que habían sido llamados al tribunal recibieron el reembolso por su pérdida del salario de aquel día. Esta fue una victoria muy inesperada.

El cura entonces acudió a métodos ilegales para estorbar la obra del Reino. Instigaba a otros a cometer violencia contra los predicadores cristianos. Cuando notaba que algún extraño entraba en la casa de uno de los Estudiantes de la Biblia, apostaba a un hombre con una horquilla para cerrar la vía de escape y enviaba a otro hombre a buscar a los gendarmes. Sus esfuerzos por mantener a la gente en su iglesia fueron en vano. Más bien, a más personas se les abrieron los ojos a su actitud mala y llegaron a disfrutar de estar libres del temor en la congregación de Dios.

En 1914 apareció por primera vez *La Atalaya* en húngaro, publicada en Maros-Vásárhely y más tarde en Kolozsvár, Hungría. ¡Qué bendición fue esto para el grupito de Oborín!

Entonces vino la I Guerra Mundial precisamente en la temporada predicha en el otoño de 1914. Desde 1879 los Estudiantes de la Biblia habían estado hablando acerca de desastres que arroparían a la Tierra en aquel año. El grupito de Oborín participó en esta proclamación de advertencia, usando la Biblia, el libro *Plan Divino de las Edades* y *La Atalaya*. En 1915 el her-

mano Jakab vino para reanudar el estudio de grupo con las hermanas y los interesados y para esparcir más semillas de la verdad del Reino. Esta vez otras cinco hermanas fueron bautizadas en el río Ondava. Otros además del hermano Jakab vinieron, y visitaron y animaron a grupitos pequeños de estudio en otros lugares como Sirnek, Hraň, Ladmovce y Malčice.

Cuando la guerra terminó, los soldados comenzaron a regresar a sus hogares. Algunos, después de haber experimentado personalmente los horrores e injusticias de la guerra, se alegraron de oír la esperanza que ofrecía la Biblia. Las hermanas que habían dedicado su vida a Jehová Dios usaron todo su conocimiento y experiencia bíblicos para dar comienzo a nuevos grupos de estudio. Cuando el hermano Jakab vino en 1921 para ejecutar otro bautismo, esta vez en Hraň, ¡qué gozo hallar a quince candidatos para el bautismo esperándolo, y casi la mitad de éstos hombres! Con el tiempo algunos de aquellos mismos hombres llegaron a ser los principales apoyadores de una actividad de predicación que logró mucha expansión. De hecho, tres de ellos comenzaron a participar en la predicación de tiempo cabal un año después. El hermano Lantos, bautizado en aquella ocasión, todavía vive y sirve a Jehová en Oborín hasta este año de 1971.

En aquellos días el hermano Kocis, que servía en el departamento de húngaro de la oficina de la Sociedad en Brooklyn, se las arregló para hacer que se entregaran unos 300 kilogramos, o unas 660 libras, de literatura húngara a los hermanos de Oborín. Este envío de 1923 incluía los folletos *¿Pueden los vivos hablar con los muertos?, Millones que ahora viven no morirán jamás* y otras publicaciones. El envío fue suministrado gratis con el entendimiento de que se usarían las contribuciones que se recibieran por la literatura para el adelanto de la obra del Señor. Después de aceptar aquel envío de la central de la Sociedad, se estableció un depósito de literatura en Oborín.

En la cercana Ucrania Subcarpática o Rutenia la semilla de la verdad del Reino también brotaba saludablemente. Varios grupitos se formaron... rusos, húngaros y por lo menos tres rumanos.

TESTIFICANDO A LA POBLACIÓN ESLOVACA

Hemos visto cómo comenzó la obra del Reino entre las personas de habla húngara de Checoslovaquia. Ahora, en 1922, varios hermanos regresaron a Eslovaquia oriental desde los Estados Unidos de América con el propósito de efectuar la predicación entre la población de habla eslovaca. El hermano Michal Šalata fue enviado por la oficina de la Sociedad en Brooklyn para llevar la delantera en este servicio. Se estableció en 1923 en Sečovce y trabajó como repartidor. Más tarde también visitó

la parte occidental de Eslovaquia, sembrando la palabra de la verdad en Krajné, Kuchyňa y otros lugares.

PREDICANDO EN BOHEMIA Y MORAVIA

Bohemia y Moravia ocupan aproximadamente dos terceras partes del territorio de Checoslovaquia y contienen aproximadamente el 70 por ciento de la población total. Evidencia temprana de la predicación aquí se podía detectar durante la primera guerra mundial. Hermanos procedentes de Alemania visitaban a amigos y parientes en las regiones fronterizas donde predomina la población de habla alemana, y allí hablaban el mensaje del Reino y distribuían literatura de la Watch Tower. En 1916 ya se celebraban reuniones de estudio con regularidad en Most, no lejos de la frontera noroeste de Bohemia. Entre los que fueron bautizados allí en mayo de 1916 estuvo la hermana Anna Riedler, quien ahora tiene setenta y tres años y vive en Steinerkirchen, Austria. Ella relata que hasta en 1907, en tiempos de la vieja monarquía austrohúngara, el hermano Erler acostumbraba visitar a Bohemia, donde distribuía el cuarto tomo de los escritos del hermano Russell y advertía acerca de la catástrofe que se acercaba en 1914.



En 1923 el hermano Gleissner y su esposa fueron enviados desde Magdeburgo como ministros de tiempo cabal para dar atención especial al esparcimiento de la obra entre personas de habla checa. Se estableció un depósito de literatura en Most con el hermano Gleissner a cargo de él. Desde allí se distribuyó ampliamente literatura checa y alemana.

Asambleas de distrito de un solo día se celebraron con regularidad desde 1923 en adelante. Algunos de los hermanos de más edad recuerdan algunas de ellas: Una en el hogar del hermano Petrik en Krasnovce con concurrencia de aproximadamente treinta personas. Hubo una en 1924 en Sečovce, en el cual participaron gozosamente cincuenta personas de nacionalidad eslovaca y húngara. Otra asamblea de aquéllas se celebró en Zahor en 1925. Aquel mismo año se celebraron asambleas en Garaň y Sečovce. A los habitantes del último pueblo se les invitó a escuchar el discurso especial "Consolación para los judíos," presentado por el hermano M. Harbeck, de Suiza. Se celebró otra asamblea más en mayo de 1926 en Velké Lúčky, y ésta atrajo a unos 150 interesados. Aquí se bautizaron veinte personas. Doscientas personas asistieron a una asamblea preparada en 1927 en Užhorod (ahora en la Unión Soviética). Hubo asambleas en muchos otros lugares también, sin exceptuar a Praga y Brno.

LA ORGANIZACIÓN COMIENZA A FUNCIONAR

Hasta 1927, aunque había habido asambleas, conducción de grupos de estudio y considerable distribución de literatura, había habido poca organización. Los hermanos de varias partes del país trabajaban bastante independientemente unos de otros. No se recogían informes de servicio y no se llevaban registros. Pero en 1927 los grupos fueron reorganizados. Los publicadores comenzaron a trabajar sistemáticamente de casa en casa. Se obtenía literatura del depósito que había sido transferido de Oborín a la calle Pincesorska, Užhorod. Aquel mismo año la Sociedad compró una casa en Brno-Julianov, y el depósito de Most, Bohemia, fue transferido a ella, con el hermano Gleissner todavía de encargado.

Hubo mejora en la organización de la obra en 1928 cuando el hermano J. F. Rutherford, presidente de la Sociedad en aquel tiempo, hizo arreglos para que las actividades que se efectuaban en Checoslovaquia fueran superentendidas por la sucursal de Magdeburgo, Alemania. A precursores o ministros de tiempo cabal y a los grupos se les asignaron territorios específicos que podrían ser trabajados una vez en seis meses. Había seis precursores en total, y 25 grupitos que tenían un total de unos 106 publicadores. En 1928 hubo una distribución de 64.484 libros y folletos y aproximadamente 25.000 revistas.

En una asamblea en Praga en 1930 se organizaron dos corporaciones para asumir las responsabilidades legales relativas a la obra de predicar el Reino. Ambas corporaciones, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract y la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, sucursal checoslovaca, tenían sus oficinas centrales en Praga. El hermano Balzereit, siervo de la su-

cursal alemana, y el hermano Karel Kopetzky, de Praga, eran oficiales de estas dos corporaciones. Al mismo tiempo se fundaron tres subsucursales de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, para aceptar responsabilidad por las actividades del Reino con relación a las divisiones locales del país: una para Moravia y Silesia con su oficina en Brno; una en Eslovaquia una oficina en Kosice; y una para Ucrania Subcarpática (Rutenia).

AUMENTO A PRINCIPIOS DE LOS TREINTA

En plena armonía con sus hermanos de otros países, los hermanos de Checoslovaquia gozosamente aceptaron el nuevo nombre "testigos de Jehová" y las obligaciones concomitantes a ese nombre. En agosto de 1931 este asunto se presentó en una Asamblea en Berehov (que ahora está en la Unión Soviética), a la cual asistieron 300 personas, y el año siguiente en una asamblea a la cual concurrieron 100 personas en Pozdišovce.

Una ocasión prominente vino en 1932 cuando se hicieron arreglos para celebrar una asamblea internacional en Praga, usando el Teatro Variete en Karlín. El tema del discurso público, "Europa ante la destrucción," atrajo la atención de la gente, y unas 1.500 personas asistieron a la asamblea. Se colocaron 6.174 libros empastados y 15.597 folletos en las manos de ciudadanos de Praga.

Mientras tanto el número de los precursores continuó aumentando. De 32 en 1931 aumento a 84 en 1932; 34 de ellos de Alemania. Pero el clero, aprovechando la ciudadanía extranjera de éstos y usando acusaciones falsas, se las arregló para hacer que algunos de nuestros hermanos fueran arrestados y expulsados del país.

El Foto-Drama de la Creación resultó ser una ayuda maravillosa para la predicación de las buenas nuevas. Había sido presentado aquí originalmente en 1927 y 1928, cuando fue exhibido a muchedumbres en Praga, Brno y otros pueblos de distrito tales como Most y Chomutov. Pero ahora en 1931-35 verdaderamente cumplió su misión. Se necesitó tiempo para traducir su mensaje a los lenguajes principales que se usaban en este país, pero para 1934 el Drama estaba viajando por todo el país, y se exhibía en todos los pueblos principales.

El entusiasmo de los hermanos que participaron en distribuir las hojas de invitación, en organizar las reuniones y en otros servicios auxiliares fue sorprendente. He aquí algunos resultados de la actividad del Foto-Drama que han sido conservados:

AÑO DE SERVICIO	NUM. DE EXHIBICIONES	NUM. DE VIDENTES	LIBROS DISTRIB.	FOLLETOS DISTRIB.	DIRECCIONES ENTREGADAS
1932	13	59.480	2.872	4.390	
1934	41	25.305	10.664		4.738

La revista *The Golden Age* (ahora *¡Despertad!*) fue otro medio eficaz de aumentar el testimonio dado al público. Se publicó por primera vez en el lenguaje checo en 1932, y aquel año se colocaron 71.200 ejemplares en las manos de la gente.

OFICINA SUCURSAL ESTABLECIDA

La mayor parte de la literatura que teníamos para distribución en aquellos días se imprimía en Magdeburgo, y la sucursal en aquel lugar continuaba supervisando la obra en toda Checoslovaquia. Pero en 1933 Hitler tomó el poder en Alemania, y pronto hubo severa persecución y confiscación del equipo de impresión de la sucursal. Por lo tanto se hizo necesario abrir una oficina sucursal en Praga. El hermano Edgar Merk, de Magdeburgo, fue nombrado siervo de sucursal y el hermano Karel Kopetzky sirvió como siervo de Betel. La nueva sucursal resultó ser una bendición para los precursores y grupos por todo el país. Además, muchos precursores, echados de Alemania por las condiciones que empeoraban, vinieron a ayudarnos.

En 1934 entraron en vigor reglamentos restringentes en Checoslovaquia, y la mayoría de los hermanos que tenían ciudadanía extranjera tuvieron que salir del país. Desde entonces la obra ha sido efectuada principalmente por residentes nativos. Todo el país fue dividido en 124 territorios, asignados a congregaciones o a precursores. Aquel año se testificó en totalidad o en parte a 110 de aquellos territorios, y algunos de ellos fueron trabajados dos veces durante el año.

En la primavera de 1934 la Sociedad se mudó a lugares más espaciosos, en el 16 de la calle Tylova, Smíchov, Praga. Desde Magdeburgo recibimos considerable equipo para imprimir, de modo que durante los siguientes años pudimos imprimir nuestras propias hojas sueltas, ediciones mensuales de *The Watch Tower* y *The Golden Age* en checo y húngaro, así como folletos en checo, eslovaco, alemán, húngaro, polaco y rumano.

El crecimiento de la obra del Reino en este período lo revelan las siguientes cifras, que representan los resultados de períodos internacionales de servicio:

	LIBROS	FOLLETOS	TRABAJADORES	HORAS	TESTIMONIOS
PERIODO DEL REINO 30/9-8/10	745	26.464	655	8.130	75.393
PERIODO ACCION DE GRACIAS 24/3-2/4	673	32.961	1,019	11.713	95.605

Como habría de esperarse, la expansión de las actividades del Reino despertó oposición y una fiera resistencia de parte del clero al esparcimiento de la verdad bíblica. El *Anuario* para 1935 (en alemán) nos cuenta lo que aconteció entonces:

"A principios del año de servicio comenzó una gran persecución de los testigos de Jehová en este país. Los Testigos fueron acusados de espionaje, la oficina de la Sociedad fue sometida a un registro y la mayoría de los precursores fueron arrestados. Con el tiempo todas las acusaciones que se hicieron contra la Sociedad y que fueron instigadas por el clero fueron refutadas, y cuando el gobierno quedó convencido acerca de esto, la persecución fue detenida durante la segunda parte del año de servicio. La obra podía ahora continuar sin obstrucciones legales. Sin embargo, precursores tuvieron que pelear contra la resistencia y persecución de parte de los clérigos por todo el país. A principios del año se estuvieron celebrando 281 juicios en que estaban envueltos Testigos. En el transcurso del año se presentaron otros 109 juicios. De éstos, 182 fueron vistos, de modo que para el fin del año de servicio quedaban 208 casos por decidirse. En 142 de los casos vistos los acusados fueron declarados inocentes de las acusaciones."

BAJO LA OFICINA CENTRAL EUROPEA

En la primavera de 1936 el hermano Rutherford decidió colocar la sucursal de Praga bajo la superintendencia de la Oficina Central Europea de la Sociedad en Berna, Suiza. El hermano M. Harbeck estaba a cargo de aquella oficina. Esto se hizo debido a una disensión persistente entre ciertos hermanos responsables. Se nombró un nuevo siervo de sucursal, el hermano Heinerich Dwenger, quien anteriormente había servido en la sucursal de Magdeburgo y desde 1933 había servido como representante viajante de la Sociedad en otros países.

Mientras tanto la Sociedad había hecho arreglos para una asamblea internacional en Lucerna, Suiza, en agosto de aquel año, 1936. Noventa personas de Checoslovaquia disfrutaron de aquella maravillosa ocasión. Sin embargo, el obispo católico romano de Lucerna hizo lo más que pudo para evitar que el público escuchara el discurso del hermano Rutherford sobre "Armagedón." A pesar de esto y del hecho de que la policía rodeó el lugar de la asamblea y evitó que los que no llevaban una identificación de asambleístas entraran, el hermano Rutherford pronunció su oportuno discurso.

Un año más tarde, del 28 al 30 de agosto, se celebró otra asamblea internacional, esta vez en Praga. En la sala principal el programa se presentó en los idiomas checo y alemán, mientras que en otros dos salones los hermanos húngaros y polacos pudieron escucharlo en sus respectivos lenguajes. El punto principal fue el discurso público sobre "Intolerancia," presentado en inglés por el hermano M. Harbeck e interpretado en checo por el hermano Bahner. Hubo delegados de Austria, Polonia, Dinamarca y Suiza en el auditorio, que pasó de 1.500 personas. Por primera vez en la historia de este país la radio transmitió por

onda corta los discursos de los representantes de la Sociedad incluso el que fue presentado en inglés por el hermano W. Dey de la sucursal de Dinamarca.

La obra del Reino estaba verdaderamente prosperando ahora a pesar de problemas que comenzaron a surgir para los hermanos en cuanto al servicio militar. Había catorce hermanos y hermanas que servían en la sucursal y su departamento de impresión, pero el espacio era muy limitado, de modo que la Sociedad alquiló otra casa, en el 89 de la calle Podvinni, Vysočany, Praga, y todas las operaciones de la sucursal fueron mudadas a ese lugar. La predicación estaba penetrando en todo el país, las ciudades grandes, las aldehuelas, hasta hogares aislados en las montañas. El *Anuario* para 1938 (en alemán) dijo esto acerca del esparcimiento eficaz de las buenas nuevas: “En una aldea húngara, Serna, de aproximadamente 2.000 habitantes, había unos cincuenta Testigos y su influencia en la gente era tan fuerte que la gente no asistía a la iglesia. Puesto que no pudo resolver la situación, el clérigo se fue de la aldea. El magistrado vacilaba en cuanto a aceptar un reemplazo por la vacancia; él mismo no había estado yendo a la iglesia, y declaró que prefería ir a los testigos de Jehová si necesitaba aprender más acerca de la Biblia.”

PRESIÓN NAZI

Pero se estaban acumulando nubes de dificultad venidera. Alemania se había separado de la Sociedad de las Naciones y estaba totalmente militarizada. El sistema nazi atraía a la mayoría de los habitantes alemanes de las regiones fronterizas checas y moravas. La mayoría de ellos eran católicos romanos y su Iglesia no era obstáculo al socialismo nacional. En esta zona los hermanos habían encontrado la fuerte oposición e influencia política del partido de Henlein, el vocero para la Alemania nazi.

Eran solo las regiones checas las que ofrecían un campo comparativamente libre de disturbios para la actividad de los Testigos. En los checos no ejercía mucha influencia la propaganda católica romana. Ellos sentían mayor libertad para leer y examinar el mensaje del Reino por sí mismos. Así pasó la primera parte de 1938. Entonces en el verano Hitler declaró sus demandas de territorio en cuanto a Checoslovaquia. La rápida sucesión de acontecimientos políticos trajo graves dificultades. Ya en agosto de aquel año todas las reuniones fueron prohibidas, de modo que los hermanos estaban reuniéndose en grupitos para estudios y reuniones de servicio.

Poco después las fuerzas de Hitler ocuparon las regiones fronterizas de Bohemia y Moravia, con la aprobación de la Iglesia Católica Romana. Las casas de los testigos de Jehová eran cuidadosamente vigiladas, muchos hermanos fueron golpeados y retenidos en prisión y algunos fueron enviados a campos de

concentración alemanes, sin que fueran exceptuadas algunas personas de edad muy avanzada. La obra del Reino en aquella zona quedó completamente paralizada.

LA OCUPACIÓN Y LA GUERRA

En la primera mitad del año de servicio de 1939 solo un resto pequeño de publicadores, los que vivían fuera de la zona de influencia alemana, informaron servicio a la sucursal de Praga. Pero éstos siguieron adelante lealmente.

Hitler no perdió tiempo en cuanto a llevar a cabo sus objetivos de expansión. El 15 de marzo de 1939 sus ejércitos cruzaron la frontera y marcharon sobre Praga. Bohemia y Moravia, no meramente las zonas pobladas por alemanes, fueron declaradas protectorado del Reich alemán. Mientras tanto, Hungría ocupó la gran parte de Eslovaquia, y el resto llegó a ser un estado independiente bajo el prelado católico romano Tiso. Inmediatamente la sucursal de la Sociedad recibió la instrucción de desmantelar toda la maquinaria de impresión y sacarla del país. Dentro de dos semanas todas las máquinas estaban listas para ser transportadas a los Países Bajos, y en los días siguientes todo el material de linotipia fue enviado también. Las autoridades checas dieron permiso para la exportación del equipo y prescindieron de todas las formalidades.

El 30 de marzo agentes de la Gestapo visitaron la oficina de Praga por primera vez y se apoderaron de una pequeña cantidad de literatura alemana y Biblias. Un hermano que anteriormente había sido arrestado en Alemania fue arrestado de nuevo en esta ocasión. Puesto que todavía los hermanos de nacionalidad checa no estaban siendo molestados, les fue posible a tres hermanos, František Kapinus, Bohumil Müller y Vojtech Matejka, permanecer y atender las cosas en la sucursal.

El hermano Müller recuerda algunas experiencias de aquella primavera: “En aquel tiempo la Gestapo solo sabía del hermano Kapinus. Temprano en abril el hermano Kapinus sugirió que sería bueno que yo no me dejara ver por ellos en absoluto. Aconsejó mantener la entrada principal de Betel permanentemente cerrada con llave, de modo que cuando los de la Gestapo vinieran tuvieran que tocar el timbre. El hermano Kapinus entonces miraría por la ventana del segundo piso, y en caso necesario me daría una señal de advertencia para que yo cruzara corriendo el patio de Betel y me escondiera en un jardín grande adyacente a nuestra propiedad. Así, cuando la Gestapo visitó, lo cual hizo frecuentemente desde entonces, yo siempre estuve escondido en los arbustos. Acerca de la literatura checa que teníamos a la mano, la Gestapo había dicho en su primera visita: ‘Pueden dar a los checos lo que quieran.’ No obstante, cuando vinieron en abril y hallaron que no quedaba ni un solo folleto, quedaron muy sor-

prendidos y se enfurecieron. Todas las existencias habían sido llevadas a la habitación vacía de una hermana anciana y almacenadas allí, pero pronto fueron distribuidas a los hogares de los publicadores por toda la ciudad.”

En mayo de 1939 los tres hermanos decidieron dejar la sucursal y efectuar la obra clandestinamente. El hermano Müller continuaría en Praga para reorganizar los asuntos, el hermano Kapinus se iría a su pueblo nativo en Moravia y dedicaría algún tiempo a la obra de traducción, y el hermano Matejka regresaría a Eslovaquia, con la cual ya había dificultades de comunicación. Pronto se vio que esta decisión fue la decisión sabia, porque en los años 1940-1945 los hermanos de Bohemia y Moravia fueron perseguidos furiosamente por la Gestapo, y algunos de ellos hasta murieron por su fe. En Eslovaquia, después de sobrevivir las dificultades iniciales, la obra siguió adelante sin percance, aunque clandestinamente. El hermano Kapinus fue al fin arrestado en 1940 y el hermano Müller en 1941, y ambos sufrieron en varias prisiones y campos de concentración nazis antes del fin de la guerra. Desde 1943 en adelante los arrestos aumentaron, y pronto la mitad de los testigos de Jehová de Bohemia y Moravia fueron a prisión.

Los que todavía estaban libres no cesaron de testificar a favor de Jehová y su reino, a pesar de la falta de literatura. Con la Biblia en la mano iban a la gente a enseñarle acerca de la voluntad de Dios. Algunas personas llegaron a conocer a Jehová Dios y su camino de la salvación aun bajo estas condiciones difíciles. Otras aprendieron la verdad acerca de la Palabra de Dios mientras estaban en campos de concentración, y después de la guerra volvieron a sus lugares de origen totalmente cambiadas. Habían partido de sus hogares como prisioneros políticos y regresaron como testigos del Dios Supremo. Los fieles que sobrevivieron a los horrores de los campos nazis regresaron, quizás debilitados en el cuerpo, pero fortalecidos por las pruebas que habían experimentado. El enemigo no había podido destrozar su fe y su lealtad a Dios.

RECONSTRUCCIÓN DE LA POSGUERRA

Después de la capitulación de los ejércitos nazis en mayo de 1945, los sobrevivientes de los campos de concentración gradualmente volvieron a sus hogares. Hubo una gozosa bienvenida para muchos cuando de nuevo se reunieron con sus congregaciones y grupos de estudio. Pero también hubo circunstancias dolorosas. Hogares habían sido destruidos; personas amadas habían muerto. En algunos casos las familias todavía esperaban el regreso de algún miembro. Quizás se les había notificado que había muerto, pero todavía esperaban, contra todo lo que se podía esperar, que eso no fuera cierto.

La primera etapa en la reconstrucción teocrática fue hallar todas las congregaciones y grupos aislados y publicadores y ponerlos en comunicación con la oficina sucursal que estaba de nuevo operando. Esto no era tarea fácil, porque muchas direcciones eran inútiles ahora; la gente se había muerto o se había mudado o las casas habían sido derribadas. La obra tuvo mejor éxito en la región del anterior Estado Eslovaco donde no hubo una persecución tan enconada y donde la organización había funcionado y crecido aun durante la guerra. Hubo también muchos de nuestros hermanos y hermanas de la población de habla alemana de Bohemia y Moravia que habían sufrido mucha persecución, y aunque nunca habían cometido ofensa alguna contra la República Checoslovaca, se vieron obligados a abandonar sus casas y emigrar a Alemania con la población general de habla alemana.

Debido al hecho de que las condiciones de guerra habían desbaratado la mayoría de los medios de comunicación y transporte, se hizo muy difícil al principio entrar en comunicación con otras sucursales de la Sociedad o con la oficina de Brooklyn. Pero tan pronto como se reanudaron las comunicaciones, el hermano Bohumil Müller fue nombrado siervo de sucursal. Eso fue en el otoño de 1945. Ya, sin embargo, el Ministerio del Interior había sido notificado de la reanudación de la actividad por nuestras corporaciones legales. El Ministerio reconoció esta notificación. También, se tomaron pasos para reedificar la subsucursal de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia en Bratislava, Eslovaquia.

La escasez de alojamiento en Praga hizo casi imposible por algún tiempo obtener una central de sucursal conveniente. Pero finalmente, temprano en 1946, se alquilaron dos cuartos y medio para una oficina y sala de ventas en la calle Mladoňovicova, en Žižkov, y fueron convertidos en depósito de literatura. Al fin del año nos alegramos de poder comprar una casa relativamente nueva de tres pisos en Suchdol, cerca de Praga, y mudarnos a ella.

A pesar de problemas de la posguerra, incluso el racionamiento del papel y el control por el Ministerio de Información, se nos hizo posible imprimir grandes cantidades de folletos así como *La Atalaya* en el idioma checo, tratados, hojas de invitación para usarlas en nuestras campañas de discursos públicos y otra materia impresa. También recibimos embarques regalados de literatura de Brooklyn, de los cuales un solo envío representó la carga de un vagón completo.

Algo que tocó el corazón de los hermanos y hermanas en Checoslovaquia fue la ayuda material que les extendieron los hermanos de los Estados Unidos y el Canadá. Dos grandes cargamentos de ropa y zapatos y otro gran envío de víveres fueron distribuidos a los necesitados entre los precursores y en nuestras

congregaciones. Durante el período de reconstrucción aquellos maravillosos regalos eran inapreciables y muy oportunos.

En 1946 un promedio de 974 publicadores estaban activos cada mes, y el máximo llegó hasta la cantidad elevada de 1.209. Había 159 congregaciones, la mayoría de las cuales eran bastante pequeñas. Algunos hermanos fueron traídos a Betel para recibir entrenamiento por varios meses y entonces ser enviados a visitar a las congregaciones y fortalecerlas. La obra próspera del pueblo de Jehová les era bien conocida a los opositores de Dios y de la justicia. No ateos, sino líderes de las religiones católica romana y protestante, eran los que odiaban el esparcimiento de la verdad bíblica. Hicieron esfuerzos por poner a los Testigos en mala reputación por medio de declaraciones llenas de prejuicio en la prensa. En las regiones católicas de Eslovaquia el clero fue más allá de eso. Su método favorito era agitar a miembros fanáticos de sus parroquias y usarlos para descargar violentamente su odio en el pueblo de Jehová.

En cierta comunidad en Eslovaquia oriental unos cuantos Testigos estaban ocupados predicando el Reino de casa en casa. Cuando el sacerdote católico griego supo esto se enfureció mucho y puso a hombres y mujeres contra los pacíficos predicadores. No contento con eso, fue a la escuela local e instó al maestro a dar instrucciones a unos 300 niños de escuela para que fueran y apedrearan a los Testigos. Los publicadores fueron llevados a la comisaría de la policía y sometidos a interrogatorio. No obstante, los agentes de la policía los trataron con bondad, aceptaron literatura, les dieron apretones de manos y los dejaron ir. Pero la chusma, ahora más furiosa, los echó de la aldea con palos y piedras en las manos.

En Klenová, de nuevo en Eslovaquia oriental, un sacerdote instigó a la población a causar daño a los Testigos. La alborotada chusma maltrató a los Testigos hasta que una patrulla de la frontera los rescató. ¡Qué hipócritas eran aquellos clérigos! En los años de la guerra trataron de convencer a los gobernantes nazis de que los Testigos eran comunistas, y ahora estaban acusando a los mismos Testigos de oponerse al régimen comunista y a la libertad de la República!

Hubo muchas evidencias del cuidado amoroso de Jehová a su pueblo aquí durante aquel período de 1945-48. La Escuela del Ministerio Teocrático fue una excelente provisión para mejorar nuestro ministerio del campo y preparar discursantes públicos. Se llevó a cabo una vigorosa campaña de reuniones públicas; tan grande fue que durante aquellos tres años se pronunciaron 1.885 discursos públicos. Precursores y precursores especiales sirvieron en el campo en números cada vez mayores. Grandes asambleas también se celebraron. Unas 1.400 personas participaron en la que se celebró en Brno en 1946. Casi 1.700 personas escucharon el discurso público sobre “El Príncipe de Paz” y 131 nuevos publicadores simbolizaron su dedicación a Dios.

Entonces en 1947 los hermanos Knorr y Henschel vinieron desde la central en Brooklyn para participar en otra grandiosa asamblea en Brno. Esta vez unas 2.300 personas escucharon atentamente y con aprecio al discurso pronunciado por el hermano Knorr sobre “El gozo de todos los pueblos.” Hubo 173 personas que se presentaron para bautizarse esta vez. Aquéllos fueron verdaderamente tres días inolvidables de asociación gozosa.

Nuestra mejor asamblea, no obstante se celebró en la hermosa de Sala Lucerna, en Praga, del 10 al 12 de septiembre de 1948. No puede haber duda de que todo el programa tenía el propósito de preparar a los hermanos para las pruebas del futuro. El punto principal fue el discurso público sobre “La esperanza del reino para toda la humanidad” presentado por el hermano Müller y oído atentamente por un auditorio de 2.862 personas. Otros rasgos de la asamblea fueron el bautismo de 254 nuevos hermanos y hermanas y la adopción de una Resolución, aprobada unánimemente por los 2.135 presentes, expresando la determinación de permanecer fieles a nuestra comisión de testigos de Jehová tanto en tiempo favorable como en tiempo dificultoso.

Dentro del corto período de tiempo de once semanas muchos del pueblo de Jehová por toda checoslovaquia tuvieron que dar prueba de lo fuerte de aquella determinación que habían expresado en su Resolución.

DE NUEVO CLANDESTINAMENTE

Temprano en la mañana del lunes 29 de noviembre de 1948 la policía secreta entró en la oficina sucursal y el hogar Betel así como en los hogares de muchos siervos de congregación y otros siervos por todo el país. La sucursal fue cerrada y mucha literatura que había en las congregaciones fue confiscada. Tres días más tarde los diez miembros de la familia de Betel y tres siervos de la congregación de Praga fueron arrestados. Después de dos semanas de interrogatorio fueron entregados al Tribunal de Ley del Estado en Praga para someterlos a más investigación. En abril el hermano Kapinus recibió notificación de la proscripción de las actividades y la confiscación de toda la propiedad de la Sociedad. No obstante, puesto que ya estaba en prisión en Pankrác, poco podía hacer.

En julio de 1949, cuando las actividades de la Sociedad y sus oficiales fueron plenamente investigadas y no se halló nada digno de objeción, el juicio contra ellos fue detenido debido a falta de evidencia. No obstante, ninguno de los hermanos y hermanas aprisionados fue puesto en libertad. En lugar de eso, el 22 de julio fueron transferidos a varios campos de trabajo forzado, los hermanos a trabajar en minas de carbón y canteras y las hermanas a trabajar en agricultura. No fue sino mucho tiempo después que recibieron notificación de sus sentencias a dos años de trabajo forzado.

Los hermanos que estaban en libertad continuaron efectuando clandestinamente la predicación. *La Atalaya* y el *Informador* fueron de nuevo copiados por ciclostilo en checo, eslovaco, alemán y húngaro. El servicio de circuito fue ajustado para que pudiera conducirse a base de parte del tiempo, porque de otro modo los hermanos estarían en peligro constante de ser arrestados. Reuniones privadas pequeñas para estudiar *La Atalaya* se celebraban en las casas de los hermanos.

A principios de 1950, en acción que difería mucho de las sentencias y contraria a todo lo que se esperaba, los hermanos que estaban en los campos de trabajo forzado fueron gradualmente puestos en libertad. Puesto que no había hogar Betel al cual regresar, se incorporaron a la obra clandestina, animando a sus compañeros publicadores y ayudando en todo punto necesario en la organización. El efecto de su aprisionamiento al principio fue adverso, pues en el año de servicio de 1949 el número de publicadores menguó en un 17 por ciento. Pero los años que siguieron abundaron en la bendición de Jehová de modo que el descenso de 1949 fue eliminado. En el año 1950 hubo un aumento de 86 por ciento en la actividad del Reino, y en 1951 hubo otro aumento de 38 por ciento.

Religiosos católicos y no católicos siguieron empeñándose en instigar más medidas rigurosas contra los Testigos. Había dignatarios religiosos acusando por carta y por entrevistas personales al pueblo de Jehová de actividades subversivas, calumniando a los siervos de Dios en sus revistas. *El Mensajero Evangélico* de las montañas Tatra apoyó el asalto a los Testigos con una serie de artículos abusivos y difamatorios. El Sínodo de la Iglesia Luterana en Eslovaquia recomendó que todo su clero hablara contra los Testigos desde sus púlpitos en toda oportunidad durante varias semanas. “Babilonia la Grande,” de mala fama bíblica, ciertamente estaba presentando una fuerte batalla para mantener su posición.

El 4 de febrero de 1952 el siervo de sucursal y otros hermanos fueron de nuevo arrestados y sus hogares sometidos a registro. Durante los siguientes meses 104 hermanos y cinco hermanas fueron arrestados y mantenidos por muchos meses en detención por la Seguridad del Estado. Después de una detención de trece meses al unos de los siervos responsables de la organización al fin fueron llevados al tribunal en Praga. Las sesiones duraron tres días y entonces, el 31 de marzo de 1953 se dictó sentencia: el siervo de sucursal a dieciocho años, y otros siervos a de diez a quince años de prisión, con confiscación de la propiedad y pérdida de derechos civiles.

Naturalmente, quedaron hombres de menos experiencia para efectuar la obra. Hicieron lo mejor que pudieron para dar adelanto a los intereses del Reino, y no hay duda de que Jehová dio ayuda a sus esfuerzos solícitos. Es verdad que en 1952 y

1953 hubo un descenso pronunciado en la obra del Reino en el país, pero aunque hubo un descenso de 23 por ciento en 1953, eso fue compensado por un aumento de 23 por ciento en 1954. El hermano Konstantin Paukert fue nombrado para encargarse de la obra en 1952, y entonces, cuando fue arrestado en 1954 fue reemplazado por Vladimir Matejka. A fines de 1957 se organizó un comité que habría de tener la responsabilidad de las actividades del Reino en el país.

En 1960 hubo una considerable mejora en las condiciones cuando una amnistía general significó libertad para la mayoría de los hermanos que habían estado en prisión. Desde ese tiempo ha habido acción por la policía contra publicadores particulares acá y allá, pero, aunque la proscripción todavía está en vigor o ha habido serias dificultades hasta este año de 1971. Por supuesto, los hermanos tienen que estar siempre al tanto del excelente consejo que ofreció Jesucristo, nuestro Caudillo, cuando dijo: “Demuestren ser cautelosos como serpientes y sin embargo inocentes como palomas.” (Mat. 10:16) ¡La proscripción de la obra de la Sociedad no ha detenido la proclamación de las buenas nuevas!

Durante los pasados diez años ha habido oportunidad de ayudar a las congregaciones a crecer y a los publicadores individuales a adquirir madurez. Se han hecho esfuerzos para mejorar el ministerio del campo por medio de estudios bíblicos de casa más eficaces. Cantidades cada vez mayores de personas que muestran interés están adquiriendo mejor entendimiento de los propósitos y principios de Jehová. Desde la primavera de 1961 la Escuela del Ministerio del Reino ha estado ayudando a los superintendentes a darse cuenta más cabal de sus obligaciones y de cumplirlas fielmente y con apacibilidad cristiana. En total, hasta ahora unos 574 siervos han recibido entrenamiento, algunos por un período de cuatro semanas y otros por doce días.

En 1969 el hermano Müller tuvo el gran gozo de visitar la central de la Sociedad en Brooklyn, Nueva York, y mientras estuvo allí participó en un curso especial de entrenamiento para siervos de sucursal. En esa ocasión, también, asistió a la Asamblea “Paz en la Tierra,” en el Estadio Yanqui. Otros hermanos checoslovacos se sintieron muy felices por haber podido asistir a la asamblea de Nuremberg.

Mirando en retrospección toda la senda por la cual Jehová nos ha conducido, no podemos menos que mostrarnos agradecidos a él por el cuidado protector que ha dado a sus siervos leales. A pesar de ataques motivados por odio religioso, y de toda la multiplicación de dificultades que acompañó a la proscripción, es verdaderamente animador notar que desde 1948 a 1960 el número de publicadores aumentó en 261 por ciento. Durante los pasados diez años, de 1960 a 1970, hemos tenido un aumento de 76 por ciento. Todos nosotros en Checoslovaquia agradecemos a Jehová las muchas evidencias de su bondad amorosa, y oramos que continúe utilizándonos en su servicio para siempre.

REPÚBLICA DOMINICANA

UNA tierra rica en recursos naturales como oro, hierro, bauxita, mármol y ámbar; una tierra bien regada que puede sustentar a su población con su producción agrícola; un país cuyo clima varía desde el de la región cálida y húmeda de las costas hasta el del agradable frescor de las montañas; una tierra de palmeras y cielos azules; esto es la República Dominicana. Su área de 48.442 kilómetros cuadrados constituye dos terceras partes de la isla que ocupa el segundo lugar entre las más grandes del grupo de las Antillas, un collar de islas que se extiende en arco desde la punta de la península de Florida hasta Venezuela. Su más elevada montaña, pico Duarte, se levanta hasta la altura de 3.175 metros, como un centinela que vigilara el perímetro exterior del mar Caribe.

Los habitantes de que primero se tiene noticia, cazadores, pescadores y agricultores indios, desaparecieron de la escena hace mucho tiempo, víctimas de la avaricia, la crueldad y el fanatismo religioso de los conquistadores católicos procedentes de España. Colón vino en 1492 y dio a la isla de Quisqueya, como se le conocía, el nombre nuevo de “La Española.” De la capital, Santo Domingo, fundada por su hermano, Bartolomé, se dice que es la más antigua ciudad de las Américas, sin contar es decir, las ciudades de los habitantes aborígenes.

Las barbaridades, los odios, las envidias y las violaciones de todo principio cristiano, que produjeron la extinción de los indios, sobrevivieron por largo tiempo entre personas mantenidas en ignorancia por la Iglesia Católica Romana, personas a quienes se les negó toda oportunidad de obtener conocimiento de la Palabra de Dios, la Biblia. Por más de cuatrocientos años la historia del territorio ha sido una sucesión de intrigas, revoluciones y guerras. Hasta en tiempos más recientes poca mejora se podía notar. En el período entre 1844 y 1916, por ejemplo, ocurrieron cincuenta y seis guerras civiles. “Para mantener la tranquilidad doméstica,” en 1916 hubo una intervención estadounidense que duró hasta 1924. Después vinieron seis años de confusión bajo lo que fue conocido como “la tercera república,” y después el largo período de dictadura llamado “la era de Trujillo.”

La influencia de la Iglesia Católica Romana siempre ha sido fuerte. Hasta 1950 se decía que el país era 98 por ciento católico. Miembros de órdenes religiosas han servido de gobernadores. Obispos y clérigos menores han estado envueltos en casi todo movimiento político. Del obispo Meriño, quien fue deportado debido a actividades sediciosas y más tarde regresó y llegó a ser presidente de la república, el actual presidente, Joaquín Balaguer, escribió que ‘no vaciló en ahogar en sangre las revueltas, como no vacilaban los familiares del Santo Oficio [la

Inquisición] en conducir a la hoguera a cuantos se hacían sospechosos de herejía.' Más tarde fue hecho arzobispo.

El trujillismo, despotismo personal absoluto, le fue impuesto al pueblo de la República Dominicana el 16 de agosto de 1930. Por treinta años Rafael Leónidas Trujillo habría de mantener a la nación en su agarro de hierro. Lo que a Trujillo le gustaba, prosperaba. Lo que no le gustaba tenía que ser eliminado. Era católico, y por eso durante la mayor parte de su régimen la Iglesia fue favorecida, se le otorgaron escuelas, puestos políticos, administración de instituciones. Los estrechos enlaces de la Iglesia con el dictador y su cruel desconsideración del aprieto del ciudadano común abrieron los ojos a muchos. Por ejemplo, más de un cura le dijo a la gente que el gran huracán de 1930 que dejó una estela de 4.000 muertos y 20.000 heridos era un castigo de Dios porque la gente no asistía a la iglesia ni contribuía suficiente dinero. Un sobreviviente, quien perdió a una hermana, un sobrino, novia, y vio a nueve miembros de su familia heridos gravemente, y solo sobrevivió porque estaba en otro pueblo bebiendo con sus amigos, declaró: "Empecé a odiar a aquel Dios que asesinaba a la gente así y que estaba interesado en dinero, un Dios que estaba dispuesto a destruir a una familia entera y dejar sin recibir daño a un borrachín desvergonzado. Hice una hoguera en el patio de nuestra casa arruinada con las imágenes que estaban en la pared del cuarto de mi hermana muerta."

PRIMEROS MISIONEROS DE LA WATCH TOWER

Los primeros misioneros de la Sociedad Watch Tower llegaron al aeropuerto General Andrews en Ciudad Trujillo, ahora Santo Domingo, el 1 de abril de 1945. '¿Cómo sería efectuar bajo una dictadura católica el ministerio que Dios les encargaba?' sin duda se preguntaban aquellos misioneros. He aquí la historia de Lennart y Virginia Johnson acerca de aquellos días memorables:

"El conductor del auto nos llevó al Hotel Victoria en la calle 19 de Marzo, al salir de El Conde. Los cuartos para nosotros nos costaban cinco dólares al día, incluso buenas comidas. Una vez que estuvimos establecidos, quisimos ponernos en comunicación con la gente local. Dos dominicanas con las cuales habíamos estudiado en Brooklyn nos habían dado los nombres de parientes y conocidos en la República Dominicana. Primero, fuimos a una calle llamada Luis C. de Castillo para buscar un Dr. Green. Como no sabíamos dónde era este lugar, tomamos un auto, ¡y cuánto nos alegramos de encontrar al doctor en casa, y también a su vecino, Moses Rollins!

"Prontamente se nos invitó a entrar en el nítido y sencillamente agradable hogar de madera. La sala, de quizás tres por cuatro metros, estaba amueblada con sillas de caoba que tenían espaldar y asientos muy frescos de carrizo. Tanto el Dr. Green,

de unos cuarenta años, como Moses Rollins, de poco más edad, nos dieron su atención indivisa. Virginia y yo explicamos cómo habíamos obtenido sus nombres y direcciones y por qué habíamos venido a la República Dominicana. De hecho, habíamos llegado aquel mismo día. Aquella tarde comenzamos un estudio con el libro *'La Verdad Os Hará Libres.'*"

Moses Rollins llegó a ser el primer publicador del Reino local y más tarde fue muy útil suministrando los "dominicanismos" correctos para la traducción del *Informador* (más tarde conocido como *Ministerio del Reino*) del inglés al español. Sirvió de precursor desde abril de 1961 hasta su muerte en octubre de 1970. El Dr. Green fue finalmente bautizado en 1963, poco antes de su muerte. Tres hijas y un hijo de él son siervos dedicados de Jehová, y el hijo, Francisco Green, sirve ahora como superintendente de una de las congregaciones que se reúnen en el edificio actual de la sucursal en Santo Domingo.

El hermano Johnson continúa: "Después de aquel primer estudio, el Dr. Green nos llevó a buscar casa desde la parte superior de un ómnibus de dos pisos. Fuimos por toda la ruta del autobús, y finalmente alquilamos una casita de concreto en el extremo occidental de la ciudad e hicimos arreglos para obtener algunos muebles.

"Llegó nuestro embarque de literatura y efectos personales y también la lluvia. Llovió y llovió y llovió, torrencialmente, cada día. Escribimos a la Sociedad acerca de ello, y ésta dijo que si ésa era la clase de clima que teníamos, deberíamos acostumbrarnos a predicar en él. Hubo poco fruto de nuestra obra en esta zona.

"En junio se nos unieron los misioneros Zene y Meryl Caryk, Rhudelle Baxley y Rachel Bippus, y comenzamos a salir a más territorio."

RESPONDEN LAS "OVEJAS"

"Las 'ovejas' reconocen el sonido de la verdad, como lo hizo Palé. Pablo Bruzaud, conocido a todos como Palé, era un hombre saludable de unos cincuenta y cinco años de edad, que tenía una línea de autobuses entre Santiago y Ciudad Trujillo (ahora Santo Domingo), una ruta de 175 kilómetros. Tenía que hacer viajes frecuentes a la capital para tratar con la junta de racionamiento para obtener pneumáticos para sus autobuses. Mientras visitaba a unos amigos cierto día, lloró al escuchar una grabación fonográfica que habían puesto las hermanas misioneras Johnson y Caryk. Aceptó el libro *'La Verdad Os Hará Libres,'* y se hicieron arreglos para que él estudiara diariamente mientras estuviera en la ciudad. Todavía no había misioneros en Santiago, y allí vivía Palé en una gran casa de madera no lejos del centro del pueblo, con niños y niños y más niños, 108 en total. No, no eran suyos. Eran huérfanos e hijos cuyos padres eran demasiado

pobres para suministrarles buen alimento y casa. El arreglo costeado por la línea de autobuses y los niños recibían la atención maternal de la bondadosa y amigable mujer de Palé.”

Palé acompañó al hermano Johnson en un viaje desde Ciudad Trujillo a Santiago y más allá sobre las montañas al pueblo costero septentrional de Puerto Plata para buscar a un grupo de personas que habían mostrado interés. Estos individuos habían escrito a la Sociedad en Brooklyn pidiendo información. Además de ayudarlos por correspondencia, la Sociedad los había remitido la congregación más cercana. Sin embargo, esto no ayudaba mucho, puesto que la congregación era de habla francesa en Puerto Príncipe, Haití. ¡Cuánto se alegraron de recibir esta visita de los representantes de la Sociedad!

En octubre de 1945 el segundo piso del número 87 de Padre Billini llegó a ser hogar misional y Salón del Reino. Hasta cuarenta personas asistieron a las reuniones, algunas por curiosidad, pero otras en busca de la verdad. Se hacían arreglos localmente para los programas de las reuniones para atender las necesidades de los nuevos. El *Ministerio del Reino* y otro material se traducía del inglés. Fue unos tres años después que por primera vez se recibió de Cuba el *Ministerio del Reino* en español.

Esta ubicación en Padre Billini pronto estuvo atrayendo a personas de lejos y cerca. Venían a ver un rótulo, a cinco metros sobre la calle, del cual hablaba todo el mundo en el pueblo. Letras de veinticinco centímetros, pintadas en negro, sobresalían contra el fondo blanco brillante y decían: “Salón del Reino.” Debajo y enfrente de las letras de veinticinco centímetros había otras pequeñas que decían: “Los Testigos de Jehová.” Entre las personas a quienes atrajo este rótulo en 1945 estuvo Luis Eduardo Montás, farmacéutico, dentista, miembro del Comité Central Directivo y tesorero del Partido Dominicano, el único partido de la República. Se detuvo y se quedó mirando al rótulo, preguntándose mentalmente qué querrían decir aquellas extrañas palabras.

PLANES PARA EXPANSIÓN

El comedor y el salón de espera adjuntos al hogar misional tuvieron que ser rearreglados para hacer un salón más grande para la noche del 22 de marzo de 1946. Esta fecha marcó la ocasión de la primera visita que hicieron a la República Dominicana N. H. Knorr y F. W. Franz, presidente y vicepresidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. En esta reunión hermano Knorr dio énfasis a la necesidad de efectuar la actividad en el campo según las instrucciones de la organización. Se hicieron arreglos para dar amplitud a la obra por medio del establecimiento de una sucursal. El hermano Caryk sería el encargado hasta el nombramiento de un siervo de sucursal.

En armonía con los planes para esta expansión, se abrió un segundo hogar misional. Esto fue en Santiago, la segunda ciudad entre las más grandes del país, y otro grupo de misioneros, graduados de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower —los Droges, Messicks y Alma Parsons— se mudó a este nuevo hogar que también tenía espacio para un Salón del Reino. Llegaron más misioneros para unir sus voces al testimonio que se daba. Primero Maxine Boyd, Edith Morgan y Lorraine Marquardt, y después Helen Miller y, más tarde todavía, Vera Stewart y Kathleen Graham.

Para trabajar eficaz y organizadamente el territorio, se necesitaron mapas de la ciudad. Por lo tanto los misioneros pasaron muchas noches trabajando en mapas de la ciudad, y gradualmente otras personas interesadas en el mensaje trabajaron junto con ellos. Algunos de los interesados no eran conocidos, y éstos tendían a desaparecer cuando se les pedía su dirección para comenzar estudios bíblicos con ellos. Resultaba que eran espías gubernamentales que habían venido para ver lo que sucedía.

La expansión exigía otro paso. El gobierno de Trujillo había cerrado el periódico “El Listín Diario,” y el segundo piso de su edificio llegó a ser un Salón del Reino. Al lado estaba el edificio ocupado por el Senado dominicano. Enfrente, al cruzar la calle, dormían los curas que oficiaban en la Catedral de Santo Domingo, y precisamente al doblar la esquina estaban las principales oficinas militares, al lado de un antiguo fuerte y prisión. ¡Qué vecindario! Al principio solo se necesitó la cuarta parte del espacio de la pieza para el Salón del Reino. Los misioneros se mudaron a un hogar separado y más grande en Estrelleta 37. Para el fin del año de servicio hubo un máximo de veintiocho publicadores.

PROGRESO, AUNQUE LENTO

El temor y la sospecha que han sido inculcados no se vencen con facilidad. Pero los que tienen corazón recto se manifiestan y, con la ayuda de Jehová, progresan. Los misioneros Hugh George y Raymond Johnson llegaron en septiembre de 1946, el primero para servir de siervo de sucursal. La noche de su llegada, el hermano George asistió a un estudio con Lennart Johnson en la casa de Manuel y Consuelo Arcas. Esta pareja se bautizó en mayo de 1947. El hermano Arcas murió el año siguiente, pero la hermana Arcas sigue todavía disfrutando del ministerio de tiempo cabal como precursora especial.

El hermano George recuerda otro estudio que dio buen fruto. Dice: “Esperaba con gusto cada domingo por la tarde caminar desde el 37 de Estrelleta al río Ozama, cruzarlo en bote de remos, subir el cerro donde vivía John Gilbert, y estudiar en el patio bajo un árbol umbroso, y cada vez recibir un pedazo de bizcocho y un vaso de ‘Pepsi’ para completar.” Este hombre,

John Gilbert, era un nativo de Saint Kitts que había venido a la República Dominicana en 1916 buscando trabajo. Como herrero halló trabajo en haciendas de caña de azúcar, pero al mismo tiempo buscaba otra cosa. La asociación con varios grupos religiosos lo llevó a pensar que todos eran hipócritas. Deseaba la verdad. En 1946 aceptó un ejemplar de *"La Verdad Os Hará Libre"* de dos misioneras, creyendo que el libro estaba en inglés, pero descubrió más tarde que estaba en español, y él no podía leer español. No sabía dónde hallar a las misioneras, pero quería saber lo que decía el libro. Oró acerca del asunto, y casi inmediatamente se encontró con las mismas dos muchachas en la calle. No solo pudo conseguir el libro en inglés, sino que se hicieron arreglos para que recibiera un estudio, y pronto estuvo acompañando al hermano George en el servicio del campo. Se bautizó y comenzó a participar en la predicación de tiempo cabal como precursor aquel mismo año.

Para más o menos aquel mismo tiempo una serie de acontecimientos llevó al hombre que se había quedado mirando al extraño rótulo en 1945 a buscarlo de nuevo. Se fue disgustando cada vez más con la política, y quedó cabalmente disgustado con las iglesias que se interesaban en la política, el dinero y la superstición más bien que en el conocimiento de Dios y el bienestar espiritual de la gente. Con la idea de vengar el asesinato político de sus dos hermanos, el Sr. Montás visitaba a los espiritistas. En una mesa en la casa que servía de centro para la práctica del espiritismo, vio un libro intitulado *"La Verdad Os Hará Libres."* Comenzó a leerlo y se interesó tanto que pidió que se lo prestaran. Se lo dieron, porque solo lo habían comprado por la insistencia de un publicador y no por interés.

Más tarde una reunión política dejó al Sr. Montás disgustado, triste, frustrado y sintiendo que estaba fuera de lugar. Salió de la reunión y entró en el hogar de un amigo. Notó en la mesa un ejemplar de *Selecciones*. Era el número que contenía el artículo "Agentes Viajeros de Jehová," que describía la asamblea de Cleveland. Dice Montás: "Lo leí y me dije: 'Esta es la religión que busco.'" Esto exigió viajar a Santo Domingo; buscar el extraño rótulo; una reunión; leer hasta el amanecer los libros y revistas obtenidos en el salón; y otra visita al Salón del Reino para pedir un estudio bíblico. Esto fue en abril de 1947, y el 5 de octubre de 1947 estaba bautizado.

Se facilitó más expansión de la predicación en 1947 cuando Edith Morgan compró un automóvil. Ahora, en grupos de cuatro o cinco, los misioneros, junto con algunos publicadores locales, visitaron a Andrés, Boca Chica, Guerra, Bayaguana, Monte Plata, Los Llanos y otros pueblos fuera de la capital. Se comenzaron muchos estudios bíblicos, con la ayuda de *"La Verdad Os Hará Libres."*

En el norte, en el Cibao, Pablo González había empezado a

leer la Biblia para el año 1935. Se asoció brevemente con un grupo protestante pero pronto vio una diferencia entre lo que ellos enseñaban y su conducta y lo que leía en la Biblia. No le gustó la distinción que se hacía entre ricos y pobres, y la adulación del clero. Pasó mucho tiempo ahora estudiando la Biblia y predicando lo que aprendía, primero a su familia y vecinos y entonces extendiéndose a otras comunidades. Para 1942 estaba celebrando reuniones regulares. En un viaje para visitar a una familia que mostró interés en 1948, pasó por Santiago y obtuvo una revista *La Atalaya* de alguien que ofrecía las revistas en la calle. Más tarde tomó los libros *Salvación* y *"El Reino Se Ha Acercado"* y fue invitado al Memorial. Al asistir a esta reunión quedó convencido de que había hallado la verdad y no perdió tiempo en decir eso a las personas a quienes había estado predicando. Entregó a la Sociedad los nombres de 150 personas interesadas. Él y varios de su grupo fueron bautizados en 1950.

Dos experiencias interesantes trajeron la naturaleza de la obra a la atención de las autoridades y demostraron la eficacia del sistema de espías que entonces estaba en funcionamiento. El hermano L. Johnson fue llevado en un *jeep* del gobierno al Palacio de la Policía e interrogado acerca de su propósito al hacer visitas en cierta dirección, donde vivía un hombre que era 'indeseable' al gobierno de Trujillo. Él explicó la obra de estudios bíblicos. El hermano Johnson había visto al hombre en cuestión brevemente una sola vez, pues el estudio se conducía con otro miembro de la familia.

Poco después, el hermano Johnson y su esposa fueron invitados a visitar al general del ejército Federico Fiallo cerca del Salón del Reino. Se les interrogó en cuanto a lo que estaban haciendo en otra dirección. De nuevo se dieron explicaciones en cuanto a la naturaleza de la obra de los estudios bíblicos de casa. Puesto que nunca se consideraba la política, no tenían manera de saber que la dirección estaba bajo sospechas. El interrogatorio continuó. ¿Sabían ellos que en aquella dirección se imprimían hojas contra el gobierno? ¿No habían oído las prensas? A veces oían un retumbo en el fondo. Pudiera haber sido una imprenta o una máquina de hornear pan. Pudiera haber venido de aquella casa, de otro apartamento en el mismo edificio o de la casa detrás. Finalmente el general Fiallo quedó satisfecho de que ellos no sabían que estuviera efectuándose alguna actividad de impresión clandestina y poco después de eso se otorgó permiso para la entrada de más misioneros, algo que había sido detenido por algún tiempo.

En el siguiente grupo de misioneros que llegó estaban Roy y Juanita Brandt, Jetha Adams, Mary Aniol, Sophie Soviak y Rose Billings. Estos fueron seguidos por Dorothy Lawrence y Wanda

Mazur. Todas estas personas eran misioneros de experiencia que habían servido en Cuba.

Roy Brandt fue nombrado siervo de sucursal y los Johnsons, Maxine Boyd y Lorraine Marquardt se mudaron a un nuevo hogar misional en Puerto Plata, en 1949. Otro hogar fue abierto San Francisco de Macorís, y Edith Morgan, Sophie Soviak, Jetha Adams y Mary Aniol fueron asignadas allí. Tres Messicks fueron a un hogar en La Romana.

La obra en estos pueblos pequeños resultó muy eficaz. Por ejemplo Jerry y Mary Stolfi, quienes llegaron el 3 de enero de 1948, fueron asignados a San Pedro de Macorís, un pueblecito al este de la capital. Allí tuvieron la emoción de ser invitados entrar en cada hogar para presentar las “buenas nuevas” en su español limitado. Porque San Pedro es un pueblo pequeño, la gente podía observar las actividades de los misioneros, verlos efectuar su predicación en medio de toda clase de tiempo. Como resultado de esto, llegaron a respetarlos y confiar en ellos, y a menudo venían al hogar misional para buscar literatura o hacer preguntas bíblicas.

A los misioneros les gustaba trabajar en las haciendas de caña de azúcar como Consuelo. La administración bondadosamente hizo arreglos para que los Testigos viajaran en el vagón de reparaciones del ferrocarril estrecho hasta el fin de la línea. Entonces viajaban por el río en bote de remos hasta la siguiente línea ferrocarrilera, para subir a otro vagón de reparaciones hasta su destino. Llevando como ayudas varias cajas de libros, tenían el privilegio de predicar en territorio verdaderamente virgen.

Para suministrar a los hermanos mejor contacto con la organización, y en armonía con los arreglos teocráticos de otros lugares, se inició la obra de circuito en 1950. El hermano Stolfi fue enviado como siervo de circuito a visitar a ocho congregaciones existentes y a ponerse en comunicación con varios grupos aislados. Uno de aquellos grupos estaba ubicado cerca de Santiago. Para llegar a él, los Stolfis iban en autobús hasta el fin de la carretera, entonces caminaban hasta un río de montaña que solo podía ser cruzado a caballo. Aun entonces tenían que tener mucho cuidado para no caerse y ser llevados por la rápida corriente. Una vez cruzado el no, continuaban a pie y llegaban a una aldehuela donde unas cincuenta personas los esperaban. Estas personas eran pobres en lo material. Sus hogares eran cuatro paredes y un techo de paja, sin piso y con pocos muebles, si algunos, pero lo que les faltaba en lo material lo compensaban en lo espiritual.

Dondequiera que iban los Stolfis en el circuito eran seguidos

por espías. Lo mismo les sucedió a la mayoría de los hermanos durante toda la “era de Trujillo.” Se decía que ‘había espías para seguir a los espías que seguían a los espías.’

‘A TRUJILLO NO LE GUSTA ESTO’

Mientras tanto, el hermano Montás hablaba tanto acerca de lo que estaba aprendiendo que en la zona de San Cristóbal la verdad llegó a ser conocida como la religión de Luis Eduardo, y muy pronto él estuvo celebrando reuniones al lado de la farmacia, copiando lo que veía y oía en las reuniones de la capital. En 1948, llamado ante el presidente del partido político para explicar esta nueva religión, se le dijo: “A Trujillo no le va a gustar esto.” Cuando los discursos públicos atrajeron concurrencias de cien o más personas y se distribuyó mucha literatura de nuevo el presidente lo llamó y le dijo: “Dr. Montás, hay más personas asistiendo a las reuniones de los testigos de Jehová que usted organiza que a las reuniones del Partido.” El hermano Montás explicó que esto no era culpa de él, puesto que él no estaba a cargo de promover reuniones del partido. Si los miembros del partido tuvieran los mismos motivos, obtendrían los mismos resultados. Se le dijo que a Trujillo no le gustaba esta religión, que él debía detener las reuniones y recoger toda la literatura que había sido distribuida. El hermano Montás respondió que ésta era la religión verdadera, y por eso él no podía dejarla, que no era de ninguna manera dañina al gobierno ni al pueblo. En cuanto a la literatura, no sería posible recogerla.

Unos días después hubo una reunión en el Palacio Provincial a la cual asistió el gobernador, Dr. José Benjamín Uribe, el senador, diputados, el presidente del partido local y otros. Personas que habían estado estudiando la Biblia en sus hogares y las que habían estado asistiendo a las reuniones fueron sometidas a interrogatorio. Negaron que fueran Testigos. El hermano Montás relata lo siguiente: “Me acusaron de dirigir un movimiento sedicioso. Finalmente hablé para explicar la obra de los testigos de Jehová. Habían oído que nadie era testigo para Jehová en San Cristóbal, puesto que todos lo habían negado. No obstante, había uno, y yo no iba a dejar de ser uno. Para ahora estaba oscuro, y vieron que yo no iba a dejar de hablar, de modo que dejaron las luces sin encender. Ofrecí estudiar la Biblia en los hogares de ellos o en el mío en cualquier momento que lo desearan.”

El cura católico Marcos, quien se había agitado muchísimo debido a las reuniones públicas, advirtió desde el púlpito que la gente no debía ir a la farmacia, porque la policía secreta estaba alistando los nombres de todos los que iban allí. La gente empezó a evitar ir a la farmacia y a la clínica dental.

El hermano Montás continúa diciendo: “En este momento crítico de mi vida, Lennart Johnson, que había estudiado con-

migo en la capital, llegó a nuestro hogar. Vino con su Biblia y libro para conducir un estudio conmigo como de costumbre. Fue una cuerda salvavidas lanzada a un hombre que se ahogaba, un tónico poderoso para un corazón que desmayaba. Me puso sobre mis pies.”

Habiendo recibido del coronel Alberto Mota la advertencia de que no fuera a Santiago a pronunciar el discurso del Memorial, el hermano Montás explicó que estaba obligado a ir. Fue, y permaneció allí seis meses... en la cárcel. Puesto en libertad, hermano Montás estuvo constantemente bajo la vigilancia de espías y se efectuaron varios atentados contra su vida. No obstante, pudo reorganizar las reuniones, aunque clandestinamente. El “padre” Marcos continuó sus ataques. El hermano Montás devuelto a la cárcel por otros tres meses, esta vez acusado predicar en las calles de San Cristóbal. Nos dice: “Peleé como león defendiendo mi fe y todavía lo recuerdo con gozo. En la Corte de Apelaciones algunos dijeron después que yo parecía el juez y los cinco jueces los acusados. Les advertí a los jueces que tuvieran cuidado porque estaba siendo juzgado por testigo de Jehová, y que Jehová había dicho que el que tocaba a uno de sus testigos era como el que le tocaba la pupila de su ojo. No mucho después de esto, el presidente del tribunal murió de cáncer.”

Perseguido de nuevo, el hermano Montás permaneció escondido nueve días entre el techo interior y el techo de lata de su casa. Su esposa estaba a punto de sufrir un desplome nervioso. La casa estaba rodeada por guardias. Él oraba incesantemente a Jehová. Comenzó una lluvia torrencial. Él continuó orando. Todos los guardias entraron en la farmacia para protegerse de la lluvia. Este era el momento que el hermano Montás había estado esperando. Salió e hizo señas a un automóvil público que pasaba. Los guardias aparecieron. La hija mayor de Montás entró en el auto y se sentó a su lado. Dos guardias se le quedaron mirando, fascinados por ella, sin dar una mirada al hermano Montás, que continuaba su oración a Jehová Dios. En los puntos donde investigaban los vehículos, los guardias tomaron nota del número de la licencia y el nombre del conductor. Nadie notó a Montás. Llegó sin percance a la casa de Raymond Johnson en capital, donde permaneció durante unos meses. Al regresar a su casa, cayó en manos de dos oficiales y pasó los siguientes dos años y nueve meses en la prisión La Victoria.

AUMENTA LA OPOSICIÓN

La primerísima asamblea de circuito que se celebró en la República Dominicana fue una ocasión gozosa. Se celebró en septiembre de 1949 en un gran almacén de tabaco en Santiago. Aunque las luces se apagaron en la primera noche y el programa presentó sin luz o sistema sonoro, los hermanos se emocionaron

mucho con su primera asamblea. En el discurso público del domingo hubo una concurrencia de 260 personas. Veintiocho se bautizaron.

La segunda asamblea se celebró en la capital en diciembre. J. M. Steelman, quien había hecho varios viajes anteriormente a la isla, asistió a esta asamblea como el representante viajante de la Sociedad. John Gilbert recuerda que miembros de la policía secreta en esta asamblea hacían preguntas a los hermanos en cuanto a sus actitudes para con el gobierno, el pago de impuestos y el servicio militar.

Esto fue una indicación de lo que habría de venir y un tiempo de verdaderas dificultades comenzó para nuestros hermanos dedicados. La Invasión de Luperón, el primer atentado grande de poner fin al gobierno de Trujillo, había sido rápidamente aplastada, pero ahora el gobierno de Trujillo comenzó a encerrar en la cárcel a los que rehusaban rendir servicio militar y a cualquiera considerado fuera de armonía con el régimen. Cuando llegaba el tiempo para sus juicios, se les daba sentencias de prisión. He aquí un ejemplo de lo que sucedió.

León Glass y Francisco Madera estaban empleados en trabajo administrado por un cuñado de Trujillo, Ramón Saviñón Lluberes. Como testigos de Jehová, comenzaron a cometer el "grave pecado" de estar ausentes de las reuniones políticas. Después de la abortiva Invasión de Luperón, a los empleados del gobierno se les obligaba a enviar telegramas proclamando su lealtad a Trujillo. Saviñón Lluberes dio a todos los que trabajaban bajo él la orden de hacer lo mismo. Los hermanos rehusaron firmar. El auditor, Rafael Chávez, dijo: "Aquí el que manda es Trujillo y hasta Jehová que baje del cielo se tiene que someter." El hermano Glass respondió: "Si yo firmara, estaría diciendo que esa blasfemia que usted acaba de decir es verdad."

El martes siguiente estos dos hermanos fueron arrestados e interrogados por el coronel Ludovino Fernández, comandante del puesto (Fuerte Ozama), y García Oliva, jefe del servicio de Inteligencia. Estaban interesados en saber cuántos Testigos había, por qué se distribuían las revistas *¡Despertad!* y *La Atalaya*, y el nombre de los hombres que eran de edad para servicio militar. Información dada llevó al arresto de Enrique Glass, Demetrio Basset y Santiago Piña. Fueron puestos en libertad y entonces llamados directamente a rendir servicio militar, aunque la selección se hacía normalmente por lotería. Una sentencia de cinco días fue estirada a ocho días para incluir un fin de semana, de modo que se pudiera tomar nota de los nombres de los que visitaran el domingo. Arrestados de nuevo un día después de haber sido puestos en libertad, fueron sentenciados a año y medio. Esta vez Rafael Glass fue incluido en el grupo. Prisioneros y guardias se mofaban de ellos día y noche como prueba de su lealtad a Trujillo. El coronel Fernández dijo:

“Testigos de Jehová, cuando se hagan testigos del Diablo avíseme, para dejarlos salir.” Otros se burlaban diciendo: “¡Vamos a ver si Jehová los saca!”

Un mes y veinte días después de completar su sentencia, fueron arrestados de nuevo y acusados de abstenerse del servicio militar en un período de emergencia, calumniar a un funcionario público, pertenecer a una secta disuelta llamada testigos de Jehová y predicar en violación de la proscripción de la obra. Esta vez fueron sentenciados a cinco años.

León Glass informa lo siguiente: “Siempre tuvimos fortaleza de Jehová para aguantar y podíamos ver aun en detalles pequeños Su intervención a favor de nosotros. Aun cuando nos golpeaban con palos, azotes y rifles, lo soportábamos bien, puesto que Jehová suministraba la fuerza de aguante, suficiente para otras pruebas y más.” La conducta de los hermanos en la prisión con el tiempo ganó para ellos el respeto y la confianza de los guardias y los oficiales de la prisión. Roy Brandt, siervo de sucursal en aquel tiempo, informa que a estos hermanos en prisión se les confiaron más tarde trabajos en los cuales no se usaba ni a los soldados. Por ejemplo, a los Testigos prisioneros se les permitía entrar en el centro de comunicaciones donde Trujillo tenía equipo de radio y grabadores para escuchar otras emisoras latinoamericanas para enterarse de lo que otras naciones pensaban de él y su gobierno. León y Enrique Glass, Francisco Madera y Demetrio Basset fueron algunos de los hermanos utilizados en este trabajo.

En la primavera de 1950 el secretario del Interior y Policía le pidió al hermano Brandt que sometiera una carta oficial declarando la posición de los Testigos en cuanto al servicio militar, el saludo a la bandera y el pago de impuestos. Se le envió la información del libro *“Sea Dios Veraz”* en forma de carta. Pasó más o menos un mes, durante el cual la Iglesia Católica intensificó su campaña contra la organización. Hubo sacerdotes que escribieron largos artículos denunciando a los testigos de Jehová, enlazándolos con el comunismo. Estos fueron publicados en la prensa local. Noticias transmitidas por la emisora oficial *La Voz Dominicana* ayudaron a agitar la campaña contra los testigos de Jehová. Escritores locales como Ramón Emilio Jiménez, Marrero Aristy y Horacio Ortíz Álvarez contribuyeron a la campaña verbal contra el pueblo de Jehová. El “padre” Robles Toledano añadió su voz, hablando contra “los mal llamados testigos de Jehová” y “los miembros del Jehovismo.”

El 21 de junio de 1950 un mensajero vino al hogar misional para informarle al hermano Brandt que lo quería ver el secretario del Interior y Policía. Fue inmediatamente, y aquí está su informe de lo que sucedió: “Cuando llegué vi el *jeep* del periódico con fotógrafos allí y pensé que alguien importante venía o partía de allí. No obstante, muy pronto sabría por qué

había tanta excitación. Vi a dos curas Jesuitas católicos en sus sotanas blancas entrar y salir de la oficina del Secretario mientras esperaba para entrar. Después que se me llamó, entré y me identifiqué como testigo de Jehová. Se me dijo que escuchara el decreto mientras lo leía un muy nervioso secretario del Interior y Policía, el señor Antonio Hungría. Después de la lectura de la resolución prohibiendo la actividad de los testigos de Jehová en el país, pregunté si eso quería decir que nosotros, los misioneros, tendríamos que irnos. Me aseguró que podíamos permanecer aquí todo el tiempo que quisiéramos si obedecíamos las leyes y no predicábamos ni hablábamos a la gente acerca de nuestra religión, y que el jefe de la Policía, Ludovino Fernández, se encargaría de que obedeciéramos este decreto. El día siguiente los periódicos salieron con mi fotografía cuando se me entregaba el decreto que prohibía la actividad de los testigos de Jehová en la República Dominicana."

La razón para la proscripción, según el decreto, era que los testigos de Jehová prohibían a sus prosélitos participar en la política y les ordenaban honrar la ley solo si estaba en armonía con los principios justos, abriendo así el camino a la anarquía y el desorden. Se decía que a los seguidores se les prohibía unirse a las fuerzas armadas y dar veneración a la bandera. El decreto mencionaba que la existencia de otras religiones en el país por muchos años demostraba que se puede mantener la fe religiosa con el respeto debido a las leyes, y se podía así funcionar sin impedimento ni dificultades con el gobierno

¿Qué se podía hacer ahora? Según el decreto gubernamental la predicación habría de cesar, pero según el decreto de Dios la predicación de las "buenas nuevas" habría de continuar, fuera apreciada por los hombres o no. A los estudiantes de la Biblia se les dijo que serían encarcelados si permitían que los Testigos visitaran sus hogares. Los Salones del Reino fueron cerrados. A los hermanos se les dijo que toda actividad debía cesar, y se mantuvo una vigilancia constante sobre los hogares misionales. Cuando alguien salía, era seguido, y a todo el que se acercaba a la casa se le advertía que se alejara.

Al fin de 1950, cuando los hermanos Knorr y Henschel visitaron el país, algunos de los misioneros recibieron una nueva asignación a Puerto Rico, Guatemala y la Argentina. Otros obtuvieron trabajo seglar enseñando inglés, y algunos fueron empleados por la compañía Eléctrica. ¡Allí, por ejemplo, Roy Brandt trabajó como registrador del tiempo, con acceso a todos los generadores, interruptores y calderas, de modo que aparentemente el gobierno no estaba muy preocupado en cuanto a sus alegadas conexiones con el comunismo! Con este trabajo seglar, los hermanos pudieron ayudar a pagar hogares que podían ser

usados como lugares donde reunirse. Sí, se celebraban las reuniones a pesar de las circunstancias. En uno de estos hogares los muebles del cuarto de atrás llevaban ruedas y podían ser fácilmente rodados a la siguiente habitación y reemplazados con de quince a veinte sillas para poder celebrar una combinación del estudio de *La Atalaya*, la reunión de servicio y la Escuela del Ministerio Teocrático.

El Memorial se celebraba en grupos pequeños, y un orador a menudo pronunciaba tres discursos en tres diferentes lugares una sola noche. Muy frecuentemente había lluvias intensas esa noche, lluvias de bendición, puesto que evitaban que los espías salieran a las calles. Como ya hemos visto, fue una lluvia esta clase la que ayudó al hermano Luis Montás a escapar San Cristóbal. El hermano Raymond Johnson tuvo experiencias similares cuando lo mantenían bajo estrecha vigilancia en su asignación de Santiago. Cuando salía de la casa para conducir un estudio lo seguían. Él simplemente empezaba a caminar y doblaba muchas esquinas, yendo y volviendo y dando vueltas a manzanas de casas hasta que el espía que lo seguía se cansaba y se detenía. Pero muchas veces un rápido chubasco caía, y mientras el espía se detenía en algún lugar para escapar de a lluvia, el hermano Johnson continuaba su camino a su revisita.

El hermano Julio Ditren fue bautizado en 1955 y por eso se asoció con la organización en el tiempo en que la persecución era intensa. Su hogar fue usado como lugar de reunión, y nunca tuvo seria dificultad. Sucede que tenía un amigo que no era Testigo, pero realmente era amigo, y que trabajaba para el gobierno, conectado estrechamente con el departamento de la policía. A veces este amigo le decía al hermano Ditren: “No tengas tu reunión esta semana.” Y, precisamente, aquella semana se veía algunos espías en los alrededores o hasta entraban en la casa. Entonces algún tiempo después el amigo le decía: “Ahora está bien. Puedes tener tus reuniones otra vez.” Evidentemente los oficiales habían decidido que el hogar no era un lugar de reuniones.

FUNCIONANDO BAJO LA PROSCRIPCIÓN

El abastecimiento regular de sostenimiento espiritual era algo que recibía consideración vital en aquellos días. Y es una indicación maravillosa de la provisión amorosa de Jehová el hecho de que *La Atalaya* nos solía llegar por correo, por mensajero personal y de otras maneras. Al intensificarse la censura, el único método seguro era por portador personal. Uno de estos mensajeros nos dice lo que podía estar envuelto en ello:

“En el aeropuerto de Ciudad Trujillo (Santo Domingo) cuando un viajero pasaba por la Aduana los funcionarios hacían que

se parara en cierto lugar y leyera un rótulo que estaba en la pared allí. Esto era una treta, pues detrás de la pared había un fluoroscopio que se usaba para examinar al viajero, para determinar si llevaba armas. A menudo me preguntaba qué apariencia presentaban en aquella máquina las grapas de las revistas. Pero, a través de los años, nunca se descubrió la literatura. A veces parecía que Jehová los había cegado de la manera que evidentemente fueron cegados los hombres de Sodoma, y también los del ejército sirio que trataron de capturar al profeta Eliseo. (Gén. 19:4-11; 2 Rey. 6:15, 18-20) Una vez que las revistas estaban en manos de los hermanos, los artículos de estudio de éstas podían ser copiados por mimeógrafo y distribuidos por todo el país."

El servicio del campo se efectuaba con cautela. Los libros se dividían en partes para poder llevar unas cuantas páginas dobladas en el bolsillo de una camisa o en un saco de víveres sin atraer indebida atención. Los libros que se utilizaban para estudiar se dejaban en la casa del estudiante para poder caminar por la calle sin llevar publicaciones. Hojas de informe se llenaban, pero parecían listas de compras, pues los publicadores informaban lechosa, frijoles, huevos, repollo y espinaca para libros, folletos, horas, y así por el estilo. Los ejemplares mimeografiados de *La Atalaya* eran llamados yuca.

Por supuesto, no era necesario que hallaran a uno llevando literatura para que lo arrestaran, como se puede ver en el caso de Lucía Pozo. Fue después de asistir a la asamblea de 1950 en Nueva York que la policía se le acercó y la arrestó. Ella llevaba una cartera que contenía jabón, una toalla y cosméticos. Por alguna transformación éstos se convirtieron en revistas *La Atalaya* y una Biblia para cuando llegó el tiempo para su juicio. Al llegar a la comisaría, el jefe de la policía la insultó, llamándola comunista, mujer desvergonzada, vagabunda y enemiga del gobierno. La pusieron en la Prisión de Mujeres y entonces la mudaron a San Cristóbal. Sometida a interrogatorio, se le preguntó si no sabía que la obra de los testigos de Jehová estaba proscrita. Lucía respondió: "Mi adoración de Jehová no está proscrita." Se le recordó lo siguiente: "En este país Trujillo tiene que ser obedecido."

La hermana Pozo fue transferida en la parte de atrás de un camión 'como un saco de papas,' como dice ella, a Pedernales, cerca de la frontera haitiana. En Pedernales la mayoría de los guardias la trataron bien. Dejaban su celda abierta y le permitían lavar ropa en un río bajo los árboles, advirtiéndole que se apresurara a entrar cuando se acercaba el capitán Almanzar, pues todos vivían con miedo de este hombre. Cuando uno de los guardias hizo insinuaciones sexuales, el médico escuchó lo que pasaba e intervino a favor de ella. La hermana Pozo

estaba resuelta a probar que el jefe de la policía, quien la había llamado tantas cosas insultantes, era un mentiroso, y a no hacer nada que resultara en deshonra para Jehová. Desde que fue puesta en libertad ha continuado fiel y actualmente está rindiendo servicio de precursora especial en Santo Domingo.

Una parte importante de la vida de los hermanos durante este tiempo era la visita semanal a las prisiones, con alimento y otras necesidades para los hermanos aprisionados. Los visitantes se colocaban en fila en la calle afuera antes de las dos de la tarde el domingo, los hombres y las mujeres en filas separadas. Un soldado anotaba el nombre y número de Cédula cada uno, y a quién deseaba visitar. A los visitantes varones les registraba. Los hermanos no solo recibían abastecimiento alimento corriente, sino también alimento espiritual. A sus visitantes se les permitía llevar alimento en varias formas. A veces uno podía poner una bolsa de papel dentro de otra, con unas cuantas hojas de las revistas o folletos entre estas, entonces llenar la bolsa de adentro con fruta. Mientras el guardia examinaba la fruta cuidadosamente, a menudo no pensaba en mirar entre las bolsas, pensando que se usaban las dos para añadir fuerza de modo que los jugos de las frutas no rompieran las bolsas. Las hermanas ocultaban varias hojas de literatura en su ropa. Así nuestros hermanos en prisión fueron mantenidos espiritualmente fuertes.

Dentro de estos lugares los prisioneros tenían privilegios de servicio. León Glass cuenta que como prisioneros se les asignaba trabajar alrededor de recintos militares en la capital y en el interior, y a todas las personas a quienes encontraban les llevaban las "buenas nuevas." Algunos del personal militar nos daban amistad y hasta los ayudaban a conseguir literatura. Por varios meses se les asignó a cortar hierba a lo largo de la carretera a Mella. Uno de estos prisioneros escribe: "Trabajamos cuarenta y siete kilómetros de la carretera de casa en casa, compañía de los guardias. ¡Qué días agradables!"

Dentro de la prisión trabajaban de celda en celda y de cama en cama. Algunos de los individuos a quienes se testificó tienen ahora puestos de siervos en las congregaciones, como Manuel Tamayo y Manuel Rincón. Dos que llegaron a ser Testigos en prisión fueron asesinados, uno, Guarionex Vargas, porque su sobrino participó en una conspiración contra Trujillo. Después de reconocer el tratamiento cruel que se dio a los testigos de Jehová, Ramón Alberto Ferreras, un prisionero político, en su libro *"Preso,"* en la página 140, declara: "El Armagedón del juicio final, las excelencias que esperaban a los justos en el más allá, las catástrofes que aguardan a la humanidad según el Apocalipsis y otros temas bíblicos o teológicos, se dejaban

oír en las celdas de los Pabellones A y B, mientras estuvo en prisión el grupo de los Testigos, encabezado por un señor de apellido Montás, de San Cristóbal.” Aunque el señor Ferreras, según su libro, aparentemente pensó que los testigos de Jehová habían sido acabados completamente durante ese tiempo, en realidad el número de ellos aumentó. La predicación a la cual se refirió él era el arreglo que hicieron los hermanos en la prisión para celebrar un “discurso público” cada día directamente desde la celda. Puesto que la prisión era como una mazmorra, la voz del que hablara se podía oír hasta la distancia de varios grupos de celdas, hasta en la sección de las mujeres, desde la cual, a veces, venía la pregunta: “¿No va a haber un sermón hoy?”

UN ALIVIO . . . Y ENTONCES MÁS NUBES

El 16 de junio de 1954 Trujillo firmó un concordato con Roma prometiendo tratamiento especial para el clero de la Iglesia Católica Romana. En 1955 llegó a ser “Padre de la Patria Nueva” y en Ciudad Trujillo se celebró la Exhibición de la Paz y Confraternidad del Mundo Libre. En este “mundo libre” la proscripción había estado en vigor por cinco años. Como señala el *1956 Yearbook of Jehovah’s Witnesses,* la mayoría de los publicadores nunca habían visto una revista *La Atalaya* original ni un *Informador* (ahora *Ministerio del Reino*). Muchos nunca habían ofrecido literatura de casa en casa. El publicador de término medio nunca había asistido a una reunión pública ni a una asamblea. No cantaba ni conocía los cánticos del Reino, pero tenían el espíritu de Jehová y ése era y es el secreto de su fortaleza.

A Raymond Franz, misionero en Puerto Rico, se le pidió ahora que entregara personalmente una petición al dictador Trujillo, pidiendo la remoción de la proscripción. Al comunicarse con los hermanos, se le avisó que la mejor manera de conseguir ver a Trujillo era enviar un telegrama solicitando una entrevista “Solicito respetuosamente el privilegio de breve entrevista con Su Excelencia. Educador norteamericano en gira de 7.000 millas. Tengo información de gran importancia para usted y su país.” Este fue el texto del telegrama enviado y *é*ste es el relato que da el hermano Franz de lo que aconteció:

“El día siguiente un mensaje telefónico en el hotel me avisó que estuviera en el Palacio Nacional a las ocho en punto de la mañana siguiente. Aquella mañana fui a las puertas del Palacio y, después de haber tenido que esperar mientras la banda tocaba el Himno Nacional, con todo el personal gubernamental de pie en los muchos balcones del Palacio, se me permitió pasar la garita de centinela en la entrada, y subir los muchos anchos escalones al Palacio.

“Después de haber sido colocado en diferentes salas de espera compañía por un período de casi una hora, y entonces conversar brevemente con un general dominicano, fui conducido por un pasillo, a través de una pieza donde había cuatro oficiales de pie, y entonces se me indicó que pasara por un pasaje bastante estrecho que llevaba a una pieza grande. Solo al llegar a la pieza grande vi al dictador de pie a un lado de un gran escritorio. Difícilmente había esperado llegar a él con tanta facilidad.

“Después de un intercambio de saludos y de haber hecho yo unos cuantos comentarios favorables en cuanto al país, expliqué en español mi misión: representar a una organización internacional como emisario de ésta para presentarle una petición. Dándole primero una carta de presentación, entregué entonces la petición. Trujillo no había dicho nada después del saludo inicial, dando la impresión de estar nervioso por no saber qué esperar. Empezó a leer la petición, pero pronto se detuvo y simplemente dirigió la mirada a mí. Entonces le dije que era el deseo de nuestra Sociedad comunicarle que lamentábamos que la nuestra fuera la única organización religiosa que había sido puesta bajo proscripción en su país y que los testigos de Jehová eran conocidos mundialmente como ciudadanos pacíficos, respetuosos e industriosos. Esta era la primera vez que se había usado el nombre ‘testigos de Jehová’ y manifiestamente él no había visto todavía el nombre en la petición. Ahora ‘explotó,’ diciendo que los Testigos rehusaban rendir servicio militar y no saludaban el emblema nacional. Señalé que la petición explicaba por qué, y que no había motivos políticos envueltos, solamente asuntos de religión y conciencia. Después de unos cuantos breves intercambios de declaraciones, se puso de pie, indicando que la entrevista había terminado. Para sorpresa mía extendió la mano. Yo la estreché, asegurándole que estaba dispuesto a contestar cualesquier preguntas que pudiera tener después de leer la petición, y partí.”

En 1956 la proscripción fue levantada. Aquello parecía demasiado bueno para ser cierto. Se hizo una llamada al secretario de Cultos y él dio esta seguridad a los hermanos: “Sí, están libres, absolutamente libres para practicar su religión tal como lo hacían antes.” Un hermano desempolvó su maletín de libros, metió en el una Biblia y libros y, con el periódico en una mano, montó de un salto en su bicicleta y pasó por el pueblecito donde vivía, diciendo: “¡La obra de los testigos de Jehová está libre, la obra está libre!” Su esposa salió por la puerta de atrás gritando lo mismo a los vecinos. Hubo gran regocijo.

La reorganización comenzó inmediatamente. Se ubicaron Salones del Reino, se rehicieron los mapas de territorio y los archi-

vos de congregación. Se hicieron pedidos de literatura y revistas,y éstos fueron recibidos sin más problemas. Antes de la proscripción 261 publicadores habían informado. ¡Cuando la proscripción fue quitada en agosto había 522, y para noviembre habían informado 612!

Unos siete meses después de la remoción de la proscripción las revistas dejaron de entrar y en la prensa empezaron a aparecer editoriales que llamaban "comunistas" a los Testigos. El siervo de sucursal, Roy Brandt, fue a ver al administrador de correos para tratar lo referente a las revistas y la situación. Este hombre, un coronel del ejército, lo interrogó acerca de las creencias de los testigos de Jehová, incluso el punto de quiénes son los "príncipes" que van a gobernar en el nuevo orden. Se consideraron las bendiciones del régimen del Reino por más de una hora. El coronel dijo que tenía un cuarto lleno de revistas pero tenía órdenes de Trujillo de no dejarlas salir. Fueron enviadas a la sucursal de Puerto Rico a expensas del gobierno dominicano.

El 30 de junio de 1957 el cura jesuita Vásquez Sanz, en un discurso transmitido por radio, mostró claramente la posición de la Iglesia Católica en cuanto a las actividades renovadas del pueblo de Jehová. Llamó a los testigos de Jehová comunistas, odiadores de todo orden, e hizo otras falsas acusaciones, todas las cuales fueron repetidas en la prensa pública. Diariamente se publicaron artículos similares. El cura católico romano Robles Toledano dijo que los testigos de Jehová eran un cáncer y tenían que ser desarraigados de la República Dominicana. El 3 de julio, *El Caribe* (periódico local), bajo el título "¿Testigos de Moscú?" dijo: "Por la esencia de sus postulados doctrinales los Testigos de Jehová semejan una vanguardia solapada del comunismo." El 8 de julio el mismo periódico dijo: "No cabe la menor duda de que el movimiento jehovaísta es una peligrosa punta de lanza que prepara los caminos al desastre comunista." Los ataques continuaron. A los testigos de Jehová se les llamó violadores de la ley, insultadores de la bandera y del himno nacional, y estalló una ola de terrible persecución.

En la zona de Salcedo las congregaciones enteras de Los Cacaos, Blanco Arriba y Monte Adentro fueron arrestadas y a los hermanos se les pidió que firmaran una declaración renunciando a su fe y prometiendo que regresarían a la Iglesia Católica Romana. Los hermanos fueron golpeados, pateados, y se les dieron culatazos con rifles en la cara y fueron arrojados en una celda atestada. Las hermanas, en una celda separada, pudieron oír sus gemidos de dolor toda la noche.

La mañana siguiente, uno por uno los siervos de estas con-

gregaciones fueron llevados a una oficina. José Jiménez (65) fue arrastrado de allí sangrante e inconsciente. Pedro Germán (35) salió sangrando. Ángel Ángel (60) estaba inconsciente y sangrando por boca y nariz. Pedro González (60) salió con los ojos hinchados hasta no poder abrirlos y su hijo Porfirio (25) estaba inconsciente y sangrando del oído. Le habían roto el tímpano.

En Santiago, a Miguel Ángel Fernández y Máximo López les dieron veintiún azotes con un látigo. En la prisión La Victoria, en la capital, algunos fueron encarcelados por ocho días a harina de maíz y agua. En otra prisión, un hermano sobrevivió tres días con un poquito de dulce. Cordelia Marte, de quince años de edad, fue llevada ante el general Ludovino Fernández en Salcedo. Este comenzó a hablar contra los testigos de Jehová, diciendo que era fácil ver que eran de Moscú porque solo vagaban de un lado a otro y ni siquiera tenían una iglesia. La joven le preguntó si sabía lo que quería decir la palabra "iglesia." Él se enfureció, dijo que sabía que a ella debían "cortarla en pedazos, estrellarla contra la pared para que sus sesos rebotaran y entonces enterrarla algún lugar donde no hediera." Gritó a los soldados: "Llévensela y enciérrenla sin consideración alguna." Más tarde fue transferida al Fuerte de Santiago y entonces al Reformatorio de Mujeres de la capital. Allí compartió una celda con Ramonita, una Testigo de doce años de edad.

En total, unos 150 hermanos fueron arrestados, muchos de estos antes de anunciarse la proscripción oficial el 24 de julio. Esta proscripción tuvo un aspecto más serio, porque fue por decreto presidencial y ratificada por una Ley del Congreso, mientras que la primera había sido por orden del secretario del Interior. Esta segunda proscripción se hizo ante la instancia del senador monseñor Sanabia y otro diputado que también era sacerdote. Declaraba que las doctrinas de los testigos de Jehová envolvían una violación de los principios sobre los cuales se había organizado la República Dominicana. Cuando el Senado dio consideración favorable a esta ley el monseñor Pérez Sánchez, también senador, dijo que era una "ocasión feliz" el que el Senado hiciera esto.

El coronel Arturo Espaillat de la Policía Militar llamó al hermano Brandt y le dijo que los misioneros habían de prepararse para partir del país en treinta días. Ellos empezaron a vender sus muebles, y la máquina de mimeógrafo fue llevada a otra ubicación donde Donald Nowills y León Glass fueron instruidos en su uso. Continúa el hermano Brandt: "Unos diez días antes del tiempo en que habíamos de partir, los diez misioneros fuimos llamados a la Oficina de Inteligencia Militar e interrogados acerca de nuestra mudanza. El coronel Espaillat pensaba que compraríamos nuestros boletos y sencillamente nos iríamos sin ninguna dificultad para él. Pero le expliqué que

nuestra fecha de partida quedaba de parte de él porque nosotros no compraríamos boletos para partir, puesto que queríamos permanecer aquí. Entonces entendió que tendríamos que ser deportados y dijo: 'Bueno, si ustedes quieren ser mártires los enviaremos de aquí.' Le dije que enviara a alguien de puesto oficial a llevarnos al aeropuerto. Envió dos taxímetros con un bien conocido 'matón' del gobierno, Cholo Villeta, y otro oficial, y nosotros diez nos metimos en los dos taxímetros con nuestras maletas y fuimos al aeropuerto, donde ellos nos compraron boletos para Puerto Rico. Una hermana vino a despedirnos, pero un policía amigable le dijo a la hermana Johnson que le dijera que se fuera rápidamente porque tenían órdenes de matar a cualquiera que nos mostrara amistad.

"Llegamos a Puerto Rico y nos recibieron fotógrafos y reporteros de los periódicos. Los periódicos de Puerto Rico mostraron nuestras fotos, las de nosotros diez, y la historia de nuestra deportación. Esto dio un amplio testimonio." Ello ocurrió el 3 de agosto de 1957.

En la República Dominicana la obra quedó en manos de un joven hermano de veinte años de edad, quien se había bautizado solo cuatro años antes. Cuando Donald Nowills fue nombrado siervo auxiliar de congregación en 1956, era la primera vez que había oído de tal puesto. Después fue nombrado siervo de congregación. Entonces, en marzo de 1957, fue nombrado siervo de circuito. Durante este tiempo pareció que siempre estaba precisamente una congregación adelante de donde lo buscaban las autoridades. En cierta ocasión había regresado a la aldehuela de Monte Adentro para recoger algunas de sus pertenencias personales. Gabriel Almanzar se ofreció para regresar con él a Salcedo, a cuatro kilómetros de allí. El hermano Nowills dijo que no sería necesario, que él podía fácilmente llegar allá, y se fue solo. Aquella misma tarde cuando el hermano Almanzar fue al pueblo fue rápidamente reconocido y se formó una chusma alrededor de él, gritando la gente: "¡Un Testigo! ¡Es Testigo!" Aparecieron dos guardias y se lo llevaron. Fue el primero del grupo de la zona de Salcedo que fue arrestado y golpeado. Si el hermano Nowills hubiera estado con él, sin duda habría compartido el mismo tratamiento.

Al atender la sucursal después de la deportación de los misioneros, el hermano Nowills encontró todo nuevo; todo lo tenía que aprender. Apreció mucho las visitas del hermano Bivens como siervo de zona y de Raymond Franz, porque le ayudaron a resolver los muchos problemas de organización y las dificultades que crearon personas que ambicionaban puestos en la organización. Gradualmente la obra llegó a estar mejor organizada. A los hermanos se les mostró cómo se podía efectuar la obra de casa en casa a pesar de la proscripción. En algunas zonas rurales, después de la ola de persecución intensa, los hermanos

no se habían atrevido a celebrar reuniones. Entonces algunos comenzaron a estudiar juntos en lugares aislados de siembra de café. Por dos años estuvieron seguros de que un siervo de circuito no podría llegar a ellos sin ser arrestado, pero finales se hizo un intento de lograrlo. Félix Marte, otro guiado por hermano, entró en la zona después de la puesta del Sol. Veintiuna personas asistieron a la primera reunión, todas las cuales previamente habían renunciado a la obra debido a la persecución. La segunda noche se reunió con otro grupo de treinta. La noche después el hermano Marte y su compañero caminaron once kilómetros, a veces con el lodo hasta las rodillas, reunirse con otro grupo. Tomó tres horas ir al lugar de reunión. Cuando diecisiete hermanos salieron para recibirlos y abrazarlos olvidaron lo cansados que estaban, y la reunión comenzó a las 10:15 de la noche. En este viaje el hermano Marte pudo dar ayuda y consejo a unos sesenta hermanos.

CUANDO LOS PILLOS RIÑEN

Lo que son compañeros en la delincuencia por lo general descubren que no tienen un enlace fuerte entre sí. El interés egoísta los separa. Así fue en la República Dominicana. Ahora se estaba haciendo patente que los opositores del régimen estaban haciéndose más atrevidos y Trujillo comenzó a tener momentos de preocupación. Aunque sus tropas habían acabado con la invasión de Constanza, Maimón y Ester Hondo, el 14 de junio de 1957, el ataque dejó a los enemigos del gobierno con el sentimiento de que el régimen no era invulnerable.

La década de los años sesenta comenzó espectacularmente con la lectura de una carta pastoral en la misa en todas las iglesias católicas. Esta declaraba que la Iglesia no podía permanecer insensible ante el dolor profundo que afligía a tantos hogares dominicanos. Declaraba ciertos derechos de que todos deberían disfrutar y entonces decía: “Hemos dirigido . . . una carta oficial a la más alta autoridad del país, para que . . . se evitan excesos, que . . . sólo harían daño a quien los comete.” En respuesta se les dijo a los clérigos que se abstuvieran de actividad política o de cualquier cosa que alterara la paz pública. Esto preparó el camino para hostilidades del gobierno contra la Iglesia. Una de las represalias tomadas fue la remoción, en la primavera de 1960, de la proscripción que se había impuesto a los testigos de Jehová.

El hermano Anton Koerber investigó en la Embajada Dominicana en Washington y se le dijo que ahora la obra estaba libre y de nuevo podían ser enviados allí los misioneros. Ciertamente fue una bendición de Jehová el que algunos de los mismos que habían sido expulsados del país fueran enviados de nuevo allí como misioneros. El 7 de julio de 1960 el hermano Roy Brandt y su esposa recibieron la bienvenida allí al regresar.

Comenzaron a trabajar como misioneros, dejando la organización de la sucursal como estaba entonces. Se celebraron reuniones pero en grupos pequeños. Nadie sabía precisamente hasta dónde llegaría la liberación.

Mientras tanto, los problemas de Trujillo aumentaban. El 24 de junio de 1960 se había hecho un atentado contra la vida del presidente Betancourt, de Venezuela, y el régimen de Trujillo fue acusado de la conspiración. Esto produjo sanciones de parte de la Organización de Estados Americanos. El brutal asesinato político de las tres hermanas Mirabal que habían estado activas en el movimiento del 14 de junio levantó la indignación pública por todo el país.

En enero de 1961 el hermano Milton Henschel, de la oficina del presidente, visitó la sucursal. Ayudó a los hermanos a preparar mapas de su territorio y comenzar la obra de reorganización. Pronto los grupos estaban siendo visitados con regularidad por dos siervos de circuito. Este contacto restaurado de la organización con los hermanos mostró amor y los ayudó a mantenerse espiritualmente saludables. Hubo mucho entusiasmo y los hermanos comenzaron a ofrecer las revistas en la calle. Pero el hermano Knorr advirtió contra esto porque provocaría a los opositores y la obra se podía hacer sin ello. Lo importante era decir las "buenas nuevas," sin mucha agitación si era necesario, visitando a la gente en sus hogares y conduciendo estudios con los que mostraban interés.

En la primavera de 1961 se suministró más ayuda. El hermano Salvino Ferrari y su esposa, ambos con muchos años de experiencia de misioneros en Cuba, llegaron y la obra crecía. Para a tender a las veinte congregaciones y muchos grupos aislados, tres siervos de circuito fueron utilizados... los hermanos E. Glass, D. Nowills y H. Nicholas.

El 30 de mayo de 1961 Trujillo fue asesinado y la policía secreta lanzó una búsqueda intensa de todos los que estaban implicados en el asunto. Solo dos hombres lograron escapar, escondiéndose hasta que se les otorgó amnistía. Varios misioneros fueron transferidos de Puerto Rico a la República Dominicana, incluso el hermano Raymond Franz y su esposa. El hermano Franz informa lo siguiente: "Aunque la obra se podía hacer libremente ahora, y se usaban los Salones del Reino, la gente por lo general todavía mostraba bastante temor, y vacilaba en cuanto a hablar con nosotros en la obra de casa en casa. El nombre y el retrato de Trujillo todavía aparecían en la mayoría de las casas, las fábricas todavía llevaban los lemas enormes: 'Dios y Trujillo,' 'Alabanza a Trujillo,' y lemas similares aparecían hasta en las cajitas que llevaban los limpiabotas en las plazas públicas."

Ahora vino una crisis política. Miembros de la familia de Trujillo trataron de apoderarse de las riendas del poder, pero, bajo

la presión de la resistencia popular, se vieron obligados a huir. Hubo huelgas, violencia, disparos, explosiones y soldados por todas partes. Personas que solo unos cuantos meses antes adoraban a Trujillo ahora empezaron a destruir fanáticamente todas sus estatuas y cuadros. Los hogares y las fincas de la familia de Trujillo y sus asociados fueron saqueados. Se otorgó amnistía a los desterrados políticos. Se formó un consejo de estado para gobernar el país. Joaquín Balaguer, que había sido presidente bajo Trujillo, fue nombrado presidente del consejo. Después de la muerte de varias personas que fueron ametralladas, una junta militar se apoderó del poder. Balaguer busco asilo en la oficina del nuncio papal y se le permitió viajar a salvo a Puerto Rico. El jefe militar Echavarría fue enviado al destierro a pesar de las fuertes protestas de los que pensaban que debió haber sido sometido a juicio por asesinatos políticos.

En aquellos días de disturbio y confusión políticos, el espíritu de Jehová continuó con sus fieles, de modo que para el fin del año de servicio había treinta y tres hermanos sirviendo como precursores especiales. Fue en aquel mismo año que el hermano Nowills tuvo el privilegio de asistir al curso de diez meses de la Escuela de Galaad, en Brooklyn, Nueva York. Habiendo obtenido alguna experiencia en la obra de sucursal durante el período de la proscripción, aprecio la oportunidad de estudiar la central de la Sociedad y aumentar en estatura espiritual. Regresó en diciembre y por sus visitas a las congregaciones ayudó mucho a estabilizar la obra.

PROSPERANDO EN TIEMPOS DIFÍCILES

El hermano Knorr visitó a la República Dominicana en abril de 1962, suministrando el estímulo que se necesitaba para más actividad. Aunque la obra iba bien, era principalmente por una continuación de la obra de los estudios bíblicos en los hogares, que había sido la actividad que había recibido énfasis durante la proscripción. Ahora se deseaba más trabajo de casa en casa. Se formó otro circuito y a los siervos de circuito se les dio la instrucción de dar atención especial a la obra de casa en casa. Las actitudes estaban cambiando rápidamente. Para aprovechar el tiempo mientras era conveniente, el hermano Knorr elevó el número permitido de precursores especiales a 100. El pueblo de Jehová sentía la urgencia de los tiempos. La gente, por tanto tiempo restringida, debería tener ahora una oportunidad de oír las buenas nuevas del Reino. Aunque solo había 790 publicadores como promedio en 1962, la asistencia al Memorial se elevó a 2.315. Obviamente había mucho trabajo que hacer todavía. Los hermanos Ferrari y Dingman fueron asignados a la obra de circuito, en la cual ambos tenían experiencia, para ayudar a las congregaciones jóvenes y los grupitos de precursores especiales a organizarse y enlazarse más estrechamente con la organización.

Raymond Franz fue nombrado siervo de sucursal. Misioneros con experiencia en México, Bolivia y otros lugares fueron transferidos a la República Dominicana, y se comenzó a construir una nueva sucursal y hogar misional a fines del año.

Con la ayuda de Jehová, la obra continuó creciendo... 1.035 personas, entre ellas 75 precursores especiales, predicaron como promedio cada mes durante 1963. El año comenzó con una muy útil visita por el hermano Bivens, siervo de zona nombrado por el presidente de la Sociedad. El hermano Duffield, con experiencia en la sucursal cubana, llegó para asumir responsabilidad mientras el hermano Franz asistía al curso de diez meses de entrenamiento en Galaad. Mientras tanto, el hermano R. Wallen, de la oficina del presidente, visitó la sucursal y ayudó a organizar las clases de lectura y escritura. Los que no podían leer se reunían durante la parte final de la Escuela del Ministerio Teocrático para ser entrenados en lectura y así poder edificar su fe. Después de graduarse de Galaad, el hermano Franz sirvió como siervo de zona y entonces continuó como siervo de sucursal en la República Dominicana. En diciembre hubo un aumento de 18 por ciento en el número de publicadores, y el total llegó a 1.540. Veintiocho congregaciones y más de veinticinco grupos estaban siendo visitados regularmente por ministros viajantes de la Sociedad. La concurrencia al Memorial en 1964 fue de 4.064. Eran sorprendentes las posibilidades de crecimiento.

En el campo político durante este mismo período de tiempo había predominado la anarquía. En diciembre de 1962 Juan Bosch fue electo presidente. En poco tiempo fue echado y reemplazado por una junta militar que gobernó desde 1963 hasta 1965. Los impuestos y la austeridad instigaron una revolución popular en abril de 1965. Muchos alegan que la intervención estadounidense evitó que aquella revolución triunfara. Ahora Santo Domingo se convirtió en un campo de batalla mientras revolucionarios y fuerzas gubernamentales luchaban por el poder. El aire estaba lleno del sonido de guerra, sonido de rifles y fuego de ametralladoras y el zumbar de los aviones que bombardeaban sus objetivos. El servicio de electricidad, el servicio telefónico y postal, y la transportación pública quedaron fuera de función. Pronto se descubrió que había menos disparos entre las cinco y las once de la mañana, de modo que se usó este tiempo para obtener víveres y cosas necesarias y para predicar. Uno arriesgaba la vida no solo para obtener necesidades materiales, sino también para asistir a las reuniones. La isla quedó separada del resto del mundo, pero no del amor de la organización de Jehová. Al 19 de mayo el hermano Knorr envió un telegrama: “¿CÓMO ESTÁN TODOS? FAVOR RESPONDER POR CABLE.” Brooklyn recibió aviso tanto por cable como por carta, la carta enviada a través de fuentes diplomáticas, la única manera en que se podía recibir o enviar correo. La oficina del presidente avisó

a las familias de todos los misioneros que todos estaban bien, y así se evitó preocupación innecesaria.

El siervo de sucursal, Raymond Franz, describe lo que era vivir en medio de una revolución: "La capital era el centro del conflicto. Dormimos en el piso por meses debido al peligro de dormir al nivel de las ventanas. Sin embargo, muy pocas balas dieron contra el edificio de la sucursal. La electricidad en la capital quedó fuera de función casi inmediatamente, lo que quiso decir que no podíamos usar nuestra estufa eléctrica ni el refrigerador, ni contar con nuestra bomba eléctrica para subir el agua al segundo piso del edificio. Hice un par de cocinillas de carbón de unas latas grandes. De noche leíamos a la luz de unas velas (después nos modernizamos consiguiendo linternas de queroseno), pero puesto que esto imponía un esfuerzo considerable a la vista y de noche el tiroteo siempre empeoraba, después de estudiar un poco nosotros los misioneros a menudo jugábamos a las damas chinas u otros juegos para alejar nuestra mente de la pelea que rabiaba afuera y aliviar hasta cierto punto la tensión. Con el transcurso del tiempo llegamos a estar tan acostumbrados que el tiroteo no impedía que durmiéramos más o menos normalmente. Muchas veces al mediodía estallaba un tiroteo mientras almorzábamos y nos deslizábamos al suelo y bajábamos los platos a las sillas y continuábamos comiendo. Me pareció que el pasar por esas experiencias hacía que nosotros los misioneros nos apreciáramos tanto más unos a otros. Además, igualmente sucedía en cuanto a todos los hermanos. El verlos venir a las reuniones (ahora celebradas en grupos pequeños) enfrentándose a obstáculos y riesgos los hacia parecer tanto más preciosos."

En la ciudad dominaban el desafuero y el desorden. Surgían cuestiones que ponían a prueba la conciencia cristiana. Era necesario mantener la neutralidad. La opresión y las injusticias podrían ejercer influencia en uno y llevarlo a inclinarse en una dirección u otra. Era un tiempo en el cual recordar que ambos lados eran parte de este sistema de cosas y que ninguno de los dos tenía la aprobación de Jehová. Soldados de marina norteamericanos ocupaban algunas casas, o situaban ametralladoras en techos o balcones. Por lo menos un hermano tuvo que ir a los oficiales norteamericanos para solicitar que los soldados de marina y sus armas fueran quitados de su casa. Aprovechándose de la ausencia de ley, gente pobre se apoderó de terrenos vacantes y edificó en ellos. ¿Harían eso nuestros hermanos cristianos? Almacenes parcialmente quemados fueron abiertos por los revolucionarios y se permitía que la gente los saqueara, hasta se invitaba a la gente a hacerlo. Todos estaban ante una prueba. ¿Se unirían los hermanos a la gente y harían estas cosas? ¿Hasta dónde se guiarían por el principio cristiano de neutralidad?

Pronto la capital fue dividida en tres sectores. El ejército

dominicano controlaba el norte y oeste; los soldados de marina estadounidenses controlaban un corredor que contenía la oficina sucursal; y el sector del sur, incluso la sección comercial principal, los muelles y la oficina de correos, estaba en manos de los revolucionarios. Debido a la reconocida neutralidad de los Testigos, al hermano Franz se le permitía ir de una sección a la otra sin molestia. Las asambleas de circuito se celebraban fuera de la ciudad, con arreglos especiales para que los hermanos de la ciudad volvieran a sus hogares para la hora de la queda.

Comenta Raymond Franz: “Por eso, aunque la guerra trajo dificultades y peligros, especialmente de clase espiritual, todos llegamos a opinar que habíamos aprendido mucho de ella y apreciábamos aun más lo recto de la Palabra de Dios y lo sabio que era seguir sus principios. Nos sentimos enriquecidos por la experiencia y con fuertes lazos de amor para con los que habían compartido estas experiencias con nosotros, en fidelidad.”

El hermano Franz fue invitado a servir en la central de Brooklyn de la Sociedad, de modo que se hicieron arreglos para que el hermano Keith Stebbins, quien había estado sirviendo de siervo de sucursal en el Hawai y acababa de completar el curso de diez meses en Galaad, viniera a la República Dominicana, aprendiera español y continuara como siervo de sucursal. El hermano Stebbins y su esposa llegaron el 11 de junio de 1965, y pocos meses después unas misioneras con experiencia, las hermanas Juryne Schock y Edith White, fueron traídas desde Jamaica. También se hizo el esfuerzo de enseñar inglés a algunos dominicanos nativos, para prepararlos como posibles candidatos para entrenamiento en Galaad.

Aunque la revolución había sido suprimida, y Balaguer fue electo presidente, la violencia y el terrorismo continuaron. A cualquier hora y en cualquier lugar estallaba el tiroteo en las calles. Las noches eran siempre perturbadas por la explosión de una bomba o disparos. Chusmas destructoras fuera de control mantenían a la gente en temor de salir a las calles. Estas condiciones causaron mucha inconveniencia a los hermanos, pero con la dirección del espíritu de Jehová por medio de su organización se logró adelanto. Se dio énfasis al desarrollo espiritual. Esto se necesitaba mucho para preparar a los hermanos a enfrentarse a problemas similares y otros que surgirían en el futuro.

Visitas por el hermano Henschel en 1966, Greenlees en 19677, Wallen en 1968 y Tracy en 1969 ayudaron a fortalecer la organización de la sucursal y el servicio que se daba a los hermanos de todo el país. En 1966 el número de publicadores creció hasta un promedio de 2.040 en cinco circuitos, con setenta y ocho precursores especiales. Aquel año 6.156 personas asistieron al Memorial.

Los esfuerzos que se hicieron por enlazar a la República Dominicana con las asambleas internacionales “Hijos de Libertad

de Dios" resultaron inútiles. No se pudieron hacer arreglos para transportación y alojamiento. Ni las líneas aéreas ni los hoteles quisieron cooperar garantizando espacio para delegados extranjeros. Parecía que no era la voluntad de Jehová el traer visitantes a este país en disturbio en aquel tiempo. Sin embargo, se celebró la asamblea nacional en enero de 1967 de modo que los hermanos sí recibieran el beneficio del mismo programa. La presencia, también, de miembros de la junta de directores de la Sociedad aseguró a los hermanos locales que ellos eran parte de la gran familia de la sociedad del nuevo orden. Varios hermanos pudieron ir de Puerto Rico, y por una extensa campaña publicitaria invitó a la población local a asistir. Una presentación de once minutos por televisión de los hermanos Knorr, Stebbins y González, el siervo de distrito, hizo destacar el propósito de nuestra obra y de la asamblea. La concurrencia alcanzó la cifra 5.154 personas.

Continuaron las bendiciones en 1967 y resultaron en más crecimiento. Un número de 2.453 publicadores informaron con regularidad por medio de 47 congregaciones en 5 circuitos. Hubo 6.939 personas presentes en el Memorial, y el número de precursores especiales aumentó a 142. Se dio más ayuda amorosa: El *Ministerio del Reino* se enviaba ahora temprano a la sucursal. Aquí era revisado para que encajara con las necesidades de los hermanos en la República Dominicana. Los hermanos apreciaron esto y respondieron con gran progreso en el ministerio. Hubo 2.715 publicadores como promedio mensualmente, con una asistencia de 9.843 al Memorial, en 1968. ¡Qué maravilloso era todo esto para nosotros!

A medida que los 141 precursores especiales, 254 precursores regulares y 2.156 publicadores de congregación efectuaron una excelente obra de pastoreo durante 1969, la organización continuó creciendo. Ese año se alcanzó un máximo de 3.144 publicadores, y más grupos fueron convertidos en congregaciones de modo que el número de éstas alcanzó un total de 58. Durante el año, 106.633 piezas de literatura se colocaron. El siervo de sucursal fue llamado a una reunión especial en Brooklyn. Todo señalaba al hecho de que todavía había mucho trabajo que hacer en esta parte del campo.

Las huelgas, el hambre y el descontento aumentaron en el país, pero el pueblo de Jehová continuó prosperando espiritualmente. Se hizo necesario edificar una extensión en el edificio de la sucursal para almacenamiento y envío de literatura. Cada vez más personas hallaban su refugio en Jehová y su organización. Para 1970 había 3.378 publicadores en 63 congregaciones, y más de la mitad de los hermanos habían entrado en la organización durante los cinco años anteriores. Y Jehová suministra lo que se necesita. Vinieron de todo ramo de actividad en la vida: Mecánicos de automóvil, agricultores, conductores de auto-

móviles públicos, tenedores de libros, constructores, carpinteros, abogados, dentistas, sí, y ex-políticos; todos atraídos por el amor a la verdad y el amor a Jehová. Ahora son una sola familia y están libres de la lucha del viejo sistema.

A fines de 1969 y principios de 1970 Satanás trató de causar unos problemas en esta organización que crecía rápidamente, promoviendo desacuerdos entre algunos de los siervos prominentes. Pero, como siempre, el espíritu de Jehová fue más que adecuado para tratar con la situación. De hecho, muchos publicadores ni se dieron cuenta de que había surgido un problema. Otros, reconociendo el arreglo teocrático, siguieron adelante y no permitieron que diferencias de personalidad interrumpieran su servicio a Jehová. Al fin de febrero de 1970 el hermano Jesse Cantwell y su esposa llegaron de Colombia, y el hermano Cantwell fue nombrado siervo de sucursal. Se celebraron cinco cursos de la Escuela del Ministerio del Reino en la sucursal con el propósito de equipar a los superintendentes de manera que mejoraran su servicio de pastoreo. Se celebraron reuniones especiales con todos los siervos de circuito y distrito. El siervo de sucursal visitó todas las asambleas de circuito y las cuatro asambleas de distrito en un esfuerzo por establecer lazos más estrechos entre los publicadores y la sucursal. También se celebraron reuniones con los precursores regulares y especiales. Se puso en vigor un programa de “Oradores de Betel” por medio del cual el siervo de la sucursal u otro hermano de la oficina visitaba congregaciones durante el fin de semana, pronunciando un discurso de servicio en la noche del sábado y participando en la predicación el domingo, y entonces pronunciando el discurso público aquella tarde. Todo esto contribuyó a enlazar más estrechamente a los publicadores y la sucursal en vínculos de amor.

El desarrollo espiritual ha sido el objetivo principal de todos los hermanos maduros por todo el país durante el año. Se necesita madurez para enfrentarse a las tácticas actuales de Satanás. Pocos años atrás utilizó la persecución cruel y fracasó. La obra creció. Ahora ataca tratando de sembrar discordia, por medio de inmoralidad y por el materialismo. Se hizo necesario expulsar a cincuenta y cuatro personas durante el año 1971. En una ciudad había 350 publicadores al principio del año. Durante el año más del 4 por ciento fueron expulsados. Triste como parezca esto, produjo fe en la organización y abrió el camino para el fluir libre del espíritu de Jehová. Durante el mismo período de tiempo el número de los publicadores en aquella ciudad aumentó en 18,3 por ciento, a pesar de la pérdida de 4 por ciento.

Cuando fallan los métodos violentos, Satanás intenta otros métodos. Además de la mencionada dificultad entre hermanos, a la cual Jehová puso fin por la acción rápida de Su organización, siempre hay la atracción de los deseos carnales. El materialismo y la inmoralidad continúan presentándose, contribu-

yendo cada uno a la caída de algunos de los hermanos que se mantuvieron tan fieles a través de los tiempos de persecución. Tres que pasaron muchos largos meses en prisión tuvieron que ser expulsados. Uno de éstos todavía está expulsado. De hecho, en una sola ciudad dieciocho personas tuvieron que ser expulsadas durante el año pasado. La congregación de Jehová tiene ser mantenida limpia de modo que su espíritu fluya sin estorbo.

La operación continuada del espíritu de Jehová, sin embargo, trajo bendiciones a los hermanos fieles, de modo que para el fin del año de servicio de 1971 hubo 4.106 publicadores informando. El amor de Jehová y el amor cristiano de unos a otros mantuvo a los publicadores adelantando gozosamente, trabajando en el campo por todo el país, y 13.778 personas asistieron al Memorial.

A través de los años la actitud de la gente ha cambiado notablemente. Ya no se mira a la Iglesia como la potencia que era. Ya no se tiene en profundo respeto a los curas. El descontento se manifiesta en la inquietud estudiantil, las manifestaciones de protesta, los frecuentes estallidos de terrorismo y la presencia de patrullas armadas en las calles. Por otra parte, la operación del espíritu de Jehová ha sido manifiesta, y para con los testigos de Jehová hay una actitud de respeto. Cada vez más personas aceptan la invitación de venir y probar que Jehová es bueno. Esto se puede ver por el hecho de que cada semana se conducen 6.596 estudios bíblicos de casa y de que en 1971 se distribuyeron 105.916 Biblias, libros y folletos, junto con 830.340 revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* por todo el país. Más de 1.125.000 horas se dedicaron a predicar las buenas nuevas.

A pesar del hecho de que parece haber un “tema” de dificultades y violencia entretejido en las experiencias del pueblo de en la República Dominicana, los hermanos tienen un punto de vista positivo. Se encuentran felices y dan generosamente de sí mismos. Responden a la invitación de Jehová. Dicen: “¡Aquí estamos! ¡Envíanos!” Y estamos seguros de que Jehová continuará enviándolos a todas partes del país a predicar y enseñar hasta que Él diga que es suficiente.

NICARAGUA

NICARAGUA está situada en el mismo corazón de la América Central; es la más grande de las cinco repúblicas centroamericanas. La mayoría de su población vive en la porción sudoeste del país en términos generales en paralelo con la costa del Pacífico. La mayor parte de esta zona consiste en llanuras costeras y lacustres, con algunas montañas bajas y volcanes espectaculares. El suelo volcánico es muy fértil, y el clima es tropical. En cuanto a estaciones, hay dos: la estación cálida y seca de

noviembre a abril, y la estación cálida y lluviosa de mayo a octubre.

La conquista española, a principios del siglo dieciséis, implantó aquí la religión católica romana y el idioma español. Por lo tanto, los habitantes son mayormente descendientes de los indios y los conquistadores españoles. Son, en general, de disposición amigable y tienen profunda reverencia a la Biblia y a Dios. Saben escuchar. Aunque son un pueblo alegre y jovial, no se inclinan a burlarse de la religión. Hasta los que al principio se oponen responden a la bondad y se envuelven en una consideración de asuntos. En una palabra, son afectuosos.

LLEGADA DE LOS PRIMEROS MISIONEROS DE LA WATCH TOWER

Fue el 28 de junio de 1945 que Francis Wallace y su hermano Fred llegaron al aeropuerto de Las Mercedes. Era una mañana cálida cuando las ruedas del DC-3 de dos motores rodaron sobre la pista de asfalto negro. Estos dos jóvenes, ambos de unos dos metros de altura, notaron el verde intenso de la hierba que se extendía como alfombra en los campos circundantes, y el agradable olor de la brisa ligera. Dentro de un día o dos hallaron un apartamento que se alquilaba, se establecieron en éste y comenzaron su obra misional. Así se estableció el primer hogar misional en Managua, que ha sido la capital del país desde 1855.

¿Le hubiera gustado a usted efectuar ese trabajo en un territorio donde no había ni un solo publicador informando? Es cierto que una hermana precursora había visitado a Nicaragua unos dos años antes y había colocado literatura en diferentes partes del país. También, un hombre de la zona minera del país había pedido una caja de libros *Hijos* para distribuirlos. No obstante, la mayoría de la gente de Managua jamás había oído acerca de los testigos de Jehová.

Estos hermanos habían traído un fonógrafo portátil y unos cuantos discos. Por eso, por alrededor de dos meses, o hasta que los discos se gastaron, usaron este instrumento en su ministerio. Era una muy interesante novedad para la gente. Casi todo el mundo escuchaba —705 personas oyeron el mensaje por fonógrafo el primer mes— y tomaron la literatura que se les ofreció. Al principio los hermanos solo podían mostrar un ejemplar de *“La Verdad Os Hará Libres”* y anotar pedidos, o colocar unos cuantos folletos que habían traído con ellos. Obreros en el lugar de construcción de un nuevo teatro se reunieron para escuchar el disco, y la mayoría de ellos pidieron el libro. Era muy fácil colocar libros; lo difícil era mantener suficientes existencias. En julio de aquel año un misionero colocó 98 libros y 164 folletos; en agosto, 53 libros (el abastecimiento se agotó el 13 de agosto) y 621 folletos; la marca fue de 34 libros en un solo día.

Estudios bíblicos de casa, usando el libro *“La Verdad Os Hará Libres”* como libro de texto, se establecieron en muchos hogares. Personas honradas reconocían el sonido de la verdad en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower. Una señora, anteriormente adventista, le dijo a un misionero que su conciencia nunca estaba tranquila como adventista; sabía que no estaba observando el sábado correctamente, y sabía que otros adventistas no lo estaban observando tampoco; estaba cansada de ser una hipócrita. Un joven sastre necesitó solo unos cuantos estudios para quedar convencido de que su religión evangélica no le había enseñado toda la verdad. Este hombre, Juan Beteta, más tarde llegó a ser precursor especial. Dolores Abaunza, una joven que vendía zapatos en el Mercado Central, oyó con aprecio y aceptó un estudio. Con el tiempo fue precursora y todavía está sirviendo felizmente en ese ministerio de tiempo cabal.

En octubre de 1945 llegaron más misioneros, de modo que quedó cabalmente ocupado el piso que los misioneros originales habían alquilado sobre un establecimiento comercial en el centro de la ciudad. En este segundo grupo de misioneros había dos matrimonios y cuatro hermanas solteras, entre ellas Jane Wallace, la hermana carnal de los primeros misioneros. Se hicieron mapas convenientes del territorio y se comenzó una intensa campaña de testificación de casa en casa.

Managua en aquel tiempo era una ciudad pequeña de unas 120.000 personas (hoy, en 1971, ha aumentado a 400.000 personas). Solo el centro de la ciudad, una sección de unas doce manzanas en cuadro, estaba pavimentado. Las demás calles eran polvo profundo en la estación seca, o se llenaban de agua durante la precipitación torrencial de la temporada de las lluvias. Después de una lluvia los niños obtenían dinero por medio de colocar tablones de un lado a otro de las calles y cobrándole a cada persona que tuviera que cruzar. Era penoso soportar el sol caliente y el polvo volador que llevaban los vientos de la temporada seca. El paludismo, el tifo, la hepatitis y otras enfermedades tropicales eran comunes.

Aunque nominalmente católicos romanos, grandes cantidades de personas de ningún modo eran católicos practicantes. Había las grandes procesiones de la “Semana Santa” y el “llevar el santo” el 1 de agosto, cuando millares de personas de toda Nicaragua iban a un pueblecito a unos ocho kilómetros fuera de Managua, pasaban la noche en desorden, bebiendo y jugando, y el día siguiente llevaban a Managua la pequeña imagen de “San” Dominico, el santo patrón de Managua. Otra gran fiesta para ellos era la del 8 de diciembre, la fecha supuesta de la “inmaculada concepción” de María, cuando muchas personas cantaban canciones a la “Virgen” alrededor de un altar, y las calles se llenaban de miles de personas que disparaban petardos y cohetes, y gritaban. Esta costumbre católica particular de Nicaragua ha

llegado a ser conocida como la “gritería.” Aparte de participar en estas ocasiones especiales, muchas personas prestaban poca atención a la Iglesia Católica.

Por lo tanto la obra marchó bien. Personas que nunca habían tenido la Biblia en sus manos comenzaron a aprender lo que ésta decía y a amarla. El estudio semanal de *La Atalaya* y la reunión de servicio fueron organizados en el hogar misional en Managua poco después de la llegada del segundo grupo de misioneros. Para abril de 1946 treinta y cuatro personas asistían a la reunión de servicio los jueves y cuarenta y cinco al estudio de *La Atalaya* los domingos. Uno de los primeros que asistió con regularidad fue un joven carpintero, Arnoldo Castro, y dos amigos. Cuando se anunció que habría una asamblea internacional en Cleveland, Ohio, en agosto de 1946, Arnoldo decidió asistir. Declara: “Ahora me doy cuenta de cómo Jehová bendijo mi esfuerzo, porque el dinero que reuní de ninguna manera era suficiente para un viaje de nueve a once mil kilómetros. La guía de Jehová me puso en comunicación con personas que, aunque no me dieron ayuda financiera, me mostraron cómo realizar mi propósito. La ayuda de estas personas bondadosas, todas testigos dedicados de Jehová, hizo que me sintiera aun más seguro de que había hallado la organización verdadera de Jehová. Por eso, en la Asamblea Teocrática de ‘Naciones Alegres’ fui bautizado en las aguas del lago Erie.” Fue el primer nicaragüense que asistió a una asamblea internacional fuera del país. Ahora él y uno de sus hijos son precursores especiales.

El año 1946 fue un tiempo muy feliz para los misioneros y los nuevos publicadores que estaban comenzando a participar en la obra de dar testimonio. Los hermanos Knorr y Franz, presidente y vicepresidente respectivamente de la Sociedad Watch Tower, visitaron a Nicaragua en abril. Llegando jueves, los visitantes asistieron a la reunión de servicio y entonces, con el hermano Franz de intérprete, el hermano Knorr habló a un auditorio de treinta y cuatro personas incluso los misioneros. El misionero William E. Call, recientemente transferido de Costa Rica, estuvo entre ellos. El domingo en la tarde el hermano Knorr habló en una reunión pública acerca del tema “¡Regocijaos, oh naciones!” Un total de 158 personas llenaron el jardín en el techo de uno de los edificios más altos de Managua para escuchar este mensaje de esperanza.

Antes de partir, el hermano Knorr estableció una sucursal de la Sociedad Watch Tower en Nicaragua, nombrando siervo de sucursal al hermano Call. En aquel tiempo él era un joven de veintiséis años en cuyo cabello negro asomaban unas canas prematuras en las sienes. Dos años más tarde, un representante especial de la Sociedad, J. S. Steelman, visitó a la sucursal nicaragüense... algo de cierto modo parecido a la visita de un siervo de zona. Esto dio más ímpetu a la obra.

En mayo de 1946, los hermanos Wallace fueron a León para tratar de hallar a un hermano de quien se sabía que había participado en la obra con la hermana precursora que había visitado a Nicaragua dos años antes de la llegada de los misioneros. Este hombre acompañó a los dos misioneros en el ministerio de en casa en León y en varios pueblos vecinos. Más tarde fue asignado a testificar en la ciudad de Chinandega... ¡nuestro primer precursor especial!

En febrero de 1948, el siervo de sucursal, el hermano Call y dos misioneros hicieron un viaje por avión a la costa del Caribe de Nicaragua, para determinar si se necesitaban misioneros allí. Se observó que había mucho interés y dejaron muchos miles de piezas de literatura en manos de la gente en su viaje de una semana que los llevó a Bluefields, Puerto Cabezas y Siuna, una ciudad con minas de oro en las montañas.

Habiendo oído informes de que había interés en la zona de Rivas, en las riberas meridionales del Gran Lago de Nicaragua, un grupo de misioneros fue a investigar. Descubrieron que en el pueblo de San Jorge había muchas personas que estaban dispuestas a escuchar. Se decidió que la ciudad cercana de Rivas sería un buen lugar para precursores especiales cuando los hubiera disponibles.

En julio de 1948 se colocó un fundamento para la obra del Reino en Granada, la tercera entre las más grandes ciudades de Nicaragua, cuando el precursor especial José Estrada fue enviado a aquel lugar. Granada era el puerto principal del Gran Lago, una ciudad de unas 30.000 personas.

EXPANSIÓN TEOCRÁTICA

Mientras tanto, en diciembre de 1946 los misioneros se mudaron una nueva casa alquilada. Esta casa, un edificio de dos pisos con los pisos embaldosados, tenía un excelente salón grande para un Salón del Reino, y comodidades para la oficina de la Sociedad. Esta casa llegó a ser el centro de la obra teocrática en Nicaragua por cinco años.

A principios de 1947 Francis Wallace fue nombrado siervo de circuito de tiempo parcial. En aquel tiempo había una congregación en Managua y, también, había personas interesadas en Chinandega y la ciudad portuaria de Corinto, en la costa del Pacífico. No había carretera a estas ciudades occidentales de Nicaragua, pero un ferrocarril de vía estrecha las enlazaba con la capital. Él recuerda uno de estos viajes en tren para servir durante una semana en Chinandega:

“El tren había de partir de Managua a las cinco de la mañana. No había posibilidad de conseguir un taxímetro a aquella hora, ni un coche (vehículo del que tiraban caballos, entonces muy comunes en Managua). De modo que caminé las diez manzanas hasta la estación del tren, cargando mi pesada maleta. El tren

hacía todas las paradas y llevaba carga además de pasajeros, con vagones de tercera clase, abiertos al viento, y muchos de los pasajeros eran mujeres que iban al mercado con sus canastos llenos de productos agrícolas. Era agradable sentarse y observar el tranquilo lago Xolotlán (Managua) mientras el tren avanzaba ruidosamente a lo largo de sus riberas y la aurora teñía de luz rosada el cielo. Pero cuando salíamos de la ribera del lago y el sol calentaba y el polvo que el tren agitaba subía, ya no era tan agradable la situación. Debido al calor teníamos que mantener las ventanas abiertas la mayor parte del tiempo. En las estaciones a lo largo de la ruta la gente entraba en el tren vendiendo pescado frito y "quesillo," un manejar delicioso hecho de queso y servido en una hoja de plátano.

"En el viaje iba leyendo el nuevo libro *'Sea Dios Veraz'* y algunos de mis compañeros en los asientos se interesaron en él. Le coloqué un ejemplar a una dama amigable y conseguí su nombre y dirección para una revisita. El tren llegó a Chinandega al mediodía. Yo estaba incómodo debido al calor, cansado y polvoriento, de modo que llamé un coche, fui a una pensión y me di una refrescante ducha. Entonces, después de almorzar y dormir una corta siesta, fui a la casa del hermano, y visitamos a personas que habían mostrado interés. Algunas de ellas eran miembros de la Iglesia Pentecostal, y quisieron que yo pronunciara un discurso en la iglesia aquella noche. Este lugar estaba en la última calle y la calle no estaba iluminada. Carretas de bueyes con sus muy pesadas ruedas de madera habían estado usando esta calle y el polvo tenía varios centímetros de espesor. Metí el pie en un hoyo en la oscuridad y caí cuan largo era. Pronto llegué a la iglesia, iluminada por una lámpara de carburo que chisporroteaba y titilaba en la brisa. Unas cincuenta personas escucharon muy atentamente, interrumpiendo el discurso a veces con exclamaciones de: ¡Amén! Después hubo una sesión de preguntas y respuestas y me pidieron que orara. El hermano y otras personas interesadas caminaron conmigo de regreso a la pensión y continuamos la conversación hasta casi la medianoche. Estaba seguro de que aquellos interesados pronto serían hermanos."

El agua de los pueblos pequeños a menudo estaba contaminada, y moscas y mosquitos invadían los hoteles, de modo que con frecuencia los siervos de circuito regresaban de aquellos viajes con paludismo o disentería. Pero había medicinas disponibles y cuando se recuperaban estaban listos para volver.

En julio de 1947 se celebró la primera asamblea de circuito en Managua, con una concurrencia de cincuenta personas; tres se bautizaron. Las sesiones se celebraron en el hogar misional, y el discurso público fue pronunciado en el Teatro Trébol, un gran teatro al aire libre a unas dos manzanas de distancia.

En 1949 tuvimos la primera asamblea de circuito que se celebró

fuera de Managua. Se hicieron arreglos para tenerla en Corinto, donde un excelente auditorio escuchó el discurso público alrededor del quiosco de música del parque central. Aquel año, también, el hermano Knorr y Robert Morgan visitaron en diciembre, y aquélla fue la ocasión para la más grande asamblea hasta entonces. Seis grandes carteles colgantes de tela con el anuncio del discurso público se habían extendido a través de las calles principales y se utilizaron 50.000 hojas sueltas además de carteles para anunciar en las calles y en las tiendas. El discurso "Libertad a los cautivos," con su electrizante desenmascaramiento de la Inquisición, produjo mucho comentario. La visita del hermano Knorr se recuerda especialmente por el consejo que dio a los hermanos sobre "Prediquen la Palabra." A él le agradó el que la obra estuviera extendiéndose a otras partes de Nicaragua, habiendo en aquel tiempo cuatro congregaciones y cinco grupos aislados. Hizo arreglos para mayor expansión de la obra en la forma de hogares misionales.

MÁS HOGARES MISIONALES

En julio de 1949 el hermano Sydney Porter y su esposa Phyllis y dos hermanas solteras fueron asignados a un hogar misional en Jinotepe, ubicado en el centro de la zona del cultivo del café a cuarenta y ocho kilómetros al sur de Managua. Aunque se hicieron muchos esfuerzos para dar un testimonio cabal, pareció que el terreno literal era más productivo que el espiritual. Pasaron cinco años y solo un puñado de publicadores informaba. Pareció más práctico transferir el hogar a una zona más productiva, de modo que el hogar de Jinotepe fue cerrado. No obstante, la semilla excelente había sido sembrada. En 1969 la chispa de interés se convirtió en llamarada y para abril de 1971 la congregación informaba cuarenta y cuatro publicadores y tres precursores especiales. Más tarde se compró cierta propiedad y los hermanos ahora han terminado de construir su propio Salón del Reino.

León, en Segundo lugar entre las ciudades grandes de Nicaragua, a unos ochenta kilómetros al oeste de la capital, es un centro agrícola y universitario. Es una ciudad muy antigua, fundada en 1523 por Francisco Hernández de Córdoba. Su catedral católica romana, comenzada siete años más tarde, según informes costó cinco millones de dólares. Al oeste de la ciudad se extienden llanuras fértiles hasta la costa del Pacífico. Al este, montañas y selva cobijan una cadena de volcanes activos. El algodón es rey en toda esta zona. Pero las siembras han sufrido mucho daño debido a varias erupciones volcánicas recientes. En diciembre de 1968 ocurrió la erupción de Cerro Negro, cubriendo los campos, que ya estaban blancos para la cosecha del algodón, de arena y ceniza volcánica. Entonces en febrero de 1971 una erupción más grave arrojó millones de toneladas de arena y ceniza

sobre León y la zona circundante. Muchos techos se desplomaron debido al peso antes que la arena pudiera ser quitada de ellos.

Al llegar más graduados de Galaad, se abrió el tercer hogar misional, en León, el 1 de septiembre de 1952. León era un baluarte católico y a las seis hermanas se les hizo difícil hallar una casa para alquilarla. La obra había sido presentada en falsos colores como comunista y a los dueños de casas se les amenazaba con represalias si nos alquilaban un lugar. Las misioneras tuvieron que mostrar mucha paciencia para vencer la falsedad ampliamente esparcida de que 'los testigos de Jehová son comunistas y reciben un cheque de Rusia cada mes.' Pero al fin se encontró una casa y la obra continuó. Cinco años más tarde se formó una congregación de quince publicadores. Para abril de 1971 había dos unidades, con un total de 120 publicadores activos en León y sus alrededores.

Una generosa contribución le había hecho posible a la congregación comprar propiedad en 1963 y construir su propio Salón del Reino. Pocos años después un hogar misional fue añadido detrás de la propiedad. Aunque las seis hermanas misioneras originales ya no están en el hogar, otros han tomado su lugar, pero ahora no hay preocupación en cuanto a tener que mudarse debido a que se ejerza presión en los dueños de casas. No obstante, hay otros problemas que vencer, con la ayuda de Jehová. León es una zona plagada por el paludismo, y pocos misioneros han escapado de este azote. Pero los pasos para eliminar el paludismo y las medicinas para combatirlo han mejorado, de modo que ya no es el serio problema que solía ser.

Las erupciones repetidas de Cerro Negro también han sido una gran carga. Una misionera informa: "Día tras día durante la erupción nos sentíamos inmundas, sucias. En nuestros estudios bíblicos, aun cuando el viento soplaba ligeramente, la ceniza y la arena volcánicas se colaban desde los techos embaldosados y caía sobre nuestro cuello y espalda y se extendía sobre nuestra literatura de modo que teníamos que soplar para librarnos de aquello y comenzar de nuevo . . . hasta la siguiente brisa. Para los hermanos era muy irritador tratar de mantener sus hogares limpios. Hasta el barrer cuatro y cinco veces al día no era suficiente para quitar la suciedad y eliminar el crujido de los desprendimientos volcánicos de debajo de los pies. Pero durante todo este tiempo los hermanos no abandonaron el reunirse y la participación en el servicio. Aguantaron y se deleitaron en el ministerio."

La lluvia, también, puede significar aumento de dificultades en este país. En noviembre de 1960 una precipitación intensa de diez días produjo condiciones de inundación por toda la zona. El suministro de agua quedó contaminado. Casas de las zonas rurales fueron barridas por el agua. Algunos de los hermanos perdieron todas sus pertenencias y se vieron en urgente necesidad

de ayuda. Misioneros y otros hermanos penetraron en las secciones inundadas, cruzando ríos por medio de agarrarse firmemente de cuerdas para no ser llevados río abajo por las aguas. Atendieron hermanos que se enfermaron de paludismo y los ayudaron a mudarse a terreno más elevado. Se dio estímulo espiritual, y entonces en enero llegó ayuda material de parte de hermanos generosos de los Estados Unidos que habían contribuido ropa para los hermanos de Nicaragua lo que necesitaban. Más de 1.300 de piezas de vestir fueron distribuidas desde once diferentes Salones del Reino a más de 535 publicadores y otras personas que estudiaban la Biblia con ellos.

Un cuarto hogar misional se estableció cuando los misioneros fueron transferidos desde Jinotepe a Granada, cuarenta y ocho kilómetros al sudeste de Managua. El hogar aquí fue inaugurado en enero de 1955. Granada es la tercera entre las ciudades más grandes y tiene fecha de origen de 1523, habiendo sido fundada por Francisco Hernández de Córdoba, quien también fundó a León. Es puerto de lago y está ubicada en la ribera oeste del lago Nicaragua, uno de los diez lagos de mayor extensión del mundo. Granada se jactaba de ser sólidamente católica, pero ahora, debido a desunión interna, corrupción clerical e hipocresía, la influencia eclesiástica va disminuyendo.

Tres hermanas fueron asignadas a este hogar. Tenían una asignación difícil. Fue aquí que hubo acción de chusma organizada al principio de un discurso público en un parque en enero de 1951. El temor a los vecinos cundía en la ciudad. Era difícil comenzar estudios bíblicos de casa. Pero las visitas amigables con regularidad y la colocación de revistas ablandaron el territorio y sirvieron para hallar a las personas que tenían interés. En 1949, antes del establecimiento del hogar misional, se había formado una congregación, pero era algo débil. No había un crecimiento fenomenal; solo un lento fluir de interés se hacía patente a través de los años. Esto quizás se debía en parte al hecho de que por once años el hogar y el Salón del Reino estuvieron ubicados a la sombra, literalmente, de una iglesia y una escuela católicas que estaban enfrente, al cruzar la calle. Los hermanos se resolvieron a construir su propio salón, y en septiembre de 1966 finalmente se realizó el proyecto. Ahora se erigió un salón grande y espacioso, junto con habitaciones para precursores. Los hermanos locales han demostrado que están capacitados para atender la obra. En abril de 1971 cuarenta y cuatro publicadores se regocijaron al ver una concurrencia de 174 personas al Memorial . . . ¡casi cuatro veces el número de ellos!

A mitad de camino entre las ciudades de Managua y Granada está Masaya. Ubicada al lado de una grande y profunda laguna de un cráter, bien pudiera ser llamada la ciudad de los “recuerdos,” pues es el centro de pequeños artículos fabricados para turistas... artículos hechos de caracoles, caparazones de tortuga, diversas maderas, pajas, bambú, algodón y cuero. El her-

mano Francis Wallace, uno de los dos misioneros originales, se había casado con una hermana misionera. Se decidió asignarlos a Masaya y abrir un hogar misional allí, pues parecía haber buen interés y posibilidades para una congregación. En agosto de 1952 se estableció el hogar. Por dos años se efectuó obra misional en la ciudad. Como León y Granada, era un lugar en que dominaba el catolicismo. Se sembró mucha semilla y se hizo buen trabajo, pero hubo muy poca respuesta. Por eso,el hogar fue cerrado. Aun así, se había colocado un cimiento, y en febrero de 1965 dos publicadores locales, hermano y hermana carnales, fueron asignados como precursores especiales directamente desde las filas de los publicadores. El territorio resultó estar maduro y la pequeña congregación creció. Cuatro años más tarde se hizo necesario formar una segunda unidad debido al aumento en la asistencia en las reuniones. En preparación para esta nueva unidad se construyó un Salón del Reino en propiedad donada. Ahora, solo seis años después de haberse asignado precursores especiales a Masaya, hay más de ochenta publicadores en cada unidad.

La fresca ciudad de Matagalpa, anidada en la montañosa sección cafetera del norte de Nicaragua, fue el lugar de nuestro sexto hogar misional, en septiembre de 1957. Un matrimonio y dos hermanas fueron asignados a este lugar. La gente aquí se inclina a asuntos de sociedad y está muy consciente de los niveles sociales. Los misioneros se esforzaron arduamente por cinco años y dieron buen testimonio, pero terminaron con solo un publicador informando servicio del campo. Como en el caso de Masaya, se decidió descontinuar el hogar y utilizar a precursores especiales locales. Quizás a ellos se les recibiría mejor que a norteamericanos. Cuatro precursores especiales fueron asignados después que el hogar misional fue cerrado. Desde 1963 hasta 1971 los precursores especiales han trabajado industriosamente, pero hasta ahora solo seis publicadores están informando y no ha parecido aconsejable formar una congregación. Pero el testimonio se está dando y somos bien conocidos por toda la zona.

TRABAJO EN LA COSTA ORIENTAL

Selvas y bosques galoneados con ríos cubren la porción oriental de Nicaragua. Zelaya, uno de los dieciséis departamentos de Nicaragua, se extiende desde cerca de la frontera de Costa Rica al sur casi hasta la frontera de Honduras al norte, y no solo es el mayor departamento, sino que es igual en área a los otros quince departamentos combinados. En esta vasta región, salpicada con algunas minas de oro y plata, solo vive el 6 por ciento de la población de Nicaragua, la mayoría en la costa del Caribe.

Muchos de los pequeños poblados llevan nombres de sonido extraño, debido a la influencia de los indios mosquitos que habitaban esta parte del país. No son fieros, y la mayoría de ellos afirman ser cristianos debido a la obra de misioneros moravos que se

ubicaron en esta zona hace más de cien años. De modo que la religión aquí es predominantemente morava. Más tarde, los católicos romanos y otras religiones se establecieron.

Los dos pueblos principales son Bluefields y Puerto Cabezas, llamado anteriormente Bragman's Bluff. Esta sección de la costa entre las dos ciudades, bajo control británico desde 1655, es llamada a veces la "Costa de los Mosquitos." En 1860 se firmó un tratado por el cual Inglaterra renunciaba a todas sus pretensiones en Nicaragua, pero no fue sino hasta 1893 que Nicaragua asumió control completo. El nombre Bragman's Bluff fue cambiado entonces a Puerto Cabezas. La zona de Bluefields se ha hecho famosa por su intensa precipitación tropical, de hecho, no es cosa fuera de lo común el que caigan más de 500 centímetros de lluvia durante un año.

La mayoría de la gente aquí tiene piel oscura, pues muchos emigraron originalmente de las Antillas, Jamaica, las islas Caimanes y Barbados para trabajar en las plantaciones de plátano o banana. También se construyeron aserraderos para cortar y exportar la caoba, el pino y el cedro que crecían abundantemente en los bosques. Pero gradualmente los bosques se agotaron o quedaron demasiado distantes de las zonas costaneras para ser explotados provechosamente. Las plantaciones de plátano fueron azotadas por plagas y pestes; tanto, que hoy no se exportan plátanos desde la costa oriental. Se dio atención entonces a la producción de arroz y habichuelas y también a las riquezas del mar. Ahora funciona una gran flota de botes que cargan camarones y langostas desde Bluefields y ésta ha llegado a ser la industria principal; toneladas de mariscos se envían anualmente al exterior.

Como ya se mencionó, algunos misioneros habían hecho visitas exploratorias a la costa oriental en la temprana fecha de octubre de 1946. El viaje por tierra estaba en condiciones muy primitivas, pero la línea aérea nacional sí suministraba una conexión. Los informes que se recibieron indicaron una gran cantidad de interés. Se colocaban cajas enteras de libros aun desde las esquinas de las calles. En una carta a la sucursal con fecha de 22 de septiembre de 1947, el hermano Knorr sugirió la posibilidad de asignar dos misioneros a Bluefields, pero solo fue cinco años más tarde que dos hermanos se hicieron disponibles para ir allí y abrir un hogar misional. En aquel tiempo Casimir Garbinski y Edwin Statland poco se imaginaban que serían el objeto de la ira del clero católico, con el resultado de que se impondría una proscripción temporal sobre nuestra obra.

En seis años se formó una pequeña congregación, pero los hermanos necesitaban más entrenamiento. No obstante, como uno de los misioneros se casó y se fue, se pensó que la obra en Bluefields podía ser atendida por precursores especiales, de modo que el hogar fue cerrado en julio de 1958. Algunas hermanas pre-

cursoras especiales fueron asignadas a trabajar con la congregación, pero no podían llevar la delantera en asuntos de organización. Más tarde un hermano fue nombrado superintendente y precursor especial, pero la obra quedó casi estancada. Sin embargo, es interesante notar que en casi todo hogar la gente tiene una Biblia y muchos de nuestros libros. Toman las revistas con regularidad. Parece que los hermanos sencillamente no tenían suficiente experiencia ellos mismos para llevar a otros a la madurez. La obra realmente obtuvo ímpetu cuando una familia que vino de los Estados Unidos se mudó allí a servir donde había más necesidad de ayuda. Más tarde otros vinieron, y ahora la congregación va creciendo y se conducen reuniones tanto en español como en inglés. Hay casi treinta publicadores informando, ¡y qué gozo fue ver, el 15 de mayo de 1971, a 107 personas asistir al programa de dedicación de su nuevo Salón del Reino!

La segunda entre las ciudades principales de la costa oriental, Puerto Cabezas, está ubicada a unos 225 kilómetros costa arriba. Este pueblo de 8.000 personas también llegó a ser el centro para un hogar misional en noviembre de 1957. Casimir Garbinski fue transferido a este hogar cuando el hogar de Bluefields fue cerrado en 1958. Él tuvo que ver con el comienzo de una congregación y llegó a ser conocido por toda la costa oriental y especialmente en Puerto Cabezas donde viajaba en bicicleta. En abril de 1961 quedó parcialmente paralizado debido a contacto con DDT, y casi murió. Puesto que no podía caminar ni alimentarse, fue llevado a la sucursal en Managua, donde los misioneros lo atendieron y donde pudo recibir atención médica. Cuando se hizo patente que su condición no le permitiría efectuar la obra de misionero, fue llevado al Betel de Nueva York. Allí mejoró y con su alegre ánimo llegó a ser una contribución valiosa a la familia de Betel. Trabajó de toda alma en sus asignaciones hasta su muerte en agosto de 1970. Muchas personas de Puerto Cabezas todavía preguntan acerca de él y hablan con cariño del “hermano Charlie,” como lo llamaban.

Literalmente toneladas de literatura han sido colocadas en las manos de la gente en esta zona. Todo el mundo se inclina a escuchar y hablar acerca de la Biblia. Pero la religión morava todavía tiene fuerte influencia en la gente; aunque no es tanto el temor de dejar la Iglesia lo que hace difícil el traer nuevos a la organización de Jehová como lo son los asuntos sociales a los cuales la gente está acostumbrada y por los cuales se rige. Se pueden comenzar muchos estudios bíblicos, y no es cosa fuera de lo común colocar 1.000 revistas en un mes, pero la mayoría de las personas no se separa de su religión falsa. todo el mundo conoce a todos los demás, y se les hace difícil separarse de personas en íntima relación con ellos. Pero la obra ha progresado, y en noviembre de 1959 se formó una congregación. Desde que se cerró el hogar en diciembre de 1963, los hermanos locales han llevado la responsabilidad de la predicación. Debido a las condi-

ciones económicas locales algunos de los hermanos se han mudado a otros lugares, de modo que hay menos publicadores ahora que hace diez años. Pero puede que muchos todavía respondan si se les enseña debidamente. Esperamos que una familia o dos se hagan disponibles para servir aquí y ayudar a nuestros humildes hermanos que suplican más entrenamiento para poder ayudar a otros.

Otras zonas de este vasto departamento han estado casi sin tocar. En enero de 1966 seis misioneros sí visitaron una región donde el mensaje jamás había sido oído antes. Viajaron por furgoneta y embarcación fluvial a través de selva densa, el hogar de boas, monos y caimanes, hasta Bluefields en la costa del Atlántico. Allí pudieron hacer cambios a varias embarcaciones que iban hacia el norte por la "Costa de los Mosquitos." En Prinzapolca, en la desembocadura del río del mismo nombre, se transfirieron a una barcaza para mineral para hacer el viaje río arriba a través de más territorio selvático a Siuna. Allí pudieron conseguir un vuelo para regresar a Managua. Durante el viaje presentaron por lo menos una exhibición de la película de la Sociedad y colocaron 823 libros empastados y Biblias así como grandes cantidades de revistas y folletos pequeños. Hallaron a muchas personas que verdaderamente estaban interesadas en la Biblia en este territorio que es predominantemente moravo en cuanto a religión. (Vea "Cuando la predicación llega a ser una a aventura," *¡Despertad!* del 22 de noviembre de 1966) Pero hasta la fecha no hemos podido concentrar en estas zonas, porque están tan separadas unas de otras.

PREDICANDO POR LA RIBERA DEL GRAN LAGO

A principios de 1950 una persona de personalidad muy colorida visitó la sucursal de Managua. Este fue Abraham Downs, hijo de un pastor adventista, que entonces vivía en San Carlos en el extremo sudeste del lago Nicaragua. Porque llevaba una barba abundante, al señor Downs algunos lo llamaban "padre Abraham." Habiendo recibido alguna de nuestra literatura, descubrió que aclaraba cosas que la religión de su padre nunca pudo contestar. Como en San Carlos no vivían Testigos, ni visitaban aquel lugar, se decidió a visitarnos en Managua y obtener un entendimiento más claro de la verdad. ¡Y vino! Todos disfrutamos de su manera de hablar, que sonaba como el idioma inglés de los tiempos del rey Jaime, y de su aparentemente interminable fondo de información acerca del Gran Lago. El señor Downs estaba convencido de que los testigos de Jehová tenían la verdad, y pidió que se le bautizara.

En marzo de 1950 el siervo de circuito visitó a este hermano y al grupo de personas que él había interesado en la verdad. El viaje llevaba por autobús a Rivas, por coche a San Jorge en la costa, entonces por la vieja embarcación lacustre de dos pisos "Victoria" a San Carlos, un viaje de dieciséis horas en embarcación.

LIMPIANDO LA ORGANIZACIÓN

En Nicaragua la condición moral en general es baja. Muchos hombres y mujeres viven en concubinato franco; y muchos hombres tienen otras mujeres además de su esposa legal. Aproximadamente el 53 por ciento de los niños que nacen son ilegítimos. Se observa que muchas personas se casan jóvenes y más tarde se separan; como es difícil y costoso obtener un divorcio, gradualmente entran en arreglos consensuales laxos. Algunas de estas personas responden al mensaje de la Biblia y estudian con los testigos de Jehová.

Desde 1945 a agosto de 1951 algunas personas que no habían enderezado sus asuntos matrimoniales asistían a las reuniones de los testigos de Jehová y algunas participaban en el servicio del campo. Un sastre, activo irregularmente, vivía con una mujer que no era su esposa. Más tarde la dejó y comenzó a vivir con otra. Puesto que el segundo arreglo no prosperó, volvió a la primera mujer. Otro hermano bautizado que servía de precursor invitó a una mujer a vivir con él sin casarse con ella. Para agosto de 1951 se calculaba que de 133 publicadores la condición del matrimonio de treinta y cinco o cuarenta no estaba en conformidad con la norma bíblica. La obra había mostrado un aumento de publicadores cada año, pero ¿qué había de aquellos publicadores que practicaban la inmoralidad? Ni su dedicación ni su servicio podían ser aceptables a Jehová, quien dice: “Y tienen que resultar ser santos, porque yo soy santo.” Tampoco continuaría Jehová trayendo sus “ovejas” a una organización inmunda.

El 31 de octubre de 1951 el hermano Knorr dio instrucciones de enderezar todas las irregularidades y limpiar la organización en Nicaragua. Declaró que no estábamos solo tratando de tener números grandes; lo importante es una organización limpia. Entonces el siguiente enero un representante especial de la Sociedad, T. H. Siebenlist, habló a los hermanos en asamblea y explicó la norma de la Biblia sobre la moralidad y el matrimonio. Les explicó que los que no estuvieran dispuestos a limpiar su condición serían expulsados y no se recibirían más informes de los recién interesados hasta que sus vidas estuvieran en conformidad con la norma de la Biblia.

Esta limpieza no se logró en un solo día, por supuesto, ni siquiera en unos cuantos meses. Una dificultad al principio fue que algunos pensaban que habría solo habla y que no se tomaría acción para remover a los malhechores. Pero descubrieron que, aunque se les trataba con bondad, si no limpiaban sus vidas eran echados. Como resultado, el número de los publicadores bajó en 7 por ciento en 1951, en 7 por ciento en 1952 y en 4 por ciento en 1953. Entonces, con una organización limpia y fortalecida y con renovada evidencia de la bendición de Jehová, la obra siguió adelante en 1954 con un aumento de 20 por ciento en el número

de publicadores. En cuanto a las respuestas de los individuos, los publicadores hallaron que una conciencia limpia traía gozo. Uno informó que estaba teniendo muchas dificultades, financieras y de otra índole, y decidió que la causa de ello era que vivía en fornicación. Después de su matrimonio las cosas le fueron mucho mejor. Otros que legalizaron su matrimonio se alegraron por haberlo hecho.

La baja norma de moralidad sigue existiendo en Nicaragua; de hecho, ha empeorado, tal como sucede por todo el mundo. Pero entre el pueblo de Jehová existe una buena condición espiritual, y muchas personas se dan cuenta de esto. Un joven le declaró a un misionero: “Yo nunca podría ser testigo de Jehová, soy muy mundano.” Pero dentro de un mes se comenzó un estudio con él y ahora, unos cuatro años más tarde, es un muy activo siervo congregación.

OPOSICIÓN

Desde el principio de nuestra obra en Nicaragua la mayoría de la gente, aunque nominalmente católica, desplegó tolerancia. Muchos funcionarios gubernamentales simpatizaban con nuestra obra y eran suscriptores de las revistas. José Frixione, ministro del Distrito Nacional, nos dio permiso para usar los parques de la ciudad para pronunciar discursos públicos, y pronunciamos varios discursos los domingos por la tarde en el parque Central de Managua, ubicado frente al Palacio Nacional y la catedral católica romana, sin oposición. Pero cuando se presentaron discursos públicos, bien anunciados, en los principales teatros de la ciudad, amenazas de un boicoteo católico hicieron que un propietario rehusara seguir permitiendo que los testigos de Jehová usaran su teatro.

A los misioneros que se gradúan de la Escuela de Galaad se les entrena para hablar bajo condiciones difíciles, y este entrenamiento fue puesto a una prueba severa el día de las elecciones, el 2 de febrero de 1947, cuando varios centenares de personas, por razones desconocidas, seleccionaron la calle donde está el Salón del Reino para hacer manifestaciones contra el gobierno. Guardias armados vinieron en camiones llenos para dispersar a manifestantes, y durante todo el discurso público hubo alboroto y disparos precisamente fuera de la puerta, pero los que estaban adentro escucharon atentamente la verdad bíblica. La semana siguiente se escuchaban rumores de revuelta armada, y por coincidencia los Testigos estaban distribuyendo invitaciones a un discurso con el tema “Ármese para la defensa.” Muchas personas vinieron a oír esto, pero las “armas de que aprendieron eran espirituales.

Nuestra actividad celosa y el crecimiento continuo de la obra comenzó a despertar el odio de los clérigos. Publicaron varios folletos y volantes difamando nuestra obra. Entonces en enero

de 1951 vino un ataque franco contra la obra y los hermanos. Esto sucedió durante una asamblea de circuito celebrada en Granada. Como rasgo de conclusión se habría de pronunciar un discurso público en el parque Colón. Se había solicitado y recibido permiso del alcalde y del comandante militar local. Todo estaba en calma cuando los hermanos empezaron a llegar al parque, pero tan pronto como el orador dijo unas cuantas palabras de introducción comenzó a oírse el sonido de las bocinas de automóviles que estaban estacionados alrededor de todo el parque, y varias procesiones católicas, dirigidas por curas y portando imágenes, convergieron sobre el grupo de Testigos y el auditorio. El ruido aumentó hasta el desbarajuste, mientras los fanáticos católicos gritaban y chillaban. Hubo una lluvia de piedras y el orador fue cubierto de esputo. Los Testigos pensaron que era prudente retirarse.

La Noticia del 30 de enero de 1951 llevaba el titular: "Guerra religiosa desataron antier Católicos contra protestantes en Granada." El artículo decía: "Esta ciudad estuvo bastante alborotada ayer . . . cuyo origen fue la conferencia pública que iba a dictar en el kiosko del parque Colón, Mr. W. E. Call, a las 4 de la tarde. . . . los católicos, ... llegando al parque Colón cuando el conferencista empezaba a hablar, no dejándolo dictar su conferencia debido a la gran bulla, insultos, amenazas, burlas, y hasta las sirenas de los carros que los católicos llevaron, desataron contra el conferencista. Los protestantes protestaron . . . pero dichosamente todo pasó. La autoridad llegó cuando todo había pasado."

Flecha del 6 de febrero de 1951 imprimió palabra por palabra una larga carta de los testigos de Jehová presentando los hechos; la carta concluía con estas expresiones: "Personas sinceras y honradas están pasmadas por este suceso justamente cuando la libertad y cultura deben estar en su punto máximo. Encarcelan, golpean y degüellan a los testigos de Jehová en los países dominados por los comunistas, . . . pero . . . en una ciudad cristiana con habitantes oponentes declarados contra el comunismo impío, ¿por qué se sufre igual trato impío y salvaje?"

Quizás la Iglesia Católica no había contado con las muchas voces de protesta de personas asombradas. De todos modos, los testigos de Jehová no fueron molestados de nuevo en Granada. Por otra parte, la oposición oficial crecía. Así sucedió que, cuando el siervo de sucursal, el hermano Call, fue transferido a la sucursal de Costa Rica, y el hermano D. R. Munsterman ocupó su lugar en Nicaragua, el nuevo siervo de sucursal afrontaba un gran problema.

LA OBRA DEL REINO PROSCRITA

El primer indicio de dificultades vino de Bluefields. Los misioneros, Casimir Garbinski y Edwin Statland, habían sido asig-

nados a esta ciudad y habían sido bien recibidos por la gente. Entonces al fin de septiembre de 1952 fueron llamados a la oficina del comandante Carolos Silva M., jefe político (correspondiente a gobernador) del departamento de Zelaya. El comandante Silva les dijo a los misioneros que estaban en el país ilegalmente y les dio tres días para poner sus documentos en orden o salir de allí. El siervo de sucursal llevó el asunto al capitán Arnoldo García, jefe del Departamento de Inmigración, quien declaró que los documentos de los hermanos estaban en condición correcta. Ante la solicitud de información por parte del capitán García, el comandante Silva envió un largo telegrama que el capitán García le mostró a Munsterman. El telegrama decía que los testigos de Jehová atacaban a la Iglesia Católica despiadadamente y que él, el comandante Silva, había recibido muchas quejas de los cuerpos eclesiásticos de Bluefields. En aquel tiempo había misioneros católicos de los Estados Unidos activos en Bluefields.

Al siervo de sucursal se le dijo que tenía que tener permiso del ministro de Gobierno y Religiones, el Dr. Modesto Salmerón, para la obra. El Dr. Salmerón consideró el asunto y rechazó la solicitud de permiso para efectuar nuestra obra. Como resultado de esto, el 17 de octubre de 1952 se emitió una orden que prohibía todas las actividades de los ministros de los testigos de Jehová en Nicaragua. Esta orden fue firmada por el capitán García del Departamento de Inmigración y enviada a los comandantes militares de todos los departamentos de Nicaragua. Los misioneros en Bluefields, León, Jinotepe y Managua fueron notificados de la proscripción.

El siervo de sucursal, después de hacer llamamientos infructuosos al Ministerio de Gobierno y Religiones y al presidente Anastasio Somoza García, dio unos pasos de emergencia. Esperaba que los misioneros fueran deportados en cualquier momento y que los publicadores locales fueran arrestados y echados en la cárcel. Como precaución razonable, el Salón del Reino, un edificio alquilado, fue cerrado y los hermanos comenzaron a reunirse en grupos más pequeños. Se descontinuó la obra con las revistas en las calles y la literatura de la sucursal se distribuyó a varios lugares seguros. Se obtuvieron los servicios de un abogado y se decidió apelar el asunto ante la Corte Suprema de Justicia de Nicaragua. El abogado, el Dr. Eduardo Conrado Vado, era entonces miembro del Congreso, perteneciente al partido de la oposición o Partido Conservador. Para hacer la apelación hizo un estudio cabal de nuestra literatura, y le gustó lo que leyó. Como declaró: "¿Saben una cosa? No me tomaría mucho ser uno de ustedes."

Un Recurso de Amparo fue presentado a la Corte Suprema el 2 de diciembre de 1952. Después de presentar una corta historia de los Testigos y un resumen de sus creencias, el Recurso declaraba los hechos que habían conducido a la proscripción, como sigue "Los religiosos católicos de la Diócesis Nicaragüense, han

desatado una campaña sistemática en contra de . . . los testigos de Jehová. Tal campaña ha repercutido y encontrado eco en el criterio de algunos funcionarios y autoridades del gobierno de Nicaragua, y han influenciado de tal manera a dichos funcionarios y autoridades que han puesto en peligro la libertad de cultos con flagrante violación del principio constitucional que la garantiza." Después de declarar los siete artículos de la Constitución que garantizan la libertad de religión y creencia, el Recurso pedía que la Corte anulara la orden inconstitucional contra la actividad de los testigos de Jehová.

La proscripción de la actividad de los Testigos y el Recurso de Amparo contra ésta resultaron en una inundación de publicidad periodística. Por ejemplo, *El Gran Diario,* de Managua, con fecha de 6 de diciembre de 1952, llevó estos titulares en tipo grande: "Nicaragua igual que Alemania nazi, Italia fascista y la Rusia soviética." El artículo decía, en parte: "'¿Querrá también Nicaragua figurar en el rol de los países antidemocráticos de la América que pisotean el principio ya consagrado universalmente de la Libertad de Culto?' Tal es la interrogación que establecen en un extenso escrito los Misioneros de la secta Testigos de Jehová, en el Recurso de Amparo interpuesto ante la Corte Suprema de Justicia . . . En otra parte del escrito y bajo el título '¿Dónde se les persigue?' dicen: 'Es muy digno de notarse, honorables Magistrados, que a los Testigos de Jehová solamente se les persigue o se les restringen sus derechos en los países antidemocráticos y totalitarios, así como en todos los países detrás de la cortina de hierro, en Italia fascista de Mussolini y la Alemania nazi. En cambio, gozan de toda libertad en países democráticos.'"

Los periódicos también insinuaron la fuente de la presión que se ejerció en el gobierno que resultó en la proscripción. Por ejemplo, *La Prensa* citó palabras del arzobispo católico nicaragüense Gonzáles y Robleto en las que decía que los testigos de Jehová eran comunistas. En aquel tiempo, nuestra obra estaba proscrita en la República Dominicana bajo el dictador Trujillo, y el embajador nicaragüense a la República Dominicana envió información contra nosotros, según se señaló en *Flecha*. El embajador envió "un recorte del periódico *El Nacional,* en el que se hace público que dicha secta es política, de origen comunista . . ." Nuestros enemigos religiosos querían producir en Nicaragua la misma condición que existía en la República Dominicana.

La proscripción y la publicidad resultante ciertamente pusieron a los testigos de Jehová a la vista del público. ¿Cómo responderían los Testigos? ¿Sostendrían denodadamente el gran nombre de Jehová y continuarían predicando? La mayoría de los hermanos hicieron eso. Pero los informes revelan que algunos no se fortalecieron por medio de asistencia regular a las reuniones y estudio personal y se hicieron temerosos. Si se mencionaba la verdad bíblica o la obra del Reino, hablaban en susurros. El número de

publicadores bajó en 4 por ciento. Los misioneros, debido a su madurez e impavidez, fueron una torre de fortaleza para los hermanos locales.

A principios de enero de 1953, durante la proscripción, los misioneros comenzaron a trabajar de casa en casa usando solo tratados "¿Qué creen los Testigos de Jehová?" y "Testigos de Jehová, ¿comunistas o cristianos?" como respuesta a las acusaciones contra nuestra obra. Los periódicos se enteraron de esta actividad y *La Prensa* así como *El Gran Diario* la llamaron a la atención de sus lectores. *El Gran Diario* del 5 de enero de 1953 llevó el titular: "Continuarán sus prédicas testigos de Jehová en la forma acostumbrada." Además, el 17 de enero comparó nuestra obra bajo la proscripción a la actividad de los cristianos del primer siglo y sus reuniones en las catacumbas. Puesto que los hermanos locales no habían sido molestados en su predicación, y con los tratados no había traído ninguna represalia de parte de las autoridades, los misioneros comenzaron a usar la literatura de casa en casa de nuevo el 1 de febrero de 1953, sin dificultades.

Entonces el 17 de mayo de 1953 las mentiras y falsas represiones que se habían levantado contra Jehová y su pueblo fueron públicamente desenmascaradas y barridas a un lado cuando los cinco jueces de la Corte Suprema de Justicia votaron unánimemente a favor de los testigos de Jehová, reafirmando sus derechos constitucionales de libertad de cultos y de palabra. La decisión, según se dio oficialmente el 19 de junio de 1953, declara, en parte: 'Es un hecho notorio que las personas adeptas a la secta nombrada 'Testigos de Jehová', recurrentes, no han hecho más que emitir y difundir en el territorio nacional, su propio pensamiento y las creencias que en la intimidad de su conciencia juzgan mejores y provechosas para la bienandanza del espíritu de los hombres, sin que los funcionarios contra quienes se ha dirigido propiamente este amparo, hayan justificado, ni tratado de justificar que en el ejercicio de la libertad que los Testigos de Jehová han ejercido, cometieron o intentaron cometer actos que las leyes castigan y reprueban . . . En consecuencia, es evidente que se han infringido las disposiciones constitucionales citadas por los recurrentes, y por lo mismo debe declararse con lugar el amparo."

El fallo unánime de la Corte Suprema fue la señal para más comentario de parte de los periódicos. *El Gran Diario* del 19 de mayo de 1953 dijo que, como resultado del fallo, "los Testigos de ya podrán predicar su religión 'libres de temor.' "También declaro que el fallo "ha sorprendido al público, pues se esperaba que el recurso de amparo de los Testigos de Jehová sería encarpetado indefinidamente. Precisamente uno de los sorprendidos . . . fue el Arzobispo de Managua." *El Gran Diario* declaró que en la opinión del arzobispo todos los testigos de

Jehová deberían ser excomulgados; también que el obispo de León declaró que los Testigos eran comunistas y que por lo tanto pronto serían excomulgados. Puesto que los testigos de Jehová no son católicos romanos, y los de ellos que eran católicos en el pasado han dejado voluntariamente su comunión con el catolicismo, es obvio que su declaración no mostraba verdadero entendimiento de la situación.

Es clara la evidencia de que la conspiración contra la libertad de cultos había fracasado. ¿Por qué? Porque los testigos de Jehová continuaron efectuando su predicación; y porque muchas personas sinceras de Nicaragua, notablemente los cinco jueces de la Corte Suprema, se pusieron de parte de la libertad. Desde entonces en adelante nuestras relaciones con el gobierno regresaron a su condición anterior y, de hecho, han mejorado. Ha habido funcionarios que han sido amigables y han mostrado cooperación. Nuestros misioneros han recibido entrada libre al país y la obra no ha experimentado interferencia. Jehová ha abierto una puerta para el servicio, y sus testigos han entrado por ella. Desde solo poco más de 100 publicadores de las buenas nuevas en diciembre de 1952, bajo la proscripción, el informe anual de 1971 reveló que 1.654 están llevando ahora la verdad a la gente.—1 Cor. 16:9.

ORGANIZACIÓN MEJORADA ACELERA PROGRESO

El 1 de marzo de 1962 el hermano L. E. Witherspoon reemplazó al hermano Munsterman como siervo de sucursal. El hermano Witherspoon y su esposa habían servido de misioneros en Guatemala desde septiembre de 1960. Poco antes de su llegada se habían hecho arreglos para las primeras dos clases de la Escuela del Ministerio del Reino. Esta provisión para entrenamiento ha resultado ser un factor de importancia en ayudar a los siervos de las congregaciones. A misioneros, precursores especiales y superintendentes se les invitó a estas clases. El hermano A. Bivens, el siervo de sucursal de Costa Rica, fue asignado por la Sociedad como instructor. Durante abril y mayo de 1962, treinta y nueve hermanos y hermanas tomaron el curso, Entonces en octubre de 1967 el curso fue reanudado y treinta y un hermanos en dos clases recibieron los muchos excelentes beneficios de este entrenamiento. Esta vez el siervo de sucursal, el hermano Witherspoon, fue asignado como instructor. Esto fue muy ventajoso, porque muchas preguntas y problemas locales se pudieron incorporar en el curso para coordinar la obra entre la oficina sucursal y las congregaciones.

La clase final hasta la fecha en la Escuela del Ministerio del Reino se condujo durante noviembre de 1970, y en ésta diecisiete siervos recibieron este entrenamiento especial. Así, durante un período de ocho años ochenta y siete ministros han asistido a la escuela. El resultado de este entrenamiento ha sido muy patente.

No solo hay una organización con funcionamiento más eficaz en los circuitos y las congregaciones mismas, sino que también la ayuda que puede ofrecer la oficina sucursal ha mejorado debido a la coordinación mejorada entre los hermanos en el campo y la oficina sucursal.

CONSTRUCCIÓN DE UN HOGAR DE SUCURSAL Y OFICINA

Desde el principio de la obra la Sociedad ha alquilado varios edificios en Managua para servicio como hogares misionales y Salones del Reino. Sin embargo, edificios verdaderamente convenientes para nuestros propósitos no existían. ¡Cuánto nos regocijamos, pues, cuando en marzo de 1961 el hermano Knorr autorizó la construcción de un edificio de sucursal y Salón del Reino! En abril se compró cierta propiedad y la construcción misma comenzó en febrero de 1962. Sorprendentemente, esta estructura de concreto y acero se construyó sin instrumentos eléctricos. Hasta el grueso techo de concreto fue echado usando una brigada de cubos, es decir, los hermanos formaban una cadena y se pasaban los cubos llenos de cemento unos a otros hasta que llegaban arriba. Los cimientos fueron cavados a mano, la madera fue acepillada a mano, y todos los hoyos fueron horadados a mano. Casi un año más tarde hasta el mismo día, este hogar resistente de terremotos fue terminado y dedicado el 16 de febrero de 1963, para regocijo de las más de 300 personas que atestaron este nuevo Salón del Reino para oír el programa.

En el Segundo piso, donde viven los misioneros, hay seis cuartos dormitorios, mientras que en el primer piso está el Salón del Reino, la oficina sucursal y almacenamiento de literatura, y cocina. Un patio grande detrás y al lado separa el garaje del edificio principal. El código de construcción de la ciudad estipula que de 30 a 40 por ciento del área de cualquier lugar en que se construya tiene que ser patio abierto. Cuando el hogar fue construido se usó todo el espacio total permitido por la ley. Pero a medida que la obra aumentó se necesito más espacio para almacenar la literatura. El espacio de patio entre la cocina y el garaje era idealmente adecuado para la construcción de una añadidura de 32 metros cuadrados. Pero, ¿otorgarían permiso los funcionarios de la ciudad? El hermano Witherspoon llevó los planes al ministro de Urbanización, explicó nuestro problema y pidió sus sugerencias. El ministro hizo varias preguntas acerca de la naturaleza de nuestra obra y entonces nos otorgó una exención especial del Código y permiso para la añadidura inmediatamente. Puso sus iniciales en los planos y dijo que esto constituiría un permiso para construir, lo cual nos evitaba tener que archivar planos y pagar por un permiso de construcción. Un muy necesitado edificio para almacenaje de literatura fue terminado después de dos meses, en enero de 1970.

ASAMBLEA INTERNACIONAL DE 1966

La asamblea internacional de 1966 en la América latina, Asamblea de Distrito “Hijos de Libertad de Dios,” fue fijada para diciembre de 1966 y enero de 1967. La asamblea en Managua se celebró del 17 al 21 de diciembre en el Parque de Exposiciones y Ferias. Un punto sobresaliente de la asamblea fue la visita de los delegados extranjeros que estaban en gira especial. Estos hermanos empezaron a llegar el 16 de diciembre; en total, unos 320 llegaron en seis aviones.

Nicaragua se vistió con su mejor apariencia para los visitantes, haciéndose digna de lo que la llaman, “la tierra del verano eterno.” Muchos de los visitantes vinieron de lugares donde había hielo y nieve y hallaron días cálidos y soleados, cielos azules sin una nube y noches frescas y agradables. Pronto algunos de los delegados extranjeros decidieron que podrían disfrutar de este clima indefinidamente, y desde entonces han venido aquí a servir donde hay mayor necesidad de ayuda.

Puesto que la mayoría de los delegados extranjeros no hablaban español, se hicieron arreglos para un programa especial para ellos en inglés en tres de los días de la asamblea. En el muy espacioso Parque de Ferias los visitantes se sentaron en las hileras de concreto que salían de ambos lados de la amplia arena. Detrás de la plataforma adornada de flores se levantaba un enorme mapa en relieve de Nicaragua, con plantas de plátanos a los lados. Al otro lado de la arena había una típica casa rural nicaragüense con paredes de caña y techo de paja, en la cual había muchos departamentos de la asamblea. Bien arriba se levantaba el techo de la arena. Abierta en ambos extremos, la arena era refrescada por un constante viento del nordeste que a veces se hacía bastante fuerte.

Algunos de los misioneros presentaron la historia de la obra en Nicaragua. Entonces otro, usando el mapa en relieve, señaló dónde estaba establecida la obra y dónde todavía había territorio aislado. Finalmente se presentó un programa de música, con acordeones tocados por hermanas misioneras y una interpretación coral de algunas de las canciones del nuevo libro de cánticos. Los visitantes quedaron muy complacidos con el programa. El hermano Knorr declaró que le vinieron lágrimas a los ojos ante la belleza del cántico “El amor leal de Dios.”

La asamblea, que comenzó con una concurrencia de 575 personas aumento a 1.654 para el discurso público del hermano Knorr el domingo. Este discurso, “El milenio de la humanidad bajo el reino de Dios,” fue traducido al español por el hermano Witherspoon. Los hermanos locales apreciaron mucho el haber tenido con ellos al presidente y el vicepresidente de la Sociedad y miembros de la junta de directores, y recibir su consejo.

Algo de lo cual disfrutaron la mayoría de los delegados extranjeros fue el viaje a la “Venecia de los trópicos,” las isletas

del lago Nicaragua. Una lancha de motor los llevó por algunas 300 ó más isletas que se formaron cuando una erupción enorme volcán Mombacho derramó un río de lava en el lago. Las olas golpeantes han cortado canales a través de las islas de lava, que ahora están cubiertas con árboles tropicales, viñas trepadoras y flores multicolores.

La asamblea pareció terminar demasiado pronto y nos encontramos moviendo los brazos en despedida a los centenares delegados visitantes al partir ellos para la siguiente asamblea Costa Rica. Pero los efectos de esa asamblea todavía se notan a medida que año tras año se registran nuevos aumentos en nuestro ministerio.

OTRAS ASAMBLEAS DE DISTRITO

Nuestras asambleas de distrito para 1967, 1968 y 1969, que fueron realmente asambleas nacionales, se celebraron en el estadio de Fútbol Cranshaw en Managua. Este estadio está abierto al sol, de manera que los hermanos levantaron una tela que suministrara sombra sobre una gran sección de graderías. Puesto que las asambleas se celebraban en la estación seca, había poco peligro de lluvias. El Estadio Cranshaw está cerca del centro de la ciudad, y la facilidad de llegar a se refleja en la excelente concurrencia a estas asambleas, como sigue: 1967 . . . 1.407; 1968 . . . 1.657; 1969 . . . 2.020.

La siguiente asamblea nacional habría de celebrarse del 1 al 3 de enero de 1971. Se decidió celebrar la asamblea en el Hipódromo de León, nuestra segunda ciudad en tamaño. De modo que esta asamblea tuvo la distinción de ser la primera asamblea grande que celebramos fuera de Managua. ¿Sería más baja nuestra concurrencia? Al contrario, 2.513 personas asistieron discurso público, nuestra mejor concurrencia hasta entonces. En todas estas asambleas los dramas bien presentados añadieron intenso interés y valor educativo a los programas.

SIRVIENDO DONDE HAY MAYOR NECESIDAD DE AYUDA

Un artículo de cuatro páginas en *La Atalaya* en inglés del 15 de junio de 1968 (en español, 1 de noviembre) invitó a las personas que pudieran hacerlo a “echar sus redes” en zonas más productivas en la obra de “pescar hombres.” Acerca de Nicaragua, con sus muchos lagos, el artículo dijo: “Parece un lugar donde sería recompensador el ‘pescar hombres.’ Y lo es.” Se recibieron centenares de indagaciones, y en 1969 algunas familias comenzaron a llegar. La mayoría de los que llegaron se esforzaron primero por aprender algún español; entonces, según se les hizo posible presentar el mensaje, comenzaron a participar en la obra del campo. Publicadores que por algún

tiempo no habían podido obtener o mantener un estudio de la Biblia en el Canadá y los Estados Unidos tenían más que suficientes estudios aquí.

En la actualidad (mayo de 1971) diecinueve familias con sesenta y un miembros están sirviendo en asociación con diez congregaciones en Nicaragua. En el caso de muchas familias que tienen hijos pequeños se necesitó mucha fe para desarraigarse de su lugar y viajar varios miles de kilómetros a un ambiente completamente nuevo. Un siervo de congregación canadiense consultó con su familia, y decidieron que había dos cosas principales que querían hacer antes del Armagedón: servir donde había mayor necesidad de ayuda y servir de precursores. Ahora están haciendo ambas cosas y se sienten felices. Todavía hay lugar para que muchos más disfruten de estos privilegios.

¿Le gustaría trabajar en un territorio donde dos sacerdotes en diferentes ocasiones estimularon a los miembros de su organización a estudiar con nosotros, porque creen que estamos haciendo una obra excelente? En una aldea, una viuda angustiada buscó consuelo y esperanza de parte de su sacerdote poco después de la muerte de su esposo. ¡Y ciertamente él le dio esperanza! Le entregó un libro *Paraíso* junto con una Biblia *Traducción del Nuevo Mundo,* diciendo que estos libros contenían la verdadera esperanza que ella necesitaba.

¿O ha oído usted de alguien que haya aprendido la verdad al levantar el ropaje de un hombre y mirar debajo? Una hermana informa cómo recibió una sacudida que la condujo a la verdad. Cierto día mientras limpiaba en la iglesia le levantó el ropaje a una imagen llamada Jesús el Nazareno para limpiar debajo. Para horror de ella él no tenía cuerpo, solo unas cuantas tablillas clavadas juntas. Esto la puso a pensar. Ahora su curiosidad había sido despertada y ella fue de iglesia en iglesia mirando debajo de las faldas y vestiduras de los “santos” para ver qué había allí. Los deformes cuerpos de yeso y las tablas polvorosas e infestadas de cucarachas redujeron su fe en los “santos” a escombros. Pensó en esto hasta que, poco tiempo después, un Testigo la visitó en su hogar. No hay que decir que el resultado de todo fue un estudio y que ella ahora es una hermana cuya fe no se apoya en tablillas.

VEINTICINCO AÑOS DE EXPANSIÓN

La siguiente tabla ilustra gráficamente nuestra expansión durante los pasados veinticinco años más uno. Note los resultados de la limpieza de la organización desde 1950 hasta 1955. Aunque no hubo aumento en publicadores en ese período de tiempo, los publicadores estaban creciendo espiritualmente, porque las horas aumentaron por casi 100 por ciento. En aumento desde entonces hasta 1971 ha sido firme y constante.

AÑO	MÁXIMO PUBS.	TOTAL HORAS	CONGREGACIONES	GRADUADOS DE GALAAD
1945	3	2.571	0	2
1950	190	27.245	4	8
1955	190	50.034	9	19
1960	388	92.910	12	23
1965	692	154.075	18	16
1971	1.654	371.681	31	22

Aunque las cifras finales para el Censo de abril de 1971 no se han publicado, se calcula que Nicaragua tiene unos 2.000.000 de habitantes. ¿Están predicándoseles las buenas nuevas? Un número de publicadores de 1.654 hizo un esfuerzo resuelto por llegar al mayor número posible de personas en 1971 y en este solo año colocaron 30.847 Biblias y libros empastados, 10.328 folletos, 262.103 revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*, además de obtener 1.472 nuevas suscripciones. También estuvieron enseñando en 1.913 hogares semanalmente, como promedio, por medio de estudios bíblicos de casa. Pero muchos pueblos, aldeas y zonas rurales extensas no han tenido un testimonio. Se necesitarán más precursores especiales para llegar a estas zonas, y ya tenemos aprobación para ochenta precursores especiales... solo tenemos cincuenta y siete ahora.

El que todavía hay muchísimas personas que desean oír y seguir la Biblia, si podemos alcanzarlas por medio de estudios bíblicos de casa, lo muestra el hecho de que 4.710 personas, casi tres veces el máximo de publicadores, asistieron al Memorial el 9 de abril de 1971.

Como se ve, veinticinco años más uno de expansión han terminado, pero sabemos que esto es solo el principio de cosas mayores para los siervos fieles de Jehová, porque "de la abundancia del gobierno principesco y de la paz no habrá fin."—Isa. 9:7.

PAQUISTÁN Y AFGANISTÁN

LA POBLACIÓN de 130 millones de personas de Paquistán —de los cuales el 88 por ciento profesa la religión del islam— constituye el más grande estado musulmán del mundo. Este es el único del mundo que tiene unos mil setecientos kilómetros de territorio extranjero separando sus dos partes, Paquistán Occidental y Paquistán Oriental. Colindando con Irán y Afganistán al oeste, la China al norte, y el mar Arábigo al sur, Paquistán Occidental a la India como su vecino del este. Paquistán Oriental, por su mayor parte, está rodeado por territorio indio.

¿Cómo se produjo esta división singular? Antes de 1947 los de 940.000 kilómetros cuadrados de Paquistán eran todos de la India predominantemente hindú. Por muchos años la minoría musulmana se había esforzado por tener un gobierno independiente basado en los principios del islam. Su oportunidad

vino cuando Inglaterra otorgó independencia a la India en 1947. En agosto de ese año llegó a existir la nueva nación de Paquistán... compuesta de dos zonas de gran concentración musulmana que no eran continuas, sino que estaban ampliamente separadas la una de la otra.

Urdú, o urdu, es el idioma principal del Paquistán Occidental mientras que en el Oriental se habla bengalí. Paquistán es, en su mayor parte, un país agrícola. El porcentaje comparativamente pequeño de la población que sabe leer y escribir se encuentra principalmente en las ciudades y los pueblos pequeños. Es a esta clase de personas que se ha dirigido en los últimos años la mayor parte de la predicación de las "buenas nuevas" del Reino.

Aunque Paquistán comenzó políticamente en 1947, los proclamadores del reino de Jehová estuvieron activos en el territorio aun antes de 1926, cuando se abrió la sucursal de la Sociedad Watch Tower en la India. Alguna de la literatura de la Sociedad había llegado a la provincia septentrional de Pendjab, o Punjab, y su capital, Lahore. Esto se debió a la celosa actividad de un angloindio, Frank Barrett, telegrafista que trabajaba en el departamento de telégrafos indios, que continuó activo en el servicio del Señor hasta cuando murió y pasó muchas horas predicando en lo que ahora es Paquistán Occidental.

El hermano Barrett tenía en Lahore un compañero de trabajo que había mostrado mucho interés en el mensaje del Reino, un hombre llamado Harvey. Para visitar a este hombre el entonces recientemente nombrado siervo de sucursal para la India, F. E. Skinner, hizo el viaje a Lahore. En aquel tiempo había un sentido general de urgencia entre los Testigos, de modo que se hicieron planes para abarcar tanto territorio como fuera posible en un corto período de tiempo. A los suscriptores a *La Atalaya* se les había de pedir que distribuyeran literatura. Por eso el hermano Skinner visitó a Lahore para ponerse en comunicación con Harvey.

Más de mil ciento veinte kilómetros al oeste, en Quetta, en la provincia de Beluchistán, había otro hombre que habría de ser visitado en este mismo viaje... Walter Harding. El hermano Skinner halló que éste ya era un exponente vigoroso de las cosas que aprendía por medio de estudiar *La Atalaya.* Como guarda en el ferrocarril a menudo hablaba a los pasajeros de segunda o primera clase y les preguntaba si querían algo de leer, participando así eficazmente en el esparcimiento del mensaje del Reino. No fue sino hasta después de la muerte del hermano Harding en 1933 que su esposa y su familia se pusieron de parte de la adoración verdadera. Miembros de esta familia, de hecho, estuvieron entre los primeros publicadores de la congregación de Karachi, a cual pueblo se habían mudado desde Quetta.

Después de esta visita fructífera, y habiéndolo cargado la familia Harding con frutos literales por los cuales Quetta es famosa, el hermano Skinner partió por tren en su viaje de 2.400

kilómetros a Bombay, vía Karachi. Esta ciudad portuaria es húmeda y agotadora; no obstante, la semana que pasó el hermano Skinner allí la pasó provechosamente distribuyendo el libro *Liberación*, principalmente entre cristianos nominales. Así se dio comienzo a la publicación de las “buenas nuevas” en lo que más tarde habría de llegar a ser la primera capital de Paquistán.

La predicación no estaba limitada a las ciudades grandes en aquellos primeros años. El hermano Skinner comenzó a hacer visitas anuales regulares a los pueblos pequeños y aldeas del Pendjab. Aquí se encuentra la mayoría de la población cristiana nominal. Era a visitar a éstos en los meses de invierno de diciembre y enero cada año que iba el hermano Skinner con S. M. Shad, su intérprete, un maestro de escuela recién interesado que era del Pendjab.

Para el hermano Skinner estas visitas anuales eran una experiencia muy emocionante. Se encontraba con Shad en Lahore y entonces viajaban por tren, a caballo o por vehículo tirado por caballo sobre los caminos polvorientos entre las aldeas, viviendo gente común en sus casitas de barro junto con los pollos, las vacas y las cabras. ¡Qué estimulador le parecía hablar a los campesinos sencillos que acababan de volver del trabajo intenso de los campos de caña, mientras se ponían de cuclillas sobre el piso de barro o se sentaban en sus camas de cuerda tejida, hojeando las página de las Escrituras mientras se les explicaban las nuevas verdades que hallaban!

PUBLICADORES VIENEN A QUEDARSE

En agosto de 1929 dos hermanos que habrían de tener considerable participación en la expansión de la obra de predicar bajo la sucursal india llegaron a Bombay... Claude Goodman y Ron Tippen. Estos hermanos se habían ofrecido voluntariamente para servicio en la India en la asamblea internacional que acababa de celebrarse en Inglaterra, donde oyeron a un hermano que había vuelto a su país con permiso de su empleo seglar en la India dar su experiencia. Ellos hablaron al hermano Rutherford, entonces presidente de la Sociedad, y allí mismo se iniciaron arreglos para enviarlos a la India. Salieron confiadamente según el espíritu de Mateo 6:33, puesto que solo tenían diez dólares cada uno y un boleto de ida solamente a la India. Al llegar, pronto usaron todo su dinero en ropa tropical y en ropa de cama que los viajeros llevan enrollada, cosas que tan esenciales son al viajar en la India. Dos semanas más tarde salieron en su primer viaje de dos días por mar a Karachi.

Procedieron a trabajar todas las zonas donde posiblemente se conocía el inglés, porque no tenían literatura en el lenguaje local. No obstante, puesto que la India estaba entonces bajo dominio británico, el inglés era el idioma oficial y pronto pudieron distribuir las muchas cajas de literatura que habían traído consigo.

El trabajo de atender a las colocaciones era solo incidental, porque en aquel tiempo la idea era abarcar el territorio y colocar tanta literatura como fuera posible. Después de estar en la ciudad aproximadamente una semana, viviendo en el lugar más barato que podían encontrar, tuvieron una experiencia que ayudó su fe además de su condición financiera. El hermano Tippen le testificó a la propietaria del más grande y más costoso hotel en el pueblo. Ella aceptó literatura y preguntó dónde se alojaba él. El resultado fue que ella los invitó a ser sus huéspedes en el hotel por todo el tiempo que estuvieran en Karachi. Así pudieron acumular fondos que necesitarían mucho en los meses del futuro.

Su siguiente mudanza fue a Haidarabad, provincia de Sind, a ciento sesenta kilómetros de distancia por tren. Ellos pensaban que esto era verdadero servicio de precursor bajo condiciones de la India. Los trenes en la India tenían cuatro clases, y estos hermanos, para disgusto de los europeos, por lo general viajaban en la clase más baja, donde se sentaban en lugares apretados en un compartimiento con bancos de madera atestados entre la gente del campo. Pasaron una semana en Haidarabad, y esta vez fueron acomodados en una casa “dak” (puesto). Estas se encuentran por todo el país, y por una suma pequeña uno puede ocupar un cuarto que tiene una mesa tosca, dos sillas y dos camas compuestas de planchas de madera sobre las cuales se puede extender la ropa de cama que los viajeros llevan enrollada.

Desde Haidarabad el hermano Tippen fue a Quetta, y el hermano Goodman a Ambala, esperando con el tiempo reunirse en Lahore. La oficina sucursal había recibido muchas cartas de aldeas en los alrededores de Lahore y parecía que había mucho interés en estas aldeas llamadas cristianas, de modo que los hermanos procedieron a ir a aquella zona. Entre las aldeas el modo de transporte era mayormente por camello, una experiencia que, según el hermano Goodman, después de unos cuantos kilómetros y unas asentaderas adoloridas, no era muy encantadora. Recuerda que en una ocasión cuando ambos montaban el mismo camello el animal se detuvo a pacer. El hermano Goodman haló la única cuerda que había, con el resultado de que el camello comenzó a asentarse sobre sus cuatro rodillas. Entonces el hermano Goodman haló la cuerda en toda otra dirección que pudo pensar, pero el camello siguió mascando alegremente. Solo cuando el hermano Tippen recordó haber oído al conductor del camello hacer un sonido de silbido e imitó este silbido fue que la bestia se levantó y siguió adelante. Desde entonces en adelante el hermano Goodman dice que él trató con gran respeto la cuerda.

Con el tiempo, encontraron al escritor de todas aquellas cartas a la sucursal, ¡un clérigo independiente! Puesto que ellos no podían hablar el lenguaje del Pendjab y no tenían literatura en aquel lenguaje, el único medio de comunicarse con los aldeanos era por medio de este hombre como intérprete. Grandes muche-

dumbres vinieron a oírlos pronunciar un discurso, pero después la única pregunta que la gente hacía era: “¿Van a establecer su misión en nuestra aldea y construirnos una escuela o un hospital?” Más tarde descubrieron que el clérigo había puesto esa esperanza en los aldeanos mientras él, por su parte, obtenía su tajado ilícito de aquellas personas sencillas y bondadosas.

Esta idea de que el propósito de la obra misional cristiana era sobornar a la gente para que aceptara el cristianismo por medio de beneficios materiales todavía es la creencia firme de la mayoría de los cristianos nominates. Las condiciones de guerra no muchos años después de esto probaron desilusionadoramente que muchas personas que supuestamente estaban interesadas en Biblia estaban más interesadas en el apoyo financiero que pudieran recibir de la Sociedad. Hasta el hermano Shad, quien había sido tan útil cuando el hermano Skinner visito estas zonas, volvió a la enseñanza en una escuela sectaria y se hizo apóstata.

Dos otros hermanos procedentes de Inglaterra, Randall Hopley y Clarence Taylor, llegaron a Karachi en 1932 para ayudar a recoger las “ovejas” genuinas del Señor. Una de las ciudades visitadas por el hermano Hopley fue Dacca, que más tarde llegó a la capital de Paquistán Oriental. Sin embargo, en aquel tiempo las perspectivas no eran muy animadoras. Mientras tanto, Karachi se había formado el núcleo de una congregación. Con el estallido de la II Guerra Mundial en 1939 la obra fue más o menos confinada a Karachi y otras dos o tres ciudades principales. En Lahore, en 1942, un precursor especial, un persa, fue arrestado y puesto bajo custodia según las Reglas de la Defensa India. Fue detenido por tres meses, pero más tarde fue en libertad sin que jamás supiera qué ofensa, supuesta-, había cometido. En 1943 los gobernantes británicos de proscribieron la importación e impresión de la literatura de la Sociedad. Esto resultó en mucho hostigamiento para los precursores. Felizmente, sin embargo, aquella proscripción fue removida a fines de 1944.

ENFRENTÁNDOSE A LAS DIFICULTADES

Un acontecimiento que habría de afectar sobresalientemente la predicación aquí fue, no la II Guerra Mundial, sino el hecho de que el 15 de agosto de 1947 la India alcanzó su independencia, y entró en vigor la partición del país en lo que hoy es la India y Paquistán. Paquistán, en el lenguaje urdú, significa “tierra santa,” y esto era lo que muchos de los musulmanes de la India esperaban que este lugar llegaría a ser cuando, separados de los hindúes y los sijs, ellos pudieran poner en vigor los principios del islam. La separación misma se convirtió en uno de los levantamientos más sangrientos de la historia, mientras hindúes huían a la India y musulmanes huían a Paquistán. El Pendjab sufrió más que toda región, puesto que la partición lo dividió en dos, estando Lahore solo veintisiete kilómetros dentro de la nueva frontera

paquistaní y Amritsar a aproximadamente la misma distancia dentro de territorio indio. Trenes de refugiados llegaron a ambas ciudades con todos sus pasajeros brutalmente asesinados. Los que se las arreglaron para escapar contaron experiencias horribles y por eso comenzaron represalias en todas partes en los dos países. Se calcula que ocho millones de refugiados, habiendo otros en camino, habían cruzado las fronteras en una dirección u otra para principios de diciembre de 1947 y otros miles habían perdido la vida.

Menos de veinte de los proclamadores de las "buenas nuevas" de la India se hallaron de la noche a la mañana en un nuevo país. En Karachi había una congregación de doce, y había otra congregación en Quetta donde dos precursores ayudaban. Un ministro precursor solitario servía en las zonas rurales del Pendjab. ¡Aquél ciertamente era un tiempo de principios pequeños para la obra del Reino en Paquistán!

La población de Karachi aumentó súbitamente de 450.000 a más de 1.126.000 en 1951 a medida que refugiados de la India vinieron como un río a ella. Por toda la ciudad surgieron colonias antihigiénicas, cundidas de enfermedades, en las cuales las moradas se construían de esterado de palma de dátiles. Los menos afortunados sencillamente tenían que dormir en las calles. La congregación experimentó un aumento, especialmente después de la llegada de los primeros dos graduados de la Escuela de Galaad que llegaron a Paquistán... Harry Forrest y Henry Finch. Ellos descubrieron, lo mismo que los otros hermanos, que no era muy fácil comenzar estudios bíblicos y que la obra de casa en casa también tenía sus problemas. En una población mayormente musulmana esto era de esperarse. Para el musulmán el Corán es la autoridad suprema, y él cree que la Biblia, aunque inspirada, ha sido cambiada. Por eso el estudio de la Biblia puede que no le sea atractivo, y aun si tuviera un interés en él pudiera temer a los parientes o vecinos fanáticos. Esta última dificultad ha sido vencida por algunos por medio de venir al Salón del Reino para recibir sus estudios.

Entonces hay la costumbre islámica de "purdah" para las mujeres, lo cual requiere que estén veladas en público. Esto crea dificultad para los hermanos en el ministerio de casa en casa, puesto que las mujeres, por lo general, no vienen a la puerta cuando hay un hombre allí. Además, el hombre de la casa pudiera ser muy ortodoxo y pudiera ser que no le agradara la idea de que unos hombres trataran de ver a sus mujeres. Por eso aquellos primeros misioneros en Karachi pasaban mucho tiempo visitando las oficinas y lugares de negocios para alcanzar a la gente con el mensaje del Reino. Las hermanas de la congregación o trabajaban juntas o con un hermano, puesto que se consideraba de mal gusto el que una mujer respetable visitara las casas sola. Con el transcurso del tiempo este problema ha sido vencido hasta

cierto grado, pues las hermanas misioneras han llevado la delantera en esto con buenos resultados. Los hermanos, sin embargo, tienen un problema en muchos lugares, y se les hace práctico llevar a una hermana con ellos en el ministerio del campo. Todavía es cosa común ver a un hermano esperando pacientemente afuera mientras la hermana testifica adentro.

A pesar de estas dificultades, la pequeña congregación de Karachi fue lentamente creciendo, tal como lo hizo la organización por todo el país. En 1950 hubo un aumento de 22 por ciento, y el número total de publicadores alcanzó a treinta y siete. Pero venía más ayuda.

Debido a las dificultades que se desarrollaron entre los dos países se hizo casi imposible para la sucursal India superentender la obra que se hacia en Paquistán. Ni dinero ni literatura podía pasar de un país a otro. Por eso, en 1951 Paquistán fue hecho una sucursal separada, y el hermano Goodman, quien todavía estaba sirviendo fielmente, fue nombrado el primer siervo de sucursal. Cuando recibió su asignación estaba por graduarse de la clase quince de la Escuela Bíblica de Galaad en los Estados Unidos. Tres compañeros de graduación fueron asignados con él, entre ellos G. K. Young. Tres meses más tarde otros dos graduados llegaron a Karachi, incluso el propio hermano del hermano Young.

En 1951 todavía no había hogares misionales en el país. Los hermanos Finch y Forrest habían estado viviendo con una familia de Testigos, de modo que cuando llegaron los nuevos misioneros continuaron comiendo juntos sus comidas en el hogar de familia, pero se hospedaban en diferentes lugares de la ciudad. Dos de los hermanos hallaron alojamiento en un hotel residencial que tenía un mínimo de comodidades especialmente en alrededores higiénicos. Pero dentro de cinco meses se hicieron arreglos para establecer un hogar misional donde todos podrían vivir juntos cómodamente, y desde el cual el personal de la sucursal podría funcionar.

Para este tiempo a todos entristeció la pérdida de una persona entre ellos... Lesley, la esposa del hermano G. K. Young. No siendo fuerte en salud, y debilitada sin duda por la enfermedad agravada por condiciones de vida difíciles, murió. Más tarde en el mismo año el hermano Joe Oakley, debido a enfermedad para la cual no era conveniente el calor y la humedad de Karachi fue transferido al clima más saludable de Quetta. En corto tiempo llegaría a ser el primer siervo de circuito que funcionaria bajo dirección de la sucursal de Paquistán. Fue acompañado a Quetta por Allan Young, y más tarde G. K. Young se unió a ellos y se estableció un hogar misional allí por primera vez.

En Karachi temprano en enero de 1952 todos los publicadores de las “buenas nuevas” recibieron gran estímulo por la visita de los hermanos Knorr y Henschel. Un auditorio de 364 personas

oyó el discurso "¿Se enfrentará la religión a la crisis mundial?" presentado por el hermano Knorr en el auditorio más grande que tenía en aquel tiempo la ciudad. Muchas otras personas vinieron, pero a intervalos salían del auditorio cuando se mencionaba que Cristo era el Hijo de Dios, o cuando se mencionaba el rescate, porque los musulmanes rechazan firmemente estas dos enseñanzas. No obstante, hubo por lo menos un musulmán quien estimuló esta visita del presidente de la Sociedad a tener un punto de vista más amplio. El hermano Shah, como más tarde se le llamó, aunque externamente era musulmán, desde su juventud había rechazado las enseñanzas islámicas en su corazón. Cuando recibió el libro *"Sea Dios Veraz"* de un Testigo, unos tres o cuatro años antes de eso, se interesó. Pero el Testigo nunca volvió a visitarlo y no fue sino hasta algún tiempo antes de la visita del presidente de la Sociedad a Karachi que tuvo la oportunidad de desarrollar su interés. Esto fue cuando observó a un Testigo distribuyendo hojas sueltas cerca de su taller. Pronto se comenzó un estudio con él, y en 1952 simbolizó su dedicación a Dios por bautismo.

Hubo oposición, por supuesto. Él relata que una vez su vecino lo visitó y le dijo: "Tuve un sueño anoche en el cual Dios me dijo que tengo que matarlo a usted, porque se está convirtiendo en infiel." A esto el hermano Shah respondió: "Si usted cree que es la voluntad de Dios que usted me mate a mí, hágalo. Yo no tengo temor. Pero lo que haga será asesinato, pura y sencillamente, por lo cual tendrá que rendir cuentas a la policía. Y no piense que va a ir al paraíso por hacer eso, como enseña el islam, porque Jehová Dios no recompensa a los asesinos, sino que los destruye." Hasta este día el "infiel" vive y, de hecho, por muchos años fue el único de la fe musulmana que permaneció asociado con el pueblo de Jehová aquí. Unos cuantos adelantaron por algún tiempo y entonces se retiraron, aun después de haberse bautizado. Ha sido un gran gozo para este hermano, por lo tanto, el ver a otros, incluso a su propio hijo, con los mismos antecedentes que él, mostrar genuina resolución de apegarse a Jehová y servirle.

Así, se sembraba mucha semilla en aquel tiempo, y alguna de ésta habría de dar fruto más tarde. Para ilustrar esto, podemos mencionar el caso de una cristiana nominal a quien habló en Karachi uno de los misioneros. Se condujo un estudio bíblico con ella por unos dieciocho meses, pero debido a indiferencia de parte de su esposo y oposición de parte de su madre y hermanos, canceló el estudio por algún tiempo. Los misioneros siguieron comunicándose con ella, sin embargo, y entonces en 1955 la muerte súbita de su hija mayor la impulsó una vez más a buscar el consuelo de las Escrituras. Así una persona que sentía mucho entusiasmo por el *bingo* llegó a ser una publicadora dedicada y celosa de las "buenas nuevas," y esta hermana Davis ha tenido a

través de los años el gozo de ver a todas las personas de su familia cercana, excepto una, dedicar su vida a Jehová. Su hijo Geoffrey ha estado sirviendo por muchos años de precursor especial. En 1971 llegó a ser el primer hermano paquistaní que satisfizo los requisitos para la obra de servir a sus hermanos como siervo de circuito.

LAS "BUENAS NUEVAS" EN PAQUISTÁN ORIENTAL

Muy poco se ha dicho hasta ahora en cuanto a la predicación del Reino en Paquistán Oriental. A pesar de la mucha población —casi siete veces la de Paquistán Occidental— la mayor parte de la actividad de los testigos de Jehová se ha efectuado en el Paquistán Occidental. Aparte de una visita breve en 1932, como ya se ha mencionado, ningún misionero fue asignado al Paquistán Oriental hasta 1953, cuando el hermano Howard Benesch y su esposa fueron enviados a Dacca y se abrió allí un hogar misional. No obstante, debido a que no hubo buena respuesta, fueron mudados a Lahore después de dos años y medio, y habrían de pasar otros trece años antes de que se intentara de nuevo hacer la obra en Dacca. Pero como muestra de que había personas semejantes a ovejas en aquella zona, una hermana misionera pudo conducir un estudio por correspondencia con una señora que vivía en el más grande puerto de mar de Paquistán Oriental, Chittagong. Aquí hay unos cuantos cristianos nominales y esta señora era una de ellos, católica romana. Debido a extrema pobreza había sido entregada a las monjas cuando era una niñita. Ejecutó servicios de criada para ellas en el convento hasta que, a la edad de once, las monjas la casaron con un hombre de mucha más edad que ella. Esto la dejó con poca educación y todavía menos amor a la Iglesia Católica. Cuando su propia familia hubo aumentado a trece miembros, una semilla de verdad fue sembrada en su corazón por una hermana anciana recientemente bautizada con la cual una misionera había establecido comunicación y estudiado por correspondencia. Esta persona puso a la señora que había sido criada en el convento en comunicación con la misma hermana misionera, quien sugirió que ella también estudiara por correspondencia. Mientras tanto, también un hermano en viaje de negocios desde Paquistán Occidental le dejó un libro *Paraíso.*

Por tres años después de este contacto inicial nada se oyó de ella. Entonces cierto día la misionera recibió de ella una carta que decía, en parte: "Creo que usted sabe que, aparte de mí, no hay testigos de Jehová en Chittagong, así que sírvase ayudarme enviándome una Biblia y revistas que me sirvan de guía." Parece que debido a graves inundaciones causadas por ciclones —algo que ocurre anualmente en esta región de la costa— se había visto obligada a salir de la casa donde vivía, y al hacerlo perdió la dirección de la oficina sucursal. En respuesta a su carta se comenzó con ella un estudio regular por correspondencia; su hijo

mayor escribía las respuestas que ella daba a las preguntas. A pesar de que la Iglesia Católica Romana le retiró toda ayuda material y de que su esposo no tenía empleo, ella estudió con sus hijos e hizo sus propios esfuerzos para predicar las “buenas nuevas,” hasta situándose detrás de la iglesia católica y hablando a la gente que salía de ella. Entonces, precisamente para cuando una familia de Testigos y dos precursores especiales llegaron a Dacca para ayudarla, enfermó gravemente y murió de cáncer. Esto fue en 1968.

El padre de aquella familia acabada de llegar, el hermano Mass Jivanandham, había estado sirviendo en las fuerzas armadas cuando conoció los propósitos de Dios varios años antes. Después de un año de estudio en Karachi se declaró de parte de la verdad, y fue sentenciado a seis meses de prisión y despedido del servicio militar. Al salir, simbolizó su dedicación por bautismo y, junto con su esposa y tres hijos, se hizo activo en la congregación de Karachi. En 1968 se le ofreció una oportunidad de trabajar en Dacca por dieciocho meses. Aceptó la oferta solo con la condición de que los precursores especiales, el hermano Porter y su esposa, quienes habían venido en 1961 a servir donde había gran necesidad de ayuda, lo acompañaran. Pensaba que se necesitaría ese arreglo para mantener espiritualmente fuerte a su familia. Así el grupo se puso a trabajar en Dacca. Colocaron mucha literatura y obtuvieron muchas suscripciones a *La Atalaya.* También se comenzaron estudios bíblicos, y un resultado fue que un joven simbolizó su dedicación por bautismo en la asamblea de distrito de Karachi de 1970, mientras que otros dos comenzaron a publicar. Aunque el hermano Jivanandham y su familia al fin tuvieron que partir de Dacca cuando su contrato de trabajo terminó, los dos precursores especiales estuvieron allí hasta 1971 cuando salieron en medio de una caótica situación política.

EXPANSIÓN RECOMPENSA LOS ESFUERZOS DE LOS MISIONEROS

Los registros de la oficina sucursal muestran que para el fin del año de servicio de 1953 había catorce graduados de la Escuela de Galaad en el país y se había alcanzado un máximo de cincuenta y siete publicadores. Los graduados estaban distribuidos en cuatro hogares misionales en cuatro diferentes ciudades. Uno de los nuevos hogares estaba en Lahore, la segunda ciudad entre las más grandes de Paquistán, donde, a través de los años, muchas personas han tenido participación en publicar el Reino. Finalmente, a principios de 1954, se formó la primera congregación de cinco nuevos publicadores (con el tiempo solo uno permaneció leal a Jehová) y cuatro misioneros. A fines de julio de aquel mismo año el número de éstos fue aumentado por la llegada de los hermanos Goodman y Forrest cuando, debido a problemas

de alojamiento en Karachi, Lahore llegó a ser la nueva ubicación de la sucursal de la Sociedad. Se vieron obligados a salir hogar de Karachi apresuradamente, y puesto que Karachi ya estaba luchando con el enorme problema de los refugiados, lo único que se pudo hacer fue mudarse a Lahore. Allí se encontraron comodidades adecuadas, edificadas poco tiempo antes.

Lahore no tiene la población cosmopolita que tiene Karachi y por lo tanto la gente se inclina a ser de mente algo estrecha. Se le reconoce como la ciudad de universidades y colegios, y muchos monumentos antiguos atraen visitantes. Como en la mayoría de las ciudades de Asia el contraste entre los ricos y los pobres es sobresaliente; los acomodados viven en casas palaciegas y los pobres, que son la mayoría, en chozas escuálidas y antihigiénicas de barro o en calles oscuras igualmente insalubres y angostas. Entonces hay otro sector creciente de la población que compone de la media, y es entre éstos que se hace la mayor cantidad de la testificación. Esto no es debido a distinción de clases, sino, más bien, a los problemas que se crean al visitar las secciones de la comunidad que están azotadas por la pobreza.

La sola presencia de un extranjero o un extraño bien vestido es la señal para que la calle angosta se llene de niñitos sin lavar y desaliñados de toda edad. Literalmente se desbordan desde las casas, haciendo que no quede duda en la mente de uno de que el exceso de población es el problema número 1 en esta parte del mundo. Gritando y empujándose unos a otros, siguen al publicador de casa en casa, y a menudo penetran en los hogares detrás del publicador, sin hacer caso a reconvención alguna. Las personas de más edad rápidamente identifican al recién venido y pronto la calle entera oye que pueden comprar una revista por ‘veinticinco *países* o que el extranjero está convirtiendo gente al cristianismo. Esto a menudo resulta en puertas cerradas, pero de todos modos el publicador para este tiempo decide que debe tratar de trabajar en otra calle donde pueda oírse hablar.

En una ocasión como ésa el tener una bicicleta —el más común medio de transporte en Lahore— es una ventaja para salir rápidamente de allí. Cuando el Testigo finalmente parte, es en medio de gritos y palmoteos y, en algunos casos, lluvias de piedras. Por eso, la mejor manera de trabajar esas secciones es imitar el ejemplo de los hermanos que viven en países comunistas, trabajar una sola casa en cada calle a la vez.

Cuando la sucursal fue mudada originalmente a Lahore, la testificación estaba mayormente limitada a los que sabían inglés. En aquel tiempo no había un curso especial de dos meses en un idioma para los recién llegados. Los nuevos misioneros aprendían el urdú como mejor podían, a veces alquilando un preceptor local. Aun entonces, si el preceptor estaba más interesado en la paga que en enseñar, el progreso era lento. Hubo un misionero, sin embargo, que se esforzó por utilizar lo que conocía del idioma

por todas las aldeas esparcidas del Pendjab, viajando en bicicleta.

Este fue Harry Forrest. Después de ser transferido al norte desde Karachi llegó a ser una figura bien conocida en los tres años que trabajó los centenares de kilómetros del Pendjab rural. Llevaba todo con él... literatura, ropa, Biblia y lo que necesitaba para dormir. Cargado delante, detrás y a ambos lados, más parecía un turista mundial. La gente común apreciaba mucho sus esfuerzos y con gusto le escuchaba cuando él decía unas cuantas palabras en urdú y ellos leían los textos bíblicos de sus Biblias en el lenguaje de Pendjab. Lo solían llamar “sahib de la selva,” porque ése era el significado literal de su nombre en urdú. A pesar de que tenía más de cincuenta años de edad y estaba, en aquel tiempo, algo sordo, seguía trabajando en medio del calor extremo, durmiendo donde podía, fuera casa, granja, choza, bazar o hasta afuera en el campo bajo las estrellas. ¡Cuán a menudo los Testigos encuentran hoy personas que preguntan acerca de él, personas que recibieron el mensaje del Reino por primera vez por medio de sus actividades celosas!

Ahora se estaba efectuando más predicación entre la vasta población musulmana por todo el país, y cuando el libro *¿Qué ha hecho la religión para la humanidad?* con su capítulo sobre “Islam” fue presentado al público en 1951, se esperaba que resultara en que muchas personas de corazón sincero abrieran sus ojos. Muchos ejemplares fueron puestos en manos de la gente, pero para 1955 algunos de los individuos más fanáticos comenzaron a objetar a aquel capítulo específicamente, y en la prensa comenzaron a aparecer cartas en que se expresaba la objeción. Los musulmanes son tan sensibles en cuanto al asunto que cualquier cosa que se dice acerca de Mahoma que pudiera ser interpretado como de alguna manera perjudicial sería suficiente para causar un alboroto. De todos modos, el gobierno decidió en agosto de 1955 proscribir totalmente esta publicación, dando la razón de que ofendía los sentimientos religiosos de la población local. No obstante, había otras publicaciones disponibles, de modo que la predicación continuó sin cesar.

Al fin de aquel año 1955 un nuevo hogar misional fue establecido en Rawalpindi, a 270 kilómetros al noroeste de Lahore, al pie de grandes cordilleras. Con esto había cuatro de estos hogares, puesto que el hermano Benesch y su esposa habían partido de Dacca para Lahore, donde se les comieron las primeras dos misioneras solteras que llegaron al país. Los hermanos Muscat y Miller, originalmente de Australia, fueron en este tiempo transferidos de Lahore a Rawalpindi para ayudar a empezar la obra allí.

Mientras estaba en Lahore, el hermano Miller comenzó un estudio bíblico con cierto señor Lamuel, quien resultó ser un solícito oidor de la Palabra de Dios y pronto progresó hasta el

punto de bautizarse. Aunque al principio tenía poco conocimiento del inglés, con el transcurso de los años desarrolló habilidad en y ahora está siendo utilizado para el adelanto de los intereses Reino traduciendo con regularidad el *Ministerio del Reino* en urdú y sirviendo como intérprete en la congregación de Lahore.

BENDICIONES DE 1956

En enero de 1956 Paquistán recibió un nuevo siervo de sucursal R. T. Pope, de Nueva Zelanda, quien había venido a Paquistán dos años antes después de graduarse de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower. Esto se debió a la partida de Claude Goodman, pronto habría de casarse con una de las hijas del hermano Harding, a quien ya se mencionó. El hermano Goodman dijo que sus veintiséis años de servicio diligente en estas regiones fueron el capítulo más emocionante y gozoso de su vida. Aunque no se encuentra muy bien de salud, todavía sirve como precursor y superintendente en Australia occidental.

A principios de este año se formó la primera congregación de urdú en Karachi. Muchos de los hermanos aquí habían pertenecido a la misma confesión cristiana nominal, y el hermano Sadiq Masih fue el que primero llevó el mensaje a estas personas humildes. Él mismo había aprendido primero algo de los propósitos de Dios en 1947 en la India cuando compró en segundas manos un libro *Liberación* que estaba sin cubiertas, deshilachado y sin la página del título. Sadiq, hijo de un clérigo, había estado estado interesado en la Palabra de Dios desde su juventud. En 1948 llevó a su familia a Quetta y halló un hogar enfrente de la iglesia. La única oración que ofreció este clérigo que le pareció admirable, según descubrió, solamente había sido leída de un libro de oraciones. ¿Y quién le hizo saber esto? Pues, el propio hijo del clérigo, quien, quince años más tarde, habría de llegar a ser él mismo un siervo dedicado de Jehová Dios. Sadiq continuó en un estado espiritual muy poco satisfactorio hasta cierto frío domingo por la mañana en que nevaba y él y su familia se mantenían en la cama para escapar del frío cuando un hermano precursor vino a su puerta. Aceptó el libro *"Sea Dios Veraz"* y concordó en que se comenzara un estudio bíblico en su hogar inmediatamente.

Pronto estuvo participando en la predicación, y entonces, cierto día, le vino otro privilegio. Se suponía que el siervo de circuito pronunciara en la Sala Municipal local un discurso que había recibido amplia publicidad... pero el intérprete no se había presentado. Se le pidió a Sadiq Masih que lo sustituyera, y ésa fue solo la primera de muchas oportunidades como ésas de mejorar su capacidad de ser útil. No fue mucho después de eso que fue al Pendjab, donde, en su tiempo libre, pudo sembrar mucha semilla, alguna de la cual más tarde llevó fruto en la forma de otros siervos dedicados de Jehová. Gradualmente se

estaba dando cuenta de que su trabajo seglar impedía y limitaba sus esfuerzos, de modo que, con gran pérdida para él financieramente, decidió cambiar de vocación.

Creyendo firmemente en la promesa de Mateo 6:33, regresó a su distrito original en el Pendjab, Sialkot. A pesar de tiempos difíciles y oposición, incluso dos ataques por chusmas, halló a un hombre que estuvo dispuesto a dedicar su vida a Jehová y que todavía está sirviendo fielmente. En 1952, cuando el hermano Knorr visitó a Karachi, Sadiq vendió su única posesión movible una bicicleta, para pagarse el viaje a Karachi, a unos 400 kilómetros de distancia. En Karachi se las arregló para encontrar empleo conveniente y decidió quedarse allí y participar en la obra del Reino.

Más tarde, en esta misma congregación de Karachi, hubo dos hermanos carnales, Sattar y Sadiq, que progresaron en conocimiento y entonces regresaron a su Pendjab nativo con sus familias y sirvieron allí de precursores especiales. Esto fue en 1959, después que el hermano Forrest había regresado al Canadá. Por el entrenamiento que estos dos hermanos recibieron en la congregación de Karachi, pronto pudieron organizar el primer grupo aislado en las regiones rurales del Pendjab. Estos hermanos, sin educación a la vista del mundo (uno de los hermanos solo aprendió a leer después de hacerse Testigo), continuaron predicando tanto a personas bien educadas como a analfabetos en todas las aldeas y pueblos alrededor de Daska, a más de noventa y cinco kilómetros de Lahore. En 1970 el grupito recibió formación como congregación y los dos hermanos construyeron un Salón del Reino en la pequeña parcela de Terreno donde está su hogar. Este edificio tiene la distinción de ser el único Salón del Reino en el país que ha sido construido por los hermanos y es posesión de ellos.

Hacia el fin de 1956 los setenta y nueve publicadores que había por todo el país se regocijaron ante la perspectiva de reunirse de nuevo con el presidente de la Sociedad, el hermano Knorr. En la Sala Municipal de Lahore 160 personas escucharon el discurso público pronunciado por el presidente, y en aquella ocasión cinco personas fueron bautizadas. Durante su visita el hermano Knorr grabó una entrevista breve que más tarde fue transmitida por la emisora de Lahore, siendo aquélla la primera y única vez que uno del pueblo de Jehová ha tenido la oportunidad de hablar las “buenas nuevas” por la radio de Paquistán.

También se suponía que el vicepresidente de la Sociedad, el hermano Franz, estuviera en la asamblea de Lahore con el hermano Knorr, pero debido a alguna dificultad inesperada en cuanto a una inoculación de fiebre amarilla el hermano Franz fue detenido en cuarentena en Karachi con todos los pasajeros de cierto avión. Cuando quedó libre, por supuesto, la asamblea de Lahore

había terminado. Los hermanos se desilusionaron mucho, pero se consolaron hasta cierto punto con el hecho de que los hermanos de la India y Birmania disfrutarían de su visita. Poco después de aquella asamblea, en febrero de 1957, los tres publicadores y dos misioneros de Rawalpindi llegaron a ser una congregación, y esto hizo que el número de congregaciones en el país ascendiera a cinco.

LAS “BUENAS NUEVAS” LLEGAN A AFGANISTÁN

En septiembre de 1957 el territorio de la sucursal de Paquistán aumentó por 647.500 kilómetros cuadrados y más de doce millones de habitantes. ¿Cómo? Esto sucedió porque los primeros testigos de Jehová habían llegado al escabroso país vecino de Afganistán. Philip Zimmerman, empleado en una línea aérea internacional, se había mudado de los Estados Unidos a Kabul, la capital. Con su esposa, su madre y su prole joven, había venido a esta ciudad de 350.000 personas.

Como sucede en los países vecinos al este y al oeste, Afganistán es casi totalmente musulmán en cuanto a religión, y la predicación del cristianismo a los afganos nunca ha sido tolerada. Oficialmente nada se puede decir contra el Corán o la religión musulmana, porque el rey es musulmán, y por lo tanto todo lo que sea ofensivo a él se considera lesa majestad... algo que da suficiente base para echar del país a un extranjero. Hasta este día los los testigos tienen que limitar su obra a la comunidad extranjera transistoria, mientras se las ingenian de algún modo para alcanzar a la gente local con el mensaje del Reino. La mayoría de la población son campesinos analfabetos que solo hablan pushto (que también se habla en la región fronteriza del noroeste de Paquistán) o dari, la forma afgana del lenguaje persa. Los afganos bien educados por lo general hablan por lo menos un idioma europeo.

Debido al tipo de ocupación del hermano Zimmerman y a que tenía que regresar a los Estados Unidos a intervalos regulares, aquel tiempo no pudo efectuarse mucha predicación consistente; pero si lo suficiente como para que un buen número de personas supieran que la familia había partido para la asamblea internacional de 1958 en Nueva York, personas que se interesaron en saber lo que había sucedido cuando la familia hubo regresado a Kabul. Los noventa y siete publicadores de Paquistán también estuvieron representados en aquella gran asamblea. Cinco misioneros y el hermano Sadiq Masih de Karachi agradecieron la ayuda financiera que recibieron de hermanos de todas partes del mundo de modo que ellos pudieran asistir a aquella asamblea y regresar fortalecidos espiritualmente y cargados de experiencias podrían compartir con sus hermanos.

Puesto que al principio todo el país de Paquistán formaba un solo circuito, era necesario que algunos viajaran de 800 a

1.400 kilómetros en una dirección por lo menos dos veces al año para asistir a las asambleas de circuito y de distrito. Fue en una de aquellas asambleas de circuito en Rawalpindi, celebrada en abril de 1959, que los hermanos se sorprendieron por la llegada de un delegado poco antes del principio del programa en la noche del viernes. Este fue el hermano Werner Schwarze. Había viajado los más de 480 kilómetros desde más allá de Kabul, Afganistán, en motocicleta. Desde el frío extremo de las montañas había venido a través del histórico paso Khyber a los polvorientos y calientes llanos de más allá. Aunque no podía expresarse fácilmente en inglés, su felicidad al estar allí se comunicó a los asambleístas. Solo dos meses antes el hermano Schwarze había venido a Afganistán desde Alemania para servir donde había mayor necesidad de ayuda.

Su viaje de regreso a Afganistán no fue sin problemas. Llevaba consigo sobre su motocicleta una maleta llena de literatura, y se preocupaba en cuanto a lo que harían los oficiales de la frontera. Sin embargo, a pocos kilómetros del punto de paso en la frontera un automóvil que pasaba se detuvo y el conductor dijo: “Esa maleta que usted lleva en su motocicleta le está causando mecha dificultad. Démela y la entregaré en su embajada en Kabul.”

Durante todo el camino trató, a pesar de su limitado conocimiento del idioma, de compartir las “buenas nuevas” con los habitantes locales. Esta misma testificación prudente e incidental acerca de los propósitos de Jehová en estos lugares él la efectúa hasta este día dondequiera que viaja. En la siguiente asamblea, el hermano Schwarze estuvo acompañado de su esposa y dos hijas, que acababan de llegar a Kabul. Esto ha aumentado el número de proclamadores del Reino en Afganistán a siete. Pronto otros tres publicadores habían de llegar de Alemania para servir allí donde hay tan gran necesidad de ayuda.

Una verdadera etapa importante en el progreso de la obra en Afganistán se alcanzó en 1962 cuando Milton Henschel, de la oficina del presidente, visitó a Kabul. En aquella ocasión los hermanos allí tuvieron su propia pequeña asamblea, lo cual ciertamente indicaba que las restricciones habían sido relajadas un poco. ¡Que gran estímulo recibieron todos! En 1964, después de siete años de servir allí, los Zimmermans tuvieron que salir de Afganistán. Por los siguientes cinco años hubo solo cinco publicadores para servir a los millones del país... el hermano Schwarze, su esposa, sus hijas y el hermano Muecke, esposo de una de las hijas.

Los hermanos tienen literatura en unos treinta idiomas, y en el hogar del hermano Schwarze hay una exhibición del libro *Paraíso* en varios idiomas, lo cual sirve como punto del cual hablar cuando alguien visita. El hermano Schwarze recuerda que en 1959 había hasta siete miembros de la policía vigilando

su lugar de reunión, y si alguien de la localidad deseaba estudiar tenían que encontrarlo en una esquina en algún lugar y llevarlo automóvil a una comida campestre en las colinas. Ahora no hay policías vigilando.

En la obra de casa en casa uno tiene que hacerse un perito en reconocer los nombres no afganos en las entradas. En cuanto a los hogares en Kabul, por lo general tienen muros altos alrededor de ellos y cuando se toca en la entrada responde un sirviente afgano. Uno primero le pregunta en persa si vive un extranjero allí. Si se responde negativamente, entonces uno se excusa y trata lo mismo en otra casa.

LOS ANUENTES CONTRIBUYEN A LA EXPANSIÓN

De vuelta en Paquistán había habido otro cambio al principio de 1959. El hermano Pope partió para casarse y continuar su servicio misional en la India, de modo que G. K. Young fue nombrado en lugar de él. Para abril de 1960, cuando hubo un máximo de 112 publicadores, solo quedaban seis graduados de Galaad, y dos de éstos estaban preparándose para partir del país debido a enfermedad. Sin embargo, otros cuatro llegaron del Canadá durante aquel mes.

Paquistán ha venido una buena cantidad de hermanos y hermanas a servir donde hay gran necesidad de ayuda, y éstos siempre han sido una fuente de estímulo a los publicadores locales como el hermano Pinchbeck y su esposa, de Inglaterra permanecieron aquí por varios años. Este matrimonio no fue a la asamblea internacional de 1958 en Nueva York para poder venir a Karachi, y permanecieron por cuatro años, llegando con el tiempo el hermano a ser un superintendente de la congregación de habla inglesa de Karachi, mientras su esposa era precursora. Conocían y estudiaban con una familia que más tarde se mudó a Paquistán Oriental a servir donde había mayor necesidad de ayuda.

Una celosa hermana de edad mediana procedente de los Estados Unidos también tuvo una excelente participación en la distribución de *La Atalaya* en urdú en bazares y otras zonas a que con frecuencia no se llega. Ella había venido con su esposo, quien era empleado de una compañía horadadora de pozos. Pero, ¿cómo venció ella el problema del idioma? Puesto que se le suministraba para su conveniencia un automóvil conducido por un chofer, usaba a su conductor musulmán como intérprete, haciendo por medio de él breves presentaciones de las revistas. Así, con la ayuda de los hermanos de varias naciones, alcanzamos un máximo de 129 publicadores en mayo de 1961... un aumento de 22 por ciento. Había entonces solo tres congregaciones, una en Lahore y dos en Karachi.

La asamblea de Paquistán en 1962, en la cual el hermano Henschel fue nuestro huésped bienvenido, resultó ser muy animadora para los hermanos. Más tarde en el año, ocho nuevos

hermanos y hermanas, entrenados en las Escuelas del Ministerio del Reino en los Estados Unidos, Inglaterra y Australia, vinieron para unir sus esfuerzos a los de los ocho graduados de Galaad que ya estaban ocupados en este país. Algunos fueron asignados a comenzar la obra de nuevo en Rawalpindi, pero el progreso fue lento aunque la población de la ciudad había aumentado grandemente debido a que había llegado a ser la capital interina mientras la nueva capital, Islamabad, a solo trece kilómetros de distancia, estaba siendo construida. A pesar de muchos años, de obra dura y paciente en esta zona los cuatro misioneros que todavía están allí tienen menos de diez publicadores trabajando con ellos en estas dos ciudades.

Otro punto sobresaliente en nuestra historia fue la asamblea internacional celebrada en Delhi, India, en 1963. Se necesitó mucho trabajo y preparación meticulosa de parte de los hermanos de Paquistán para obtener pasaportes y visados, puesto que las relaciones entre Paquistán y la India nunca han sido de las mejores. Unos cuantos de Afganistán también pudieron asistir a esta maravillosa asamblea.

Para hacer más fácil el que todos asistieran a tres asambleas cada año, Paquistán Occidental fue dividido en dos circuitos en 1965, y los dos siervos de circuito trabajaban de tiempo parcial. Durante este mismo año las relaciones entre la India y Paquistán empeoraron, y hasta resultaron en guerra. No obstante, esto no ha afectado la actividad del Reino.

Durante los años de servicio de 1964-1968 hubo cuarenta y cuatro personas que simbolizaron su dedicación a Jehová, una indicación de que aumenta el número de las personas que responda en al mensaje del Reino en este país. Es verdad que la cifra de publicadores no muestra un gran aumento cada año, pero da cuenta de esto el hecho de que algunos parten a otros países, y el alejamiento de unos pocos que no han tenido verdadero amor a Jehová en su corazón.

A fines de 1967 y principios de 1968 llegaron aquí otros siete graduados de Galaad. Cinco de éstos originalmente estaban asignados a la India y Ceilán, pero puesto que no pudieron obtener visados para esos países, Paquistán recibió el provecho de su presencia. En la asamblea de distrito de Karachi en 1968 la primera persona procedente de la comunidad parsi en Paquistán simbolizó su dedicación. Estos seguidores de Zoroastro son una comunidad estrechamente unida y próspera que solo se casan unos con otros y que no convierten a otros a su religión. Por esta razón se necesitó gran valor y determinación de parte de nuestra hermana.

Debido a la generosidad de nuestros hermanos de otros países les fue posible a todos los misioneros y cinco precursores especiales asistir a una de las asambleas internacionales de 1969. Otros hermanos de Paquistán pudieron arreglar sus asuntos para estar en la asamblea de Londres, Inglaterra. El informe para el año

de servicio de 1969 indicó un aumento de 5 por ciento sobre lo anterior. Entonces en febrero de 1971 tuvimos un nuevo máximo de 173 publicadores, mientras que nuestra concurrencia al Memorial llegó a 517. Durante el año de servicio de 1971 se colocaron 6.610 Biblias y libros, así como 8.043 folletos, 41.392 revistas, y se obtuvieron 1.511 nuevas suscripciones a las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*

Afganistán también tuvo un aumento debido a la llegada de otros dos matrimonios desde Alemania. En realidad, todos los publicadores de Afganistán y una persona interesada estuvieron entre los 196 que se reunieron en Lahore en febrero para la asamblea de circuito. Cinco de las nuevas personas interesadas de Lahore eran antes musulmanes. A uno de éstos primero se le habló en su oficina solo unos cuantos meses antes de la asamblea y progresó tan rápidamente que simbolizó su dedicación en la siguiente asamblea de circuito, en junio de 1971.

Se están haciendo arreglos ahora para imprimir *La Atalaya* en urdú en Paquistán. Por años ha sido traducida e impresa en la India, pero debido al empeoramiento de las relaciones entre estos dos países el gobierno paquistaní ha proscrito toda materia impresa que viene de la India. Ahora los publicadores esperan ansiosamente la edición de *La verdad que lleva a vida eterna* en urdú, que actualmente está siendo preparada.

A pesar del aumento en las dificultades en las condiciones políticas y económicas y el oscurecimiento del horizonte internacional, el pequeño grupo de publicadores aquí, de nuevo limitado a trabajar sólo en la sección occidental de Paquistán, continúa proclamando el mensaje del Reino celosamente, esperando Jehová siga bendiciendo sus esfuerzos, confiando en que él logrará su propósito amoroso de proteger y dar vida a todos los que le demuestran su amor.

TAIWAN (FORMOSA)

“ILHA FORMOSA!” o “¡Isla hermosa!” es lo que los marineros portugueses exclamaron al ver por primera vez esta verde isla desde que sus buques allá en el siglo dieciséis. De hecho, muchas personas todavía llaman Formosa a la isla. El visitante moderno quedará también agradablemente impresionado al ver por primera vez esta isla de más de 385 kilómetros de largo y 145 kilómetros de ancho que está a las afueras de la China continental, porque siempre está cubierta de una alfombra de verdor, desde la orilla del mar hasta la cumbre de sus montañas de más de tres mil novecientos metros de altura. Aunque pequeño —solo tiene 36.000 kilómetros cuadrados— Taiwan es el país más densamente poblado del mundo, pues tiene más de 2.590 personas por kilómetro cuadrado.

Su historia variada ha traído a la isla una población compuesta de tribus de remotas partes del Asia. Entre ellos, vinieron malayos, y un gran grupo de la población actual, los amis, son descendientes de éstos. Al fin del siglo diecisiete hubo la entrada de chinos desde el continente, y Taiwan llegó a ser una provincia del enorme Imperio Chino. En 1895 Taiwan fue cedido al Japón, que había resultado victorioso en batalla, y entonces vinieron los pobladores japoneses. Durante los cincuenta años de dominación japonesa, tres generaciones fueron educadas en japonés, y ese idioma llegó a ser el único medio común de comunicación entre los grupos que hablaban diferentes idiomas.

Treinta y cinco años después del comienzo del rígido régimen japonés y sus actividades educativas, varias personas vinieron a Taiwan a conducir una campaña educativa de una naturaleza más importante. En 1927 la Sociedad Watch Tower asignó a un japonés nacido en los Estados Unidos a abrir una sucursal de la Sociedad en el Japón. En aquel tiempo Taiwan fue incluido en el territorio que llegó a estar bajo esta nueva sucursal, de modo que fue solo natural que entre 1928 y 1930 aquel siervo de sucursal visitara a Taipei, la ciudad capital de Taiwan, y pronunciara discursos en el *Kokaido* o el Auditorio Municipal. En aquellas reuniones un joven japonés, Saburo Ochiai, comprendió la importancia del mensaje del Reino y empezó a estudiar. Aumentó en conocimiento y celo, y mientras tanto ayudó a un joven taiwanés a aprender acerca del mensaje de la Biblia. Más tarde, estos dos salieron a predicar a otros, comenzando desde Taipei.

En la ciudad de Taichong, a unos ciento sesenta kilómetros al sur de Taipei, una señora de nombre Miyo Idei, cuyo hogar estaba más al sur todavía, estaba visitando a una amiga presbiteriana cuando el hermano Ochiai visitó aquel lugar. Aquí, por primera vez, la señora Idei vio unas publicaciones de la Sociedad Watch Tower... *El Arpa de Dios* y *Creación.* No tenía dinero y la persona a quien visitaba no tenía interés, pero quedó profundamente impresionada por el hecho de que estos jóvenes demostraran tanto celo en esta obra.

Dentro de dos años los jóvenes habían llegado, en su trabajo, al pueblo de Chiayi, donde ella vivía. Cuando ella oyó que uno de ellos estaba hospedado en la casa de un doctor en un pueblo cercano, dio a saber que quería hablarle. Pronto los dos la visitaron y ella reconoció a Ochiai. Se comenzó una intensa consideración de asuntos que duró desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, interrumpida solo por una comida sencilla. Miyo Idei dice, ahora casi cuarenta años después: "Quedé sorprendida por las cosas que estaba aprendiendo de la Biblia. Pasmada por el conocimiento de ellos, recuerdo que les hice dos preguntas: 'Si esas cosas tan grandes van a suceder, ¿por qué pasan por alto el reino de Dios los gobernantes del mundo?' y '¿Cuándo vendrá el Armagedón?'"

Hubo otras conversaciones, y cuando estos celosos proclama-

dores del Reino partieron, le dejaron a la señora Idei los libros *Creación, El Arpa de Dios, Gobierno, Profecía, Luz* y *Reconciliación.* Estos serían los maestros y compañeros de ella en los años subsiguientes. Por supuesto, vino el tiempo en que se dio cuenta de que ella, también, tenía que efectuar alguna predicación. Pidió unos 150 folletos de la *Todaisha,* como se llamaba entonces a la Sociedad Watch Tower en japonés, y comenzó a distribuirlos a principios de los años treinta. Su obra no pasó desapercibida por las autoridades, como ella misma lo cuenta: "El arresto del siervo de sucursal japonés fue anunciado en los periódicos después que yo había estado predicando por varios meses. Las repercusiones se sintieron inmediatamente, porque al hacer revisitas a la gente que había obtenido literatura se me dijo que habían venido unos detectives y confiscado lo que yo les había colocado. Entonces cuatro detectives vinieron a registrar nuestra casa. Se llevaron todos nuestros libros y revistas. Uno de ellos me interrogó en el cuartel de la policía local. Admitió, no obstante, que yo no estaba haciendo nada malo y me puso en libertad."

Mientras tanto el hermano Ochiai y Yeh Kuo Yin continuaron con su ministerio hacia el sur, entonces cruzaron las montañas y viajaron hasta entrar en el valle que divide las dos cordilleras en el lado oriental de la isla. En esta zona un taiwanés llamado Tu Chin Teng, que tenía un pequeño negocio de escribano público en el pueblecito de Kuan Shan, aceptó gustosamente el mensaje y comenzó a pasarlo a otros. Por algún tiempo, después de su regreso al Japón, Ochiai y su compañero mantuvieron correspondencia con los interesados en Taiwan, pero pronto estos últimos quedaron verdaderamente aislados. A medida que las condiciones mundiales empeoraron y se intensificaron los esfuerzos del Japón por conquistar a la China, se ejerció gran presión en la población de Taiwan con el fin de obligarlos a adorar al emperador del Japón como el descendiente directo de la diosa del Sol.

Los que tenían disposición de oveja en Taiwan no fueron olvidados. Tan pronto como hubo un poco más de libertad, dos ministros precursores de tiempo cabal japoneses llegaron a Taipei para ayudar a reedificar los intereses del Reino en la isla. Raiichi Oe y Yoshiuchi Kosaka informaron a la casa de los Ideis de su llegada. Los Ideis respondieron con un inmediato y gozoso

'¡Vengan, por favor!' Aquel día de diciembre de 1937 fue inolvidable para ellos cuando los dos jóvenes llegaron en bicicletas a Chiayi. Habían viajado los 240 kilómetros desde Taipei con sus pertenencias apiladas en un montón alto sobre sus viejas bicicletas. Un par de palillos sobresalían del bolsillo de la camisa de cada uno. "¿Por qué traen palillos?" preguntó la señora Idei. Explicaron que mientras viajaban comían en los lugares más baratos, y los palillos de comer públicos no eran sanitarios. Después de dos días de estudio bíblico hubo un acontecimiento gozoso.. . ¡el bautismo del hermano Idei y la hermana Idei!

Pocos días después los precursores se apartaron con corazón

apenado de sus nuevos hermanos y continuaron su gira en bicicleta alrededor de Taiwan... un viaje que tiene que haber sido una dura experiencia, al considerar que sus bicicletas iban cargadas de literatura y pertenencias personales, y la ruta que cruza y va alrededor de las montañas a menudo degenera en una senda estrecha y polvorienta. Una carta que la hermana Idei recibió del hermano Oe decía que ellos se habían puesto en comunicación con algunos de la tribu de los amis que estaban interesados. Y así fue que en enero de 1938 el escriba taiwanés, Tu Chin Teng, y varios miembros de la tribu de los amis fueron bautizados por los dos precursores.

Parece que para este tiempo dos Testigos bautizados del condado de Taitung se mudaron a Chiayi para estar con los Ideis. Al saber esto, los hermanos Oe y Kosaka regresaron al hogar de los Ideis por unos diez días para ayudarlos, entonces viajaron a Taipei para continuar el funcionamiento de un pequeño depósito de literatura de la Sociedad allí. Parecía que la obra del Reino estaba establecida sobre un cimiento más firme en tres lugares en Taiwan... la ciudad de Taipei, Chiayi y el condado de Taitung. Pero se acercaban dificultades.

OPOSICIÓN TEMPRANA

En el pueblo de Kuan Shan, además del hermano Tu Chin Teng había otro escribano llamado Lin Tien Ting. Personas que se estaban interesando en la Biblia comenzaron a buscar los servicios del hermano Tu más bien que los del otro escribano. Esto, combinado con otros factores, llevó a Lin Tien Ting a cerrar su negocio y adquirir un empleo al servicio de la policía. Tan pronto como estuvo bien establecido, comenzó una campaña de intimidación contra los hermanos. Por despecho los acusó de mostrar desprecio al emperador y rehusar cumplir con los requisitos de adoración en las capillas sintoístas. Hizo la acusación de que los hermanos conducían bautismos al desnudo y practicaban el adulterio. Esto hizo que algunos hermanos y hermanas fueran arrestados. No obstante, el hermano Oe, al enterarse de la situación, se apresuró a Kuan Shan y logró que los pusieran en libertad.

Mientras tanto la ola de nacionalismo e intolerancia aumentaba. Resultó aconsejable cerrar el pequeño depósito de Taipei y mudarse a la ciudad de Hsinchu, más pequeña, a cuarenta y ocho kilómetros al sur. Apenas se había efectuado este cambio en abril de 1939 cuando arrestaron a los hermanos Oe y Kosaka. Se comenzó una campaña para eliminar a los Testigos de Taiwan. En la medianoche del 21 de junio el hermano Idei y su esposa fueron arrestados también. Él fue mantenido en la cárcel hasta octubre con otro hermano. La hermana Idei fue puesta en libertad después de una noche en la cárcel, principalmente porque era maestra de escuela. Pero aunque no tenía otro modo de ganarse la subsistencia, ella dejó de enseñar, porque no podía como cristiana

satisfacer los requisitos de enseñar mitos del sintoísmo y otra propaganda nacionalista.

Cuando el hermano Idei fue finalmente puesto en libertad se mudaron a Taipei con la esperanza de tener mayor libertad para adorar a Jehová. Por supuesto, todavía se preocupaban por los hermanos Oe y Kosaka. Después de considerar el asunto, se decidió que la hermana Idei, quien venía de la misma parte del Japón que el hermano Oe, debería tratar de verlo en la prisión, llevándole ropa, frutas y alimentos para hacer más llevadera la situación a los prisioneros. Se le dijo que no se permitían entrevistas, pero que las cosas que había llevado se les entregarían a los muchachos. Mientras caminaban por el húmedo pasillo el eco del sonido de los *geta* (chanclos) de la hermana Idei rebotaba de un lado a otro. Detrás de la reja de entrada a cada celda había una pared de concreto que no permitía que el interior de las celdas fuera visible desde la reja. Al acercarse a la reja que daba a la zona donde estaba el hermano Oe una figura se presentó entre la pared y la reja. Era el hermano Oe, con una escoba en una mano y un recogedor de basura en la otra. La hermana Idei corrió y le tomó las manos a través de la reja de hierro. ¡Aunque les estaba prohibido encontrarse, Jehová había hecho que se encontraran!

En el otoño de 1940 los dos fueron transferidos a la Prisión de Menores de Hsinchu donde se les otorgó mayor libertad, con el resultado de que la hermana Idei los visitó varias veces. En octubre de 1941 fueron llevados a la Prisión de Taipei, y esta transferencia se tomó como indicación de que pronto serían puestos en libertad. La hermana Idei continuó dándoles atención. Se resolvió a tratar de verlos hasta en Taipei, aunque no había buenas posibilidades de eso. Para sorpresa de ella los funcionarios cooperaron y pronto estuvo hablando con el hermano Kosaka a través de una ventana con reja de alambre. Una mirada le dijo que él sufría de tuberculosis avanzada. Le quedó la impresión, según dice ella, “de un rostro blanco como el papel y labios rojos como fresas frescas.”

Entonces le llegó el turno al hermano Oe. La hermana Idei informa lo siguiente: “Con una voz fuerte y una sonrisa en su rostro dijo: ‘Esta es una buena prisión... no hay sabandijas, no hay piojos. Si uno paga consigue un cojín, fideos, buen alimento y hasta una quinta particular.’ El guardia de la prisión que estaba vigilando no pudo contener la risa. Fue una entrevista de prisión inolvidable, porque me mostró que el hermano Oe nunca cedería, y prevalecía sobre sus apresadores. Esta fue mi última reunión con él.” Diez días más tarde, en la noche del 30 de noviembre, los Ideis también fueron arrestados. Aproximadamente dos meses después a la hermana Idei se le dijo que uno de los prisioneros había muerto de tuberculosis. Sin duda fue el hermano Kosaka. Al fin de la guerra, cuando todos los prisioneros estaban siendo puestos en libertad, la hermana Idei

escribió a varias prisiones tratando de descubrir qué le había sucedido al hermano Oe, pero infructuosamente. Investigaciones hechas más tarde llevaron a la creencia de que él había sido muerto. Habiendo aprendido acerca del reino de Dios en el Japón cuando tenía solo diecisiete años de edad, verdaderamente había peleado una pelea excelente y terminado su carrera para aproximadamente 1945.

Desde cuando fue puesta en libertad en agosto de 1942 hasta que Taiwan volvió a estar bajo dominio chino después de la II Guerra Mundial, la hermana Idei estuvo sin comunicación con el pueblo de Jehová, y no pudo obtener ninguna publicación. ¿Cómo mantuvo una fe fuerte? “La Biblia,” explica, “siempre estaba conmigo. Cuando fui puesta en libertad conseguí una Biblia en una tienda de objetos de segunda mano. ¡Qué bendición! Los relatos animadores acerca de los apóstoles y de que sufrieron encarcelación en las prisiones fueron una verdadera fuente de fortaleza para mí. Además, Jehová siempre estuvo conmigo y me sostuvo.”

Mientras tanto, en la parte oriental de la isla no cesaban las dificultades instigadas por el maligno Lin Tien Ting. La proscripción de la obra en el Japón y Taipei en 1939 hizo más intensa la oposición. A los hermanos se les obligó a hacer trabajo forzado para la policía y el gobierno. En una ocasión se hicieron arreglos para un festín en la aldea de Ta Pi, en la población de Chih Shang. El plato principal consistía en un carabao que le había sido confiscado a uno de los Testigos. Esta pérdida para el dueño era comparable a la pérdida de su tractor para un agricultor occidental. A algunos hermanos los desnudaron y los azotaron sin misericordia con varas de bambú. Por lo menos a dos hermanas las desnudaron, las arrojaron al suelo y la policía procedió a usar varas de bambú aguzadas para punzar sus partes genitales. Una de las que sufrió así todavía vive, y todavía sirve como fiel adoradora de Jehová.

En una aldea del municipio de Chih Shang se estableció un campamento como centro para el lavado de cerebros y para hacer propaganda. El blanco de esto era la mente de los jóvenes de aquella zona. Se obligaba hasta a 500 personas a la vez a tomar este curso, que incluía ritos de tipo militar y del sintoísmo. Todos excepto los hermanos más firmes sucumbieron a estos métodos. Mientras tanto, se esparcieron rumores de que algunos de los hermanos más prominentes habían transigido, lo cual produjo mucha confusión.

Con el cambio, en 1945, de la gobernación japonesa a la gobernación china, los hermanos esperaron alivio. Después de todo, el Gobierno Nacionalista Chino era miembro fundador de las Naciones Unidas. Por eso los hermanos entonces hicieron un esfuerzo por poner en movimiento de nuevo la adoración verdadera. No obstante, debido a las incertidumbres del período de cambio, los funcionarios locales recibieron mayor autoridad, y

éstos, en la mayoría de los casos, continuaron tratando a los Testigos de la misma manera injusta. Los hermanos tenían que reunirse secretamente en valles lejanos, saliendo de su hogar temprano en la mañana con azadones sobre sus hombros como si fueran a los campos, y entonces regresando de noche de la misma manera. Estas reuniones duraban la mayor parte del día, y había vigías asignados para dar la advertencia si alguien se acercaba.

Mientras tanto, el opositor Lin Tien Ting proyectaba hacer que la obra fuera proscrita de nuevo. Los mismos expedientes que había compilado la policía japonesa se usaron para que los funcionarios chinos actuaran contra los adoradores de Jehová. La correspondencia era interceptada y confiscada, de modo que no hubo respuesta a los esfuerzos repetidos por entrar en comunicación con la Sociedad escribiendo a la vieja dirección en el Japón ni a los Estados Unidos. A principios de octubre de 1946 se celebró una reunión especial en Chih Shang con el fin de poner fin a los Testigos. Nueve policías y otros oficiales estuvieron presentes, así como unos 300 testigos. No se dio oportunidad de responder a las viles acusaciones que se levantaron contra el pueblo de Dios. Pero más tarde aquella noche se les hizo posible a algunos de los prominentes entre los hermanos presentar los hechos reales a los funcionarios, y esto resultó en algún grado de alivio.

El gobierno nacionalista hizo provisiones que permitían oír acusaciones contra los funcionarios corruptos e injustos. Esta era la oportunidad que esperaban los hermanos, y presentaron acusaciones contra el oficial de la policía Lin Tien Ting. En enero de 1947 fue hallado culpable en los tribunales de Haulien, pero el alivio no duró mucho, porque más tarde fue puesto en libertad bajo una amnistía y obtuvo ascenso en la organización de la policía. Ahora estaba más furioso que nunca en su oposición.

Se continuaron haciendo esfuerzos para responder a las falsas acusaciones levantadas contra los Testigos y hacer que las autoridades removieran la proscripción. En 1947 un juez local de Taitung concordó en que deberían tener libertad de adoración, pero remitió el asunto a Taipei, la capital. El hostigamiento continuó, los hermanos y las hermanas siguieron siendo arrestados, detenidos por una semana más o menos y entonces puestos en libertad sin jamás comparecer ante un tribunal. También había interés en aquel tiempo en tratar de esparcir las "buenas nuevas" a aun más miembros de la tribu de los amis. Primero, un grupo de hermanos recibió instrucciones, usándose para esto *El arpa de Dios,* y entonces se les envió en pares a instruir a otros.

AYUDA DESDE LA SUCURSAL EN LA CHINA

En 1947 un Testigo que vivía en Shangai se mudó a Hsinchu en Taiwan para ocupar un puesto de maestro. Conoció a los

Ideis y ellos le hablaron acerca de los hermanos amis aislados en la parte oriental de la isla. Él pasó la información al nuevo siervo de sucursal nombrado en Shangai, Stanley Jones, quien con su compañero misionero acababa de llegar a la China. La Sociedad hizo arreglos para que el hermano Jones visitara a Taiwan, y cuando llegó en 1948 el hermano Idei y un hermano chino lo recibieron en el aeropuerto. Ansioso de comunicarse con la tribu de los amis, el hermano Jones se resolvió a viajar por tren a Tainan, a trescientos veinte kilómetros al sur de Taipei. Esto era necesario debido a que la ruta más corta a la costa oriental estaba intransitable en aquel tiempo por causa de unas inundaciones. Y esto quiso decir que estuvo siguiendo la ruta que habían tomado los hermanos Oe y Kosaka casi diez años antes.

Él interrumpió su viaje para permanecer por corto tiempo en el hogar de la hermana Idei, que ahora vivía en el campo entre Tainan y Kaohsiung. Al llegar a Taitung, el hermano Jones habló con la policía y recibió confirmación de un permiso para celebrar reuniones con los amis. Tres horas y muchas paradas después llegaron a Chih Shang. ¡Cuanto se alegraron los hermanos de recibir al primer hermano occidental que habían visto! ¡Algunos de ellos caminaron hasta cuarenta y ocho kilómetros para la ocasión! En sus discursos a unas 600 personas el hermano Jones trató de ayudarlos a entender la organización mundial de los Testigos, como funcionaba la central directiva, y el papel que desempeñaban las sucursales al servir en el interés espiritual de los hermanos. Habló acerca de grandes asambleas internacionales, también, y hubo gran agitación cuando hizo circular entre ellos fotografías de algunas de aquellas asambleas. ¡En esta ocasión hubo muchos a quienes el estudio les había llevado a dedicarse, de modo que 261 personas se bautizaron en un solo día!

El hermano Jones utilizó la oportunidad también para mostrar a los hermanos cómo conducir sus reuniones y cómo efectuar la predicación y llenar informes sencillos de sus horas en el servicio del campo, sus revisitas y sus estudios bíblicos. Estos informes habían de ser enviados primero a Hsinchu, desde donde serían transmitidos a Shangai para ser incluidos en el informe de la sucursal china.

Aunque el siervo de sucursal se reunió con las autoridades en Taipei y éstas le aseguraron que los hermanos tendrían plena libertad de adoración, los informes recibidos después de su regreso a Shangai mostraron que la situación no había mejorado para los hermanos amis. La policía seguía hostigando a los hermanos, insistiendo en que la obra tenía que ser registrada ante el gobierno central antes de que ellos pudieran tener reuniones. De todos modos, hubo alguna respuesta a la visita hecha por el hermano Jones, porque en agosto de 1948 hubo informes de actividad de parte de sesenta y seis publicadores en Taiwan.

Al fin de 1948 el hermano Jones hizo otro viaje a Taipei, y esta vez con la ayuda de un doctor chino de Shangai trató de explicar la verdadera naturaleza de nuestra obra a varios funcionarios del gobierno. Trató de conseguir que el comisionado de Asuntos Civiles diera algo definitivo por escrito en cuanto a la situación de los hermanos y su derecho a efectuar la obra del Reino. Cuando regresó a Shangai recibió una carta del comisionado, pero todo lo que contenía era un permiso otorgado a él para viajar en cualquier lugar en Taiwan y predicar libremente. Ninguna garantía, ninguna libertad para los hermanos locales. ¡Qué desilusión!

Sin embargo, a pesar de las dificultades el mensaje del Reino comenzó a esparcirse a la verdadera gente de las montañas algunos de los cuales buscaban algo más satisfaciente que la adoración supersticiosa de la Luna. La mayoría de estas personas todavía vivían vidas muy primitivas e influía en ellos el demonismo, aunque se le había puesto fin a su costumbre de cazar cabezas al fin de la II Guerra Mundial. Había una señora recién casada conocida como Takako, de la tribu de los bununes, que vivía a una caminata de ocho horas desde la más cercana estación de ferrocarril en Hai Tuan. En una de las raras visitas de Takako a Hai Tuan obtuvo un ejemplar de la Biblia, y su lectura de este libro le hizo abandonar algunas de sus prácticas supersticiosas. La oposición que se le presentó resultó en que su esposo se divorciara de ella y que ella fuera expulsada de la aldea con un bebé de un año y solo la ropa que llevaba puesta. Fue a vivir con unos amigos, y siguió leyendo y diciendo a otros lo que aprendía.

Para marzo de 1950 el esposo y la esposa estaban nuevamente unidos, pues él se había mudado a Hai Tuan para estar cerca de su nuevo empleo. Ambos ahora tuvieron mayores oportunidades de estudiar la Biblia y aprender acerca de los propósitos de Jehová. Juntos comenzaron a asistir a las reuniones clandestinas, lo cual a menudo significaba una caminata de dos horas desde su hogar. En cierta ocasión cuando la policía los detuvo y registró, la Biblia de él le fue quitada, pero el ejemplar de ella estaba escondido en los pañales de su bebé. De este pequeño principio se desarrollaron grupitos de personas interesadas de la tribu de ella en varias aldeas. El 13 de mayo de 1953 Takako fue bautizada y en 1957 recibió tres meses de entrenamiento y fue nombrada para rendir servicio de precursora especial. Su actividad celosa resulta en que unas sesenta personas de las diferentes aldeas bununes aceptaran el mensaje del Reino.

En los años cuarenta un individuo amis que trabajaba seglarmente en la zona de la tribu de los paiwanes, cerca de la punta sur de la isla, obtuvo un ejemplar de *La Atalaya* en japonés. Le gustó lo que leyó y pidió más. Compartió esta verdad que acababa de hallar con varios miembros de la tribu de los pai-

wanes, compañeros de trabajo de él. De manera similar otras tribus como los taiyales, los lukais y los pumas llegaron a saber de las buenas nuevas.

LLEGAN GRADUADOS DE GALAAD

Dos graduados de la clase once de Galaad llegaron al puerto de Chilung desde Shangai el 2 de febrero de 1949. Para recibirlos allí estaban un hermano chino y dos o tres hermanos amis. Después de alojarse con los Ideis en Hsinchu por corto tiempo, siguieron adelante al territorio de los amis. ¡Qué cambio para ellos! ¡No había bañeras, no había electricidad, no había camas de estilo occidental! Vivirían al estilo de los amis en una casa en que la tierra era el piso, y donde había un techo de paja y una plataforma elevada que servía de cama. Una esquina de la pocilga serviría de excusado. Estaban allí para ayudar a los hermanos. Eso era lo que contaba.

¡En Chih Shang se les dijo que no había solo 300 personas interesadas en el mensaje, sino 600! Decidieron visitar todas las aldeas donde vivían estas personas. Los hermanos locales hicieron que varios “corredores” esparcieran las noticias a los varios grupos. El mensaje salió; ¡no 300, ni 600, sino 1.600 personas respondieron a la invitación! Fue excelente el que estos dos misioneros, los hermanos McGrath y Charles, hubieran tenido un curso breve en japonés en Galaad. Con la ayuda de la Biblia japonesa y un diccionario pudieron decir algo acerca de la organización de Dios a aquellas personas interesadas. Sus discursos fueron traducidos al amis para los que no podían entender el japonés. Se dieron cuenta de que los nuevos hermanos necesitaban un curso sistemático de estudio de la Biblia para llegar a la madurez.

Decidieron enseñar un tema a la vez. Como base, se seleccionó el libro *“Sea Dios Veraz.”* Se necesitaban hasta cinco días de paciente estudio y preparación antes que estuvieran listos para enseñar la lección a los hermanos reunidos. “Corredores” notificaban a los interesados donde y cuándo reunirse. El hermano McGrath iba en una dirección, y el hermano Charles en otra. En cada aldea se utilizaban ocho o más horas en la enseñanza misma, con sesiones de preguntas y respuestas. Las noches se pasaban en asociación tranquila con los hermanos.

Los hermanos locales necesitaban este entrenamiento. Eran sinceros, pero evidentemente había muchas cosas que no entendían del mensaje de la Biblia. Por ejemplo, se notó que de vez en cuando varias hermanas faltaban a las reuniones. Al preguntar en cuanto a esto, se descubrió que estaban aplicando las restricciones de la ley mosaica acerca de las mujeres durante sus períodos de menstruo. A las hermanas se les había dicho que no asistieran a las reuniones en aquellas circunstancias. Ahora los misioneros ayudaron a todos a en tender que los cristianos “no están bajo ley sino bajo bondad inmerecida.”

El hermano McGrath hizo muchos viajes a la capital con el objetivo de obtener reconocimiento local para la obra del Reino. Mientras tanto, el hermano Charles llegó a la conclusión de que haría alguna predicación regular de casa en casa en Kuan Sham. ¡Tan pronto como esto se supo, otros expresaron el deseo de hacer lo mismo, y al fin 140 quisieron participar en el ministerio del campo por primera vez, aunque pudiera resultar en que fueran echados en prisión! El grupo se dividió en dos, haciendo planes para trabajar en círculo el territorio de los amis y encontrarse en la costa oriental de Chih Shang. Llevaron arroz como comida principal. Durmieron en pequeños salones en las aldeas. Antes de entrar en cada aldea tenían una reunión de servicio para estar preparados para enfrentarse a las objeciones de la religión principal de aquella aldea. Entonces entraban en la aldea y comenzaban a trabajar. Completaron todo el territorio a lo largo de la costa, y todavía no hubo señal del otro grupo. Habían caminado por dos semanas.

Todavía les esperaba la parte más difícil del viaje. Ahora tenían que cruzar la sierra que los separaba del valle donde vivían. Las montañas de Taiwan son escabrosas, pero, peor todavía, la lluvia había hecho resbalosa la senda de barro. ¡El camino serpenteaba hacia abajo por una ladera de precipicio en la cual un paso en falso podría significar una caída de más de 180 metros! Los zapatos de suela de goma del hermano Charles eran peligrosos. Los hermanos le prestaron sus zapatos que tenían suelas de mucho mejor agarro. Enlazaron las manos, y con muchas oraciones llegaron abajo sanos y salvos. ¡Cuán agradecidos se sintieron cuando, después de su larga caminata, al fin se encontraron con el otro grupo! Pero hubo malas noticias. Varios de aquel grupo habían sido arrestados. Pocos días más tarde hubo más arrestos.

Mientras tanto, al hermano McGrath se le dijo que al magistrado de Taitung se le había enviado una carta en que se daba a la policía la instrucción de abstenerse de intervenir en lo que hacían los hermanos y de suministrarles protección mientras viajaban de aldea en aldea con su mensaje. No obstante, el magistrado negó que existiera tal carta, y actuó según la acusación falsa de que los Testigos eran comunistas. Pero la obra siguió adelante, aun ante fuerte impedimento.

Después hubo una rápida serie de dificultades. El hermano Charles contrajo la ictericia. Cuando llegó el tiempo en que había de renovarse su tarjeta de identificación, la policía rehusó devolverle la antigua o expedirle una nueva. Como súbdito británico, su situación era precaria, porque el reconocimiento diplomático que extendía el gobierno británico al régimen de la China continental le desagradaba muchísimo al gobierno de Taipei. Dándose cuenta de que posiblemente no podría estar mucho más

tiempo en el país, el hermano Charles convocó una reunión de todos los hermanos responsables en Chih Shang. Por cuatro días consideró con ellos los requisitos de la organización cristiana. Instó a los que lo escuchaban a seguir aquellas instrucciones a estudiar la Biblia y a esperar más guía de Jehová. Entonces el misionero se despidió apenado de aquellos a quienes había llegado a amar tan intensamente. Pasó un corto tiempo convaleciendo en la casa de la hermana Idei en Hsinchu y entonces viajó al Consulado Británico en Tansui. Él y el hermano McGrath se alojaron en un hotelito. El hermano McGrath tenía paludismo en aquel tiempo. El hermano Charles decidió ir a Taipei y testificar un poco allí, y pudo conseguir la medicina y el alimento que necesitaba el hermano McGrath. Con el tiempo pareció que lo mejor para ellos sería viajar a Hong Kong más bien que esperar una expulsión oficial de Taiwan. Con tristeza ondearon las manos en despedida al grupo de hermanos amis que había viajado toda la distancia desde Chilung para despedirlos. Habían estado en Taiwan poco más de un año.

BUSCANDO RECONOCIMIENTO LEGAL

En vista de los desenvolvimientos la Sociedad decidió colocar una vez más a Taiwan bajo la superintendencia de la sucursal del Japón. Así el 3 de abril de 1901 el hermano Tohara, misionero en el Japón, vino a la isla para hacer preparaciones para una visita por el presidente de la Sociedad, el hermano Knorr. Lo hermanos Knorr y Henschel celebraron algunas reuniones en cuartos de hoteles con hermanos representantes del grupo de los amis y el grupo de Hsinchu. Cuando el hermano Knorr siguió adelante al Japón, el hermano Henschel quedó con el hermano Tohara con el propósito de hablar con algunos funcionarios gubernamentales. Se hicieron arreglos con el coronel Cheng Yi Kuan, de la Oficina de Asuntos Exteriores, Administración Policíaca Provincial de Taiwan, para enviar un representante de la Sociedad a investigar la veracidad de las acusaciones de que los Testigos en Taiwan estaban participando en inmoralidades y estaban enseñando subversión. Donald Steele, un misionero que había ido al Japón desde el teatro de guerra coreano, fue asignado para hacer esta investigación, pero las autoridades chinas rehusaron terminantemente su solicitud de un visado.

La estructura gubernamental en Taiwan complicaba grandemente la tarea de lograr el registro de la obra de la Sociedad. Supuestamente el gobierno central tiene el control general, pero el control en asuntos civiles estaba en las manos de los gobiernos provinciales, y algunos asuntos hasta se delegaban a los gobiernos de los condados. Así, a menudo el asunto era uno de ser remitido del uno al otro, sin resultado satisfactorio.

En 1952 la Sociedad envió al hermano Lloyd Barry a Taiwan.

Él viajó a diferentes partes de la isla, y, puesto que podía hablar japonés, pudo comunicarse directamente con los hermanos. Visitó a los Ideis en Hsinchu así como a un matrimonio interesado del condado de Pingtung, bien al sur. También se reunió con los hermanos de la costa oriental y les dio mucho estímulo. Mientras estuvo allí se preparó también para someter solicitudes para el registro de una corporación local, la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. Mientras esperaba unos documentos necesarios de Brooklyn, tuvo la oportunidad de reunirse con algunas personas de mucha influencia. He aquí su propio relato:

"Cierta mañana en el desayuno en el Grand Hotel, en Taipei, un caballero norteamericano de edad avanzada preguntó cortésmente si podía sentarse a mi mesa. Pronto estaba preguntando: '¿Qué lo trae a Taiwan?' Cuando le contesté francamente que era testigo de Jehová, se levantó, extendió el brazo y me dio un vigoroso apretón de manos. '¿Sabe una cosa?' dijo, 'acabo de escribir un capítulo sobre los testigos de Jehová en uno de mis libros.'" Era el Dr. C. Braden, profesor de Religiones Orientales en la Universidad Northwestern de los Estados Unidos. Parece que su investigación del tema de los Testigos le había dado causa para respetar profundamente a los Testigos y sus enseñanzas. Resultó que estaba en Taiwan como huésped personal del gobernador Wu, la mismísima persona a quien quería hablar el hermano Barry. El resultado fue que se hicieron arreglos para una entrevista de media hora con el gobernador Wu. Esto no tuvo como resultado algo verdaderamente tangible, aunque hubo una mengua hasta cierto punto del torturar físicamente a los testigos de Jehová.

Más tarde se supo que el gobernador Wu mismo había tenido mucho que ver con las muchas injusticias que se habían perpetrado contra el pueblo de Jehová. Note cómo confirma esto un artículo en el *Post* de la China del 5 de junio de 1971 en una porción tomada de un libro por el difunto Dr. Hollingworth K. Tong, *Christianity in Taiwan:* "El Dr. K. C. Wu, entonces gobernador de Taiwan, investigó entre líderes eclesiásticos en quienes confiaba en cuanto a la naturaleza y los objetivos de los Testigos. Se le dijo que esta secta había causado considerable dificultad tanto en los Estados Unidos como en el Canadá y que 20 de sus misioneros habían sido expulsados de Rusia por abogar por el derribo del gobierno soviético." Así quedan acusados los líderes religiosos de la cristiandad en Taiwan de ser los instigadores de las brutalidades que sufrieron los hermanos.

En 1952 una sequía puso a los hermanos en condición lastimera. La mayoría de ellos tenían muy poca ropa. Los hermanos de Nueva York rápidamente prepararon un envío de socorro. La distribución de este regalo fue un gran testimonio a las auto-

ridades locales y para los hermanos fue una demostración del amor profundo que les tenían sus hermanos de ultramar. Entonces, en 1955, el hermano Barry trajo la película de la Sociedad “La Sociedad del Nuevo Mundo en Acción” y felizmente recibió una licencia para exhibir la película en cualquier lugar en Taiwan durante los siguientes tres años. Hualien era la ciudad más cercana al territorio de los amis en que había electricidad, de modo que allí, después que la policía le ayudó a ubicar un auditorio escolar, la exhibió a diferentes grupos en cuatro noches distintas. En total, 2.865 hermanos y personas interesadas disfrutaron de la película; aquélla fue la primera vez que muchos de ellos vieron una película. La narración se suministró en amis de modo que todos entendieran claramente.

Al regresar al Japón, el hermano Barry se deleitó al saber que el 23 de marzo de 1955 la proscripción de las actividades de los testigos de Jehová, que tantos años había durado, había sido removida. Ahora se dio reconocimiento legal a la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. ¡Ahora estaba abierto el camino para que los 1.782 hermanos se reunieran libremente y predicaran públicamente! Uno de los requisitos era que las reuniones se celebraran en lugares de reunión registrados. Por eso, pronto los hermanos comenzaron a edificar sus Salones del Reino. También se requería que se usara el lenguaje chino y no el japonés en las reuniones. Por lo tanto, pronto se organizaron clases para que los hermanos aprendieran chino.

Mientras tanto, comenzó a moverse la obra entre la población de habla china. En 1951 Marion Liang, cuya familia había huido a Hong Kong desde la China continental en 1949, asistió a su primera asamblea de los testigos de Jehová. Allí oyó al hermano Knorr presentar el discurso “Proclamar libertad en toda la Tierra.” Se mudó de Hong Kong a Taiwan para asistir a la Universidad Nacional de Taiwan, pero no halló Testigos allí. Sin embargo, progresó en conocimiento bíblico, y en 1952, cuando regresó a Hong Kong de vacaciones, se bautizó. Regresó a Taiwan. Así fue que la única Testigo de habla mandarina en todo Taiwan estuvo esperando en Chilung la llegada de dos nuevos misioneros de Nueva York, el hermano Halbrook y su esposa. El hermano Barry estaba allí también. Se estableció un pequeño hogar misional en la carretera norte de Chung Shan, sección dos, en Taipei. Fue una gran experiencia para estos recién llegados salir en la obra de casa en casa con el hermano Barry y la hermana Liang el mismo día siguiente. Ellos habían traído algunos folletos chinos, pero al principio trataron de hallar personas que hablaran inglés para poder empezar algunos estudios bíblicos inmediatamente. La hermana Liang concordó en pasar dos horas de tres días cada semana ayudándolos a preparar sermones y conducir estudios en chino.

Los Halbrooks no eran los únicos que estaban luchando con

el idioma chino. Los hermanos amis en Taipei, quienes habían sido educados bajo el patrocinio japonés, ahora estaban deseosos también de usar el idioma chino, y de esa manera poder cumplir con los requisitos gubernamentales en cuanto a las reuniones. Se hicieron arreglos para tener un estudio bíblico de grupo en chino en el hogar misional y varios de los jóvenes publicadores amis y otras personas interesadas vinieron. Una de estas personas un joven hermano amis, Lin Kao Ho, más tarde progresó hasta llegar a ser un muy capacitado siervo de circuito y traductor.

Tres meses después de la llegada de estos misioneros aconteció algo muy sobresaliente en la historia de la obra del Reino en esta isla. El hermano Knorr regresó para cumplir su promesa de tener una asamblea para los hermanos y las hermanas amis. Cuando el presidente de la Sociedad, junto con los hermanos Barry y Adams, llegó a Taipei, hicieron arreglos para viajar temprano en la mañana a Hualien, y de allí viajaron los restantes sesenta y cuatro kilómetros por tren a la aldea de Fu Yuan. ¡Qué sorpresa les esperaba! Los hermanos habían notado bien los detalles de la película de la Sociedad, y por eso se habían organizado todos los departamentos necesarios de una asamblea. Se había cavado una piscina de bautismo, de cuatro y medio metros de ancho por nueve metros de largo, y en los bordes de ésta se habían colocado piedras. Un arroyuelo había sido desviado para que el agua entrara en la piscina, y esto hizo posible el bautismo de 123 personas. Entre los bautizados hubo miembros de la tribu de los bununes y de otras tribus montañesas. El hermano Barry tradujo los discursos al japonés y la hermana Liang los interpretó al chino, y entonces fueron convertidos al amis. ¡Qué gozo fue ver a 1.808 personas en el discurso público!

SUCURSAL ESTABLECIDA EN TAIWAN

Después de eso el hermano Knorr decidió abrir una sucursal en Taiwan de modo que se pudiera dar más estrecha superintendencia teocrática y ayuda a los hermanos. El hermano Paul Johnston fue nombrado siervo de sucursal. Él y su esposa habían sido compañeros de clase de los Halbrooks en Galaad. Una asamblea en Ta Pu, Chih Shang, en la cual el hermano Franz, el vicepresidente de la Sociedad, fue el orador principal, marcó el principio de este nuevo capítulo en la historia de la obra del Reino en Taiwan. El hermano Adrian Thompson, siervo de distrito procedente del Japón, los Halbrooks y la hermana Liang viajaron adelante a la aldea de la asamblea, mientras el hermano Johnston y su esposa recibieron al hermano Franz y lo acompañaron en el vuelo a Hualien y en el viaje en el ferrocarril de vía estrecha a Chih Shang. De nuevo la organización de asamblea sorprendió a los visitantes. ¡Pues, hasta tenían un "departamento de agua" cuyo trabajo era cargar agua desde un pozo

que estaba a noventa metros de distancia! Equipos de hermanas hacían este trabajo.

La resolución especial contra el comunismo fue adoptada por las 2.029 personas que asistieron a una de las sesiones. Fue en esta ocasión que el hermano Franz subió a la plataforma y dio un recital improvisado con su armónica mientras los hermanos se congregaban para comenzar el programa. Esto tocó el corazón de muchos. Se alcanzó la concurrencia máxima de 3.029 para la exhibición de la película “La Felicidad de la Sociedad del Nuevo Mundo.”

Después vinieron otras provisiones para la expansión de la actividad del Reino en Taiwan. Se alquilaron locales nuevos y más grandes en Taipei para incluir mejor alojamiento para los misioneros, un Salón del Reino y la oficina sucursal de la Sociedad. En el otoño de 1957 fue removida la proscripción de las actividades fuera de la ciudad de Taipei. Esta proscripción había estado en vigor desde principios del año anterior. ¿Y cómo se logró que fuera removida? El padre de un joven estudiante de la Biblia era miembro de la legislatura con una reputación de batallador y persona resuelta. Favorecía la obra del Reino, y cuando supo por su hijo en cuanto a nuestro problema, concordó en hacer arreglos para reunirse con el ministro del Interior, amigo de él. El resultado de esa reunión fue la restauración del reconocimiento de nuestra campaña educativa bíblica.

Además, poco después de esto se celebró la primera asamblea de circuito en Hualien. ¡El siervo de sucursal pronunció el discurso público en chino! Una barrera de idiomas había sido vencida. El paso siguiente fue dar atención a la necesidad de comunicación con los hermanos y personas interesadas amis.

La Sociedad todavía estaba interesada en obtener reconocimiento legal de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract en Taiwan. Con este fin, en 1958 se compró propiedad para una sucursal y hogar misional en el núm. 5 del callejón 99, calle Yun-Ho, Taipei. Las escrituras fueron registradas en el nombre de Paul Johnston, agente de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Esto se usó entonces como base para el registro de la Sociedad. Puesto que intentos anteriores no habían producido buen resultado, se buscó la ayuda de la Embajada Americana, pero esto tampoco tuvo éxito. No obstante, cuando el asunto fue llamado a la atención del Ministerio de Relaciones Exteriores en Washington, ellos enviaron instrucciones al embajador para ver que los términos mutuos de comercio entre Taiwan y los Estados Unidos se aplicaran con imparcialidad en el caso de la Sociedad Watch Tower. Esto cambió el asunto, de modo que la registración de la Sociedad fue aprobada en 1963 y registrada en el Tribunal de Distrito de Taipei el 8 de mayo de 1964.

En 1958 la hermana Liang fue invitada a asistir a la clase

treinta y una de la Escuela de Galaad en los Estados Unidos. Ese verano ella y su hermano carnal se graduaron en la asamblea del Estadio Yanqui. Permanecieron en la central de Brooklyn de la Sociedad por otros dos meses mientras trabajaban en completar la traducción del libro *Paraíso* al chino. Entonces la hermana Liang, la primera y única graduada china de Galaad que vino de Taiwan, regresó a efectuar servicio misional en Taipei. Aquí su habilidad de bilingüe se necesitaba mucho. La obra de componer tipo para la literatura en chino había sido transferida a Taiwan desde Hong Kong. El tipo chino había de componerse a mano por empresas de fuera y las pruebas habían de corregirse en la sucursal de Taiwan. Matrices de papel eran producidas por presión con este tipo y enviadas a los Estados Unidos, donde servían como moldes, para rehacer el material en metal para ser impreso en las prensas de la Sociedad en Brooklyn. Al fin la hermana Liang llegó a ser miembro de tiempo cabal de la familia de Betel en Taipei con el trabajo de corregir las pruebas del material, siempre aumentante, para las revistas chinas. Su hermano en Hong Kong hacía la mayor parte de la traducción misma.

Otros misioneros continuaron llegando en los años que siguieron. En 1959 se decidió esparcir los servicios de los misioneros a otras ciudades. Se alquiló una casa pequeña en Kaohsiung la segunda ciudad entre las más grandes de Taiwan, a 320 kilómetros al sur de la capital. El hermano Halbrook y su esposa y los hermanos Peel y Johansson fueron asignados allí.

Entonces el hermano Henschel de la central de la Sociedad visitó de nuevo a Taiwan en abril de 1960, cuando se celebró otra gran asamblea en el territorio de los amis. Las visitas por hermanos de Brooklyn, así como la provisión de asambleas de circuito y distrito que se celebraban con mayor regularidad, estaban dando a los hermanos un sentido de ser parte de la organización de Jehová. Esto resultó ser excelente preparación para una prueba que se acercaba rápidamente en cuanto a su fe y devoción a Jehová y los principios de su Palabra.

Aunque se progresaba lentamente entre las personas de habla china, exteriormente parecía que se estaban produciendo buenos resultados entre los amis y grupos de otros idiomas. El máximo de publicadores en el país había aumentado de 417 en 1951 a 2.009 en 1957. En agosto de 1931 se informó un máximo sin precedente de 2.459 publicadores. ¿Cuántos de estos estaban verdaderamente dedicados a Jehová y sus principios justos? La organización de la Escuela del Ministerio del Reino, comenzada en abril de 1961, ayudó a hacer clara la situación.

Todos los precursores especiales y superintendentes pasaron cuatro semanas estudiando la Palabra de Dios y asuntos de organización bajo la superintendencia del hermano Halbrook. El lenguaje todavía era un problema, pero este entrenamiento ayudó

mucho a los hermanos. La escuela entonces fue mudada al este para a tender a la mayoría de los hermanos responsables de aquella zona. Este curso hizo una profunda impresión en todos los que lo tomaron. Comenzaron a en tender la importancia de vivir la verdad. El resultado fue un período de limpieza para la obra en Taiwan. Muchos, como resultado de esto, dejaron de seguir el ejemplo cristiano de servicio a Jehová. Habían estado en la organización meramente por lo que podían sacar de ella para sí mismos.

LIMPIANDO Y REEDIFICANDO

Con el denuedo que les dieron sus estudios de los principios bíblicos en la Escuela del Ministerio del Reino, ciertos hermanos ahora comenzaron a hablar acerca de irregularidades que estaban aconteciendo dentro de la organización de los Testigos en Taiwan. Hasta a hermanos responsables se les acusó de falta de honradez, favoritismo, actividades inmorales y falta de lealtad a la organización teocrática. Y, lamentablemente, algunas de las acusaciones eran ciertas. Hubo que expulsar a algunos, otros fueron removidos del servicio como superintendentes o precursores especiales, y otros más fueron disciplinados. Algunos de los expulsados se volvieron contra la Sociedad francamente y comenzaron a usar su influencia entre los hermanos de varias congregaciones para apartarlos a ellos también.

Los opositores que habían sido expulsados de la organización hasta llegaron al extremo de levantar acusaciones contra la organización de los Testigos en varios departamentos del gobierno. Instaron a las congregaciones a rechazar la visita de los siervos de circuito nombrados por la Sociedad. También se descubrió durante las investigaciones que muchos habían sido recomendados y con el tiempo nombrados para servir como precursores especiales, superintendentes en congregaciones y hasta como siervos de circuito, no porque estuvieran capacitados bíblicamente, sino porque eran parientes del que los recomendó o estaban bajo su influencia.

La Sociedad determinó hacer que alguien que pudiera hablar japonés y pudiera comunicarse directamente con la mayoría de los hermanos y hermanas viniera al país. El hermano Logan y su esposa, que habían sido misioneros en el Japón por siete años, fueron los seleccionados. Ellos llegaron a fines de 1961 y, después de tomar un curso de dos meses en chino mandarín, el hermano Logan asistió a reuniones especiales para los siervos de circuito celebradas por una semana en la oficina sucursal. Entonces se le asignó a trabajar con los siervos de circuito amis en la costa oriental, y él se esforzó por entrenarlos para que efectuaran mejor trabajo y al mismo tiempo se esforzó por ayudar a los siervos de las congregaciones a ser más aptos. Con el tiempo descubrió que el que ciertos superintendentes no pudieran con-

testar preguntas en chino no se debía enteramente al poco conocimiento del idioma. Muchos de ellos tenían un entendimiento pobre de las doctrinas fundamentales de la Biblia. En vista de esto, se dieron pasos para elevar la norma de educación bíblica entre los hermanos.

Con ese fin ahora se organizaron asambleas de circuito semestrales. Los siervos que habían de formar la organización de asamblea venían al lugar varios días antes, usando las horas del día para hacer todas las preparaciones para la asamblea, mientras que en las noches el hermano Logan pasaba tiempo con ellos considerando principios bíblicos y asuntos de organización. De este modo muchos de aquellos hermanos se capacitaron para comunicar la misma valiosa información a los hermanos de sus congregaciones. La hermana Logan, la primera hermana misionera que vivió entre los amis, también se mantenía ocupada porque ella también podía hablar japonés y estaba aprendiendo chino. Llevaba a las hermanas consigo al ministerio del campo cada mañana y en la tarde estudiaba con ellas material fundamental como el folleto *"Buenas nuevas."* Así se desarrolló un fuerte enlace de afecto entre los misioneros y los publicadores amis.

El hermano Logan condujo cursos de estudio de una semana para todos los siervos de las congregaciones, con el propósito de ayudarles a en tender las doctrinas fundamentales y los arreglos de organización. También se celebraron en el lenguaje amis sesiones de ensayo sobre conducir el estudio de libro de congregación y otras reuniones. Esta campaña educativa produjo adelantamiento, pero también redujo la cifra de los publicadores. ¿Por qué? Porque reveló que algunos ni siquiera estaban en la etapa en que se les pudiera invitar a participar en la predicación. El asunto que había de recalcarse esta vez era calidad, no cantidad.

En 1963 obligaciones de familia hicieron que el hermano Johnston no pudiera continuar en el servicio de tiempo cabal, de modo que el hermano Logan fue nombrado para atender la sucursal. Poco después de eso, en agosto, se celebró en la aldea de Shou Feng la Asamblea "Alrededor del Mundo." Para este tiempo el total de publicadores había bajado a menos de 1.200. La asamblea, celebrada esta vez en el nombre de la Sociedad Watch Tower, resultó ser un gran acontecimiento en el adelanto de la adoración pura. Los 535 delegados extranjeros atrayeron mucha atención. La policía y los oficiales de seguridad, que estuvieron presentes en aquella ocasión, evidentemente quedaron impresionados por lo que vieron y oyeron, porque desde entonces en adelante se hizo notablemente más fácil obtener permisos para las asambleas. El espíritu amoroso de la asamblea estaba en contraste marcado con algunas asambleas anteriores en Taiwan. Nadie se enseñoreaba de los voluntarios que servían en

varios departamentos. Todo, incluso el apoyo material a la asamblea, fue enteramente voluntario.

¡Y qué placer para los hermanos locales conocer a compañeros publicadores de alrededor del mundo! Los delegados de raza negra fueron muy populares; también las hermanas japonesas con sus coloridos kimonos. Los hermanos locales que podían hablar japonés pasaron un tiempo maravilloso de compañerismo con los visitantes japoneses.

En 1964 el siervo de sucursal, acompañado por el siervo de circuito amis, pasó quince días visitando a los precursores especiales de once asignaciones y trabajando en el ministerio del campo con ellos. Esto reveló rápidamente quiénes estaban y quiénes no estaban capacitados para el servicio. Se hicieron cambios, algunos recibieron cursos de entrenamiento especial; otros fueron removidos. Resultó que muchos que fueron removidos se hicieron totalmente inactivos, en confirmación de alegaciones que se habían hecho de que algunos servían por causa de la mesada que se pasaba a los precursores especiales más bien que por amor a Jehová. El servicio de precursor especial ahora fue colocado sobre base buena y sólida.

En las congregaciones superintendentes entrenados gradualmente fueron dejando fuera a los que no tenían conocimiento o que no satisfacían otros requisitos cristianos. El total de publicadores para el país bajó a 1.004 en 1967... la cifra más baja desde 1953. Esto no era causa para desanimarse, cuando reflexionamos en el muy mejorado sacrificio de alabanza que subía a Jehová de los labios de los que verdaderamente amaban su Nombre. En el año de servicio de 1970 sesenta y tres personas fueron bautizadas y de nuevo en 1971 otras sesenta y tres fueron bautizadas, y esto fue razón para sentir verdadero gozo, porque todas estas personas que se habían bautizado habían sido antes cuidadosamente examinadas en cuanto a su aptitud y se pensaba que verdaderamente estaban dedicadas a Jehová Dios.

Para mayo de 1971 se creía que los hermanos habían adelantado lo suficiente para obtener provecho de la Escuela del Ministerio del Reino, y por eso de nuevo se puso en operación esa provisión. La primera clase, en mandarín, fue celebrada en la sucursal. Clases subsiguientes se celebraron en ubicaciones convenientes en territorio amis. Como resultado de toda esta mejora de las condiciones en las congregaciones, se pueden notar cambios correspondientes en actitud. Ahora los hermanos por lo general están dispuestos a poner a un lado su obra en las fincas y otro trabajo, aun en el tiempo de la cosecha, solo para estar en las asambleas u oír a algún representante especial de la Sociedad que los esté visitando.

Durante su visita en 1968 el hermano Knorr aprobó la construcción de un Salón del Reino más grande y la ampliación del alojamiento de los misioneros en la propiedad de la Sociedad

en Taipei, para regocijo de las 205 personas que estaban presentes. Resulta que, debido a requisitos locales en cuanto a construcciones, los edificios viejos tuvieron que ser derribados y hubo que erigir un edificio enteramente nuevo. Solo se necesitaron nueve meses para completar el excelente edificio de dos pisos con su hermoso Salón del Reino, nueve dormitorios para misioneros, lugar para la oficina sucursal y el departamento de envíos. Fue una ocasión deleitable la reunión de 165 personas en octubre de 1969 para el programa de dedicación.

Inmediatamente después vino la segunda asamblea internacional en Taiwan, celebrada en el auditorio de la Academia Nacional de Artes, en Taipei. Aunque se presentó un programa completamente en chino, no entendible a un 60 por ciento de los hermanos de todo el país, sin embargo más de 500 hermanos alquilaron autobuses y asistieron, solo para estar con sus hermanos. Los que no podían entender el idioma ciertamente podían entender el amor y la unidad que se observaban en todas partes. Una asamblea fue celebrada más tarde en Chih Shang en el lenguaje de los amis, y a ésta asistieron más de 1.400 personas.

Considerando el campo aquí en Taiwan desde este punto ventajoso en 1971, se puede ver que hay dos distintos campos de actividad entre la población. Hay aproximadamente medio millón de personas tribuales o aborígenes, incluso los amis. En este territorio montañoso esparcido hay unos 950 publicadores. No es cosa extraordinaria el que pasen dos horas caminando para poder predicar por una hora. El problema del analfabetismo ha sido reducido hasta buen grado, pero todavía hay muchos que necesitan instrucción amorosa. Ciertamente hay maravillosas posibilidades entre estas personas humildes, entre las cuales muchos han servido a Jehová fielmente a pesar de desventajas serias.

El otro campo es el de la población china... casi doce millones de chinos taiwaneses además de otros millones que se han mudado aquí desde el continente. Nueve millones de estos chinos viven en territorio que ahora está siendo trabajado por los testigos, y en éste están incluidas por lo menos cinco ciudades con población de más de 200.000 en cada una. En la porción china del país hay 150 publicadores en el único circuito. Los misioneros han sido la punta de lanza de la obra entre los chinos. Si, durante los años de 1956 a 1959 la Sociedad asignó un total de cincuenta misioneros a Taiwan. De éstos, treinta y nueve han tenido que salir del servicio misional con el transcurso de los años, pero es excelente notar que algunas de estas parejas han decidido permanecer en Taiwan y seguir contribuyendo al adelantamiento de la obra del Reino, y muchos están siendo reemplazados. El interés continuado de la Sociedad en el bienestar de los hermanos aquí se muestra por el hecho de que ocho graduados de la clase cincuenta de Galaad y seis misioneros de las Filipinas han sido

asignados a este territorio de sucursal en 1971. ¡Cuánto nos alegramos también de que se aprobaran visados para otros nueve graduados de la clase cincuenta y una de Galaad, y estos partieran de Nueva York inmediatamente después de la graduación el 7 de septiembre de 1971, hacia Taiwan!

Los esfuerzos de los misioneros, precursores y publicadores de congregación entre los chinos están produciendo excelentes resultados. Así, aunque Taiwan en general informó 1.160 publicadores, por todo el país, estos han colocado 20.622 libros y folletos, obtenido 3.546 nuevas suscripciones a las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*, además de distribuir 103.069 ejemplares sueltos. En cuanto a los estudios bíblicos semanales, están conduciendo 761 y han pasado 207.135 horas en el ministerio del campo durante el año de 1971.

Nos causó gran felicidad a todos el saber que en la celebración del Memorial el 9 de abril de 1971 hubo una concurrencia de 3.068, muchos de ellos de la raza que más población tiene. ¡Qué excelentes posibilidades para mayor aumento en esta “Isla Hermosa” en una de las partes más lejanas de la Tierra!

ZAMBIA

ZAMBIA —752.000 kilómetros cuadrados de llano por lo general ondulante sobre una meseta a una elevación de 900 a 1.200 metros sobre el nivel del mar— está en el corazón de África, solo nueve grados al sur del ecuador. Es el tercer país entre los más grandes productores de cobre del mundo. Su población de 4.500.000 personas representa unas setenta y tres divisiones tribuales, que hablan treinta diferentes dialectos. Aunque encerrada por tierra, Zambia (anteriormente conocida como Rodesia del Norte) tiene muchos pescadores, que ejercen su oficio en los tres grandes lagos, Bangüeolo, Moero y Tangañica.

Comenzando a principios del siglo diecinueve penetraron por primera vez en Zambia exploradores y misioneros de las sectas de la cristiandad, y entonces cateadores que buscaban riquezas minerales, y finalmente vinieron el ferrocarril, máquinas de horadar y todo el otro equipo que se necesitaba para desenterrar el cobre que había bajo tierra. Estos desenvolvimientos traerían cambios tremendos a la población primitiva y en su mayor parte analfabeta.

La luz en adelanto del entendimiento de la profecía y la doctrina bíblicas comenzó a penetrar en este país tan temprano como en 1911, cuando ejemplares de las publicaciones de la Sociedad Watch Tower llamadas “Estudios de las Escrituras” vinieron de territorios vecinos. Esto abrió el camino para que algunos de los que habían recibido esta literatura se comunicaran con la oficina sucursal de la Sociedad en El Cabo, o Capetown, en

la Unión Sudafricana. Uno de éstos fue K. M. Mwanza, que todavía vive al escribirse esto, y a la edad de ochenta y cinco años sirve como ministro de tiempo cabal en su distrito nativo de Isoka en la parte noroeste de Zambia.

En aquellos años tempranos el ansia de muchos por edificar su interés en la Biblia con consideraciones extensas llevó a algunos a descuidar sus actividades domésticas y agrícolas y viajar grandes distancias a pie a donde se consideraba la Biblia. Las dehesas de las misiones católicas romanas y protestantes también fueron afectadas de manera no favorable para ellas. Así, el hermano Mwanza cuenta que el administrador británico local y los jefes nativos enviaron soldados para recoger a los líderes de aquellas asambleas. En más de una ocasión él mismo fue aprisionado y recibió azotes, además de que se le confiscaran su Biblia y literatura bíblica.

Pero no se podía detener fácilmente el esparcimiento de la verdad bíblica. Un hombre llama do Saimoni, que poseía una Biblia Bereana (publicada por la Sociedad Watch Tower, y con un comentario versículo por versículo), fue empleado temporalmente en una tienda en Broken Hill. allí le testificó a un compañero de trabajo, Harrison Nyendwa, miembro de la Iglesia Libre. Con el tiempo Harrison dejó su trabajo seglar y viajó desde Broken Hill a través del distrito Mkushi a Serenye, predicando a los aldeanos y usando solo la Biblia y lo que había aprendido en Broken Hill. Este viaje a pie tomó tres semanas, y muchos se interesaron debido a sus esfuerzos.

Pues bien, este Harrison Nyendwa Mailo es hijo del jefe Mailo, uno de los jefes principales en el distrito de Serenye. Cerca está Livingstonia, y a toda esta zona se le considera ‘reserva’ de la Iglesia de Escocia. Cuando las sectas de la cristiandad empezaron a enviar sus misiones a África, llegaron a tener fronteras ‘entendidas’ para cada confesión religiosa, y estos territorios se vigilaban celosamente para evitar que otras sectas penetraran en ellos. Así, Harrison estuvo ‘invadiendo sacrílegamente’ una de aquellas reservas cuando comenzó a predicar entre los aldeanos la fe que acababa de hallar. Fue arrestado y llevado ante el comisionado del distrito de Serenye, donde le dieron una reprimenda, lo golpearon y entonces lo pusieron en libertad. En otra ocasión fue sentenciado a dieciocho meses de cárcel. Así, pues, aun en el ‘África negra’ la Iglesia y el Estado estaban ya combinando sus esfuerzos en oposición al mensaje del reino de Dios.

En 1924 un representante de la Sociedad vino a las Rodesias desde la sucursal inglesa para investigar unas extrañas acusaciones que se habían levantado contra algunos que afirmaban que estaban asociados con la Sociedad. Sí descubrió que algunos alegaban ser asociados de la Sociedad sin tener entendimiento alguno de las verdades bíblicas enseñadas por la Sociedad, y

algunos de éstos practicaban el adulterio, el intercambio de esposas y otros males. Halló que otros eran sinceros en su devoción a los principios bíblicos. Un hermano de apellido Dawson fue enviado en 1925 a supervisar los grupos interesados de Rodesia del Norte. Como resultado de aquellas visitas, la predicación y el bautizar fueron detenidos hasta cuando pudiera suministrarse la supervisión debida a las actividades. Mientras tanto, repetidamente se solicitó al gobierno permiso para tener en el país un ministro europeo residente con permanencia. No se recibió una respuesta favorable.

En los años 1925 y 1926 los que se oponían a la obra del Reino hicieron esfuerzos por enlazar a la Sociedad Watch Tower con el fanatismo religioso de Tomosiyo, Mwana Lesa (que significa “Yo Tomás, Hijo de Dios”), de quien había muchos informes de que bautizaba asesinamente en el distrito de Mkushi. Puesto que el bautismo en agua desempeñaba un papel prominente en los servicios de algunos de aquellos grupos no identificados de aquellos tiempos, resultaba facilísimo que la mente de muchos se confundiera en cuanto a aquel asunto. Es bien conocido que la inmersión total practicada por los testigos de Jehová es solo el preludio a una vida de devoción al servicio de Jehová Dios.

La industria minera de la región llamada “Copperbelt” (Zona del Cobre) llamando a su fuerza obrera de la primitiva simplicidad de la vida tribual, la reunió en vastas poblaciones en pueblos y ciudades. Este desenvolvimiento también habría de ayudar a un rápido recogimiento de otras ‘cosas preciosas’ a la vista de Jehová, personas que tienen fe en Dios y un amor genuino a la justicia. Se pueden citar dos ejemplos tempranos de éxito en este sentido: Hubo el joven James Luka Mwango, quien consiguió literatura de la Sociedad mientras estaba de vacaciones de la escuela. Se le pidió que tradujera uno de los folletos de la Sociedad al cibemba, y se absorbió tanto en el contenido que al fin dejó su trabajo como maestro. Se asoció con el pueblo de Jehová y con el tiempo entró en el servicio de precursor, y ahora está en la oficina sucursal de Zambia después de haber tenido muchos otros privilegios en el campo.

El otro caso tiene que ver con Thomson Kangale. En 1931 se relacionó con un joven jugador de fútbol que mostraba profundo interés en la literatura de la Sociedad. Estimulado por lo resuelto que estaba este joven a conocer algo acerca de la Biblia, Thomson asistió a las reuniones, entró en el ministerio de tiempo cabal en octubre de 1937, y continuó en el hasta la actualidad, cuando sirve de representante viajante de la Sociedad.

CONSPIRACIÓN CONTRA LA OBRA DEL REINO

A principios de mayo de 1935 en las riberas de un río del valle Ngwerere se celebró una asamblea de tres días. Presidió Manasse Nhkoma, enviado por la sucursal de El Cabo de la

Sociedad. Los que asistieron a esta asamblea, entre ellos el hermano Mwanza, Thomson Kangale y Harrison Nyendwa, recuerdan que fue una ocasión de verdadero estímulo. Se consideró el asunto de registrar los matrimonios en cumplimiento con la ley y se recomendó esto como el proceder correcto para los cristianos. También en el programa se trataron mejores métodos de predicar.

Aquel mismo mes la Legislatura pasó la *Ordenanza 10 de 1935* una ordenanza que permitía restringir la entrada de literatura de cualquier clase al país, y solo se necesitaba algún incidente que suministrara razón para que se utilizaran esos poderes. El 'incidente' se suministró tres semanas más tarde cuando los mineros de la Zona del Cobre se alborotaron debido a una manera incorrecta de anunciar nuevos impuestos. En los encuentros violentos que se produjeron en Mufulira, Kitwe y Luanshya, seis Africanos fueron muertos y veintidós heridos por balas de rifle. Durante esta dificultad los hermanos permanecieron encerrados discretamente en sus hogares, estudiando y practicando unos nuevos cánticos. Los enemigos religiosos se apresuraron a señalar a la asamblea que recientemente se había celebrado en Lusaka como el lugar donde se había planeado la violencia que había estallado. Como resultado de esto algunos hermanos fueron arrestados. Se quiso echar la culpa al pueblo de Jehová de modo que las sectas de la cristiandad se libraran de predicadores molestosos que estaban despertando demasiado interés en el estudio de la Biblia y de ese modo arruinando sus dehesas.

Subsecuentemente se nombró una Comisión Investigadora y ésta reveló en noviembre de 1935 lo que había hallado. Ni uno solo de los testigos de Jehová ni representante alguno de la Sociedad Watch Tower estuvo de manera alguna envuelto en las perturbaciones. Más bien, hasta en fecha tan temprana como 1924 en una conferencia de misioneros de sectas de la cristiandad se había preparado una conspiración para detener la circulación de la literatura de la Watch Tower. Uno de los "reverendos" en aquella conferencia dijo que el contenido de la literatura de la Watch Tower era "propaganda que venía a África desde Rusia." Mientras tanto, sin embargo, con la *Ordenanza 10 de 1935* como base, el gobernador emitió una Proclama proscribiendo veinte de las publicaciones de la Sociedad.

La Sociedad envió representantes al secretario de Relaciones Exteriores para las Colonias en Londres, Inglaterra. Ese funcionario hizo indagaciones en cuanto a nuestra condición y actividades en otras Dependencias africanas, y, sin duda como resultado de éstas, comunicó su decisión a Rodesia del Norte. La oficina sucursal en El Cabo recibió un mensaje del secretario principal, Rodesia del Norte, con fecha del 19 de marzo de 1936, concordando con nuestra proposición de abrir una oficina en Lusaka, y con la admisión de un representante europeo de la Sociedad en Rodesia del Norte.

Entonces se estableció un depósito de literatura en Lusaka, y el hermano L. V. Phillips, de El Cabo, fue asignado allí como siervo del depósito. La propiedad que él pudo alquilar estaba situada precisamente enfrente de la comisaría de policía. Inmediatamente se presentó una solicitud para registrar a la Sociedad como "confesión religiosa reconocida," pero el gobernador pensó que tenía que haber una organización eficaz en el país que asegurara control eficaz de sus miembros antes que él pudiera recomendar esta acción.

Mientras tanto el siervo del depósito de literatura se encaró a la tarea de ir eliminando a los elementos indeseables que se habían infiltrado en algunas congregaciones. Descubrió que algunos estaban enseñando y practicando el 'cambio de esposas' o teniendo esposas en común. Sus esfuerzos por restaurar la limpieza a algunas congregaciones de Mufulira quisieron decir que hubo que expulsar hasta a 140 personas. A pesar de las dificultades, el primer informe del año de servicio después del establecimiento del depósito mostró que había 758 publicadores activos en la predicación de las "buenas nuevas."

En 1937 James Mwango fue empleado por la Corporación Rhokana y se asoció con la congregación de Kitwe. Recuerda que la organización teocrática se introdujo allí cuando el hermano Jeremiah Chisansesanse fue nombrado directamente por la Sociedad como siervo de compañía, como entonces se conocía a los superintendentes. James tuvo que esperar hasta 1940 antes de bautizarse, puesto que fue solo entonces que se revocaron las restricciones impuestas por los hermanos Dawson y Walder en 1925. Ahora se requirió que él y otros que querían bautizarse demostraran, por medio de contestar preguntas acerca de su fe, su dedicación y otros asuntos, el grado de conocimiento que habían adquirido.

Con la entrada de Gran Bretaña en la guerra en 1939 rigieron condiciones de emergencia, y debido a la posición de neutralidad adoptada por los hermanos el gobierno de Rodesia del Norte emitió una proclama prohibiendo la importación y distribución de toda la literatura de la Sociedad. Después, en 1941, hubo una notificación gubernamental por la cual se exigía a toda persona que entregara toda publicación de la Watch Tower que poseyera, dentro de dos meses, tras lo cual, si no se hacía, se le celebraría juicio. El depósito en Lusaka fue objeto de una incursión policíaca y el hermano Phillips fue sentenciado a seis meses de prisión.

Un incidente en que estuvieron envueltos los hermanos en 1940 muestra el buen efecto que la verdad estaba teniendo en ellos. Mineros de la mina Nkana de la Corporación Rhokana se declararon en huelga, pero los hermanos empleados en la mina continuaron presentándose para trabajar, puesto que se había llamado a los soldados para evitar la manifestación por

piquetes. Los patronos comenzaron a darse cuenta de que los testigos de Jehová eran de hecho un elemento estabilizador en la población. Esto logró mucho en cuanto a quitar la mancha que habían llevado los Testigos injustamente desde los alborotos de 1935.

Pronto hubo gran escasez de literatura, aunque los hermanos habían podido esconder gran parte de su abastecimiento para usarlo en el ministerio del campo. Con el tiempo, capítulos de las publicaciones de la Sociedad se prepararon en hojas de papel corriente por medio de una máquina de hacer copias operada a mano en el depósito de Lusaka. Los representantes viajantes, que visitaban a las congregaciones, tenían que apoyarse en su conocimiento personal de las Escrituras y de las publicaciones de la Sociedad. Trabajaban en el ministerio del campo durante el día con varios publicadores, y de noche se consideraban asuntos por preguntas y respuestas alrededor de una hoguera. Todos los publicadores que se asociaban con una congregación venían y permanecían en la aldea donde el hermano visitante celebraba sus reuniones.

Aquéllos fueron años de gran dificultad para el adelanto de la obra del Reino. En 1942 el siervo del depósito fue arrestado de nuevo, esta vez por rehusar rendir servicio militar. Por ocho de los doce meses había estado en prisión. Pero un hermano africano había servido para mantener en funciones el depósito. Cuando el hermano Phillips quedó libre de nuevo hizo lo que pudo para mantener a la organización en buena condición de trabajo. A medida que hermanos que estaban capacitados ofrecían voluntariamente sus servicios, les daba algún entrenamiento y los enviaba a mantener contacto con las congregaciones. A pesar de todas las restricciones, para 1943 había, como promedio, 2.784 Testigos predicando en Rodesia del Norte.

El hermano James Mwango, representante viajante, dice que viajaba hasta 1.120 kilómetros en bicicleta. Nueve “siervos para los hermanos” (ahora conocidos como siervos de circuito) viajaron casi 13.000 kilómetros visitando a 140 congregaciones durante el año de servicio de 1944, y esto principalmente por bicicleta o a pie. La sucursal de la Unión Sudafricana envió al hermano C. Holliday para ayudar a efectuar este servicio en 1945. Él viajó extensamente en la provincia de Barotse así como en la Zona del Cobre. Algunos de los jefes nativos rehusaron permitir reuniones para estudiar la Biblia. La comunicación entre el depósito y las congregaciones o los siervos de circuito se efectuaba principalmente por “corredores” nativos, un sistema que el hermano Mwango consideraba más eficaz que el servicio de correos del gobierno.

Temprano en 1947 un miembro del personal de la oficina sucursal británica hizo una visita personal a la Oficina Colonial británica en Londres. Esto fue apoyado por una petición al

gobierno de Rodesia del Norte firmada por 40.909 personas lamentando la proscripción de una actividad educativa cristiana. La única respuesta fue la eliminación de la proscripción de unas cuantas piezas de literatura. Pero todavía *La Atalaya* no podía circular libremente, de modo que había que seguir haciendo esfuerzos para continuar logrando que el alimento espiritual necesario le llegara a la 'casa de la fe.' Había mayor necesidad que en cualquier tiempo antes, porque al fin de 1947 había 6.114 publicadores activos en 252 congregaciones.

LLEGAN GRADUADOS DE GALAAD

No fue sino hasta la llegada de graduados de la Escuela de Galaad que comenzamos a dar atención a los 25.000 europeos que habían venido a Zambia a participar en operaciones mineras. Eso fue en 1948, cuando el misionero Harry Arnott fue asignado a Luanshya e Ian Fergusson a Chingola. Pronto hubo predicación intensa de casa en casa y la respuesta fue emocionante. La literatura se colocaba aceleradamente, y rápidamente se comenzaban estudios bíblicos de casa utilizando el libro *"Sea Dios Veraz."* Dentro de un año se formaron dos congregaciones de habla inglesa en estos pueblos.

Aquel año de 1948 fue magnífico de varias maneras. Un aumento fenomenal de 61 por ciento hizo que el promedio total de los ministros ascendiera a 9.873... y se alcanzó una cifra máxima de 11.606. Aquél era un maravilloso informe para presentarlo personalmente a los hermanos Knorr y Henschel cuando visitaran este territorio por primera vez. Esto fue cuando el hermano Knorr decidió establecer una nueva sucursal aquí en Rodesia del Norte, con H. W. Arnott como siervo de sucursal. El presidente de la Sociedad también se entrevistó con el secretario para Asuntos Nativos y el fiscal de la Corona, y se le aseguró que el gobierno tenía la intención de eliminar pronto la proscripción que se había impuesto a nuestra literatura y a nuestras actividades.

Inmediatamente se suministraron cursos especiales de entrenamiento para los representantes viajantes de la Sociedad y entre las congregaciones se dio principal consideración a aprender a leer y escribir. 'Cada uno enseñe a uno,' fue el lema que se hizo familiar en la campaña. Los siervos de circuito dieron atención especial a este asunto al visitar a cada congregación. Al principio el progreso fue lento, pero entonces vino algún buen éxito verdadero. En el período entre 1959 y 1969 a un promedio de 720 personas cada año se les enseñó a leer y escribir. De hecho, en una encuesta hecha en 1970 se determinó que, de los más de 50.000 publicadores del país, más de 36.000 podían leer y más de 32.000 podían escribir. Esto se hace muy notable cuando consideramos que de toda la población de 2.500.000 en 1963, unas 1.247.760 personas, según informes, eran analfabetos.

Fue una ocasión de felicidad cuando, comenzando con el número del 1 de agosto de 1949, *La Atalaya* fue finalmente librada de la proscripción. Una edición mensual en el lenguaje vernáculo principal, cibemba, se mimeografiaba en la sucursal en Lusaka y se enviaba a todos los suscriptores. El hermano Mwango recuerda que él preparaba la traducción mientras todavía servía de siervo de circuito, escribiéndola en manuscrito, muchas veces bajo la iluminación de velas y hasta horas tardías de la noche. Mientras tanto se hizo necesario ensanchar el lugar alquilado en la sucursal para alojar más trabajadores y mimeografiar 7.000 ejemplares de *La Atalaya* en cibemba y la misma cantidad en Silozi.

Los graduados de Galaad B. M. Holcomb y E. H. Kielhorn llegaron en 1949, seguidos poco después por otros dos, John y Kay Jason, en 1950. En este último año en una asamblea de circuito en inglés hubo una concurrencia máxima de setenta y cuatro personas. También, el hermano Phillips pudo informar en la Asamblea “Aumento de la Teocracia,” en el Estadio Yanqui que nuestro total de publicadores había aumentado a 15.196 y que 40.000 personas habían asistido a la celebración del Memorial. En aquel tiempo el hermano Phillips permaneció en Nueva York para asistir a la clase dieciséis de Galaad, que se graduó en febrero de 1951.

Para este tiempo Harrison Nyendwa, siervo de circuito, conoció en el pueblo de Choma, en una provincia del sur, al joven Mukosiku Sinaali, que trabajaba en la oficina de correos local. Los líderes de la Nueva Iglesia Apostólica pronto se enteraron del estudio bíblico que entonces empezó y trataron de hacer que este miembro de su iglesia que se les iba volviera a ella. Se hicieron arreglos para una reunión y los ancianos de la iglesia iban a probarle a Mukosiku que esta nueva religión estaba equivocada. Mukosiku informa lo que sucedió entonces: “Después de pasar dos horas sin poder probar que la religión de ellos era la correcta, los cinco ancianos se levantaron y en un ataque de ira se arremangaron para golpearnos. Sonriendo, el hermano Nyendwa usó su Biblia para mostrar lo anticristiano que sería el que peleáramos. Frustrados, pero sin admitir derrota, hicieron esta amenaza: ‘¡Vamos a pedir que caiga fuego sobre esta casa y los que sobrevivan serán los adoradores verdaderos!’ De nuevo Harrison señaló que eso tampoco sería cristiano, usando el texto de Lucas 9:54, 55 donde Jesús censuro a sus discípulos por querer ‘decir que cayera fuego del cielo y aniquilara’ a los inhospitalarios samaritanos. Esta derrota humillante probó para satisfacción mía cuál era la religión verdadera.”

Mukosiku, después ascendido a subadministrador de correos en Sesheke, en Barotselandia, acostumbraba decir algo acerca de la verdad bíblica a cada cliente. Esto, junto con el hecho de que Mukosiku no lo llamaba “Padre,” irritó a un sacerdote ca-

tólico romano, quien se quejó al comisionado del distrito, y el asunto llegó a la atención del director general de correos. Aquí, en parte, está la respuesta de ese funcionario al comisionado del distrito: “La Oficina Principal no ve ninguna razón justificable para transferir a este hombre. Este ministerio ha experimentado en sucesión tres pérdidas en la forma de malversación de fondos públicos por anteriores subadministradores de correos, todos los cuales cumplieron sentencias de prisión. Ahora le hemos enviado un hombre honrado de quien creemos que puede servir al público mejor. Si es solo por diferencias religiosas que usted quiere que se le transfiriera, este ministerio no le suministrará ningún reemplazo. Ese hombre ha sido enviado allí para quedar allí. No obstante, recomendaríamos que la Misión Católica hiciera arreglos para enviar su correspondencia por medio de la Oficina de Correos de Senanga.”

El hermano Sinaali pronto entró en las filas de los ministros precursores fue nombrado siervo de circuito en 1958, y más tarde asistió a la la Escuela de Galaad en 1961. Al graduarse regresó a Zambia, donde ha estado ocupado en el servicio de Betel y en traducción.

Para fines del año de servicio de 1951 el número de publicadores que informaba ministerio del campo había aumentado a 19.173. Esto verdaderamente estaba afectando las reservas religiosas de las sectas de la cristiandad. Como señaló el autor Ian Cunnison en su libro *A Watchtower Assembly in Central Africa:* “En el valle de Luapula la Watchtower tiene más adherentes que todas las otras misiones puestas juntas. Calculo que más de la mitad de los que afirman ser cristianos en esta zona son de la Watchtower, a pesar del hecho de que los Hermanos de Plymouth en Johnston Falls y Kawambwa y la Sociedad Misional de Londres en Mbereshi han estado establecidos por cincuenta años y los Padres Blancos en Lufubu por veinte. También aproximadamente la mitad de los miembros de la Watchtower pertenecían originalmente a una de las otras misiones.” Continuamente se estaban haciendo esfuerzos por incitar a los funcionarios seglares contra los Testigos y sus actividades del Reino.

Las asambleas siguieron suministrando fuerza y estímulo a los hermanos. Al norte de Fort Jameson, en el valle de Luangua, el siervo de distrito cuenta de una asamblea en la cual, durante las reuniones alrededor de una hoguera de campamento en la noche, el rugir de los leones a veces ahogaba el sonido del cantar de cánticos del Reino. En una asamblea de 1952, en la ocasión de otra visita por el hermano Knorr, hubo una concurrencia de 20.000 personas. Estas reuniones de representantes de toda sección de la población y de muchas tribus ofrecía evidencia irrefutable del efecto unificador de la verdad bíblica en la vida de la gente. Sí, las asambleas internacionales también resultaron

edificantes para los hermanos de Zambia, de los cuales veintiocho delegados (incluso algunos de Rodesia del Sur) asistieron a la Asamblea "Sociedad del Nuevo Mundo" en la ciudad de Nueva York, en julio de 1953.

Con la llegada de aun más misioneros al país, para 1954 el número de éstos había aumentado a dieciséis. Se estaban formando nuevas congregaciones entre la comunidad de habla inglesa. La obra estaba en verdadera expansión; tanto, que se decidió comprar una propiedad en Luanshya para reemplazar el lugar alquilado en Lusaka. Esto se hizo particularmente necesario en vista de que estaban empezando a llegar grandes cantidades de *"Sea Dios Veraz"* y *"Esto significa vida eterna."* La alegre perspectiva de mudarse al nuevo hogar y oficina de sucursal fue trágicamente estropeada por un accidente de tráfico en el camino desde Lusaka en el cual la Hermana Marion Arnott recibió heridas que resultaron en su muerte.

La entrada de muchos nuevos asociados exigió expansión de otra manera muy tangible... se necesitaron más y mejores Salones del Reino. Hasta este tiempo los lugares de reunión eran con frecuencia bastante primitivos... paredes de palo y barro, techo de paja, la tierra como piso y bancos de barro, sí, hasta algún terreno al aire libre bajo la sombra de un árbol o detrás del hogar de alguien. Ahora comenzaron a aparecer sólidos edificios de ladrillo con techo de hierro galvanizado, algunos de ellos con luz eléctrica, en contraste con las reuniones de aldea que tenían que ser conducidas durante las horas del día, o, si de noche, alrededor de una brillante hoguera. En la mayoría de los casos ahora el Salón del Reino es el edificio más imponente en las aldeas del campo, encajando en el fondo rural y bellamente ornamentado con macizos de flores.

Muy estimulador para los hermanos en Zambia fue el uso de un nuevo rasgo de nuestra campaña educativa, a saber, el uso de películas como "La Sociedad del Nuevo Mundo en Acción." Más de 42.000 personas vieron esta película en su primer año, comenzando en 1954. Tanto oficiales del gobierno como funcionarios de la educación quedaron profundamente impresionados. Y la exhibición de "La Felicidad de la Sociedad del Nuevo Mundo" constituyó un punto de viraje en la vida de un jefe de aldea polígamo. Después de notar a la gente abandonar prácticas del viejo mundo como la poligamia, él se separó de su segunda esposa y pidió que se condujera un estudio bíblico con él y su primera esposa.

En la provincia de Barotse, hogar del pueblo lozi, el siervo de distrito exhibió la película a la familia real de unas 230 personas, en los terrenos del palacio. El litunga, o jefe máximo, preguntó si se le podía exhibir a su pueblo. La noche siguiente hubo una concurrencia de 2.500 personas. En el mismo viaje el equipo de la película fue transportado por lanchón a una asamblea en una

zona aislada donde muchas personas jamás habían visto una película. En dos exhibiciones hubo una concurrencia de 1.800 personas, incluso funcionarios gubernamentales. Ahora las seis películas de la Sociedad han sido exhibidas por todo el país con un auditorio de más de un millón de personas. ¡Son ciertamente una excelente manera de familiarizar a la gente con la naturaleza de esta sociedad basada en la Biblia!

¡Qué principio, pues, para el año de servicio de 1955-1956! La Asamblea "Reino Triunfante" se celebró a las orillas del arroyo Mwambashi a dieciséis kilómetros fuera de Kitwe. El hermano Henschel de Brooklyn sirvió en esta reunión y presentó a un auditorio entusiasmado de 36.000 personas el folleto *"Estas buenas nuevas del reino"* tanto en cibemba como cinyanja. Entonces en febrero de 1956 llegó un envío de 36.000 ejemplares del libro *"Esto significa vida eterna"* en cibemba. La concurrencia al Memorial aquel año subió a 70.749 personas.

Un joven, Smart Phiri, nos dice cómo se puso en comunicación con el mensaje de la verdad: "Cierto día quise ir y convencer a un Testigo de que su religión estaba equivocada. Puesto que no tenía que trabajar aquel día, tomé mi Biblia en cinyanja, que había comprado al tiempo de mi bautismo en la Misión Merwe, y fui al lugar donde este individuo trabajaba. Tan pronto como me vio dijo: 'Parece que hoy vienes a hablar en serio, porque noto que has traído tu Biblia.' 'Sí,' respondí, 'quiero convencerte de que los de la Watchtower nunca son la iglesia verdadera.' Me dio la oportunidad de comenzar primero y mostrarle con la Biblia que mi iglesia enseñaba lo correcto. Bueno, yo no sabía dónde empezar, de modo que él, prudentemente, se encargó de la situación y empezó a enseñarme en cuanto a varios temas. Esto duró desde las 8:30 de la mañana hasta las 5:30 de la tarde, sin interrupción para almorzar. Por supuesto, su patrono no podía quejarse, porque él no dejó de trabajar en su máquina de coser, sino que dejó el trabajo de buscar y leer los textos bíblicos a mí. Ese día fue una ocasión especial en mi vida, y tengo que admitir que fue en ese día que Dios contestó mi oración por iluminación."

Aquella misma noche Smart Phiri acompañó al Testigo al Salón del Reino. Al principio hubo gran perturbación cuando los otros hermanos vieron a este policía uniformado en medio de ellos. Desde entonces en adelante, Smart Phiri comenzó a asistir a las reuniones con su esposa. Completó su contrato con la policía y dedicó su vida a Jehová, entrando en el ministerio de precursor de tiempo cabal en octubre de 1956. El mes siguiente fue invitado a unirse al personal de la oficina sucursal en Luanshya. Más tarde disfrutaría de muchos privilegios de servicio.

Mientras tanto la fuerza misional en el país fue aumentada; Joseph Hawryluk, John e Ian Renton, Gene Kinaschuk, Paul Ondejko, Peter y Vera Paliser, Avis Morgan y Benson Judge, todos contribuyeron sus esfuerzos al adelanto de las "buenas

nuevas” durante los años siguientes. ¡Cuánto se alegraron de tener parte en buscar y cavar por más de ‘las cosas preciosas’ de Zambia en las cuales Jehová estaba profundamente interesado!

Entre las ‘cosas preciosas’ recogidas durante este tiempo estuvo un joven de la tribu de los lozis, Solomon Lyambela. Cuando solo tenía quince años de edad su ‘nueva fe’ había comenzado a ser un elemento perturbador en su vida. Estaba asociado entonces con la Misión Evangélica de París. El tío de su esposa introdujo la nueva enseñanza y todos los miembros de las dos aldeas de parientes la aceptaron, es decir, todos excepto Solomon. Él no concordó. Pero más tarde, cuando el trabajo seglar lo llevó a otra zona, asistió a una de las reuniones de los Testigos y aceptó unos folletos, entre ellos *¿Dónde están los muertos?* Esto y la clase de hombres y mujeres que participaban en el ministerio de casa en casa lo impresionaron profundamente. ¡Imagínese la sorpresa que recibió su familia cuando escribió y les dijo que abrazaba la fe! Tuvieron que enviar a un miembro de la familia a hacer el viaje de más de 720 kilómetros a Livingstone para asegurarse de que esto era cierto. El primer Memorial al que recuerda que asistió se celebró en 1936.

No fue sino hasta 1939 que Solomon fue bautizado. Entonces en 1940 sirvió de lector de textos bíblicos cuando el hermano L. V. Phillips habló a una asamblea de casi 300 personas en Mongu, la capital provincial de Barotselandia. Cuando se presentaron dificultades debido a que los hermanos rehusaron dar el saludo de adoración al litunga o jefe máximo, Solomon y otros hermanos prominentes fueron arrestados y aprisionados por tres meses. Más tarde él se mudó a Rodesia del Sur en busca de trabajo y terminó incorporándose a las filas de los precursores. Cuando volvió a Rodesia del Norte en 1950 fue asignado a servir en la obra de circuito. Aquella cuestión del “Showelela” (el saludo real) había perdido alguna importancia, y recordamos que este mismo litunga se alegró de ver las películas de la Sociedad en más de una ocasión. Solomon pudo llevar consigo un muy interesante informe cuando fue invitado a la Escuela de Galaad en 1958.

LA PODA ESTIMULA EL CRECIMIENTO

De nuevo Rodesia del Norte estuvo bien representada en la Asamblea Internacional “Voluntad Divina” de Nueva York, en 1958. Treinta y dos delegados fueron de aquí, y ocho de ésos eran de la congregación de habla inglesa de Kitwe. En aquella asamblea Harry Arnott les contó a los millares reunidos en el Estadio Yanqui que la obra del Reino en este país estaba verdaderamente prosperando... pues ahora había un publicador por cada ochenta personas en Rodesia del Norte. Y mientras las minas de la Zona del Cobre adelantaban hacia su año más productivo hasta entonces, el pueblo de Jehová se preparaba para un recogimiento

que sobrepasaría todo lo que hasta entonces se había visto en este país. Catorce hectáreas de terreno fuera del pueblo de Ndola fueron limpiadas de vegetación en preparación para la Asamblea Nacional “Ministros Fieles” en abril de 1959.

Un grupo de personas expulsadas vinieron a esta asamblea con la esperanza de que su líder recibiera reconocimiento del presidente de la Sociedad, el hermano Knorr. En vez de eso, se les prohibió la entrada en el terreno de la asamblea, y a los hermanos que se habían congregado se les dio la advertencia de no asociarse con los malhechores. Los Testigos fieles, por otra parte, disfrutaron de un magnífico programa que recibió debida publicidad en la prensa pública. Dijo un editorial: “Los Testigos están conectados con la Sociedad Watch Tower que fue proscrita en Rodesia del Norte, pero, según todo lo que se informa, las zonas en las cuales los testigos de Jehová tienen mayor número entre los africanos son ahora zonas más libres de dificultades que el término medio. Ciertamente han estado activos contra los agitadores, la brujería, la borrachera y la violencia de toda clase. Se estimula a estudiar la Biblia cuidadosamente.” El mismo editorial hizo notar el aumento de predicadores activos entre los testigos de Jehová en siete años... ¡13.300! La concurrencia al discurso público de aquella asamblea inolvidable fue de 29.596 en la sección en el idioma vernáculo y 405 en la sección de habla inglesa.

Durante esta visita el hermano Knorr examinó posibles ubicaciones para una nueva central de sucursal, y se dio autorización para comenzar la construcción del edificio propuesto para hogar y oficina en propiedad comprada por la Sociedad en Kitwe. Había mucha probabilidad de hacer exploración más próspera en búsqueda de ‘cosas preciosas’ en esta parte del campo. Es verdad que a veces el buen éxito se lograba por medio de prueba, dificultad y aguante a través de los lazos diabólicos que se colocaban en el camino de los cristianos verdaderos, como fueron colocados en el camino de Cristo Jesús. A veces hubo que talar completamente malos elementos que se habían asociado con el pueblo de Jehová. Por ejemplo, en el año de servicio de 1960-1961, 414 personas fueron expulsadas por varias razones, tales como adulterio, poligamia, intercambio de esposas y brujería.

En contraste con la costumbre tribual de segregar a los hombres y las mujeres en las reuniones, una costumbre que establece barreras a la unidad de la familia cristiana, el libro *Christians in the Copperbelt* hizo notar la práctica que existía entre los testigos de Jehová: “Esta actitud del hombre y la mujer trabajando juntos en sus unidades de familia era muy evidente en los hogares de los miembros de la Watchtower que visitamos. Las mujeres ocupaban su lugar en la reunión y en la discusión sin turbación ni la renuencia acostumbrada a hablar. Aunque era difícil averiguar en la mayoría de las demás congregaciones quién estaba casado

con quién, porque los maridos y las mujeres no iban juntos a la iglesia ni se sentaban juntos durante el servicio, las familias Watchtower se reconocían fácilmente en sus reuniones como pequeños núcleos del padre, la madre y los hijos.”

Mientras ‘vientos de cambio’ políticos soplaban intensamente por toda Rodesia del Norte en 1961, los Testigos amadores de la paz seguían adelante con su obra dada por Dios. A pesar de condiciones de emergencia, organizaron y disfrutaron de su serie de Asambleas de Distrito “Adoradores Unidos” en 1961, congregándose para estas ocasiones gozosas en lugares como Kashiba, Senanga, Broken Hill, Petauke y cerca de Kitwe. La concurrencia total pasó de 30.000 personas. Este año, también, se suministraron cursos de la Escuela del Ministerio del Reino de modo que los superintendentes de congregación pudieran estar mejor capacitados para sus deberes de pastoreo para con el rebaño o congregación de Dios. Los graduados de Galaad fueron extensamente usados en este proyecto: Hayes Hoskins se concentró en el curso para los que hablaban cinyanja; Billy Howard, John Renton y Wayne Johnson condujeron los de cibemba y silozi. Un Salón del Reino centralmente localizado en cada zona se seleccionaba y allí se celebraban algunas clases, y entonces se pasaba a otra zona, y así se abarcaba al fin todo el campo.

Para fines de 1961 se había adelantado bastante en la construcción de la nueva oficina sucursal en Kitwe. Hubo mucha alegría el 3 de febrero de 1962 cuando se dedicó la nueva sucursal con su hogar Betel y su Salón del Reino. Bajo una fotografía de cuatro columnas de ancho de todo el grupo de edificios, el periódico *The Northern News* informó el asunto: “La obra entre los testigos de Jehová en Rodesia del Norte, Kenia, Tangañica y Uganda será dirigida desde un nuevo edificio de 20.000 libras esterlinas en Kitwe. Abarca habitaciones para un personal de 14, una sección de oficinas, un depósito de literatura y un lugar de reuniones para la congregación de Kitwe con asientos para 200 personas. Toda la decoración interior del centro la hicieron los Testigos mismos.”

Políticamente el año de 1962 fue importante en el país. Unas elecciones generales en octubre fueron inmensamente significativas, pues marcaron la primera gran confrontación electoral entre los africanos y los europeos, y produjo el primer gobierno africano. Seguían viniendo informes de casos en que se trataba de intimidar a los hermanos para que compraran tarjetas que los identificaran con algún partido político particular. En medio de aquella atmósfera tensa comenzaron las preparaciones para la Asamblea Nacional “Ministros Valerosos” en Kitwe, programada para mayo de 1963. Se construyeron cuatro arenas separadas desde las cuales el programa fue presentado en los cuatro idiomas principales: inglés, cibemba, cinyanja y silozi. En todo otro sentido, fue una reunión completamente integrada. El bautismo de 631 nuevos

ministros abarcaba tanto a africanos como europeos. Particularmente significante, en vista de lo que les esperaba a los hermanos, fue el discurso en explicación de Romanos 13, y la relación de los cristianos para con las autoridades superiores. El hermano Henschel del Betel de Brooklyn habló al mayor auditorio de esta asamblea de cinco días cuando dirigió la palabra a 24.551 personas el día final, con el tema "Preste atención a la profecía."

Muchos de los delegados que regresaron de aquella asamblea afrontaron entonces violencia y persecución. En el distrito de Samfya varias Hermanas, al habérseles hallado sin tarjetas políticas, fueron golpeadas y obligadas a beber la orina de sus atacadores. En aquella zona, también, cinco hogares y un Salón del Reino fueron quemados. En la aldea de Mazangu en la provincia oriental los misioneros Wayne Johnson y Benson Judge fueron obligados a salir de una aldea por no poder presentar la tarjeta. En la aldea cercana de Sikamwenje no pudieron seguir adelante con su obra cristiana debido a la acción de una chusma frenética que les gritaba. Para el fin de septiembre se informó que un total de diez Salones del Reino habían sido destruidos. En *Zambia News*, en su número del 8 de diciembre de 1963, incluyó lo siguiente en su informe de la situación:

"La historia de siglos de antigüedad de la persecución de las sectas religiosas se ha repetido en aldeas africanas de la provincia de Luapala. Más de 100 maleantes políticos han sido encarcelados o se encaran a ser juzgados por golpear a testigos de Jehová y derribar y quemar sus hogares e iglesias. . . . La policía se ha entrevistado con 30 testigos de un incidente típico de política contra religión en el cual una multitud merodeadora de 600 personas, según informes, marchó por la calle principal de Mwansabombwe —la aldea del jefe mayor Kasembe— destrozando las casas de los testigos de Jehová. Magistrados especialmente transportados por avión desde la Zona del Cobre han enviado ya a los violadores de la ley a la cárcel por un término de hasta tres años de trabajo forzado. Hay más pleitos pendientes. Los 14 cabecillas de una campaña de violencia en Kanyembo fueron sentenciados a términos de cárcel que oscilan entre dos y tres años. . . . A pesar de las amenazas y la violencia los Testigos han rehusado acobardarse. Tienen una reputación de valentía, y han mostrado que son impávidos al informar casos de terrorismo, dijo un vocero de la policía."

Por supuesto, inmediatamente se enviaron representantes al señor K. D. Kaunda, primer ministro y cabeza del Partido Independencia Nacional Unida. En una entrevista personal hermanos responsables pusieron ante el señor Kaunda los hechos de la campaña de violencia. El primer ministro prontamente envió por teléfono y telegrama instrucciones a todos los secretarios regionales para que pusieran fin a todos aquellos actos desaforados y terroristas. Los Testigos, por su parte, habían estado bien pre-

parados para enfrentarse a aquellos ataques, y en todo lo que hicieron manifestaron su odio a la violencia y respeto a la ley y el orden. A pesar de la acción de los enemigos, los informes para el mes de diciembre de 1963 mostraron un máximo sin precedente de 30.728 publicadores. Como resultado de defender los Testigos legalmente su derecho de predicar y mantenerse separados del mundo, 199 violadores de la ley fueron sentenciados a un total de 304 años en prisión por su participación en los ataques injustificados contra cristianos pacíficos.

LA OPORTUNIDAD DE ZAMBIA

El partido del Dr. Kaunda tuvo un triunfo arrollador en las urnas, y tres meses más tarde él encabezó una delegación a la conferencia de Independencia de Londres para abogar a favor de independencia completa para Zambia sin más tardanza. De nuevo tuvo buen éxito, y el 27 de mayo le informó lo siguiente al Parlamento: "Se nos está dando la oportunidad de hacer de este país uno en el cual toda nuestra gente querrá permanecer; un país en que la gente por 24 horas de cada día no temerá salir de sus hogares debido a sus creencias políticas, religiosas o de otra índole." Así el 24 de octubre de 1964 Rodesia del Norte llegó a ser la soberana e independiente República de Zambia.

El pueblo de Jehová en Zambia consideró con interés especial las estipulaciones que se hacían en la nueva Constitución en cuanto a derechos fundamentales, particularmente esta estipulación: "Excepto con su propio consentimiento, a ninguna persona se le estorbará en el disfrute de su libertad de conciencia, y para los propósitos de esta sección dicha libertad incluye libertad de pensamiento y de religión, libertad para cambiar su religión o creencia, y libertad, ya sea singularmente o en comunidad, con otros y tanto en público como en privado, para manifestar y propagar su religión o creencia en adoración, enseñanza, práctica y observancia." ¿Sería sostenido este elevado principio?

En fecha tan temprana como en noviembre de 1964 nuestros hermanos comenzaron a afrontar dificultades con relación a la cuestión del saludo a la bandera y el himno nacional. Una histeria patriótica, sin duda excitada por los discursos y celebraciones de la nueva era de independencia, barrió por el país. Ahora el blanco más próximo fueron los hijos de los Testigos en las escuelas del país. Como si fuera algo planeado diabólicamente, la cuestión fue discutida entre unos y otros en la prensa y a la Sociedad Watch Tower y los testigos se les representó de la peor manera posible. Para añadir a toda la publicidad desfavorable, hubo entonces un caso de unos Testigos que se habían herido gravemente en un accidente de tráfico. En la prensa pública los informes del accidente destacaron el hecho de que los Testigos heridos rehusaron terminantemente recibir transfusiones de sangre.

A algunos funcionarios de la nueva administración se les ocurrió la idea de que el proceder de neutralidad y mantener la

integridad de parte de los hermanos y sus hijos se debía a que seguían a un hombre, de modo que aunaron sus esfuerzos para remover de Zambia a Harry Arnott, el siervo de la sucursal. Con tristeza, él y su esposa Zennie partieron del país en diciembre de 1965, y J. S. Mundell asumió las responsabilidades de siervo de sucursal. Había 700 congregaciones por todo el país para este tiempo, y en la celebración del Memorial más temprano en aquel año la concurrencia por primera vez había pasado de la marca de 100.000; la cifra exacta fue de 100.088.

En 1966 continuó el hostigamiento de los testigos de Jehová; agentes especiales de la policía los interrogaban en cuanto a su posición con relación a la participación en la política. También en ese año los Testigos estaban recibiendo atención en los círculos legislativos. Después de considerable debate se puso en vigor El Acta de Educación de 1966, en el que se estipulaba que en todas las escuelas se exigiría ahora que los discípulos cantaran el himno nacional y saludaran la bandera nacional, de no hacerse lo cual el único resultado sería expulsión de la escuela. Después vino otro estatuto, El Acta de Orden Público (Enmienda), de 1966, exigiendo que todas las reuniones públicas comenzaran con el canto del himno nacional. Ese estatuto entró en vigor el 1 de enero de 1967. A muchos padres y niños se les hizo difícil entender cómo podía existir la libertad de conciencia lado a lado con decretos gubernamentales como éstos, decretos que llegaban hasta el punto de determinar cómo debería la conciencia de una persona considerar estos símbolos nacionales.

Esto quiso decir que ya no sería posible celebrar asambleas a las cuales se invitara al público. No obstante, los hermanos continuaron organizando servicios religiosos intercongregacionales en zonas particulares aisladas, abiertas solo a testigos de Jehová y sus amigos. A pesar de los esfuerzos que se hicieron por causar estorbos a estas reuniones, casi todas se celebraron, y, a pesar de que no había invitaciones para el público en general, la concurrencia siguió aumentando continuamente. Hacia fines de 1966 las ocho Asambleas de Distrito "Hijos de Libertad de Dios," con una concurrencia total combinada de 49.528 personas, se celebraron sin percance. ¡Qué animador fue, también, el que hubiera una nueva concurrencia máxima en la celebración del Memorial de 1967... 120.025 personas, con 26 que participaron de los emblemas!

Una asamblea de circuito en Kabompo, en la provincia del Noroeste, fue desbaratada antes que siquiera comenzara; la policía hasta usó granadas de humo y bombas de gases lacrimógenos en un esfuerzo por intimidar a los inofensivos cristianos. Esto aconteció dos días antes de la fecha en que la asamblea había de comenzar. El campamento de dormir y la arena de la asamblea fueron quemados. Los hermanos que temporalmente se habían dispersado a aldeas de alrededor regresaron el viernes,

se pusieron a trabajar de nuevo en preparación para la llegada de unos 400 delegados, y el programa para el sábado y el domingo continuó normalmente. Este incidente recibió amplia publicidad, que habló bien de la conducta pacífica de los Testigos.

En una asamblea de más tarde en la misma provincia, en Solwezi, la policía se presentó de nuevo bajo el mando del mismo oficial que había dirigido el ataque en Kabompo. Esta vez él habló al siervo de distrito, contribuyó por alguna de la literatura de la Sociedad, mientras los hombres a su mando escuchaban tranquilamente el programa. Después de la exhibición de la película "Dios no puede mentir," se oyó a algunos de aquellos policías decir: "La Watchtower es la única iglesia verdadera." El siervo de circuito informó que en las tres congregaciones más cercanas a la escena del ataque con gas lacrimógeno veinte nuevos publicadores habían comenzado a participar en el ministerio.

PREDICANDO EN TIEMPOS DIFÍCILES

En medio de condiciones difíciles el servicio del Reino produce muchas gozosas experiencias para los que aguantan lealmente. Por ejemplo, un siervo de circuito dijo que, en la zona del famoso Vedado de Caza del valle Luangua, tuvo que caminar y viajar en bicicleta por ciento dos kilómetros a través de terreno pantanoso para llegar al siguiente grupo aislado. Con frecuencia se encontró en agua que tenía más de un metro de profundidad y lo atormentaron continuamente las moscas tse-tse. Llegó al campamento de un vigilante de la caza que le suministró agua para lavarse, además de alimento y un lugar donde dormir. Después de algún descanso el hermano encendió su lámpara de parafina y le pidió al guarda que reuniera a su familia. También vinieron maestros y discípulos de una escuela cercana, de modo que el número de su auditorio aumentó a cincuenta. A ellos les explicó la esperanza del Reino, con una respuesta que lo recompensó plenamente por su viaje peligroso y agotador. Sus escuchas agradecidos obtuvieron muchos folletos y revistas y una suscripción.

El año 1967 fue un año en que la oficina de sucursal en Zambia estuvo muy ocupada. Además de organizar y superentender las dieciséis Asambleas de Distrito "Haciendo Discípulos," que atrajeron un auditorio combinado total de 77.251 personas, hubo también la preparación para el caso de prueba sobre el saludo a la bandera que había de verse en el Alto Tribunal de Zambia en Lusaka. La decisión del Tribunal se dio el 20 de noviembre... una decisión adversa al pueblo de Jehová, una decisión que negaba a los hijos de los Testigos el derecho a una educación en las escuelas públicas del país. Eso quiso decir que sería necesario instituir clases de lectura y escritura para provecho de los niños expulsados de las escuelas. Para agosto de 1968 los registros mostraban que 5.755 niños habían sido expulsados.

Pero ya se habían tomado otras medidas drásticas contra las actividades del Reino a principios de 1968. Órdenes de deportación, con el propósito de expulsar a todos los Testigos que eran de otros países, se les entregaron a los misioneros en el país, y a algunos se les obligaba a partir dentro de siete días. Sin duda se esperaba que la organización de los Testigos sería como una embarcación sin tripulación batida de un lado a otro en un mar tempestuoso. Pero, al contrario, hubo voluntarios que rápidamente llenaron los lugares vacantes y la obra del Reino siguió adelante a buen paso. Las responsabilidades de la sucursal fueron asumidas por Smart Phiri, y, como algo que indica la operación normal de los asuntos, debe notarse que las doce Asambleas de Distrito "Buenas Nuevas para Todas las Naciones" se efectuaron según los planes, con una concurrencia total de 110.952 personas. El drama de Jefté fue una parte muy oportuna del programa de la asamblea.

En diciembre de 1968 vendrían las primeras elecciones generales en la independiente Zambia, y de nuevo el fervor patriótico fanático se desbordó en violenta persecución de los siervos de Dios. Las ventanas de más de ochenta casas pertenecientes a hermanos fueron rotas; muchos hermanos y hermanas fueron atacados físicamente. A medida que pasaron las semanas, la situación empeoró. De aldea en aldea los Testigos estaban siendo cazados como bestias salvajes. Las casas y las posesiones de más de mil hermanos fueron destruidas completamente; varios centenares de hermanos fueron golpeados. A un hermano le enterraron clavos en la cabeza, y otro fue muerto a golpes. Tres hermanas fueron violadas. Para el fin de febrero unos cuarenta y cinco Salones del Reino habían sido quemados y más de mil hermanos de las zonas de Luapala y Serenye quedaron sin hogar. Rápidamente la Sociedad hizo arreglos para que desde la oficina de sucursal se les enviaran fondos a los destituidos, mientras que unas seis toneladas de ropa y frazadas contribuidas generosamente por hermanos de la Zona del Cobre fueron enviadas apresuradamente a la escena. El Gobierno inició pasos definitivos para detener la persecución, aunque sin que los funcionarios gubernamentales admitieran que la posición adoptada por los Testigos fuera correcta.

En los círculos políticos continuó aumentando la presión para que se proscribiera totalmente a los Testigos. El presidente Kaunda, no obstante, decidió encargarse de la situación personalmente, y la manera en que se proponía hacerlo pronto se manifestó. Por el Instrumento Estatutario Núm. 384 de 1969, dirigido directamente a la actividad de predicación de los Testigos, y usando poderes de emergencia, se dio la regla de que "ninguna persona entrará sin el consentimiento expreso de los ocupantes por lo presente en ninguna morada o patio cercado o en cualquier edificio y solicitará o abogará por la adherencia a o diseminará las

enseñanzas de la religión, organización o sociedad especificada en el Programa [los Testigos de Jehová; la Sociedad Watchtower Bible and Tract], sea por palabras o conducta.”

Ante esta virtual proscripción ahora se hizo necesario que los hermanos dieran otra forma a su ministerio, dando a la testificación incidental más importancia. Hubo que desarrollar nuevas maneras de obtener consentimiento previo para entrar en hogares privados. De un modo u otro los testigos de Jehová estaban resueltos a cumplir su comisión que Dios les había dado de predicar. Debido a estos desenvolvimientos, el tiempo que antes se pasaba en el ministerio de casa en casa se pasó a gran grado en la actividad de estudios bíblicos en los hogares de las personas de quienes se sabía que estaban interesadas. Así, para abril de 1971 se informó un número máximo de estudios bíblicos de casa, a saber, 47.840. ¡Ciertamente lo que se intentaba que sirviera de obstáculo a la actividad del Reino había sido convertido en una bendición!

A principios de 1970 se hizo asunto de comentarios publicados el hecho de que en algunas zonas rurales estaba habiendo dificultad en cuanto a llenar los escritorios en escuelas recientemente construidas. Algunos se inclinaban a culpar a los testigos de Jehová, pero la realidad del asunto era que los niños de los Testigos habían sido expulsados de la escuela. Pero ahora los acontecimientos comenzaron a ir en otra dirección. Algunos maestros de escuela estaban reinstalando a los niños de los Testigos. La insistencia en que se cantara el himno y saludara la bandera se aflojaba con las más sencillas de las excusas. Algunos de los hijos de los Testigos pudieron de nuevo disfrutar de una educación seglar, si ejercían sabiduría en lo que tenía que ver con los días ceremoniales en la escuela.

Durante el año de 1971 la población de Zambia experimentó serios desastres, pues hubo sequías severas en una parte del país e inundaciones catastróficas en otra. Muchos del pueblo de Jehová participaron en esos sufrimientos, pero tenían la ventaja de ser parte de una organización amorosa que rápidamente les trajo socorro en forma de ropa y suministro de alimento. Sobre todo, nunca quedan sin sostenimiento espiritual y la seguridad del interés amoroso de Jehová en su bienestar. ¡Lo evidente que es ese amor lo muestra la prosperidad que acompaña a las actividades del Reino! En los discursos especiales que se presentaron en las congregaciones y grupos aislados por todo el país en marzo, hubo una concurrencia total de 103.760 personas. Y la celebración del Memorial el 9 de abril de 1971 atrajo a una muchedumbre aun mayor de 166.492 personas, de las cuales 27 participaron del pan y el vino.

Las ‘cosas preciosas’ que Jehová ha recogido en el campo de Zambia se alegran de participar con compañeros Testigos por

todo el mundo en cavar más productivo. Su resolución de efectuar la voluntad de Jehová para ellos en estos tiempos peligrosos, pero de gran significado, es recompensada al ver los resultados que Jehová da. En el año de servicio de 1971 se alcanzó un nuevo máximo de 56.996 ministros activos en el campo, y esto resultó en una cifra máxima de 4.295.663 revisitas hechas a personas interesadas y un promedio de 53.710 estudios bíblicos de casa conducidos cada semana. ¡Qué consolador saber que Jehová mismo está logrando esta obra, llevándola a su conclusión de buen éxito, y que nosotros somos sus colaboradores!

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ SIGUEN ADELANTE

Después de leer los hechos de los testigos de Jehová en tiempos modernos, no podemos menos que recordar estas palabras de Pablo a Timoteo: "Por esta misma causa te recuerdo que avives cual fuego el don de Dios que está en ti por medio de la imposición de mis manos. Porque Dios no nos dio espíritu de cobardía, sino de poder y de amor y de buen juicio. Por lo tanto, no te avergüences del testimonio acerca de nuestro Señor, ni de mí, prisionero por su causa, antes bien acepta tu parte en sufrir el mal por las buenas nuevas según el poder de Dios." (2 Tim. 1:6-8) Esas palabras también encajan con nuestras circunstancias hoy. Los testigos de Jehová ciertamente no han mostrado cobardía, sino, más bien, poder y amor y buen juicio. ¡Han trabajado fuertemente y sufrido el mal por las "buenas nuevas"! Los testigos de Jehová no se retraerán, más bien, llenos de celo, seguirán adelante en esta obra de expansión sin precedente.

Hay millones de personas de todas las naciones observando el celo de los testigos de Jehová, y en la noche del viernes 9 de abril de 1971, 3.453.542 personas vinieron a los Salones del Reino de los testigos de Jehová a observar el Memorial de la muerte de Cristo Jesús. Tienen un entendimiento y aprecio de lo que él hizo para la humanidad. De esta cantidad, hubo 1.590.793 que eran testigos de Jehová, todos los cuales participaron en declarar las buenas nuevas durante el año pasado, y una cantidad como ésa estaba teniendo estudios de la Biblia en sus hogares privados para prepararse para aceptar la bondad inmerecida de Dios por medio de su Hijo Jesucristo. Ahora que han comenzado a progresar espiritualmente, ¿los ayudará usted a mantenerse en el camino correcto? Durante este año las 27.154 congregaciones de testigos de Jehová hicieron arreglos para celebrar 1.190.748 reuniones públicas, discursos bíblicos, para ayu-

dar a todos estos casi 3 ½ millones de individuos. Además, es verdaderamente maravilloso el que haya 13.846 precursores especiales y misioneros, junto con 81.655 precursores regulares y los muchos centenares de miles de publicadores de congregación, ayudando a los que son nuevos en la verdad a aprender lo que dice la Palabra de Dios y entonces participar en declarar las buenas nuevas del reino de Dios. Al mismo tiempo, siervos de circuito y distrito han rendido excelente servicio a las congregaciones, suministrando las cosas espirituales que todos necesitamos. Además, las asambleas de circuito y distrito han sido un consuelo maravilloso para el pueblo de Dios en todas partes. En combinación, un excelente esfuerzo se hizo para predicar "las buenas nuevas según el poder de Dios."

La Sociedad Watch Tower está muy agradecida también de que, de corazón, ustedes hayan hecho tan generosas contribuciones monetarias —7.042.020,01 dólares— para ayudar a mantener a los misioneros en sus asignaciones extranjeras y a los precursores especiales en su obra así como pagar los gastos de los siervos de circuito y los siervos de distrito al viajar éstos a las congregaciones. Apreciamos muchísimo las dádivas de ustedes, hermanos. Por sus contribuciones ustedes también han ayudado a efectuar la gran obra de expansión que la Sociedad Watch Tower está haciendo al construir nuevas imprentas y suministrarles más equipo para imprimir las buenas nuevas del reino de Dios.

Los miembros de la familia de Betel disfrutan a plenitud de sus privilegios en las sucursales y se ofrecen voluntariamente para aprender a hacer trabajo de casa, trabajo de oficina y de cocina, operar lavanderías, trabajar en máquinas de linotipia, máquinas de hacer clisés y prensas, encuadernar libros y enviarlos a todas partes de la Tierra. Juntos, en noventa y tres sucursales, están logrando un trabajo tremendo. Juntos los testigos de Jehová por todas partes quieren cumplir la dedicación que han hecho de sí para hacer la voluntad de Dios en cualquier capacidad que se les pida que lo hagan.

Hace treinta años, en enero de 1942, el hermano Rutherford terminó su servicio terrestre, y hubo que hacer cambios en los oficiales de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania y otras corporaciones que los testigos de Jehová usaban. Los que quedaban del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová no perdieron ánimo, sino que siguieron adelante fielmente, buscando la voluntad de Jehová, y es muy manifiesto que Jehová por su espíritu santo ha guiado y dirigido a la clase del "esclavo fiel y discreto" y ha bendecido a su cuerpo gobernante visible hasta este mismo día.

En 1942 una de las primeras cosas sobre las cuales el cuerpo gobernante decidió fue la inauguración de la Escuela del Minis-

terio Teocrático en el hogar Betel, lo cual condujo a comenzar la Escuela del Ministerio Teocrático el año siguiente en todas las congregaciones de los testigos de Jehová. Entonces, en 1943, la Sociedad dio comienzo a la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower para el entrenamiento y envío de misioneros a los extremos de la Tierra. En 1942 había veinticinco sucursales de la Sociedad funcionando en la Tierra y las buenas nuevas del Reino se estaban predicando en cincuenta y cuatro países. Ahora, después de treinta años bajo la dirección de Cristo Jesús, la Sociedad ha establecido noventa y tres oficinas sucursales y ha adelantado la obra de declarar las buenas nuevas del Reino a 207 diferentes países e islas del mar.

En los pasados treinta años ha sido el placer del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová compilar más de sesenta libros empastados, incluso treinta anuarios, y hacer arreglos para la producción de 230.530.314 ejemplares de la Biblia y ayudas para el estudio de la Biblia. Durante el mismo período también hicieron arreglos para producir 532.179.367 ejemplares de los folletos de 32 y 64 páginas. Estos han sido usados extensamente en estudios bíblicos de casa por toda la Tierra en más de 160 idiomas. Durante las pasadas tres décadas se han impreso y distribuido 2.206.704.870 revistas *La Atalaya*, además de 1.973.204.860 ejemplares de la revista *¡Despertad!* En otras palabras, la organización de los testigos de Jehová por todo el mundo en solo treinta años se ha encargado de que se imprimieran 4.942.619.411 publicaciones que podían usarse en la obra evangelizadora de los testigos de Jehová.

El cuerpo gobernante de los testigos de Jehová continúa suministrando alimento espiritual no solo para el resto de la clase del “esclavo fiel y discreto,” sino también para una grande muchedumbre de personas que están de pie delante del trono de Jehová.

Ahora esperamos con grandes deseos ver lo que trae un nuevo año, agradecidos a Jehová Dios por la fortaleza que tenemos y gozosos por tener algún tiempo más en el cual declarar estas buenas nuevas antes que venga el fin. Como testigos cristianos de Jehová, ¡qué maravilloso es contemplar esta asignación con relación a estas palabras de Pedro: “Aunque ustedes nunca lo vieron, lo aman. Aunque ahora no están mirándolo, sin embargo ejercen fe en él y están regocijándose en gran manera con gozo inefable y glorificado, al recibir el fin de su fe, la salvación de sus almas”! (1 Ped. 1:8, 9) Es verdad que Pedro estaba hablando a los ungidos, pero ciertamente la grande muchedumbre de testigos cristianos dedicados de Jehová que están delante de Su trono sienten lo mismo que los ungidos. Ellos, también, aman verdaderamente al Hijo de Dios, Jesucristo, y al mostrar amor a él muestran intenso amor al Padre, Jehová. Por eso, juntos,

todos están resueltos a ser los testigos cristianos de Jehová durante todos los días del futuro, para lograr lo que haya que hacer en cuanto a dar un testimonio mayor, para la honra y gloria del nombre de Jehová.

Al enviar sus informes anuales los siervos de sucursal de todo el mundo solicitaron que el amor de los hermanos de su territorio fuera comunicado a todos sus compañeros de la obra mundialmente, y la mejor manera en que se puede hacer eso es por medio de este mensaje de saludo a todos los siervos fieles de Jehová. Este cálido sentimiento de amor cristiano se encuentra en todas las congregaciones cristianas. Habiendo leído este informe, todos debemos sentir la unidad de los testigos cristianos de Jehová por todo el mundo. De ellos continuará subiendo un grito poderoso y, juntos, ‘Dirán entre las naciones: “Jehová mismo ha llegado a ser rey.”’—Sal. 96:10.

Su consiervo,

N. H. Knorr, Presidente

Watch Tower Bible and Tract Society
of Pennsylvania

Reunión anual

La Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania celebró su reunión anual el 1 de octubre de 1971, en el Salón de Asambleas de los Testigos de Jehová en Buckingham, Pennsylvania. Hubo una concurrencia de 2.076 personas. Varios siervos de sucursal que asistieron, así como los siete directores de la Sociedad, hablaron en esta reunión anual.

El número de miembros de la Corporación de Pensilvania en la actualidad es en total 450, y había 438 allí en persona o por poder. Los términos de F. W. Franz y J. O. Groh como directores se vencieron, y estos dos hermanos fueron unánimemente reelegidos como directores para un período de tres años. Aunque los siete directores tuvieron parte en el programa, cuando F. W. Franz habló clarificó la distinción que existe entre la junta de directores de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania y el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová. Esto fue muy interesante. Detalles sobre este asunto salieron en *The Watchtower* del 15 de diciembre de 1971, en inglés, y saldrán en *La Atalaya* del 15 de febrero de 1972, en español. El hermano Knorr habló sobre el tema “Poniendo en condición correcta el lugar santo,” que se basó en el texto de Daniel 8:14: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el lugar santo ciertamente será puesto en su condición correcta.” Esta consideración atrajo y mantuvo la atención de todos, y sale en la edición de *La Atalaya* en inglés del 1 de diciembre de 1971.

Se aprobó una resolución que decía que la reunión del año 1972 se celebraría el 1 de octubre en la Arena Cívica de Pittsburgo, Pensilvania. El programa que se presentará en esa ocasión, según anunció el presidente, no incluirá solamente la reunión anual, sino también los ejercicios de graduación de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower.

El lunes siguiente, 4 de octubre, en 124 Columbia Heights, Brooklyn, New York, todos los directores de la Sociedad, N. H. Knorr, F. W. Franz, Grant Suiter, J. O. Groh, M. G. Henschel, T. J. Sullivan y L. A. Swingle, estuvieron presentes y los directores de nuevo votaron a favor de que N. H. Knorr fuera presidente, F. W. Franz vicepresidente, Grant Suiter secretario y tesorero, y J. O. Groh secretario y tesorero auxiliar. Se consideraron otros asuntos de negocios y todos expresaron su agradecimiento por sus privilegios de servicio. La reunión fue cerrada con oración ofrecida por F. W. Franz, solicitando la bendición de Jehová sobre la obra que se habría de hacer durante el año entrante.

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF NEW YORK, INC.

Según se les avisó a los miembros y según las estipulaciones de la ley, el sábado 2 de enero de 1971 se celebró la reunión anual de los miembros de la Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., en las oficinas de la Sociedad en 124 Columbia Heights, Brooklyn, New York. En la ausencia de N. H. Knorr, quien estaba atendiendo asuntos de la Sociedad en África, el vicepresidente, F. W. Franz, presidió. Los 54 miembros de esta Sociedad estaban allí en persona o por poder. Los miembros votaron a favor de que F. W. Franz, J. O. Groh y Grant Suiter se sucedieran a sí mismos como directores de la Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., y cada uno fue reelecto unánimemente para servir por un período de dos años. Miembros de la Sociedad hicieron varios interesantes informes. Inmediatamente después de eso los directores de la Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., se reunieron y eligieron presidente a N. H. Knorr, vicepresidente a F. W. Franz, secretario y tesorero a Grant Suiter, y secretario y tesorero auxiliar a J. O. Groh.

Los otros directores de la Sociedad son G. M. Couch, L. K. Greenlees y M. H. Larson. La reunión fue cerrada con oración ofrecida por L. K. Greenlees.

Texto del año para 1972

“Digan entre las naciones: ‘Jehová mismo ha llegado a ser rey.’”—Sal. 96:10.

Eso es lo que los testigos de Jehová han estado haciendo desde 1914. Han estado diciéndole a la raza humana que puede obtener vida eterna en una Tierra paradisíaca saludable bajo un gobierno estable. Ese gobierno es el de Jehová. El viejo y desordenado sistema de cosas de los pasados miles de años tiene que pasar. Pasará en la ardiente dificultad que se acerca. El nuevo orden bajo el gobierno de Dios tiene que venir. Esto es buenas nuevas y con ellas podemos hacer la gloriosa obra de evangelizar. En su profecía registrada en Mateo 24:14 y Marcos 13:10, Jesús dijo que estas buenas nuevas del Reino tendrían que predicarse internacionalmente antes que venga el fin de este sistema de cosas. En el informe de este año puede verse fácilmente que eso se está haciendo. El mensaje dador de vida, el evangelio, que los testigos cristianos de Jehová predican y enseñan es de su Palabra, la Santa Biblia. El mensaje de los testigos de Jehová es verdadero. Muy alto honor tienen los ministros de Dios, porque son favorecidos con el privilegio de proclamar y enseñar el reino de Dios a toda la humanidad. Adelante, pues, todos ustedes los siervos fieles de Dios bajo la teocracia. Sigan adelante al nuevo orden. Nuestro caudillo y rey celestial reinante Jesucristo se mueve a la cabeza de la columna que avanza. Que nadie rompa fila y corra en temor y en pánico desordenado. No tenemos nada que temer. De parte de nosotros está Jehová Dios, el Todopoderoso, el Gran Teócrata, a quien obedecemos como gobernante más bien que a los hombres. Él está sobre nosotros. Es su obra la que estamos haciendo, y su mandato por Jesucristo. Durante 1972 que sea el gozo de todos los testigos de Jehová dar a conocer a todo el mundo, en todas partes, precisamente cuánto apreciamos el que Jehová esté ahora gobernando como Dios-Rey.

Textos diarios y comentarios

Al principio de cada mes hay un tema para el mes con un texto bíblico que se considerará en las reuniones de servicio en las congregaciones de los testigos de Jehová. Después de los temas de los meses hay un texto para cada día y un comentario sobre este texto. Los comentarios se toman de *La Atalaya* (A) de los años 1970 y 1971. Las cifras que siguen a la fecha del número de *La Atalaya* se refieren a los párrafos del primer artículo de estudio, donde se pueden hallar más comentarios en cuanto al texto. Cuando tras el número del párrafo viene una “a”, el comentario se halla en el segundo artículo de estudio; cuando se muestra una “b”, se refiere al tercer artículo de estudio.

(En esta publicación digital, se omiten los textos considerados para el año 1972)

LA OFICINA CENTRAL Y LA DIRECCION OFICIAL DE LA

Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.
International Bible Students Association
124 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201, U.S.A.

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS SUCURSALES:

AFRICA DEL SUR: Private Bag 2, P.O. Elandsfontein, Transvaal. **ALASKA 99507:** 2552 East 48th Ave., Anchorage. **ALEMANIA (OCCIDENTAL):** Postfach 13025, 62 Wiesbaden-Dotzheim. **ANTILLAS HOLANDESAS:** Oosterbeekstraat 11, Willemstad, Curazao. **ARGENTINA:** Gorriti 5647-49, Buenos Aires 14. **AUSTRALIA:** 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. 2135. **AUSTRIA:** Gallgasse 44, A-1130 Viena. **BAHAMAS:** Box N-1247, Nassau, N.P. **BARBADOS, ANTILLAS:** Fontabelle Rd., Bridgetown. **BELGICA:** rue d'Argile 60, B-1950 Kraainem. **BELICE:** Box 257, Ciudad Belice. **BIRMANIA:** P.O. Box 62, Rangún. **BOLIVIA:** Casilla Núm. 1440, La Paz. **BRASIL:** Rua Guaira, 216, Bosque da Saúde, 04142 São Paulo, SP. **CANADA:** 150 Bridgeland Ave., Toronto, Ontario M6A 1Z5. **CENTROAFRICANA, REPUBLICA:** B.P. 662, Bangui. **COLOMBIA:** Apartado Aéreo 2587, Barranquilla. **CONGO, REPUBLICA:** B.P. 2.114, Brazzaville. **COREA:** Box 7 Sodaemun P.O., Seúl, 120. **COSTA DE MARFIL:** B.P. 10250 Koumassi, Abidján. **COSTA RICA:** Apartado 10043, San José. **CUBA:** Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana. **CHILE:** Clorinda Wilshaw 501, Ñuñoa, Casilla 261-V, Correo 21, Santiago. **CHIPRE:** P.O. Box 1590, Nicosia. **DAHOMEY:** B.P. 874, Cotonú. **DINAMARCA:** Kongevejen 207, 2830 Virum. **DOMINICANA, REPUBLICA:** Avenida Francia 33, Santo Domingo. **ECUADOR:** Casilla 4512, Guayaquil. **EL SALVADOR:** Apartado (06) 401, San Salvador. **ESPAÑA:** Calle Pardo 65, Barcelona 16. **ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:** 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201. **FILIPINAS, REPUBLICA DE LAS:** 186 Roosevelt Ave., San Francisco del Monte, Ciudad Quezón D-503. **FINLANDIA:** Kuismatie 58, Postbox 68, SF-01301 Tikkurila. **FRANCIA:** 81 rue du Point-du-Jour, 92100 Boulogne-Billancourt. **GHANA:** Box 760, Accra. **GRECIA:** No. 4 Kartali St., Atenas 611. **GUADALUPE:** B.P. 239, 97153 Pointe-à-Pitre. **GUATEMALA:** 11 Avenida 5-67, Guatemala 1. **GUYANA:** 50 Brickdam, Georgetown 16. **HAITI:** Post Box 185, Port-au-Prince. **HAWAI 96814:** 1228 Pensacola St., Honolulú. **HONDURAS:** Apartado 147, Tegucigalpa. **HONG KONG:** 312 Prince Edward Rd., Second Floor, Kowloon. **INDIA:** South Avenue, Santa Cruz, Bombay 400054. **INDONESIA:** Jl Batuceper 47, Yakarta Pusat, DKI. **INGLATERRA:** Watch Tower House, The Ridgeway, Londres NW7 1RN. **IRLANDA:** 86 Lindsay Rd., Glasnevin, Dublin 9. **ISLANDIA:** P.O. Box 251, Reikiavik. **ISRAEL:** P.O. Box 44520, Haifa 31 040. **ITALIA:** Via della Bufalotta 1281, 00138 Roma. **JAMAICA, ANTILLAS:** 41 Trafalgar Rd., Kingston 10. **JAPON:** 5-5-8 Mita Minato-Ku, Tokio, 108. **KENIA:** Box 47788, Nairobi. **LIBERIA:** P.O. Box 171, Monrovia. **LUXEMBURGO:** 15, rue de l'Egalite, Luxembourg-Bonnevoie, G.D. **MALAYSIA:** 20 Scotland Close, Penang. **MAURICIO:** 42 Vandermeersch St., Rose Hill. **MEXICO:** Apartado Postal 42-048, México 4, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 183, Managua, D.N. **NIGERIA:** P.O. Box 194, Yaba, Lagos State. **NORUEGA:** Inkognitogaten 28 B., Oslo 2. **NUEVA ZELANDA:** 621 New North Rd., Auckland 3. **OKINAWA:** Higashi P.O. Box 2004, 91 Asato, Naha City. **PAISES BAJOS:** Voorburgstraat 250, Amsterdam 1017. **PANAMA:** Apartado 1386, Panamá 1. **PAPUASIA NUEVA GUINEA:** Box 113, Port Moresby. **PAQUISTAN:** 8-E Habibullah Rd., Lahore 3. **PARAGUAY:** Casilla de Correo 482, Asunción. **PERU:** Gervasio Santillana 370, Miraflores, Lima. **PUERTO RICO 00927:** Calle Onix 23, Urb. Bucaré, Río Piedras. **RODESIA:** P.O. Box 1462, Salisbury. **SENEGAL:** B.P. 3107, Dakar. **SIERRA LEONA:** Box 136, Freetown. **SOTAVENTO (ISLAS DE), ANTILLAS:** Box 119, St. Johns, Antigua. **SRI LANKA, REP. DE:** 62 Layard's Road, Colombo 5. **SUECIA:** Box 8, S-175 21 Järfälla 1. **SUIZA:** Ulmenweg 45, P.O. Box 477, CH-3601 Thun. **SURINAM:** Wicherstraat 8-10, Box 49, Paramaribo. **TAILANDIA (SIAM):** 69/1 Soi 2, Sukhumwit Rd., Bangkok 11. **TAIWAN (REPUBLICA DE CHINA):** 5 Lane 99, Yun-Ho St., Taipei, Taiwan 106. **TERRANOVA, CANADA:** 239 Pennywell Rd., St. John's. **TOGO, REPUBLICA DE:** B.P. 1237, Lomé. **TRINIDAD, ANTILLAS:** 2 La Seiva Road, Maraval, Port of Spain. **URUGUAY:** Francisco Bauzá 3372, Montevideo. **VENEZUELA:** Avda. Honduras, Qta. Luz, Urb. Las Acacias, Caracas 104. **VIETNAM:** B.P. 764, Saigón. **VITI:** Box 23, Suva. **ZAIRE, REP. DEL:** B.P. 634, Limete, Kinshasa. **ZAMBIA:** Box 1598, Kitwe.



INDIA
SIKKIM
NEPAL
INDIA
CHINA
U.R.S.S.
COREA DEL NORTE
COREA DEL SUR
BANGLADESH
BIRMANIA
JAPÓN
SRI LANKA
LAOS
TAILANDIA (SIAM)
HONG KONG
MACAO
VIET-NAM
TAIWAN (FORMOSA)
OKINAWA
SAKISHIMA
FILIPINAS
MALAYSIA
SINGAPUR
BRUNEI
INDONESIA
ISLAS PALAOS
YAP
SAIPAN
GUAM
ISLAS TRUK
NUEVA GUINEA
ISLA MANUS
NUEVA IRLANDA
NUEVA BRETAÑA
ISLA BOUGAINVILLE
PAPUASIA
ISLAS SALOMON
AUSTRALIA
NUEVAS HEBRIDAS
NUEVA CALEDONIA
ISLA NORFOLK
NUEVA ZELANDA
N
O
E
S



ALASKA
Océano
Pacífico
ISLAS MARSHALL
HAWAI
ISLAS GILBERT
SAMOA OCCIDENTAL
SAMOA AMERICANA
TONGA
NIUE
ISLAS MARQUESAS
ISLAS COOK
TAHITI
ARCH. DE TUAMOTU

